HAIDAR AZ-ZIADI

EL YAMANI PROMETIDO LA PRUEBA DE DIOS

SEGUNDA EDICIÓN
2023

Título original del libro: اليماني الموعود حجة الله (El Yamani prometido, la Prueba de Dios)
Autor: Haidar Az-Ziadi
Primera edición en árabe: 2005 (1 de Rayab de 1426)
Primera edición en español: 2012
Primera edición en español corregida: 2015
Segunda edición en español: 2021

El Yamani prometido, la Prueba de Dios / Haidar Az-Ziadi
Traducción: Mariano Ricardo Calle en colaboración con el Official Comitee of Translation of Imam Al-Mahdi (a)

Extractos del Corán: traducción adaptada.
Las citas bíblicas son tomadas de LA BIBLIA DE LAS AMERICAS © Copyright 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation Usadas con permiso y corregidas.

Para más información y obras del Imam Ahmed Alhasan (a) por favor visite
www.almahdyoon.org (portal oficial)

El Imam Yafar Ibn Muhammad As-Sadiq (a) dijo: «Habrá un tiempo en el que los musulmanes no reconocerán a su imam...». Dijo (a): «Si sucede eso, aferraos al primer mandato hasta que se os aclare el otro».
Gaiba de Numani, pág. 161

El Yamani prometido la Prueba de Dios

El shiísmo en el tiempo de la aparición entre el Yamani y el Albacea

Nota del traductor

El gentilicio del Yemen (iáman – يمن) en español es yemení o yemenita. El nombre de Yamani (يماني) se ha tomado de la transcripción fonética del árabe que también coincide con la forma inglesa del gentilicio. Por esto se ha preferido mantener el nombre Yamani que significa literalmente yemení o yemenita (oriundo del Yemen). Sin embargo, durante este libro en ciertos lugares se ha preferido escribir yemení o yemenita cuando se refiere a alguien nacido en el Yemen dado que el contexto lo requería.

Así queda claro, antes de comenzar el libro, que no hay diferencia alguna en el idioma árabe entre decir yamani, yemení o yemenita.

Dijo el Imam As-Sadiq (a): «Quien busque completar toda su fe que acepte que mi palabra sobre todas las cosas es palabra de la familia de Muhammad, sobre lo que han ocultado y lo que han anunciado, y sobre lo que se me ha transmitido y lo que no se me ha transmitido».

***Al-Kafi*, vol. 1, pág. 391**

¿Dónde están los que niegan el testamento del Mensajero de Dios (s) en este hadiz?

Prólogo

En nombre de Dios, el Misericordioso, el Misericordiosísimo

La alabanza a Dios, Señor de los mundos. Y la oración sea por lo más noble de la creación: Muhammad y su familia buena y purificada.

Dicho esto…

El caso del Imam Al-Mahdi (a) se considera el parto al que ha llegado la creación por cuya causa Dios Altísimo ha enviado profetas y mensajeros, ha hecho descender la Escritura y ha legislado los estatutos. Dijo el Altísimo: **{Él es quien ha enviado a su mensajero con la guía y la religión de la verdad para que se manifestara sobre la religión toda, aunque esto deteste a los politeístas}**. Y dijo el Altísimo: **{Y no he creado a los genios y a los hombres sino para que me adoren}**. Esto no se hará realidad excepto en el Estado Divino de Justicia con el liderazgo del Compañero del Tiempo —que mi espíritu y los espíritus de los mundos sean sacrificados por el suelo en el que camina.

Todo el que cree en esto espera participar en ese día prometido para triunfar pronto en el Mundo Temporal y en la futura Última. Y es que Dios Altísimo solo ha deseado que el Mundo Temporal sea morada de prueba y examen. Dijo el Altísimo: **{¿Han contado los hombres con que se les dejará decir «Hemos creído» y que no serán atribulados? * Y ciertamente, ya hemos atribulado a los que hubo antes de ellos, pues ha de saber Dios quiénes han sido sinceros y ha de saber quiénes los mentirosos}**. Pues deben pasar por la cernidura y el tamiz antes del levantamiento del Resurgente hasta que no queden entre los que creen en el levantamiento del Resurgente (a) sino unos como el kohl en el ojo, o la sal en la comida como lo indican cientos de narraciones del Mensajero (s) y de la familia purificada.

Entre las cuestiones más importantes que preceden al levantamiento del Resurgente (a) está la cuestión del precursor principal, el Yamani prometido, del cual los imames (a) informaron que aquellos que se le opongan son gente del fuego. Por lo tanto, él es el separador entre la gente del Paraíso y la gente del fuego. En él se cumple la parte del Paraíso y el Infierno en el tiempo de la aparición, como con Alí, hijo de Abu Talib, en todos los tiempos.

Muchos eruditos han tratado a fondo este tema. Sin embargo, la mayoría de las investigaciones han sido breves o ambiguas. Los investigadores no han podido conjugar las narraciones y resolver los símbolos de forma correcta, no por negligencia, sino porque la sabiduría de Dios requirió que la cuestión del

Yamani sea ambigua hasta que su gente llegara, para que no fuera reclamada por todos aquellos que reclaman lo que no les pertenece. Los imames (a) presentaron el caso del Yamani de forma simbólica y fragmentada en decenas de narraciones, primero para ocultarla de los enemigos, segundo para que no la reclame un mentiroso, tercero para que no la reconozca excepto su dueño, y otros motivos que hoy no sabemos.

En otras palabras, el caso del Yamani se considera como una especie de rompecabezas de cien piezas. Cada pieza está en un libro y el investigador necesita reunir todas estas piezas desde el interior del libro para completar la imagen. Esta es una tarea difícil y agobiante que requiere de asistencia y dirección divina.

Este libro que está en sus manos, estimado lector, es del jeque Haidar Az-Ziadi, que ya ha ahondado en este profundo mar y ha podido resolver muchos de los símbolos sobre la cuestión del Yamani prometido. Ha podido entre tanto aclarar muchas narraciones que habían permanecido ambiguas largos siglos. Y no estamos diciendo que haya resuelto todos los símbolos y todas las contradicciones de forma que la ambigüedad no se mezcle. Sin embargo, en mi humilde opinión es la mejor, la más exacta y la más completa investigación escrita sobre el caso del Yamani prometido. El honorable escritor ha mantenido rigor científico, minuciosidad y objetividad. De esta manera, ha producido esta investigación coronada por el éxito evidente de un toque de suerte divina. Y no exagero cuando digo que quien estudie este libro con objetividad y neutralidad llegará a resolver el 90 % del caso del Yamani prometido y se le aclararán muchas características de la imagen del Yamani.

Sin embargo, para quien Dios no haya puesto luz no habrá luz. Y la alabanza a Dios, solo a Él, solo a Él, solo a Él.

Jeque
Nadhim Aloqaili
18 de Muharram de 1427 H

Dedicatoria

Al Comandante de los Creyentes y jefe de la religión

A los oprimidos shiíes ante los negadores

Al Yamani, mensajero confiable

Al interlocutor Moisés desde la ladera derecha del monte

{Así pues, cuando llegó allí, fue llamado desde la orilla derecha del valle, en el lugar bendito, desde el árbol: «Oh, Moisés, Yo soy Dios, Señor de los mundos»}

Al primero… al último… al manifiesto… al oculto…

Al progenitor de los libres… al progenitor de los puros… al progenitor de los sucesores gigantes

Al mismo elegido, escogido… al copartícipe del Infierno y el fuego

A mi Sayed, mi Guardián Alí, hijo de Abu Táleb (a) entre los primeros y los últimos

Introducción

En nombre de Dios, el Misericordioso, el Misericordiosísimo

{Ellos lo ven lejano * y nosotros lo vemos cercano}. Nadie está en desacuerdo sobre esto, excepto aquel infiel obstinado y arrogante incluido en las palabras del Altísimo, **{ellos lo ven lejano}**, cuyos deseos lo han inclinado hacia la Gehena. En estos días difíciles vivimos es el tiempo de la sagrada aparición del Estado Divino de Justicia. Esto alegra a todos los profetas, enviados, patronos y bienhechores de la gente del Mundo Temporal y la Última. Pues en el Estado Divino de Justicia se aplican las leyes que los profetas trajeron y se hacen realidad los sublimes objetivos que Dios les ha encargado aplicar sobre esta Tierra. Ellos han sido expulsados, asesinados y perseguidos. Perseguidos solo por establecerlo, por establecer la justicia, por poner cada cosa en su lugar y reconocer la soberanía de Dios en la Tierra. **{Y cuando dijo tu Señor a los ángeles: «Yo soy el que pone en la Tierra un sucesor»}**, Sagrado Corán – sura «Al-Báqara» (La vaca), 30. Y dijo el Altísimo: **{Oh, David, te hemos puesto como sucesor en la Tierra. Así pues, juzga entre los hombres con la verdad y no sigas los deseos, pues te extravían del camino de Dios. Los que se extravían del camino de Dios, para ellos hay un tormento severo por haber olvidado el Día de la Cuenta}**, Sagrado Corán – sura «Sad» (Sad), 26. Y dijo el Altísimo: **{Di: «Oh Dios, Dueño del dominio, entregas el dominio a quien quieres y quitas el dominio a quien quieres, y enalteces a quien quieres y humillas a quien quieres. En tu mano está el bien. Ciertamente, Tú eres sobre todas las cosas Poderoso»}**, Sagrado Corán – sura «Al Imrán» (La familia de Imrán), 26.

Dado que la aparición del sucesor de Dios en la Tierra para establecer un estado como este (el Estado Divino de Justicia) fue anticipada por todas las religiones divinas, y dado que todas reconocen que es una orden que debe proceder de Él, toda la gente de las religiones cree que el gobernante de Dios y sucesor Suyo en la Tierra procede de ellos basados en lo mencionado en sus libros históricos y celestiales. Además, se sabe que los libros celestiales presentes hoy no están desprovistos de tergiversación. Pero no se puede marginar la reclamación de la gente de todas las religiones. Al contrario, se pueden dirigir las reclamaciones de todos hacia un planteo que abarque en general a todas las que difieren en los detalles, siendo que las expresiones presentes en estos libros, en su mayoría proceden de Dios, pues no hay desacuerdo en sus textos, sino en sus criterios.

Así pues, los judíos esperan al profeta de Dios, Elías (a), creen en su aparición en el Fin de los Tiempos y para ellos, antes de esta, hay señales.

Los que profesan la religión cristiana esperan a Jesús (a), creen en su aparición y para ellos, antes de esta, hay señales.

Los musulmanes, a pesar del desacuerdo doctrinal que tienen, creen en la aparición del Imam Al-Mahdi (a) y para ellos, antes de esta, hay señales.

Estas señales se dividen en señales no predestinadas, es decir que pueden ser revisadas y cambiar o no ocurrir en lo absoluto. Que se realicen no es condición previa al Imam (a), sino que son señales que si ocurren indican la cercanía del alivio, y si no ocurren no indican su lejanía.

Y en señales predestinadas, es decir, que son pilar fundamental del establecimiento del Estado Divino de Justicia como lo mencionaron los imames. De As-Sadiq (a): **«Antes del levantamiento del Resurgente (a) hay cinco señales predestinadas: el Yamani, el Sufiani, el grito, el asesinato del alma pura y el hundimiento en Baidá»**.[1]

El objeto de esta investigación es el pilar principal que hay entre estas cinco señales. Este es el Yamani que las narraciones indican como el sucesor del Mahdi. En una narración está como el sucesor de Dios, el Mahdi, y dice que el que se rebele contra él será gente del fuego. Y hay otras narraciones que ponen énfasis en seguirlo. Este énfasis en seguirlo no se menciona para ninguna persona antes del Imam en lo absoluto. Así que quien conozca a la persona del Yamani, se amolde a él y lo siga, seguirá al Imam de su tiempo. **{Cada alma, por lo que se ha ganado, es rehén * Excepto los compañeros de la derecha}**. Hay narraciones de la Gente de la Casa infalible que mencionan suficiente para que el investigador imparcial conozca a esta personalidad en caso de que haya alguna acusación. Si un impostor se revindicara no tardaría en revelarse su asunto y esa es la sabiduría de la familia de Muhammad, del Yamani, del Señorío en todas sus palabras. Si reflexionamos en sus palabras vemos que ellos querían aclarar cada cosa a sus patronos y al mismo tiempo no querían decir todo por temor a sus enemigos.

Si el estudioso de la verdad que busca al Imam de su tiempo observa las narraciones encuentra que aunque parezca que se contradicen, en realidad no se contradicen en este asunto. Y respecto a esto, trasladamos al lector al libro *Iqad an-Naim Listiqbal al-Qaim*, al libro *Ar-Rad al-Hasim Ala Munkari Durriya al-Qaim* y al libro *Al-Mahdi Wal Mahdiyin fil Quran wa as-Sunna*.

El lector tiene que centrarse en las palabras de la familia de Muhammad (s) siendo ellos el Corán parlante, los caminos de salvación de la perplejidad, la

[1] *Ilzam an-Nasib fi Izbat al-Huyya al-Gaib*, vol. 2, pág. 119.

puerta de escape de las tribulaciones. Por eso el Mensajero de Dios (s) dijo: **«Oh, vosotros hombres, dejo en vosotros lo que si os aferráis a ello, no habréis de extraviaros después de mí, el libro de Dios y la Gente de mi Casa. El Amable, el Informado me ha informado que ambas no se separarán hasta ser recibidas por mí en la fuente».**[1]

Por estas palabras entendemos que todo camino que no sea camino de la familia de Muhammad ha sido manchado de oscuridad y todo lo que no esté de acuerdo con lo que ellos (a) hablaron es la misma perdición, pues ellos son el núcleo del Corán. Ellos y el Corán son un solo camino. Así que, quien no esté de acuerdo con ellos y rechace sus palabras se opone a Dios. Y quien los obedezca y acepte sus palabras, obedece a Dios. El Mensajero de Dios (s) los llamó sucesores y albaceas.

En el discurso de su despedida (s), pidió escribir para que su nación esté a salvo del extravío. Lo reconocido, cuando uno está a punto de partir, es dejar encargos de las cosas más importantes que dependen de uno. Lo más importante para él (s) era que su nación se salvara del extravío. Sin embargo, el demonio de la nación lo impidió, diciendo que «el hombre está ido». Este acontecimiento es conocido por todos. Después de aquello, Mustafá, llamó a solas a su hermano, su ministro, su mano derecha, el hijo de su tío paterno, su Aarón y su albacea, Alí, el hijo de Abu Talib (a) y le encargó lo más importante que su nación necesitaría después de él, que es el nombramiento de los sucesores de Dios en la Tierra y las Pruebas de Dios sobre la gente de cada época, para que la nación no vaya al abismo de la Gehena. Para que la nación siga a quien Dios puso como Prueba a sus ángeles {Y cuando dijo tu Señor a los ángeles: «Yo soy el que pone en la Tierra a un sucesor», dijeron: {Y cuando dijo tu Señor a los ángeles: «Yo soy el que pone en la Tierra un sucesor», dijeron: «¿Acaso has de poner en ella a quien corrompa en ella y derrame sangre, y nosotros glorificamos con tu alabanza y te santificamos?» Dijo: «Ciertamente, Yo sé lo que no sabéis»}. Así que Dios Altísimo envío profetas como sucesores suyos en la Tierra. Los distinguió con su inspiración y encargó a cada sucesor nombrar a su albacea. Y las naciones fracasaron en espera del sucesor de Dios, excepto unas muy pocas de los patronos y bienhechores (véase el libro *Fashl al-Muntadirin min Izdarat Ansar Al-Imam Al-Mahdi*). Cuando Dios Altísimo selló la profecía con Muhammad (s) había sucesores de Dios posteriores a él: doce imames infalibles (a) y después de estos, doce mahdis (a). Estos son por cuyas manos se establece el Estado Divino de Justicia después de su padre (a). El Mensajero de Dios (s) los nombró sus albaceas. Así que los imames están mencionados con nombre

[1] *Al-Ihtiyay*, vol. 1, pág. 70.

en su testamento. Él menciona de forma explícita el nombre del primero de los mahdis después de él. En cuanto a las referencias mencionadas sobre él, hay muchos libros sin que nadie los haya considerado. Entre ellas está la persona del Yamani (a) que es una de las señales predestinadas que deben ocurrir antes de la aparición del Imam (a). La persona del Yamani es la persona más importante antes de la aparición del Imam. La adhesión a él es la adhesión al Imam (a) porque él es principal precursor antes de él (a). Los compañeros del Resurgente (a) y los demás han de ser probados con él, tal como cuando Dios probó a los compañeros de Saúl con el río.

De Abu Abdulá (a), que dijo: **«Los compañeros de Saúl fueron probados con el río que Dios Altísimo dijo: {Dios ha de probaros con un río. Así pues, quien beba de él no será de los míos. Y quien no deguste de él será de los míos}. Y los compañeros del Resurgente (a) han de ser probados de esta forma»**.[1]

Este río del Paraíso está en el capítulo de la familia de Muhammad (a) como ellos (a) lo mencionaron: **«El pilar del Yamani es nuestra puerta por la cual se entra al Paraíso. En él hay un río del Paraíso en el cual se arrojan las obras de los siervos»**.[2]

He escrito y reunido lo que Dios me ha posibilitado en este trabajo, asistido por Dios que me dirigió —Glorificado sea— y beneficiado con la aclaración de algunas cuestiones por parte del sayed Ahmed Alhasan, Albacea y Mensajero del Imam Al-Mahdi (a). Pido a Dios Altísimo el éxito en aclarar lo que está relacionado con él, como ayuda para mis hermanos creyentes, para mostrar la verdad a la gente de la verdad, aunque esto deteste a los rencorosos que odian y envidian a la familia de Muhammad. Pido a Dios que maldiga a los enemigos de la familia de Muhammad y a los usurpadores de su derecho, desde los primeros hasta los últimos. Y la alabanza a Dios, Señor de los mundos.

Jeque
Haidar Az-Ziadi
9 de Dul Hiyya de 1426 H

---

[1] *Al-Gaiba* de Numani, pág. 316.
[2] *Yamia as-Saadat*, vol. 3, pág. 314.

Las señales del tiempo de la aparición

Entre las constantes del imamato duodecimano de la doctrina shií está el esperar el alivio, día y noche, pues la cuestión de la aparición imprevista (repentina) solo la sabe Dios Glorificado y Altísimo. Así que quien diga que el Imam Al-Mahdi (a) no aparecerá hasta que se completen todas las señales, etc., etc., se ha puesto en el lugar de Dios para juzgar y no cree en la verdadera creencia de la Gente de la Casa (a). Esto está claro por las palabras de ellos (a):

De Abu Abdulá —con él sea la paz— que dijo: **«Los siervos que están más cerca de Dios —Poderoso y Excelso— y de los cuales se complace más son los que buscan la Prueba de Dios —Poderoso y Excelso— y que si no aparece para ellos ni saben dónde está, aún saben que la Prueba de Dios no es una fantasía (por ellos y sus evidencias) y siguen aguardando el alivio día y noche. Y el enojo más severo de Dios Altísimo es contra sus enemigos, cuando buscan la Prueba de Dios y para ellos no aparece, pues Él sabe que sus patronos no dudan. Si Él supiera que ellos fueran a dudar no les ocultaría su Prueba ni un momento. Y esto solo sería en el momento de mayor maldad de la gente»**, *Kamal ad-Din wa Tamam an-Nima*, pág. 337.

Al-Mufaddal, hijo de Omar, dijo: **«Escuché a As-Sadiq, Yafar, el hijo de Muhammad (s) decir: "Quien muere esperando este asunto es como quien está con el Resurgente en su campamento. Aún más, es como el que alcanza la espada al Mensajero de Dios —bendígale Dios y a su familia"»**, *Kamal ad-Din wa Tamam an-Nima*, pág. 338.

Abu Abdulá (a) dijo: **«Si amanece y anochece un día en el que no se ve ningún imam de la familia de Muhammad, ama a quien ames, odia a quien odies, alíate con quien estés aliado y espera el alivio, día y noche»**, libro *Al-Gaiba* de Numani, pág. 158.

Las señales de la aparición no son sino un indicio del acercamiento cada vez mayor del alivio prometido por Dios Glorificado y Altísimo.

Comencemos con dos largos hadices en los que se resumen la mayoría de las señales del Fin de los Tiempos.

Del Mensajero de Dios (s): **«Por aquél en cuya mano está mi alma, oh, Salmán, en ese entonces dependerán de comandantes opresores, ministros trasgresores, ayudantes injustos y secretarios traidores…». Y Salmán rápidamente dijo: «¿Es que esto ha de ocurrir, oh, Mensajero de Dios?». Y él —bendígale Dios y a su familia— dijo: «Sí, por aquél en cuya mano está**

mi alma. Oh, Salmán, en ese entonces lo detestable será reconocido y lo reconocido, detestable. Se confiará en el traidor y se dudará del confiable. Se creerá al mentiroso y se desmentirá al veraz». Salmán dijo: «¿Es que esto ha de ocurrir, oh, Mensajero de Dios?». Y él —bendígale Dios y a su familia— le respondió: «Sí, por aquel en cuya mano está mi alma. Oh, Salmán, en ese entonces la autoridad será de las mujeres, se consultará a sirvientas y se sentará a jóvenes en los púlpitos. La mentira será tomada a gracia, el azaque será una pérdida y el saqueo un trofeo. El varón será grosero con sus padres y piadoso con su amigo. El cometa aparecerá». Y Salmán irrumpió diciendo: «¿Es que esto ha de ocurrir, oh, Mensajero de Dios?». Y él —bendígale Dios y a su familia— dijo: «Sí, por aquel en cuya mano está mi alma. Oh, Salmán, en ese entonces la mujer será socia de su marido en los negocios, la lluvia será escasa, calurosa y sofocante. El varón indigente será despreciado. En ese entonces los mercados convergerán, cuando uno diga "no he vendido nada" y otro diga "no he ganado nada". Y no verás sino reproche hacia Dios». Y rápidamente, Salmán dijo: «¿Es que esto ha de ocurrir, oh, Mensajero de Dios? ...». El Profeta dijo: «Esto ha de ocurrir, por aquel en cuya mano está mi alma, oh, Salmán, en ese entonces dependerán de personas tales, que si hablaran serían asesinados y si se callaran se les quitaría la salvaguardia a sus propiedades para confiscarlas, para desplazarlos y yacer con sus mujeres, para derramar su sangre, para llenar sus corazones de espanto y que solo los veas asustados, atemorizados, aterrados, temerosos». Salmán: «¿Es que esto ha de ocurrir?». El Profeta: «Sí, por aquel en cuya mano está mi alma. Oh, Salmán, en ese entonces algo vendrá del este y algo del oeste que teñirá mi nación. ¡Ay por los débiles de mi nación! ¡Ay de ellos por Dios! No habrá misericordia con el pequeño, ni respeto hacia el mayor, ni castigo al abusador. Sus historias serán clandestinas, sus cuerpos, cuerpos adanidas y sus corazones, corazones de demonios». Salmán: «¿Es que esto ha de ocurrir, oh, Mensajero de Dios?». El Profeta: «Sí, por aquel en cuya mano está mi alma. Oh, Salmán, en ese entonces los varones se contentarán con los varones y las mujeres con las mujeres. Se sentirá celos por los muchachos como se siente celos por la doncella en la casa de su familia. Los varones se parecerán a las mujeres y las mujeres a los varones. Ellas con túnicas andarán en monturas, y la maldición de mi nación y de Dios será sobre ellas». Salmán: «¿Es que esto ha de ocurrir, oh, Mensajero de Dios?». El Profeta: «Sí, por aquel en cuya mano está mi alma. Oh, Salmán, en ese entonces las mezquitas se adornarán como se adornan las sinagogas y las iglesias. Se embellecerán las copias del Corán y se alargarán los minaretes. Se multiplicarán las filas de

corazones rencorosos y lenguas diferentes». Salmán: «¿Es que esto ocurrirá?». El Profeta: «Sí, por aquel en cuya mano está mi alma. Oh, Salmán, en ese entonces los varones de mi nación se embellecerán con oro, vestirán seda, raso y adoptarán la piel gruesa de leopardo». Salmán: «¿Es que esto ha de ocurrir?». El Profeta: «Sí, por aquel en cuya mano está mi alma. Oh, Salmán, en ese entonces aparecerá la usura, se harán tratos con calumnias y sobornos. Se rebajará a la religión y se exaltará al Mundo Temporal». Salmán: «¿Es que esto ha de ocurrir?». El Profeta: «Sí, por aquel en cuya mano está mi alma. Oh, Salmán, en ese entonces se multiplicarán los divorcios y no se respetará ningún límite de Dios, pero no se perjudicará a Dios en nada». Salmán: «¿Es que esto ha de ocurrir?». El Profeta: «Sí, por aquel en cuya mano está mi alma. Oh, Salmán, en ese entonces aparecerán cantoras e instrumentos de cuerda y los gobernarán los más malvados de mi nación». Salmán: «¿Es que esto ha de ocurrir?». El Profeta: «Sí, por aquel en cuya mano está mi alma. Oh, Salmán, en ese entonces los ricos de mi nación peregrinarán por el paseo, los de clase media peregrinarán por negocios y los pobres peregrinarán para aparentar y por reputación. En ese entonces habrá personas que aprenderán el Corán por otro en lugar de por Dios y extraerán cánticos de él. Habrá personas que aprenderán jurisprudencia por otro en lugar de por Dios. Se multiplicarán los hijos del contubernio, se cantarán las excelencias del Corán y caerán uno sobre el otro por el Mundo Temporal». Salmán: «¿Es que esto ha de ocurrir?». El Profeta: «Sí, por aquel en cuya mano está mi vida. Oh, Salmán, esto ocurrirá cuando sea violado lo sagrado, y se cometan pecados, y los malvados dominen a los buenos, y la mentira se propague, y aparezca la pertinacia, y se propague la indigencia, y se alcance un alto grado por la vestimenta, y llueva fuera de estación, y se consideren buenos la copa y los instrumentos de cuerdas, y sea odioso ordenar lo reconocido y desaconsejar lo detestable hasta que el creyente en ese tiempo sea el más humillado de esta nación, y sus recitadores y siervos se acusen entre ellos. Aquellos serán demandados en el Reino de los Cielos: ¡por las inmundicias y las impurezas!». Salmán: «¿Es que esto ha de ocurrir?». El Profeta: «Sí, por aquel en cuya mano está mi alma. Oh, Salmán, en ese entonces el rico solo temerá la pobreza, hasta que el necesitado pida entre las dos congregaciones sin lograr que nadie ponga algo en su mano». Salmán: «¿Es que esto ha de ocurrir?». El Profeta: «Sí, por aquel en cuya mano está mi alma. Oh, Salmán, en ese entonces hablará el populacho». Entonces Salmán dijo: «¿Qué es el populacho, oh, Mensajero de Dios, que mi padre y mi

madre sean tu rescate». Él —bendígale Dios y a su familia— dijo: «Son los que hablarán de asuntos generales, que no hablaban antes y no quedaban sino unos pocos, hasta que la Tierra se debilite, cada pueblo piense que se ha debilitado de su lado y permanezca lo que Dios quiso. Entonces, permanecerán en su lugar y la Tierra expulsará para ellos tesoros de su interior». Dijo: «Oro y plata». Luego señaló con su mano a los autoridades y dijo: «Como esos. Pero ese día no servirán ni el oro ni la plata». Y a esto se refería cuando dijo: "Ya han llegado sus señales"», *Mashariq Anwar al-Yaqin Lil Bursi*, pág. 111, *Hayat al-Imam Al-Mahdi aleihis salam* — Baqir Sharif al-Qurashi, págs. 254-258.

Este hadiz revela lo que ocurre en el Fin de los Tiempos, el alejamiento de los musulmanes de su religión y su afección con mucha degradación, desviación e inmoralidad. En ese entonces ocurrirán las señales de la hora. En *Al-Mizan fi Tafsir al-Quran*, págs. 394 a 396 está escrito sobre la salida del Imam esperado (s).

De Mufaddal, hijo de Omar, que dijo: «Pregunté a mi sayed, As-Sadiq (a): "¿Acaso hay para los que aguardan al esperado Mahdi (a) algún tiempo específico para que los hombres sepan?". Dijo: "Dios ha impedido que nuestros shiíes sepan el tiempo de su aparición". Dije: "Oh, mi Sayed, ¿por qué?". Dijo: "Porque él es la hora que Dios Altísimo dijo: {Y te preguntan sobre la hora. ¿Cuándo llegará? ...}"», *Bihar al-Anwar*, vol. 53, pág. 1.

De As-Sadiq (a) que dijo: «**… Y cuando veas que la verdad ha muerto y su gente se ha ido, y veas la opresión abarcando al país, y veas que el Corán se utiliza y que se innova con cosas que no están en él apuntando a los deseos, y veas que la religión retrocede como retrocede el agua, y veas que la gente de la falsedad se alza por encima de la gente de la verdad, y veas que el mal manifiesto no se desaconseja y se excusan a sus autores, y veas el libertinaje aparecer, y a los varones satisfaciéndose con varones, y a las mujeres con mujeres, y veas al creyente callado sin que se acepte su palabra, y veas al prevaricador sin que se lo desmienta, ni se le conteste, ni se lo censure, y veas al pequeño despreciando al mayor, y veas los parentescos cortándose, y veas a quien es elogiado por su libertinaje riéndose de ello sin que nadie le diga una palabra, y veas al muchacho obedecer como obedece la mujer, y veas a las mujeres casándose con mujeres, y veas los halagos multiplicándose, y veas al varón gastando dinero en desobediencia a Dios sin que nadie se lo desaconseje ni lo tome por la mano, y veas a observadores refugiándose en Dios de lo que el creyente ve como diligente, y veas al vecino perjudicando a su vecino sin**

que nadie lo impida, y veas al infiel contento por lo que ve en el creyente, contento por la corrupción que ve en la Tierra, y veas las bebidas alcohólicas bebiéndose públicamente y reuniéndose para ello a quienes no temen a Dios Poderoso y Excelso, y veas humillado al que ordena lo reconocido, al veas al libertino en lo que no ama Dios siendo fortalecido y elogiado, y veas a los compañeros de la existencia siendo menospreciados y despreciados quienes los aman, y veas el camino del bien interrumpido, y el camino del mal abierto, y veas la Casa de Dios bloqueada y ordenándose abandonarla, y veas al varón decir lo que no hace, y veas a los varones deseando a los varones y a las mujeres a las mujeres, y veas al varón que vive de su trasero, y a la mujer que vive de su vulva, y veas a las mujeres acudiendo a los consejos como acuden los varones, y veas que aparece la feminización en los hijos de Abbás, luciendo pigmentos y peinándose como se peinan las mujeres para su marido, y a los varones recibiendo dinero por sus genitales, compitiendo con el varón, y a los varones diferenciándose entre sí siendo más estimado el poseedor de riqueza que el creyente, y la usura visible que no cambia, y que por el contubernio sean elogiadas las mujeres, y veas a la mujer engatusando a su marido para que se case con varones, y veas a la mayoría de los hombres y a la mejor casa ayudando a las mujeres en su libertinaje, y veas al creyente compungido, despreciado, humillado, y veas la innovación y el contubernio apareciendo, y veas a los hombres levantando falso testimonio, y veas que lo ilícito se permite, y lo lícito se prohíbe, y veas que los hombres opinan, y privan del libro y sus estatutos, y veas que la noche no se avergüenza por la insolencia contra Dios, y veas que el creyente no puede más que disentir en su corazón, y veas que una gran suma de dinero se gasta en lo que encoleriza a Dios Poderoso y Excelso, y veas a los gobernantes acercarse a la gente de la incredulidad y alejarse de la gente de bien, y veas a los gobernantes dejándose sobornar en una decisión, y veas a las gobernaturas al frente de quien da más, y veas a los consanguíneos casándose y satisfaciéndose entre ellos, y veas al varón matando por una sospecha y por una opinión, diferenciándose del varón que sacrifica su alma y sus bienes, y veas al varón viviendo de los regalos de mujeres, y veas a la mujer sometida por su esposo haciendo lo que él no desea y gastando en su esposo, y veas al varón alquilando a su mujer y a su muchacha y complaciéndose de estar encorvado por la comida y la bebida, y veas la fe en Dios —Poderoso y Excelso— demasiada en lo falso, y veas que aparece el juego de azar, y veas que las bebidas se venden públicamente sin que nadie lo impida, y veas a las mujeres regalándose a la gente de la

incredulidad, y veas que aparecen lugares de placer y de los que pasan por él, ninguno se lo impide a ninguno y nadie se atreve a impedirlo, y veas al hombre honrado humillado por aquel que teme a su jefe, y veas a los hombres más cercanos a los gobernantes alabando por injuriarnos a nosotros, a la Gente de la Casa, y veas a quien nos ama calumniado sin que se acepte su testimonio, y veas la falsedad de lo que se dice y que en esto se compite, y veas que a la gente se le hace pesado escuchar el Corán, y que a la gente se le hace liviano escuchar lo falso, y veas al vecino honrando al vecino por temor a su lengua, y veas que se pierden los límites y se actúa de acuerdo a los deseos, y veas las mezquitas que se adornan, y veas al más sincero de los hombres considerado por la gente como un fabricante de mentiras, y veas el mal que aparece y el afán por la maledicencia, y veas la iniquidad que se propaga, y veas que la calumnia se ve de buen gusto, y que los hombres con ella se dan buenas nuevas unos a otros, y veas que se busca la peregrinación y la lucha por otro en lugar de por Dios, y veas al poder humillando por el infiel al creyente, y veas la ruina más frecuente que el auge, y veas al varón viviendo de menoscabar la medida y la cantidad, y veas el derramamiento de sangre tomado a la ligera, y veas al varón que busca la presidencia anhelando el Mundo Temporal, dándose a conocer por la perfidia de lengua para hacerse temer y para que los asuntos dependan de él, y veas que el azalá se toma a la ligera, y veas al varón que al tener mucha riqueza no la purifica desde que la obtuvo, y veas al muerto exhumado de su tumba, perjudicado y vendida su mortaja, y veas que el tumulto se multiplica, y veas al varón anocheciendo embriagado y amaneciendo borracho sin importarle lo que la gente piense de él, y veas a las bestias copulando con él, y veas a las bestias abalanzándose unas sobre otras, y veas al varón saliendo para su oratorio y regresando sin ninguna conducta, y veas los corazones de los hombres endureciéndose y sus ojos congelándose, y volviéndose pesado para ellos el Recuerdo, y veas el lucro ilícito que aparece y que se compite en esto, y veas al orante rezando para que lo vea la gente, y veas al jurista aprendiendo jurisprudencia por otra cosa en lugar de por la religión buscando el Mundo Temporal y autoridad, y veas a los hombres junto a quien vence, y veas al buscador de lo lícito que es humillado e injuriado, y al buscador de lo ilícito que es adulado y tenido por grande, y veas que en los dos lugares sagrados se cometen actos que no ama Dios, sin que nadie lo impida ni intente interponerse entre ellos y el acto aborrecible, y veas instrumentos de cuerda abiertamente en los dos sitios sagrados, y veas a un varón hablando algo de la verdad, ordenando lo reconocido y desaconsejando lo detestable, y que se levante contra él

quien estaba siendo aconsejado para decir "esa no es tu responsabilidad", y veas a los hombres que se miran unos a otros imitando a la gente del mal, y veas la vía del bien y su camino vacío, sin que nadie lo tome, y veas que se burlan del muerto y sin que nadie se espante por ello, y veas que cada año se renuevan la innovación y la malicia, multiplicándose cada vez más, y veas a la gente y a las asambleas siguiendo solamente a los ricos, y veas al necesitado dándose a que se rían de él por serlo y siendo misericordioso por otra cosa en lugar de por el rostro de Dios, y veas los signos en el cielo sin que nadie se espante por ello, y veas a la gente apareándose como se aparean las bestias sin que nadie lo desapruebe por miedo a la gente, y veas al varón gastar mucho en desobediencia a Dios mientras se le impide andar en obediencia a Dios, y veas a los desobedientes que aparecen y desprecian a sus dos padres que están en la peor situación de la gente, con hijos que se alegran si se los acusa a ambos, y veas a las mujeres haciéndose con el dominio y apoderándose de todo asunto traído solo por el deseo, y veas al hijo del varón calumniando a su padre, acusando a su padre y alegrándose por la muerte de ambos, y veas al varón cuando pasa un día sin cometer un pecado grave de indecencia, sin menoscabar el peso o la medida, sin quedar inconsciente por lo ilícito y sin beber embriagante, deprimido y triste pensando que este día para él ha sido desperdiciado en su vida, y veas al poder acaparando el alimento, y veas los bienes de los parientes cercanos repartidos a la fuerza y utilizados para jugar y beber bebidas alcohólicas, y veas la bebida alcohólica utilizada como tratamiento, recetada al enfermo y usada para buscar la cura, y veas que la gente es equitativa en dejar de ordenar lo reconocido, en desaconsejar lo reprochable y en abandonar la religiosidad con esto, y veas que los vientos de los hipócritas y de la gente de hipocresía se levantan y que los vientos de la gente de la verdad ni se mueven, y veas que se hace el llamado del azalá por un pago y que se reza por un pago, y veas las mezquitas aglomeradas por quienes no temen a Dios reunidos en ellas para calumniar, devorar la carne de la gente de la verdad y recetarse en ellas la bebida alcohólica, y veas al ebrio rezando con la gente sin razonar ni ser echado por la embriaguez, y que cuando se embriaga es más respetado y temido para ser ignorado, dejado sin castigo y disculpado por su embriaguez, y veas a quien devora los bienes de los huérfanos siendo alabado por su rectitud, y veas a los jueces fallando en detrimento de lo que Dios ha ordenado, y veas a los gobernantes confiando en traidores por codicia, y veas a los gobernantes que entregan la herencia a la gente de inmoralidad e impertinencia contra Dios tomando de ellos y dejándoles lo

que deseen, y veas sobre los púlpitos que se predica la piedad y que el orador no pone en práctica lo que predica, y veas que los horarios del azalá son tomados a la ligera, y veas que la caridad es a través de la intercesión, sin desear con ella el rostro de Dios, siendo dada para pedir a la gente, y veas a los hombres preocupados por su estómago y sus genitales sin cuidarse de lo que comen ni con quién se casan, y veas que el Mundo Temporal está abocado a ellos, y veas las banderas de la verdad dando una lección a todo prudente que busca de Dios Poderoso y Mejestuoso la salvación, y es que Él les da un respiro para la vida que quiere para ellos. Así que mantente expectante y esfuérzate porque Dios, Poderoso y Excelso, te vea en lo opuesto a lo que ellos sean. Pues, si por ellos desciende el tormento, que la misericordia de Dios te encuentre, y si se retrasa su prueba que ya hayas salido de lo que ellos están, de la insolencia contra Dios Poderoso y Excelso. Y sabe que Dios no descuida la recompensa de los que hacen el bien y que su misericordia está cerca de los que hacen el bien», *Al-Kafi*, vol. 8, págs. 37-42.

Aquí concluimos los dos hadices de algunas narraciones que mencionan la ruina de la moral de los hombres que los desligó de todos los principios y valores con los cuales se eleva el ser humano y haciéndolos volver a los pecados de la vida preislámica y sus iniquidades. Estos son indicios y señales de la aparición del imam esperado (a). Por eso, el lector debe preguntarse si además de las cinco señales predestinadas acaso queden otras cuya mayoría ocurran más cerca de la aparición o sean seguidas inmediatamente por el levantamiento. Es más, algunas de ellas podrían ocurrir después.

Si seguimos las señales de la aparición encontramos que algunas de ellas han ocurrido indicando la aparición del asunto del Imam.

El Mensajero de Dios (s) dijo: **«Deprisa se abalanzarán contra vosotros las naciones de cada país, como se abalanzan los comensales sobre su fuente». Nosotros dijimos: «Oh, Mensajero de Dios, ¿habrá algunos de nosotros a salvo ese día?». Dijo: «Vosotros ese día seréis muchos, pero seréis espuma, como la espuma de una corriente, que quitará el temor de los corazones de vuestros enemigos y pondrá flaqueza en vuestros corazones». Dijimos: «¿Y qué es esa flaqueza?». Dijo: «El amor a la vida y el odio a la muerte»**. *Muyam Ahadiz al-Imam Al-Mahdi (a)*, del jeque Alí Al-Kurani, vol. 1, pág. 78.

De Al-Mufaddal, hijo de Omar, tomamos un largo hadiz necesario en este contexto. Al-Mufaddal dijo: «Oh, mi señor, ¿cuál será la situación en ese tiempo de Az-Zaurá que está en Bagdad?». Y él dijo: «Será un sitio del

tormento de Dios y su ira. ¡Ay de ella por las banderas amarillas y por las banderas que vayan hacia ella desde cerca y desde lejos! Por Dios, que Él hará descender todo tipo de tormento que haya descendido con todas las naciones… ¡Ay, pues, de quien la haya adoptado como residencia! …», *Bishara al-Islam*, pág. 143.

He aquí, que las naciones se convocarán y se abalanzarán sobre Iraq. Nunca antes había ocurrido esto, que diez países se levantaran para invadir a un solo país. Y las banderas ya han ido hacia Az-Zaurá desde cada lugar, pues el invasor vino por un lado y el *nasibi*[1] por el otro. Que la persona meditativa y razonable reflexione si esta narración y la anterior no son suficientes para reconocer si estamos en el tiempo de la sagrada aparición o no.

Del Comandante de los Creyentes, Alí, el hijo de Abu Talib (a): «… regresará la morada de los reyes a Az-Zaurá, los asuntos se convertirán en consulta y quien tenga la mayoría, la ejercerá. Cuando ocurra esto saldrá el Sufiani, dominando en la Tierra nueve meses infligiendo abusos y torturas. ¡Ay, pues, de Egipto! ¡Ay, pues, de Az-Zaurá! ¡Ay, pues, de Kufa! ¡Ay, pues, de Wasit! Es como si estuviera mirando a Wasit y no hubiera en ella ningún informador con noticias. Cuando salga el Sufiani escaseará la comida, la gente sufrirá sequía, habrá menos lluvia y no habrá tierra que germine ni cielo que precipite. Luego sale el Mahdi, el guía y guiado que toma la bandera de la mano de Jesús, el hijo de María…», *Al-Malahim wal-Fatan*, del Sayed Bin Tawus Al-Hasani, pág. 134.

Hoy, la morada de esos reyes es Bagdad y los asuntos se han convertido en consulta (elecciones) y solo queda esperar la salida del Sufiani para el combate… Y aquí hay una pregunta cuya respuesta se aclarará luego… Sabemos que Jesús (a) sale después del Mahdi y que incluso, reza detrás de él en la Casa Sagrada [Jerusalén]. ¿Quién es, entonces, este Jesús que entrega la bandera al Mahdi guía y guiado?

En un sermón el Comandante de los Creyentes (a) dijo: «… ¿Cómo sería si vierais al dueño de Sham siendo despedazado con sierras, mutilado con cuchillas y luego yo le diera de probar el más doloroso castigo? Alégrate, pues a mí se remitirán los asuntos de la creación mañana por la orden de mi Señor. Y no te llenes de orgullo por lo que dije, …», *Mashariq al-Anwar al-Yaqin*, Al-Hafid Rayab al-Bursi, pág. 264.

Lo que han hecho los *nasibis* en estos días muestra lo que dijo el Comandante de los Creyentes (a), pues estos asesinan a la gente con espadas, a

[1] *nasibi*: dícese de quien manifiesta hostilidad hacia la Gente de la Casa de la familia del Profeta o hacia sus adeptos. (N. del T.)

pesar de disponer de armas más modernas. Ellos son una de las pruebas del Sufiani. En cuanto a que él dijo "yo le diera de probar…" se refiere a que uno de los varones de su progenie (a) lo hará y esto es evidente.

«Que mi padre sea el rescate de aquel que en Dios no teme ser censurado o reprochado, como una lámpara en la oscuridad. Que mi padre sea por el Resurgente que viene por orden de Dios». Dije: «¿Y cuándo saldrá él?». Dijo: «Cuando veas soldados de Anbar a las orillas del Éufrates, de Ad-Durá y del Tigris, y sea destruido el arco de Kufa e incendiadas algunas de las casas de Kufa. Si ves eso es que Dios hace lo que quiere, nadie supera la orden de Dios ni suplanta su juicio», *Bihar al-Anwar*, del ulema al-Maylisi, vol. 83, pág. 81.

De él (s): «Habrá en mi nación cuatro tribulaciones. En su final, mi nación será alcanzada por sucesivas tribulaciones. En la primera les tocará una prueba tal que el creyente dirá "esta es mi ruina" y esta luego se desvanecerá. La segunda será tal que el creyente dirá "esta es mi ruina" y luego se desvanecerá. La tercera, cada vez que se diga "ya pasó", continuará. Y en la cuarta tribulación se convertirán a la incredulidad. Si aparece el oportunista[1] esta vez, pues esta vez estará sin imam ni nación. Luego, el Mesías. Luego, la salida del Sol por el poniente. Y antes de la hora, setenta y dos impostores, de los cuales algunos serán seguidos solo por un varón», *Muyam Ahadiz al-Imam Al-Mahdi (a)*, vol. 1, pág. 87.

«Habrá una tribulación que no menguará por un lado sin que crezca por otro, hasta que un heraldo del cielo proclame "vuestro comandante es fulano"», *Muyam Ahadiz al-Imam Al-Mahdi (a)*, vol. 1, pág. 88.

«Habrá tribulaciones en las que el varón amanecerá como creyente y anochecerá como infiel, exceptuando al que Dios le haya dado vida con saber», *Muyam Ahadiz al-Imam Al-Mahdi (a)*, vol. 1, pág. 99.

Se entiende que el "saber" al que se refiere aquí es el saber de la familia de Muhammad. Es decir, sus palabras que hacen justicia al Corán. Y cuando dice **"exceptuando al que Dios le haya dado vida con saber"** se refiere a que le haya dado vida a su corazón y a su vista, para seguir la trayectoria de la Gente de la Casa y sus métodos, para distinguir sus palabras de lo que dicen los demás (o sea, las opiniones de los hombres) como es el caso de los eruditos en general o la mayoría de los eruditos shiíes hoy (pues estos emiten dictámenes por opinión, añadiendo ese intelecto incapaz como fuente de legislación para complementar a las dos cosas de peso: el Corán y la tradición». Han olvidado lo que dijo el Altísimo: **{Hoy he completado para vosotros vuestra religión y**

[1] Oportunista: aquél que dice: "Estoy con la gente, ¡donde sea que estén, yo estoy!".

he completado para vosotros mi bendición, y me ha complacido para vosotros el islam como religión}, Sagrado Corán – sura «Al-Maida» (La mesa), 3. Yo digo que Dios Glorificado y Altísimo ya ha completado su religión a manos de su Mensajero (s) y el Mensajero (s) la ha circunscripto a las dos cosas de peso, solamente el Corán y la tradición, que son la fuente de legislación. Hay narraciones que reiteran que la legislación elaborada sobre la base de un argumento racional puede oponerse a lo que trajo Muhammad (s) y la Gente de su Casa. Entonces, ¡¿cómo es que estos eruditos del Fin de los Tiempos consideran que estos son una fuente de legislación?!... Somos de Dios y a Él regresamos.

«Entre las señales de la hora está la maldad de los vecinos, la ruptura de los parentescos, la negación de todo atributo divino a la espada de la lucha y la búsqueda del Mundo Temporal por la religión». Terminología: **la búsqueda del Mundo Temporal se refiere a la búsqueda mediante artimañas y el fingimiento en la religión.**

El jeque Al-Kurani en *Muyam Ahadiz al-Imam Al-Mahdi (a)* comenta: «Se han narrado hadices sobre la cuestión de la lucha. La interpretación de lo que dijo el Altísimo {hasta que deponga la guerra sus cargas} indica que la lucha durará hasta el Día de la Resurrección, o hasta que descienda Jesús, con él sea la paz. Los dos hadices se refieren a la facción de la nación del Profeta —bendígale Dios y a su familia— que continuará la lucha hasta que el Mahdi (a) aparezca y descienda Jesús —con ambos sea la paz. Por lo tanto, la negación de todo atributo divino a la lucha en el hadiz auténtico se refiere a la negación de todo atributo divino por parte de los gobernantes y de la mayoría de la nación, exceptuando a quienes Dios Altísimo haya protegido de esto», *Muyam Ahadiz al-Imam Al-Mahdi (a)*, vol. 1, pág. 100.

Yo digo que la maldad de los vecinos y la ruptura de los parentescos se ha propagado en la sociedad y se han vuelto más famosos que el fuego de la ciencia. No hacen falta más comentarios. En cuanto a la negación de todo atributo divino a la lucha, pues esta una de las cosas adoptadas por los eruditos del mal, pues en lugar de dirigir a la gente hacia la Última la dirigen hacia el Mundo Temporal. En cuanto a la búsqueda del Mundo Temporal a través de la religión, pues este es el hábito de los eruditos inoperantes (y aquí se derraman lágrimas) y a partir de ellos comienza la guerra contra el Imam Al-Mahdi (a).

Yo os pregunto, por Dios: ¿acaso creéis que el Comandante de los Creyentes (a), si estuviera hoy entre nosotros, haría una tregua con los americanos, o que aceptaría a los yazidíes, a los seculares y a los infieles para complacer a los infieles, o que aceptaría negar el atributo divino a la lucha?

Definitivamente no. Por lo tanto, ¿dónde estáis vosotros y aquellos eruditos con respecto a la trayectoria de los imames? ¿O acaso creéis que como el Comandante de los Creyentes (a) ya ha muerto su camino es inevitablemente morir? ¿No creéis que el Imam Al-Mahdi está entre vosotros? ¿Acaso creéis que ha muerto o qué? ¿Acaso creéis que Dios dejaría a la Tierra sin una Prueba? Preguntaos a vosotros mismos cuál es vuestra creencia. Que cada uno se haga esta pregunta… {¿No es la maldición de Dios para los injustos?}.

De Abu Abdulá (a): «… Cuando la muralla de la mezquita de Kufa sea destruida en la esquina que da a la morada de Abdulá Bin Masud, cuando ocurra eso, desaparecerá el dominio de los hijos de fulano. En cuanto al que la destruya, pues no la reconstruirá», *Al-Bihar*, vol. 52, pág. 210.

De Yabir que dijo: Dije a Abu Yafar (a): «… ¿Cuándo será esto?». Y él (a) dijo: «En el momento que ocurra eso, oh, Yabir, puede ser que los asesinatos entre Hira y Kufa no sean muchos…», *Bihar al-Anwar*, vol. 52, pág. 209.

A quien quiera negar o cuestionar si este ocurrió o no, le diría que recuerde el día que el sayed Sistani regresó de Londres. ¿Qué ocurrió? Como dice el refrán: "la cuerda está en el remolcador".

Creo que nada ocurrió. Solo que la policía iraquí, la guardia nacional y las fuerzas ocupantes en la ciudad de Nayaf para recibir a Su Excelencia, el Sayed Sistani, abrieron fuego contra los vehículos que iban justo detrás del suyo. Luego continuaron matando ciudadanos desde el mediodía hasta la tarde. Y siguieron disparando contra la gente indefensa que había venido de diferentes provincias hasta la tarde y en todas direcciones en la ciudad de Nayaf. Y Su Excelencia, el Sayed Sistani, no movió un dedo, sino todo lo contrario. Después de unos días se colgaron anuncios con las palabras de Su Excelencia, el Sayed Sistani en los ingresos a la ciudad que decían que Él bendecía el trabajo de ellos e invitaban a bendecirlos en cada azalá.

De Yafar, hijo de Muhammad (a): «… La gente de una ciudad llamada Saystán (es decir, Sistán), para nosotros son gente de enemistad y enfermedad. Ellos son lo peor de la creación y de las criaturas. Sobre ellos caerá el tormento que cayó sobre el faraón, Hamán y Coré. La gente de una ciudad llamada Ray es enemiga de Dios, enemiga de Su mensajero y enemiga de la Gente de su Casa. Consideran que la guerra contra la Gente de la Casa del Mensajero de Dios (s) es lucha santa y que sus bienes son como trofeos. Para ellos hay un tormento humillante en la vida del Mundo Temporal y de la Última. Para ellos hay un tormento duradero. <u>La gente de una ciudad llamada Mosul</u> es la peor sobre la faz de la Tierra. La gente de <u>una ciudad llamada Az-Zaurá</u>, construida en el Fin de los Tiempos,

deseará nuestra sangre, se amigará por el odio a nosotros y se aliará a nuestros enemigos. Considerará que hacernos la guerra es un deber y que matarnos es obligatorio. ¡Oh, hijo, te advierto de ellos! Cuidado con ellos. Pues dos de ellos no se quedarán a solas con uno de tu gente sin proponerse matarlo», *Al-Fusul al-Mahimma*, vol. 3, Al-Hurr Al-Amili, pág. 263.

Del *Musnad Ahmad*, del Profeta (s): «Un varón llamado con el nombre de un animal gobernará el Hiyaz. Si lo ves desde lejos observarás estrabismo en su ojo, y si te acercas a él no verás nada en su ojo. Tiene un hermano llamado Abdulá que lo sucederá. ¡Ay de nuestros shiíes por él!». Lo repitió tres veces. «Anunciadme su muerte y os anunciaré la aparición de la Prueba», libro *Maitán wa Jamsún Alama*, pág. 122.

Este es Fahd, el rey saudí con nombre de animal. En su ojo, desde lejos se ve el estrabismo, pero desde cerca no tiene nada. No es fácil que estas características se junten en una persona. Y después de él ya ha gobernado Abdulá. Así que de la narración solo queda una cosa: la noticia de la muerte de Abdulá. Entonces, ¿dónde está el precursor que saldrá antes del Imam Prueba (a)? Las narraciones ya han mencionado que él sale casi seis años antes. ¿Y acaso alguno de vosotros se ha preguntado esto? Por supuesto que no. Porque habéis remplazado al Imam (a) con Yazid, con Omar, etc. No os habéis preparado para recibirlo, como no os habéis preparado para encontraros con Dios. Habéis vivido por vuestro Mundo Temporal y habéis arruinado vuestra Última. Habéis ennegrecido vuestros rostros por los pecados, por el amor propio, por el yo, por viles posiciones mundanales, etc. No habéis aplicado el tiempo en esperar al Imam (a) seriamente sin fanatismo o inclinaciones emotivas y pervertidas.

De Abu Basir que dijo: Escuché a Abu Abdulá (a) decir: «A quien me asegure la muerte de Abdulá le aseguraré el Resurgente». Luego dijo: «Si muere Abdulá los hombres no se pondrán de acuerdo después de él en alguien y este asunto no acabará sin vuestro compañero, si Dios quiere. El dominio de años se irá y se convertirá en un dominio de meses y días». Entonces dije: «¿Y no se alargará?». Dijo: «Por supuesto que no», *Bihar al-Anwar*, vol. 52, pág. 210.

Hemos visto que el gobierno de tantos años se ha terminado gracias a Dios y que hoy vivimos en un gobierno de meses y años. Todo iraquí es testigo de esto, a sopesar. Pues, cuando el Consejo de Gobierno asumió sus facultades cambió de presidente cada treinta días, ¡y luego de eso acordaron en una persona por un período de ocho meses!, y así sucesivamente.

En esta narración también hay una clara indicación de que estamos en el tiempo del precursor principal del Imam Al-Mahdi (a), que precederá al Imam (a) durante un corto período, porque Abdulá actualmente gobierna el Hiyaz y ya es viejo y después de él solo el Resurgente se hará cargo de este mandato. Además, el Imam As-Sadiq (a) confirmó que este mandato no se alargaría… {Di: «¿Acaso, entre vuestros socios, hay quien guíe a la verdad?». Di: «Dios guía a la verdad. Así pues, ¿es quién guía a la verdad de más derecho a ser seguido, o quien no guía si no es guiado? Entonces, ¿qué tenéis? ¿Cómo juzgáis?}, Sagrado Corán – sura «Yunus» (Jonás), 35… Por Dios, si no fuera porque estáis tan prendados del Mundo Temporal, por vuestro rechazo y desconfianza hacia la Gente de la Casa (a), habría en estos dos hadices anteriores suficiente para que busquéis a vuestro imam tan seriamente como buscáis el pan de cada día. Pero sois muertos vivos.

Si Bush, el inmoral, os dijera que hay un tesoro enterrado en una ciudad y que es del que lo encuentre, cavarías en toda esa ciudad y creeríais al inmoral por amor al dinero. Pues quien ama algo ciega su vista y he aquí que vosotros desmentís a la familia de Muhammad (a) por amor al Mundo Temporal y porque deseáis una larga continuidad en él. Pero, ¡ni por asomo! ¡Ni por asomo!

Del Comandante de los Creyentes (a), que en un largo sermón suyo dijo: «… La bandera se ha izado para el amalecita de Kirdán, y el árabe ha vencido a los países de los armenios y los eslavos, y Heraclio sometió en Constantinopla a los patriarcas sasánidas. Así que espera la aparición de aquel que habló a Moisés desde el árbol del monte. Él aparece claramente descubierto, visible y descriptivamente…», *Mashariq Anwar al-Yaqin*, Al-Hafid Rayab al-Bursi, pág. 265.

La entrega del gobierno al amalecita de Kirdán —es decir, a los kurdos— es una de las últimas señales, pues entre estas y la aparición descubierta —o sea, el levantamiento del Imam (a) con la espada— hay un pequeño periodo. Espero que la frase "así que espera la aparición de aquel que habló a Moisés desde el árbol del monte" no pase desapercibida al lector. Y debería preguntarse quién es el que habló a Moisés, {Y lo invitamos desde la ladera derecha del monte y lo acercamos en confidencia}, Sagrado Corán – sura «Mariam» (María), 52, talvez en esta haya una alusión al Yamani del Imam (a).

De Yabir Bin Abdulá, que dijo: «La gente de Iraq está a punto de no hacer ni un cafiz ni un dírham». Nosotros dijimos: «¿Cómo puede ser?». Dijo: «Por extranjeros, que lo impedirán». Luego dijo: «La gente de Sham

está a punto de no hacer ni un dinar ni un *midá*». Dijimos: «¿Cómo puede ser?». Dijo: «Por los romanos», *Sharh Ihqaq al-Haqq*, vol. 29, del Sayed Al-Marashi, pág. 323.

En un largo sermón del Comandante de los Creyentes (a) se mencionan las señales de la sagrada aparición: «… En el puente que une Karj con Medina As-Salam se levantará un viento negro y una infamia destruirá en él a muchos seres humanos», *Sharh Ihqaq al-Haqq*, vol. 29, Sayed Al-Marashi, pág. 344.

De lo escrito por Abdulá Bin Bishar (el hermano de leche de Husein (a)): «Cuando Dios quiera que el Resurgente de la familia de Muhammad aparezca empezará la guerra de sáfar a sáfar y en ese momento sale el Mahdi», *As-Sirat Al-Mustaqim*, 2/258.

Del Mensajero de Dios (s): «La aparición de hemorroides, la muerte súbita y la lepra son presagios de la hora», *Bihar al-Anwar*, vol. 52, pág. 269.

Del Comandante de los Creyentes (a), que en un sermón suyo dijo: «… Y lo que a mí no me sorprende del error de este grupo que se opone a la Prueba de su religión, es que no busquen un profeta, ni crean en las obras del albacea, ni crean en lo oculto, ni perdonen una falta», *Bishar al-Islam*, pág. 62.

De Abu Abdulá (con él sea la paz) que dijo: «Antes del Resurgente habrá dos muertes: una muerte roja y una muerte blanca hasta que de cada siete se vayan cinco. La muerte roja: la espada. Y la muerte blanca: la peste», *Muntajab al-Anwar Al-Madíaa*, del Sayed Bahá Ad-Din An-Nayafi, pág. 313.

De Alí, hijo de Abu Talib (a), cuando un hombre fue a él hablando de un largo hadiz sobre el Fin de los Tiempos: «… Y este le dijo: "¡Oh, Comandante de los Creyentes!, ¿y cómo haremos en ese tiempo?". Y él dijo: «¡Huir! ¡Huir! Pues es que <u>todavía la justicia de Dios será extendida sobre esta nación, mientras sus recitadores no dejen de inclinarse ante sus comandantes</u> y mientras sus piadosos sigan sin desaconsejar a sus inmorales. Así que, si no lo dejan de hacer y luego de ser convocados dicen "no hay divinidad sino Dios", <u>Dios dirá desde su trono: "Habéis mentido. No habéis sido de los veraces"</u>», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 249.

Y ya, los recitadores se han inclinado ante sus comandantes. Casi se les rompe la espalda de tanto inclinarse. Y han dictaminado la obligación de participar en las elecciones y han rechazado la soberanía de Dios que es una de las necesidades de la doctrina. Las elecciones son una especie de juramento de lealtad (y se sabe que el juramento de lealtad no es sino para los infalibles) y a

ellos no les preocupa a quién dan esta importancia, mientras las autoridades estén complacidas con ellos. Incluso dijeron que las elecciones eran más obligatorias que el ayuno y el azalá. La mayor catástrofe es que llevan a la gente a elegir de una lista que incluye a los nasibis, a los yazidíes y a otros, como los seculares y los enemigos de la religión. Así, el populacho, la gentuza los siguió, y llevaron a los yazidíes y a otros a las sillas del gobierno, mientras que los hombres de religión tenían el rol principal en asuntos como este.

Del Comandante de los Creyentes (a) que dijo: «… Hasta que el ausentado de mi descendencia se ausente de los ojos de la gente y los hombres se agiten por su pérdida, o su asesinato, o su muerte. La sedición se hará saber, las desgracias descenderán, los partidistas se combatirán encarnizadamente, la gente será fanática de su religión y acordarán en que la Prueba se ha ido y en que el imamato es falso…», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 133.

El acuerdo de los eruditos en oponerse al mandato de Dios (la designación divina) apoyando unánimemente la soberanía de los hombres (las elecciones) es como jurar lealtad a otro en lugar de al infalible designado por Él. Esto significa decir que la designación de Dios (el imamato) es falsa. Y fue porque preferían las elecciones antes que esperar la Prueba (a) y ponerlo de modelo a él. Es más, talvez ni siquiera crean en su existencia más allá de la tinta sobre el papel.

Así pues, han acordado en que el imamato es falso con sus acciones y palabras.

«Os albricio el Mahdi que será enviado a mi nación en momentos de desacuerdos entre los hombres y de terremotos. Él llenará la Tierra de equidad y justicia, como se ha llenado de opresión e injusticia», *Muyam Ahadiz al-Imam Al-Mahdi (a)*, vol. 1, pág. 92.

Sobre esto, el Comandante de los Creyentes —con él sea la paz— dijo: «Su salida tiene diez señales. La primera de ellas es la rasgadura de las banderas en los callejones de Kufa. Luego el cierre de las mezquitas, la interrupción de la peregrinación, el eclipse, la erupción en Jurasán, la llegada del cometa, el languidecimiento de las estrellas, el tumulto, la agitación, y el asesinato y el saqueo. Estas son diez señales y de señal a señal habrá estupor. Si se completan estas señales nuestro Resurgente se levantará», *Ash-Shia wa ar-Raya*, vol. 1, pág. 148…

Del Comandante de los Creyentes —con él sea la paz— en un largo hadiz dijo: «Esto tendrá signos y señales: la primera de ellas es el bloqueo de Kufa por emboscada y trinchera, luego la rasgadura de las banderas en las calles de Kufa, el cierre de las mezquitas cuarenta noches, el descubrimiento del altar, las banderas flameando sobre la mezquita más

grande que se agita, el asesino y el asesinado en el fuego, el asesinato rápido, la muerte súbita, el asesinato del alma pura en las afueras de Kufa por setenta hombres. – narración relatada por un solo narrador», *Nafs Ar-Rahman Fi Fadail Salmán* – Mirza Husein An-Nuri At-Tabarsi, pág. 304.

Ya han sido rasgadas las banderas en las calles de Kufa que ha sido asediada en sus callejones desde diferentes flancos, y ya ha sido bloqueada Kufa en los combates que empezaron el 18 de safar de 1425 H. Y después de los combates de yumada y rayab que dejaron señales en el cementerio de la noble Nayaf se cumplió lo dicho.

Por el Comandante de los Creyentes (a): «Lo más asombroso de todo ocurrirá entre yumada y rayab». Entonces, se levantó un hombre y dijo: «Oh, Comandante de los Creyentes, ¿qué es lo que aún te puede asombrar?». Dijo (a): «Tu madre de luto por su hijo. ¿Y qué hay más asombroso que muertos abatiendo a cada enemigo de Dios, de su Profeta y de la Gente de su Casa?, y a esto se refiere esta aleya: {Oh, vosotros que habéis creído: no toméis como patronos a una gente con la que se ha enojado Dios. Ya han desesperado de la Última como desesperan los infieles de los compañeros de las tumbas}, Sagrado Corán – sura "Al-Muntahina" (La examinada), 13», *Ilzam an-Nasib Fi Izbat al-Huyya al-Gaib*, vol. 1, pág. 90.

Todos saben que muchos combatientes seguidores del Sayed Moqtada As-Sadr presentes en ese momento en el cementerio de la noble Nayaf informaron de varios incidentes de muertos saliendo de sus tumbas para pelear junto a ellos contra los enemigos de Dios, de su Mensajero y de la Gente de su Casa (a). Muchos de los que no aprobaban el combate contra los ocupantes negaron y desmintieron estos incidentes. Habrían sido perjudicados por los seguidores del Sayed Moqtada o beneficiados material o jurídicamente por la presencia de los ocupantes. Son el desecho de la sociedad y los traidores de la nación. El Comandante de los Creyentes no se olvidó de ellos en la narración anterior. Él sabía que ellos lo negarían, pues prohibió tomar como patronos a los enemigos de Dios y a quienes desesperan de los compañeros de las tumbas, citando la palabra del Altísimo: **{Oh, vosotros que habéis creído: no toméis como patronos a una gente con la que se ha enojado Dios. Ya han desesperado de la Última como desesperan los infieles de los compañeros de las tumbas}**, Sagrado Corán – sura «Al-Muntahina» (La examinada), 13.

Él es capaz de hacer resucitar el Día de la Resurrección y capaz de revivir a los muertos en el Mundo Temporal, especialmente si el Comandante de los

Creyentes lo predijo… Pero si el lector es de quienes no creen en el Día de la Resurrección ni en la potestad de Dios de hacer esto, le digo que arroje este libro de su mano porque no lo he escrito para que lo lean los simios o los cerdos.

El cierre de las mezquitas cuarenta noches. Algo que ya ocurrió. Las puertas de las mezquitas se cerraron, y en especial las mezquitas de Kufa y de Sahla. El azalá se interrumpió en Kufa más de cuarenta días. Fue el 13 de Shaabán de 1426 H. que fui testigo del cierre de la puerta de la Gran Mezquita de Kufa con ladrillos. Cuando pregunté el motivo dijeron que "esto es por orden de las autoridades religiosas". Ni Saddam (maldígalo Dios) tomó esta postura. **{Ciertamente, Dios cumple su orden. Ya ha puesto Dios, para cada cosa, una cantidad}**.

El cuanto al desacuerdo entre los shiíes y los eruditos de religión en particular, es una de las señales más importantes, uno de los motivos de la sagrada aparición y la más clara de las señales.

Los principales motivos de la aparición

El desacuerdo entre los shiíes

De Malik Bin Damra que dijo: El Comandante de los Creyentes (a) dijo a sus shiíes: «… <u>En cuanto a vosotros, no veréis lo que amáis ni lo que esperáis, nación shií, hasta que algunos de vosotros escupáis al rostro de los otros, hasta que algunos de vosotros llaméis mentirosos a los otros</u>, hasta que en este asunto solo queden de vosotros tantos como el kohl en el ojo o la sal en la comida, que es la menor cantidad. Os pondré un ejemplo de esto. Un hombre tiene un trigo que ya ha tamizado, cernido, limpiado y puesto en casa bajo llave. Que sea lo que Dios quiera. Luego abre la puerta y he aquí que las carcomas habían caído en él. Entonces lo saca, lo limpia, lo tamiza, lo pone en casa y cierra la puerta. Que sea lo que Dios quiera. Luego abre la puerta y he aquí que las carcomas ya han caído en él. Lo saca, lo limpia, lo tamiza, lo pone en casa y cierra la puerta. Luego de un tiempo lo saca y encuentra que han caído carcomas en él, entonces hace como antes. Así hasta que queda un fardo inusitado al que las carcomas no lo perjudican en nada. Y así las tribulaciones os harán puros hasta que de vosotros solo quede un grupo al que las tribulaciones no lo perjudiquen en nada», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 26.

De Husein, el hijo de Alí (a): «Este asunto que esperáis no será hasta que algunos de vosotros se declaren inocentes de los otros, hasta que algunos de vosotros maldigan a los otros, hasta que algunos de vosotros escupan al rostro de los otros y hasta que algunos de vosotros sean testigos de la incredulidad de los otros». Dije: «¿Qué hay de bien en esto?». Dijo: «Todo el bien está en esto: nuestro Resurgente se levanta para erradicar todo eso», *Bihar al-Anwar*, vol. 52, pág. 210.

Aquí vemos que la cuestión de la salida del Imam Al-Mahdi (a) depende de la cuestión del desacuerdo de los shiíes, porque la Gente de la Casa (a) es la verdad absoluta. Y si hay desacuerdo entre quienes representan a la familia de Muhammad, ¿dónde se hallará la verdad? Quien se enfoque en las palabras de la Gente de la Casa (a) encontrará en ellas una clara indicación y confirmación de que el desacuerdo entre los eruditos del Fin de los Tiempos es el alivio de shiíes. Para usted hay algunas narraciones variadas de los imames (a):

De Husein Bin Alí, de Abdulá Bin Yabala, de algunos de sus varones, de Abu Abdulá (a) que dijo: «Ese asunto no será hasta que algunos de vosotros escupan al rostro de los otros, hasta que algunos de vosotros maldigan a los otros y hasta que algunos de vosotros llaméis mentirosos a los otros», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 206.

De Abán Ibn Taglib, de Abu Abdulá (a) que dijo: «¿Cómo estaríais si hubiera sectarismo entre las dos mezquitas, si el saber mordiera como muerde la serpiente en su madriguera, si entre los shiíes hubiera desacuerdo, si algunos de ellos llamaran mentirosos a los otros, si algunos de ellos escupieran al rostro de los otros?». Entonces dije: «¿Qué tiene eso de bien?». Dijo: «Todo el bien tiene». Lo dijo tres veces, presagiando la cercanía del alivio», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 160.

De Abu Abdulá, As Sadiq (a): «… El Resurgente no se levantará a menos que haya gran temor, terremotos, tribulación, pruebas que golpeen a los hombres y la peste antes de todo esto. Y golpee la espada entre los árabes, y haya un fuerte desacuerdo entre los hombres, y se dividan por su religión, y cambien tanto su situación que deseosos anhelen la muerte día y noche por la gravedad que ven en la avidez de los hombres, y algunos de ellos devoren a los otros. Su salida será cuando haya desesperación y desánimo. Así que, bienaventurado quien llegue a su tiempo y sea de sus ansar. ¡Y ay de quien se le oponga o se oponga a su mandato, y sea de sus enemigos!». Luego dijo: «Se levantará con un nuevo mandato, con una nueva tradición y con una nueva sentencia dura para los árabes. Su ocupación solo será matar y no pedirá arrepentimiento a ninguno ni

prestará atención por Dios a ninguna censura o reproche», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 235.

De As-Sadiq (a): «Tan pronto como de vuelque la órbita se dirá que ha muerto, o que se ha perdido en algún desfiladero». Entonces dije: «¿Y qué es el vuelco de la órbita?». Y él dijo: «El desacuerdo entre los shiíes», *Bihar al-Anwar*, vol. 52, pág. 288 y *Gaiba* de Numani, pág. 157.

De Umaira, hija de Nufeil, de Husein, hijo de Alí (a) que dijo: «El asunto que estáis esperando no será hasta que algunos de vosotros se declaren inocentes de los otros, y algunos de vosotros escupan al rostro de los otros, y algunos de vosotros sean testigos de la incredulidad de los otros, y algunos de vosotros maldigan a los otros». Entonces le dije: «¿Qué habrá de bien en ese tiempo?». Y Husein (a) dijo: «Todo el bien será en ese tiempo. Se levanta nuestro Resurgente y erradica todo eso», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 206.

De Malik, hijo de Damra que dijo: El Comandante de los Creyentes (a) dijo: «Oh, Malik, hijo de Damra, ¿cómo estarías si los shiíes entran en desacuerdo así?» —y cruzó sus dedos metiendo unos sobre otros. Entonces dije: «Oh, Comandante de los Creyentes, ¿qué tiene eso de bien?». Dijo: «Todo el bien está en eso, oh, Malik. En ese momento se levanta nuestro Resurgente pues setenta varones se adelantan mintiendo sobre Dios y sobre su Mensajero (s), así que él los matará y luego Dios los reunirá en torno a un solo mandato», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 206.

Por las palabras anteriores de la Gente de la Casa, vemos que la Gente de la Casa (a) ha confirmado de manera vehemente, que la salida del Resurgente de la familia de Muhammad (a) está unida a la cuestión del desacuerdo entre los shiíes. El desacuerdo de ellos empieza por las autoridades religiosas, pues la frase era "**y se dividan por su religión**" y además dijo (a), "**y algunos de vosotros sean testigos de la incredulidad de los otros**". Esto solo puede ser por orden de las autoridades religiosas de la imitación.

Ellos son autores de dictámenes que acusan de incredulidad, de inmoralidad y de otras cosas así. En cuanto al resto de la gente, ¿a quién le importa si dictaminan contra otros incredulidad o no? Ellos no son los únicos en ser seguidos, pues aquí se sigue al hombre de religión.

Después de mencionar el desacuerdo, él dijo "**todo el bien está en eso, oh, Malik**", y el motivo: "**En ese momento se levanta nuestro Resurgente**" y aniquila al jefe de la sedición. El motivo del desacuerdo: "**pues setenta varones se adelantan mintiendo** sobre Dios y sobre su Mensajero (s)". Estos son los grandes hombres de religión que han puesto a la nación en diferentes caminos.

Pues la gente no se divide si el dueño de una tienda de verduras, un doctor o un comerciante de tejidos, etc., miente sobre Dios o el Mensajero, porque ellos no son seguidos por la gente. Por eso dijo "**así que él los matará**" y erradicará la enfermedad que causa el desacuerdo de los shiíes. Él (a) dijo: "**Dios los reunirá en torno a un solo mandato**" que es el mandato del Imam y el de seguir la única bandera de guía, para que no haya pluralismo ni diferencias. Dijo el Altísimo: **{Y es que esta es mi senda recta. Así pues, seguidla, y no sigáis varios caminos, pues os separaríais de su camino. Esto es lo que se os encarga. Quizás os guardéis}**, Sagrado Corán – sura «Al-Anaam» (Los ganados), 153. Hasta que todo el mundo se subordine a esta bandera única, unificadora y verdadera.

La religión para Dios es el islam

Se sabe que la religión islámica es la religión que abroga todas las demás religiones. Es el origen de todas las religiones anteriores según lo mencionado por ellos (a), pues en un largo hadiz, Mufaddal, el hijo de Omar, hace una pregunta al Imam As-Sadiq (a) sobre el Resurgente (a) del Fin de los Tiempos:

Y él dijo (a): «¡Por Dios, oh, Mufaddal! Dios suprimirá el desacuerdo entre credos y religiones hasta que toda la religión sea una sola, como dijo el Excelso en su Recuerdo: {Ciertamente, la religión para Dios es el islam}, Sagrado Corán – sura «Al Imrán» (La familia de Imrán), 19. **Y dijo el Altísimo: {Y quien procure algo distinto al islam como religión no se le aceptará y en la Última será de los perdedores}**, Sagrado Corán – sura «Al Imrán» (La familia de Imrán), 85.

Al-Mufaddal dijo: Dije: "Oh, mi Sayed y Guardián, ¿y la religión de los antepasados de Abraham, de Noé, de Moisés, de Jesús y de Muhammad (a)? ¿Era islam?".

Dijo: «Sí, oh, Mufaddal, era islam. No otra».

Dije: "Oh, mi Guardián, ¿encuentras esto en el libro de Dios Altísimo?".

Dijo: «Sí, desde el principio hasta el final. Esto está en la aleya: {Ciertamente, la religión para Dios es el islam}. Y dijo el Altísimo: {Es el credo de vuestro padre Abraham. Él os ha llamado musulmanes}, Sagrado Corán – sura «Al-Hayy» (La peregrinación), 78. **Sobre esto, el Altísimo dijo en la historia de Abraham (a) e Ismael: {Haznos musulmanes para ti y de nuestra progenie, una nación musulmana para ti}**, Sagrado Corán – sura «Al-Báqara» (La vaca), 128. **Y el Altísimo dijo en la historia del faraón:**

{hasta que lo alcanzó el trago. Dijo: «He creído en que no hay divinidad sino aquella en la que han creído los hijos de Israel y soy de los musulmanes»}, Sagrado Corán – sura «Yunus» (Jonás), 90.

En la historia de Salomón y Bilquis, cuando Él dijo: {Antes de que ellos vengan a mí como musulmanes}, Sagrado Corán – sura «An-Naml» (La hormiga), 38. **Y ella dijo: {Y me islamizo con Salomón a Dios, Señor de los mundos}**, Sagrado Corán – sura «An-Naml» (La hormiga), 44.

Y lo que dijo Jesús (a): {¿Quiénes serán mis ansar hacia Dios?». Dijeron los discípulos: {«Nosotros somos ansar de Dios. Hemos creído en Dios. Y sé testigo de que somos musulmanes»}, Sagrado Corán – sura «Al Imrán» (La familia de Imrán), 52. **Y el Poderos y Excelso dijo: {Y a Él se islamizan quienes están en los Cielos y la Tierra, con obediencia y con aversión}**, Sagrado Corán – sura «Al Imrán» (La familia de Imrán), 83.

Y dijo el Altísimo en la historia de Lot: {Y no encontramos en ella sino una casa de musulmanes}, Sagrado Corán – sura «Ad-Dariyat» (Los vientos huracanados), 36. **Y Lot (a) es anterior a Abraham (a). Además, Él dijo: {Decid: «Hemos creído en Dios, y en lo que ha hecho descender sobre nosotros, y en lo que ha hecho descender sobre Abraham, e Ismael, e Isaac, y Jacob, y las tribus, y en lo que ha sido entregado a Moisés, y a Jesús, y en lo que ha sido entregado a los profetas procedente de su Señor. No discriminamos entre ninguno de ellos, y somos para él, musulmanes»}**, Sagrado Corán – sura «Al-Báqara» (La vaca), 136.

Fin del hadiz. *Bihar al-Anwar*, vol. 53, pág. 4.

Aunque está claro que la única religión para Dios es el islam, vemos hoy que los musulmanes están divididos. ¿Acaso, pues, están todos en lo cierto? Claro que no, no hay discusión sobre esto…

Las narraciones ya han confirmado la división de la nación en setenta y tres ramas. Sesenta de ellas están en el fuego, sin discusión. Estas son los que rechazaron la lealtad al Comandante de los Creyentes (a). Y hay trece banderas que confiesan afecto por el Comandante de los Creyentes (a) —es decir, de los shiíes. Doce de ellas están en el fuego y es solo una la que está en el Paraíso.

Esta es una prueba como no hay otra, pues los que se salvaron de la prueba de ser enemigos del Comandante de los Creyentes (a) han de ser examinados después con los imames (a) y los mahdis (a), o sea, con los albaceas estipulados por Dios Altísimo.

Del Comandante de los Creyentes (las bendiciones de Dios sean con él) dijo al jefe de los judíos: «¿En cuántos grupos os habéis dividido?». Dijo: «En este y aquel». Entonces Alí (a) dijo: «Has mentido, hermano de los judíos». Luego, dirigiéndose a la gente, dijo: «Por Dios, si se me hubiera

concedido el poder, juzgaría entre la gente de la Torá con su Torá, entre la gente del Evangelio con su Evangelio, entre la gente de los Salmos con sus Salmos y entre la gente del Corán con su Corán. Oh, hombres, los judíos se han dividido en setenta y un grupos. ¡Setenta de estos están en el fuego y uno es salvo en el Paraíso, el que haya seguido a Josué, el hijo de Nun, albacea de Moisés (a)! Y los cristianos se han dividido en setenta y dos grupos. Setenta y uno están en el fuego, y uno en el Paraíso, el que haya seguido a Simón, albacea de Jesús (a). Y esta nación se dividirá en setenta y tres grupos. Setenta y dos grupos están en el fuego, y un grupo en el Paraíso, el que haya seguido al albacea de Muhammad (s)». Y golpeándose con su mano el pecho, dijo: «Trece de estos setenta y tres grupos me profesarán afecto y amor. Uno de ellos está en el Paraíso, el grupo más distinguido, y doce están en el fuego», *Al-Amali* del jeque At-Tusi, pág. 524.

En esta narración vemos que el grupo salvo es la que solo sigue al albacea. En cuanto a la nación de Muhammad (s), hay trece banderas que siguen a los albaceas después del Mensajero de Dios (a). Esta división se dará de forma gradual. Cada vez que venga un albacea, un grupo de esta nación se precipitará afirmando que está en el camino del albacea que tenga ante él, hasta que este asunto llegue al doceavo de los albaceas. Entonces, cuando ocurra esto, será seguido por un grupo y once grupos que habrán salido del camino de los albaceas estarán en el fuego. Cuando se manifieste el decimotercer albacea (que es el Yamani y Primer Mahdi) se separará un grupo que no creerá en él y formará parte de los doce grupos que están en el fuego y que confiesen afecto por el Comandante de los Creyentes. Todas ellos estarán en el fuego y quedará el grupo salvo que haya seguido al decimotercer albacea. Estos grupos que confiesan afecto por el Comandante de los Creyentes deben venir después del Comandante de los Creyentes (a). Y después del Comandante de los Creyentes (a) hay once imames. Así pues, si hay un grupo que se separa con cada uno de ellos, el número de grupos en el fuego será de once. Mientras que los grupos del fuego que confiesan afecto por el Comandante de los Creyentes, como está en el hadiz, son doce. Así que debe haber un decimotercer albacea (el Yamani, el Primer Mahdi) para que se separe de él el decimosegundo grupo del fuego que confiesa afecto por el Comandante de los Creyentes. Por lo tanto, el número de grupos del fuego que salen de la nación de Muhammad (s) es de setenta y dos. El grupo del Paraíso es uno y es el que sigue el curso de la nación. Es decir, que el grupo del Paraíso acompaña la marcha de la nación y el grupo que se separa con cada albacea es de la gente del fuego. Pues es de Alí (a) que se separan sesenta grupos, luego de Hasan otro grupo, luego de Husein otro grupo y así

sucesivamente con los demás imames (a). Por lo tanto, el número de grupos del fuego que se separan de ellos (a) es de setenta y uno, quedando uno de los grupos del fuego que se separará del albacea del Imam Al-Mahdi (a). Así pues, si el hadiz de los grupos demuestra que hay un albacea del Imam Al-Mahdi e incluso demuestra que su aparición es antes de que se levante el Imam Al-Mahdi (a), entonces queda demostrado que después del Mensajero de Dios (s) deben aparecer 12 albaceas que son los imames (a) y luego el albacea del Imam Al-Mahdi. Así que el número de albaceas con los que será examinada esta nación es de 13. A esto se refieren muchas narraciones que determinan que los doce imames son de la descendencia de Alí y Fátima (a), o sea que si les agregamos al Imam Alí (a) se convierten en trece.

El Mensajero de Dios (s) dijo: «… Dios observó a la gente de la Tierra y eligió de ella a dos varones. Uno de ellos soy yo y Él me envió como mensajero. El otro es Alí, el hijo de Abu Táleb y se me inspiró que lo tome como hermano, amigo, ministro, albacea y sucesor… Y Dios observó por segunda vez y eligió después de nosotros a doce albaceas de la Gente de mi Casa. Los hizo lo mejor de mi nación. Será uno tras otro, como las estrellas del cielo, que cada vez que se oculta una aparece la otra…», *Bihar al-Anwar*, vol. 22, pág. 148.

En cuanto a Moisés (a), él tuvo doce albaceas: Aarón y los descendientes de este (a). Sin embargo, uno de estos albaceas que era Aarón (a) murió antes de Moisés (a). Así quedaron en su nación, después de Moisés (a), once albaceas y por esto la nación de Moisés se dividió en setenta y un grupos.

En cuanto a la nación de Jesús (a), los albaceas de Jesús (a) fueron doce: Simón Pedro y sus hijos (a). Todos después del ascenso de Jesús (a). Por eso la nación de Jesús (a) se dividió en setenta y dos grupos.

Fue narrado que el Profeta (s) dijo: «Esta nación se dividirá en setenta y tres grupos. Todas ellos están condenados, excepto uno y este solo se dividirá en doce grupos. Todos estos están condenados, excepto uno», *Sirat al-Mustaqim*, vol. 2, pág. 101.

También fue narrado que Alí (a) dijo: «El Mensajero de Dios (s) dijo: "Mi nación se dividirá en setenta y tres grupos. Un grupo de ellos será salvo y los demás, condenados. Los salvos serán los que se aferren a vuestra lealtad, aprendan de vuestro saber y no obren por propia opinión para que no haya causa contra ellos», *Wasail ash-Shia*, vol. 6, pág. 49, Bab Adm Yawaz al-Qadá Wa al-Hukim Bi ar-Rai.

Por la narración del grupo salvo está claro de que solo se salva el grupo que haya seguido al albacea y se sabe que cada Prueba de Dios sobre la Tierra tiene un albacea. El albacea del Imam Al-Mahdi (a) es el primero de los mahdis,

porque el Imam Al-Mahdi (a) es el último de los doce imames y padre de los doce mahdis.

Está claro para todos que los setenta y tres grupos serán antes del Estado Divino de Justicia, y después ya no habrá varias religiones ni varias grupos, como está en la narración que pasamos del Imam As-Sadiq (a): **«Por Dios, oh, Mufaddal, que Dios erradicará el desacuerdo entre credos y religiones hasta que toda la religión sea una»**. Él es el que reúne la palabra por la piedad como fue mencionado en la súplica del elogio fúnebre, y dijo el Altísimo: **{Él es el que ha enviado a su mensajero con la guía y la religión de la verdad para que sea manifestada sobre la religión toda. Y ha sido suficiente con Dios como testigo}**, Sagrado Corán – sura «Al-Fath» (La victoria), 28. Y dijo el Altísimo: **{Él es quien ha enviado a su mensajero con la guía y la religión de la verdad para que se manifestara sobre la religión toda, aunque esto deteste a los politeístas}**, Sagrado Corán – sura «At-Tauba» (El arrepentimiento), 33 y sura «As-Saff» (Las filas), 9. Él es el que se adelanta a los setenta que mienten sobre Dios y su Mensajero y los mata. Él reúne a los hombres en torno a un solo asunto, como está en las narraciones antes mencionadas, sabiendo que estos setenta contemporáneos del tiempo de la sagrada aparición son la causa de que la nación se haya dividido en doce grupos. Así que el grupo salvo es la de los que sigan al albacea del Imam Al-Mahdi (a) que es el primero de los creyentes en él antes de su sagrada aparición, tal como el albacea del Mensajero de Dios (s) fue el primero en creer en él.

Y talvez alguien diga "¿no debería su albacea venir después de él?", o "¿después de él ya no habrá divisiones, sino que todos serán uno solo?".

Yo digo sí, ya no habrá divisiones después de él, pero su albacea viene antes de él como está en el testamento del Mensajero de Dios (s), donde él confirma que el primero de los creyentes en el Imam Al-Mahdi (a) es de su descendencia, que es albacea suyo y que es el primero de los doce mahdis. Sus nombres son "el Mahdi", siendo él el primero de los mahdis, "Abdulá" y "Ahmed". Hay numerosas narraciones que mencionan su lugar de residencia y sus características. Y Dios es tan misericordioso que oculta todas sus características para que la nación sea examinada con él. Él ya aclaró lo que necesita la nación a través de los imames (a), para quienes los sigan y para quienes confiesen amor por ellos (a), sabiendo que la nación está amenazada por la separación en doce grupos. Solo uno se beneficiará de las palabras de la Gente de la Casa y seguirá al albacea, el que se salve de la perdición y siga el camino de guía que el Mensajero de Dios (s) aclaró con sus palabras: «Os lego las dos cosas de peso: el libro de Dios y mi familia». Es decir que los que no

sean de este grupo no se aferrarán al libro y a la familia, o sea, no adoptarán las palabras de la Gente de la Casa (a). Esto es lo que hay actualmente, pues muchos hombres de religión rechazan las palabras de la Gente de la Casa (a) que no van de acuerdo con sus deseos, con pretextos tales como que son de una cadena de narradores débil, o que han sido rechazadas por "nuestros eruditos anteriores" o por los posteriores, o porque no se ajustan a la razón como dicen, etc.… No sé cómo el albacea aceptaría a quien no se entrega a las palabras del testador. En cuanto a los que se oponen a la Gente de la Casa (a), ya se han extraviado del camino desde el principio. Y asimismo ha hecho el segundo que no se ha entregado a las palabras del testador (s). A pesar de eso, este segundo ha sido seguido por la mayoría de la nación, y el albacea (a) fue seguido por cuatro, siendo Salmán, Al-Miqdad, Abu Darr, Ammar y otros de menor rango (que Dios se complazca de ellos), así él perdió las elecciones que inventaron.

Estos son los mencionados por el Profeta (a), es decir, por la orden de Dios. Doce imames y después de ellos doce mahdis.

De As-Sadiq (a) que dijo: «De nosotros, después del Resurgente, hay doce mahdis de la descendencia de Husein (a)», *Bihar al-Anwar*, vol. 53, pág. 148, *Al-Burhan*, vol. 3, pág. 310, *Al-Gaiba* de At-Tusi, pág. 385.

Todos los demás que no sean ellos han sido designados por los hombres y los han elegido en elecciones, como es sabido por todos, en el cobertizo de los hijos de Saida… pero no es nuestro tema ahora. Solo queremos ver qué pasó con este grupo que se salva entre los setenta y tres grupos. ¿Acaso todavía sigue la doctrina de la Gente de la Casa para seguir siendo salvo? ¿O se ha dividido en varios grupos hasta completar los doce grupos como lo mencionaron ellos (a)?

Seguirán siendo de este grupo los más extraordinarios de todos.

Hay una narración de Abu Abdulá (a) en la que dijo: «Por Dios, que habéis de ser probados y por Dios, que habéis de ser escudriñados a diestra y siniestra hasta que de vosotros no quede sino todo aquel al que Dios le haya aceptado su pacto, y haya prescrito la fe su en su corazón, y lo haya apoyado con un espíritu procedente de Él». En otra narración de ellos (a): «Hasta que de vosotros solo quede en este asunto los más extraordinarios de todos», Al-Gaiba de Numani, pág. 27.

De Abdulaziz: Estábamos con nuestro señor Ar-Reda (a) en Maru y nos reunimos con nuestros compañeros en la mezquita el día de la congregación por nuestra llegada. Entonces sacaron el tema del imamato y muchos mencionaron el desacuerdo que hay sobre esto. Entonces salí para lo de mi sayed Ar-Reda (a) y le hice saber que la gente se había metido en eso. Él (a) sonrió y dijo: «Oh, Abdulaziz, es la ignorancia de la gente. Se

engañan con sus opiniones. Dios, bendito sea su nombre, no ha tomado la vida de su mensajero (s) hasta completarle la religión. Así pues, hizo descender sobre él el Corán, en el cual hay detalle de cada cosa, en él se aclara lo lícito y lo ilícito, los límites, los estatutos y todo lo que necesita la gente de manera completa. El Poderoso y Excelso dijo {No hemos omitido nada en el libro} y ha hecho descender sobre él, en la Peregrinación de la Despedida, al final de su vida: {Hoy he completado para vosotros vuestra religión y he completado para vosotros mi bendición, y me ha complacido para vosotros el islam como religión}. El asunto del imamato es para completar la religión. Él (s) no partió hasta haber explicado a su nación los rasgos de la religión, hasta haberles aclarado el camino de ellos, hasta haberles encargado decir la verdad y hasta haber establecido a Alí (a) como sabio e Imam. Y no dejó nada sin explicar de lo que la nación necesita. Así que quien diga que Dios no ha completado su religión ha rechazado el libro de Dios y no cree en Él. ¿Acaso conocen el valor del imamato y su lugar dentro de la nación como para que tengan por lícito elegir? El imamato es un decreto divino demasiado glorioso, un asunto demasiado importante, un lugar demasiado alto, una parte demasiado exclusiva y una profundidad demasiado grande como para que los hombres lo alcancen con su intelecto, o lo obtengan con sus opiniones, o que establezcan a un imam por su elección», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 217.

A pesar de todo esto, los que ocupan cargos religiosos hoy no se abstienen de asumir posiciones para las que Dios Altísimo, ni su mensajero, ni los imames (a) los han designado, es decir, los infalibles (a). Al contrario, ponen como excusa los caprichos impulsivos de sus egos y el amor por el Mundo Temporal (nosotros vemos la conveniencia de esto), pues destrozaron la doctrina de la Gente de la Casa (a). Algunos que ocupan liderazgos religiosos la han destrozado y la han dividido en múltiples grupos. Esta es la realidad que vivimos hoy. Nótese que sus diferentes desacuerdos son puramente mundanos, porque su Señor es uno, su profeta es uno, su imam es uno, y sus ayunos y azalás son uno. Sin embargo, disienten sobre el Mundo Temporal y el liderazgo mundano, por ambición de dinero, cargos y seguidores. Han olvidado el encargo de los imames (a) de abstenerse de buscar la autoridad mundanal y la convocatoria al yo. Así pues, todos ellos dicen "yo represento al Imam Prueba (a) y por él deben seguirme", sin ninguna concesión ni indicación del Imam Al-Mahdi (a). Pero esto es lo que les ha informado el demonio y se autodesignan sustitutos del ausente hasta que vuelva, porque se creen los más idóneos para esta nación. Solo

lo suponen y no tienen ninguna prueba de esto. No les preocupa la prohibición de Dios Altísimo de conjeturar y censurar.

Dijo el Altísimo: **{Y si obedecieras a la mayoría de quienes están en la Tierra te extraviarías del camino de Dios. No siguen sino suposiciones, y no hacen sino conjeturar}**, Sagrado Corán – sura «Al-Anaam» (Los ganados), 116.

Dijo el Altísimo: **{Di: «¿Acaso tenéis algún saber? Pues, mostrádnoslo. No seguís sino suposiciones y no hacéis sino conjeturar»}**, Sagrado Corán – sura «Al-Anaam» (Los ganados), 148.

Dijo el Altísimo: **{Y no siguen la mayoría de ellos sino suposiciones que no sirven frente a la verdad de nada. Dios es Omnisciente de lo que hacen}**, Sagrado Corán – sura «Yunus» (Jonás), 36.

Dijo el Altísimo: **{¿No son de Dios quienes están en los cielos y quienes están en la Tierra? ¿Y qué siguen los que invocan, en lugar de a Dios, a asociados? No siguen sino suposiciones y no hacen sino conjeturar}**, Sagrado Corán – sura «Yunus» (Jonás), 66.

Y dijo el Altísimo: **{Y no tienen de ello ningún saber. No siguen sino suposiciones y las suposiciones no sirven frente a la verdad de nada}**, Sagrado Corán – sura «An-Naym» (La estrella), 28.

Ellos no se metieron en esta estrecha desviación y en esta acción reprobada por Dios Altísimo y por la Gente de la Casa (a), ni se esforzaron por encontrar en el Corán y en la tradición purificada justificaciones intelectuales que no les correspondían —en particular la cuestión de autodesignarse representantes suyos (a) por suposiciones reprobadas— sino por buscar una posición de autoridad reprobable, como ellos (a) lo mencionaron. Y salen de un agujero para caer en otro.

Abu Abdulá (a) dijo: «Cuidado con la posición de autoridad, pues nadie la busca sin caer en la ruina». Entonces dije: «Ya estamos arruinados, pues no hay ninguno de nosotros al que no le guste que se le recuerde, que se le siga, o que se tome de él». Y él dijo: «No es por donde vas, pues significaría <u>designar</u> a un hombre que no es una Prueba <u>para creerle todo lo que dice</u> y convocar a los hombres a su palabra», Wasail ash-Shia, vol. 27, pág. 127.

Además, el desacuerdo de los shiíes, que es una de las señales principales más importantes de la sagrada aparición, se ha vuelto más conocido que una bandera prendida fuego. Y siendo la doctrina de la Gente de la Casa la única verdad sobre esta Tierra, si lo falso se infiltra en lo que queda de verdad solo quedará lo falso. Esto a nivel de liderazgos mundanales. En cuando al nivel de los individuos, la sociedad no está desprovista de personas fieles, que son raras

en su sociedad, pero que son una minoría luchadora despreciada por la gente por lo mucho que se ha salido de la doctrina de la Gente de la Casa (a). Y esto no sería así si no hubieran rechazado la Prueba de Dios sin darse cuenta como lo relataron ellos.

De Abu Yafar (a) que dijo: «Ciertamente, seréis probados, shiíes de la familia de Muhammad, como verificación del kohl en el ojo. Y es que el dueño del ojo se da cuenta cuando el kohl entra al ojo pero no sabe cuándo cae fuera de él. Asimismo, el varón amanecerá dentro de la sharía de nuestra orden y al anochecer habrá salido de ella, y anochecerá dentro de la sharía de nuestra orden y amanecerá fuera de ella», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 207.

De Abu Abdulá (a) que dijo: «Por Dios, que os quebraréis como se quiebra el vidrio, y el vidrio puede volver a ser como era. Por Dios, que seréis quebrados como se quiebra la cerámica, y la cerámica que se quiebra no puede volver a ser como era. Por Dios, que seréis tamizados y por Dios, que seréis probados hasta que de vosotros no queden sino unos pocos, un pequeño puñado», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 207.

De Abu Basir, de Abu Abdulá (a) que dijo: «Junto al Resurgente (a) marcharán algunos árabes». Entonces se le dijo: «Entre ellos hay muchos que describen este asunto». Dijo: «Los hombres empezarán a ser probados, tamizados, cernidos y muchos saldrán del tamiz», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 204.

Y nosotros estamos en el tiempo de la aparición. ¿Acaso no debería cada uno de nosotros mirarse para saber cuál es su sitio en este tamiz? Pues nuestros veraces imames (a) ya nos han informado que de este tamiz saldrán muchos, no pocos, ¡y sin darse cuenta! Así que reflexionad sobre esto.

Siendo que la religión para Dios es el islam y que cualquier otra es perdición, el juicio de ellos se opone al juicio de Dios porque no han sido designados por Dios, el Dueño del Dominio, así que es juicio de falso dios. En el islam, la verdad solo está en la doctrina que sigue el designado por Dios, que es la doctrina del imamato duodecimano. Todas las demás se componen de religiones anteriores. El juicio de ellos es de falso dios, pues la designación de ellos no procede de Dios, Dueño del Dominio. Los dueños de liderazgos religiosos y los juristas de la doctrina del imamato duodecimano no actúan ni prescriben según el juicio de Dios, y esto los lleva a la injusticia, a la opresión y a la desviación como ocurrió antes con las religiones y doctrinas. El mérito entre un árabe y un no árabe solo está en la piedad.

Además, la sociedad carece de un liderazgo religioso verdadero y leal a Dios que haga indispensable a esta sociedad alcanzar a Dios.

La causa fueron sus desacuerdos y su avidez por el Mundo Temporal. No quedan sino individuos dispersos, o sea, incapaces de corregir esta sociedad sin un liderazgo. Aquí se confirman las palabras de ellos (a): "Si la Tierra se llena…" no se corregirá hasta que Dios envíe el liderazgo que conduzca a esta sociedad para salvarla de la bajeza en la que vive. Y esto solo se dará con la erradicación de los lugares de la enfermedad que ha arruinado esta religión de la verdad y la ha llevado a lo que la ha llevado, como fue narrado por ellos (a):

De Malik, hijo de Damra que dijo: El Comandante de los Creyentes (a) dijo: «Oh, Malik, hijo de Damra, ¿cómo estarías si los shiíes entran en desacuerdo así?» —y cruzó sus dedos metiendo unos sobre otros. Entonces dije: «Oh, Comandante de los Creyentes, ¿qué tiene eso de bien?». Dijo: «Todo el bien está en eso, oh, Malik. En ese momento se levanta nuestro Resurgente pues setenta varones se adelantan mintiendo sobre Dios y sobre su Mensajero (s), así que él los matará y luego Dios los reunirá en torno a un solo mandato», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 206.

Es decir, que empezará por el punto final de la verdad para reunir a los hombres después de erradicar la enfermedad que causó la separación de los seguidores de la religión de la verdad en múltiples grupos. La erradicación de la enfermedad será matando a los setenta varones que mientan sobre Dios y su Mensajero. Estas mentiras afectan a la sociedad y la dividen en varios grupos (los que ocupan cargos religiosos, los referentes religiosos). Después de que el Resurgente (a) acabe con esos setenta mentirosos, es decir, que termine con la causa que divide a los hombres que originalmente concuerdan en la creencia y tienden a la doctrina de la Gente de la Casa (a), Dios los reunirá en torno a un solo mandato como está en el hadiz.

Puesto que el grupo salvo sobre la Tierra es el de los que hayan seguido la doctrina de la Gente de la Casa (a) (los shiíes) y como la corrupción ha alcanzado a sus eruditos que aparentan estar en el núcleo de esta religión de la verdad, ya no queda ninguno bueno y la Tierra ya se ha llenado de corrupción. Son como la sal, pues todo lo que se pudre se puede arreglar con sal, pero si la sal se ha echado a perder, ¿qué se puede arreglar?

Mientras haya depuración y prueba en esta nación como en las naciones anteriores, el grupo salvo siempre será el grupo que siga la Prueba o Albacea, y siendo que nosotros esperamos al Imam Al-Mahdi (a), nuestra prueba y examen será con el albacea. Nuestra situación es como la de las otras naciones. Así que no tenemos otro modo de salvarnos que no sea reconociendo al albacea, que es el dueño de la única bandera de la verdad entre todas las banderas. Y después

de la verdad no hay sino perdición. Él es el compañero del único grupo salvo como lo determinan las narraciones de la Gente de la Casa (a).

Nótese que el albacea es designado por Dios, es decir, que los infalibles (a) han estipulado que se le jure lealtad a él.

Si esta posición fuera reclamada por otro en lugar de su dueño no pasaría mucho tiempo para que se note su falsedad. Dijo el Altísimo: **{¿Es, pues, que no reflexionan en el Corán? Si procediera de otro en lugar de Dios encontraríais en él contradicciones en abundancia}**, Sagrado Corán – sura «An-Nisá» (Las mujeres), 82. Y dijo el Altísimo:

{Y si atribuyera contra nosotros algunos dichos * lo tomaríamos con la derecha * luego, le cortaríamos la aorta}, Sagrado Corán - «Al-Haqqa» (Lo inevitable), 44-46.

Al buscar a este albacea debemos saber que el grupo salvo que haya seguido al albacea anterior se dividirá en doce banderas, y que la que se salve del fuego y de la ira del Omnipotente debe haber distinguido a la única bandera de la verdad porque todas las otras llevan al fuego. Así que aferrarse a las dos cosas de peso y tomarlas como camino de guía es el único modo de unirnos a la bandera de la verdad.

De Mufaddal, hijo de Omar, de Abu Abdulá (a): «… Entonces él me dijo: "Oh, Abu Abdulá, ¡cuidado con la alusión! Por Dios, que él ha de ausentarse un tiempo… <u>Se alzarán doce banderas similares y no se sabrá cuál es cuál</u>"». Mufaddal dijo: «Entonces lloré y él me dijo: "¿Por qué lloras?". Dije: "Sea yo tu rescate. ¿Cómo no habría de llorar cuando dices que se alzarán doce banderas similares y que no se sabrá cuál es cuál?". Dijo: "Pues, mira la claraboya de la casa por la que entra el Sol a la reunión". Y dijo: "¿Es luminoso este Sol?". Dije: "Sí". Y él dijo: "Por Dios, que nuestro asunto es más luminoso que él"», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 152.

Aquí, cuando (a) dice "<u>doce banderas similares</u>" se refiere a los shiíes duodecimanos, pues si fueran otros en lugar de los duodecimanos no habría en ellos ninguna semejanza. O sea, que fácilmente, los shiíes duodecimanos pueden emitir un juicio inválido, y como esta semejanza se refiere a la creencia, la cuestión de la que él (a) habla es una cuestión de creencia.

Desde este punto debemos saber que, entre este número de banderas similares que conducen al fuego, la verdad es una. La duplicación de la verdad y su multiplicidad es algo totalmente lejano de la realidad. La verdad es solo una y está en la bandera de la familia de Muhammad (a). Así que debemos estudiar al portador del estandarte de la familia de Muhammad en el tiempo de la aparición a través de las palabras de ellos (a).

Además, el buscador de la verdad no puede negar que la Gente de la Casa, que describió la verdad única como presente entre múltiples banderas, enunció también que la más guiada de las banderas es la bandera del Yamani.

Así pues, del Imam Al-Baqir (a): «… Entre las banderas no hay bandera más guiada que la bandera del Yamani. Es bandera de guía, porque convoca para tu compañero. Así que si sale el Yamani queda prohibido vender armas a los hombres y a todo musulmán. Si sale el Yamani levántate con él, pues su bandera es bandera de guía y no es lícito para el musulmán volverse contra él, pues quien lo haga es gente del fuego, porque él invita a la verdad y al camino recto», *Al-Gaiba*, de Muhammad Bin Ibrahim An-Numani, pág. 264.

Pero, ¿quién es el Yamani entre doce banderas? Este tema requiere indagar sobre esta personalidad a través de las narraciones. Luego de reunir completamente las características y las señales, y después de aclarar el tema mediante las narraciones podemos conocer a los dueños de las banderas presentes en el escenario por las palabras de la Gente de la Casa (a) que aluden al portador de su estandarte. Quien reúna estas características será el dueño de la bandera y si no, pues no. Y debe haber completa concordancia siendo que la verdad es solo una y que los demás grupos están en el fuego.

La postura de los eruditos en el tiempo de la sagrada aparición

Los eruditos son el origen de las banderas similares y son uno de los frentes que juega un gran papel en la marcha de la sagrada aparición. Sin embargo, la distinción de este rol puede ser negativa o positiva. Así que se deben conocer las narraciones que mencionan la postura de los eruditos del Fin de los Tiempos durante la marcha de la aparición. A través de las narraciones se puede identificar esta postura para que el encargado de la investigación la desentrañe. Esto por un lado, y por otro lado investigar sobre la bandera de la verdad (la bandera del Yamani) para que no privemos a ninguno de su derecho, a pesar de que advirtamos por la narración del grupo salvo que lo falso se ha difundido entre los eruditos. La causa principal de esto es el rechazo del libro y de los hadices de la Gente de la Casa, el obrar por los deseos y las opiniones personales.

Siendo que el Corán estará vivo hasta el Día de la Resurrección, Dios Altísimo describió a estos eruditos inoperantes como describió antes a la gente del libro cuando esta no obraba de acuerdo a las palabras de Dios Altísimo que tenían en sus manos. Dijo el Altísimo: **{El ejemplo de los encomendados con la Torá que luego no la llevaron son como el ejemplo del burro que lleva libros…}**, Sagrado Corán – sura «Al-Yumua» (La congregación), 5. Es decir, que los que portan las palabras de Dios y no se sirven de ellas son como el burro, que lleva una carga que no le da ningún provecho, solamente la lleva. Así que debemos juzgar con indulgencia la tradición de la gente del libro que portaba la Torá pero que no obraban con ella.

Del Comandante de los Creyentes (a), que en una discusión con Omar y Abu Bakr contó acerca del Mensajero de Dios (s): «Lo escuché decir: "Mi nación adoptará la tradición de los hijos de Israel siguiendo su ejemplo paso por paso, parecidos como un huevo a otro, palmo a palmo, braza a braza y codo a codo, tanto que si entraran en un agujero entrarían con ellos. Y es que la Torá y el Corán han sido escritos por un solo ángel en un solo pergamino y luego se pusieron los ejemplos y las reglas"», *Gaya al-Maram*, vol. 5, pág. 321.

Así pues, los eruditos inoperantes que tienen el Corán y no actúan de acuerdo a lo que hay en él son una confirmación de esta aleya, es decir: **{son como el ejemplo del burro que lleva libros}**. Pues el Corán está vivo y no morirá hasta el Día de la Resurrección, y no descenderá sobre la nación ningún otro.

Ruego que los adoradores de ídolos humanos no crean que tengo prejuicios contra los eruditos, no. Pero transmitiré unas palabras del Mensajero de Dios y de la Gente de su Casa, y sus palabras son claras para usted. Así que ruego que no cierre sus ojos. Tan solo lea y si no quiere creer, las palabras son de la Gente de la Casa (a) y la incredulidad de los que no creen en ellas no las perjudican en nada. En cuanto a mí, tan solo soy un intermediario que intenta arrojar un poco de agua al que está dormido. En cuanto a los que no duermen, pues no necesitan que les arrojen agua porque ya están despierto. Y estas palabras son solo para los que rechazan las de ellos (a).

De As-Sadiq (a), que dijo: «Si sale el Resurgente, entre él y los árabes y Quraish solo habrá espada y lo que se consigue con espada. ¿Qué prisa habrían de tener por la salida del Resurgente? Por Dios, que sus ropas solo serán toscas y sus comidas solo cebada de mala calidad. ¿Y qué será él sino la espada y la muerte bajo la espada?», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 239.

De Sadir As-Sairafi… de Abu Yafar (a), en un hadiz se dirige a los custodios de la Kaaba: «… ¿Qué haríais si se os cortaran las manos o los pies, y os colgaran de la Kaaba, y os dijeran que proclaméis "nosotros somos los ladrones de la Kaaba"? ...», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 237.

El Comandante de los Creyentes (a) dijo: «Juro por mi padre, que el hijo de la mejor de las sirvientas, es decir, el Resurgente, es de mi descendencia (a). Él les infligirá una humillación y les dará de beber de una copa amarga. No les dará sino la espada en tumulto. Cuando ocurra esto, los inmorales de Quraish desearán haberse redimido del Mundo Temporal y de todo lo que tiene que ser perdonado. Él no se detendrá hasta complacer a Dios», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 229.

Esta es una alusión a los referentes religiosos de Quraish de la época del Mensajero de Dios (s), y a los referentes hanafíes de hoy que son los eruditos de Nayaf. Es una alusión a los Quraish como poseedores del liderazgo.

Con respecto a los ladrones de la Kaaba, pues son los ladrones del umbral sagrado en estos días.

De Bashar Bin Galib Al-Ásadi, que dijo: «Husein, el hijo de Alí (a), me dijo: "Oh, Bashar, de lo que haya quedado de Quraish, cuando llegue el Resurgente, el Mahdi, a quinientos varones de ellos los golpeará en el cuello con firmeza. Luego llegarán otros quinientos y él los golpeará en sus cuellos con firmeza. Luego otros quinientos y él los golpeará en sus cuellos con firmeza"». Dijo: «Entonces le dije: "Que Dios te de prosperidad, ¿tantos llegarán?". Entonces Husein, el hijo de Alí (a) dijo: "El señor de la gente estará entre ellos"». Dijo: «Bashir Bin Galib, el hermano de Bashar Bin Galib me dijo: "Atestiguo que Husein, el hijo de Alí (a) se lo repitió a mi hermano seis veces o dijo seis números dependiendo de la narración"», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 236.

Del Mensajero de Dios (s), cuando encargó a Ibn Masud: «… Oh, Ibn Masud: llegará un tiempo para los hombres en el cual el paciente con su religión será como el que sostiene una brasa en la palma de su mano. Así que en ese tiempo habrán de ser como el lobo y si no, serán devorados por los lobos.

Oh, Ibn Masud: sus eruditos y sus juristas serán traicioneros e inmorales. Serán los más inicuos de la creación de Dios. Y asimismo serán sus seguidores y quienes vayan a ellos, o tomen de ellos, o los amen, o se

sienten con ellos, o los consulten, los más inicuos de la creación de Dios. Entrarán al fuego del Infierno. {Sordos, mudos, ciegos. Así pues, no regresan}, {Y hemos de reunirlos el Día de la Resurrección sobre sus rostros, ciegos, mudos, sordos. Su albergue será el Infierno. Cada vez que se extinga hemos de aumentarles el fuego ardiente}, {Cada vez que se les consuma la piel les cambiaremos la piel por otra para que degusten el tormento}, {Cuando sean arrojados dentro escucharán de él una inhalación que hierbe}, {Para ellos allí hay suspiro y ellos allí no escuchan}, {Cada vez que quieran salir de allí de la angustia se les hará regresar allí. Y saboread el tormento abrasador}.

Oh, Ibn Masud: ellos afirmarán estar en mi religión, en mi tradición, en mi camino, y en mis sharías, y ellos no tienen nada que ver conmigo ni yo tengo nada que ver con ellos.

Oh, Ibn Masud: no te sientes con ellos en público, ni comercies con ellos en los mercados, ni los guíes al camino, ni les des de beber agua. Dijo Dios Altísimo: {A quienes quieran la vida del Mundo Temporal y sus adornos les pagaremos completamente por sus obras allí, y allí no se les menoscabará}. Y dijo Dios Altísimo: {Y quien quiera la labranza del Mundo Temporal hemos de darle de ella y no tendrá en la Última ninguna parte}.

Oh Ibn Masud, ¡que desgracia que sufrirá mi nación por ellos! Enemistad, odio, disputas. Ellos son los más viles de mi nación en el Mundo Temporal de ellos. Por aquél que me ha enviado con la verdad, que Dios ha de hundirlos y transformarlos en simios y cerdos». Dijo: Entonces el Mensajero de Dios (s) lloró y nosotros lloramos por su llanto. Y dijimos: «Oh, Mensajero de Dios, ¿por qué lloras?». Dijo: «Por misericordia con los desgraciados. Dios Altísimo dijo: {<u>Y si vieras cuando sean aterrorizados, pues no habrá escape, y sean arrebatados desde un lugar cercano</u>}. Se refiere a los eruditos y juristas», *Makarim al-Ajlaq*, del jeque At-Tusi, pág. 450-451.

Dijo el Altísimo: {para hacerles degustar el tormento de la ignominia en la vida del Mundo Temporal}. En *Gaiba* de Numani, As-Sadiq (a) habla sobre las palabras de Dios Altísimo {el tormento de la ignominia}: «"¿Cuál es el tormento de la ignominia en el Mundo Temporal?". Y dijo: "¿Qué ignominia puede ser más ignominiosa, oh Abu Basir, que la de un varón que está en su casa con sus compañeros, hermanos y en medio de los que dependen de él, y que su familia rasgándose las vestiduras grite, y que la gente diga '¿qué sucede?', y se diga 'fulano se ha <u>transformado</u>'?" Y dije:

"¿Antes del levantamiento del Resurgente (a) o después?". Dijo: "No, más bien antes"», *Ilzam an-Nasib Fi Izbat al-Huyya al-Gaib*, vol. 2, pág. 106.

La transformación de los eruditos es como está en el encargo que el Mensajero de Dios (s) hizo a Ibn Masud. En cuanto al hundimiento, es decir, cuando (s) dijo **"Por aquél que me ha enviado con la verdad, que Dios ha de hundirlos y transformarlos en simios y cerdos"**, y en las palabras del Altísimo **{Y si vieras cuando sean aterrorizados, pues no habrá escape, y sean arrebatados desde un lugar cercano}**. Esta aleya está mencionada en los hadices de la Gente de la Casa (a) y será en el tiempo de la aparición. Se refiere al ejército del Sufiani, cuando Dios haga que la Tierra se hunda con él. No sé cuál sería la relación entre los eruditos y el ejército del Sufiani. Si unimos las palabras del Mensajero de Dios (s) y las palabras del Imam Al-Baqir (a) en la siguiente narración, se nos aclara que hay un vínculo sólido entre los eruditos y el ejército del Sufiani que se hundirá. Pues ambos están incluidos en la misma aleya coránica.

Abu Yafar (con él sea la paz): «El hombre en cuestión tendrá una ausencia». Y mencionó un largo hadiz que incluye su ausencia y su aparición, hasta que dijo: «Él —se refiere al Resurgente — invitará a los hombres al libro de Dios, a la tradición de su profeta, a la lealtad a Alí, el hijo de Abu Táleb (a), y a exonerarse de sus enemigos. Él no llamará a ninguno hasta culminar en Al-Baidá. Así pues, saldrá hacia él el ejército del Sufiani. Entonces Dios dará la orden y los tomará por debajo de sus pies. Esto es lo que dijo Dios Altísimo: {Y si vieras cuando sean aterrorizados, pues no habrá escape, y sean arrebatados desde un lugar cercano * y digan: «Hemos creído en él» …} y se refiere al Resurgente de la familia de Muhammad (s)…», *Ilzam an-Nasib Fi Izbat al-Huyya al-Gaib*, vol. 2, del jeque Alí Al-Yazidi Al-Hairí, pág. 106.

De Abu Basir, de As-Sadiq (a): Dijo: «Le dije: {Han tomado a sus doctores y a sus monjes como señores en lugar de a Dios}». Entonces dijo (a): «¡Eh! ¡Por Dios!, que no han invitado a que los adoren a ellos. Si hubieran invitado a que los adoren a ellos no les hubieran respondido. Pero les permitieron lo ilícito y les hicieron prohibieron lo lícito. Y así los adoraron, por donde no se daban cuenta», *Al-Burhan*, vol. 10, pág. 120, *Usul al-Kafi*, capítulo "La imitación", vol. 1, pág. 53, hadiz 1.

Del Profeta (s), que dijo: «Dios inspiró a algunos de sus profetas diciendo: "Diles a los que estudian jurisprudencia por otra cosa en lugar

de por la religión, que aprenden para otra cosa en lugar de para actuar, que buscan el Mundo Temporal en lugar de la Última vistiendo para los hombres pieles frescas de carnero, diles a aquellos cuyos corazones son como el corazón del lobo, cuyas lenguas son más dulces que la miel, cuyas acciones son más amargas que el áloe, que engañan y de mí se burlan, diles que a ellos les vaticino una tribulación tal que la sabiduría se pulverizará en confusión"», *Bihar al-Anwar*, vol. 1, pág. 224, *Idda ad-Daai*, pág. 70.

Del Mensajero de Dios (s), que dijo: «Los juristas serán fieles a los mensajeros mientras no se entrometan en el Mundo Temporal». Se dijo: «Oh, Mensajero de Dios, ¿y qué significa que se entrometan en el Mundo Temporal?». Dijo (s): «Que sigan al sultán. Así que si hacen eso, ¡cuidado con ellos por vuestra religión!», *Usul al-Kafi*, vol. 1, pág. 46, *Bihar al-Anwar*, vol. 2, pág. 110.

Del Imam As-Sadiq (a), que dijo: «Cuando se levante nuestro Resurgente encontrará entre los hombres mayores ignorantes que los que encontró el Mensajero de Dios (s) en la era preislámica». Entonces se le dijo: «¿Cómo es eso?». Dijo: «El Mensajero de Dios (s) fue a los hombres y ellos adoraban piedras, rocas, palos y maderas talladas. Cuando nuestro Resurgente se levante irá a los hombres y todos ellos interpretarán el libro de Dios contra él, se escudarán en ella contra él y lucharán con ella contra él. Por Dios, que él hará que su justicia entre contra ellos hasta al interior de sus casas como entra el calor y el frío», *Bihar al-Anwar*, vol. 52, pág. 363.

As-Sadiq (a) dice: {Cuando salga el Resurgente se vengará de la gente del dictamen por donde ellos ni saben. Los hará caer en desgracia, a ellos y a sus seguidores, ¿o es, acaso, que la religión estaba incompleta para que ellos la completaran? ¿Es que se había desviado para que ellos la enderezaran? ¿Es que a los hombres les preocupaba el desacuerdo y ellos Lo obedecían? ¿O es que Él les ordenó lo correcto y ellos Lo rechazaron? ¿Es que el elegido estaba preocupado por lo que se le inspiró y ellos se lo recordaron? ¿Es que la religión no se había completado por la alianza con Él y ellos la completaron? ¿Es que vino otro profeta después de él y ellos lo siguieron?», *Ilzam an-Nasib*, vol. 2, pág. 200.

Del Mensajero de Dios (s), que dijo: «No temo que los de mi nación sean hostilizados por la plebe ni que los enemigos luchen contra ellos, pero

temo que los de mi nación obedezcan a imames desviados y caigan en la sedición, o que los desobedezcan y sean asesinados», *Ilzam an-Nasib*, vol. 1, pág. 196.

De Abu Abdulá (a): «Y he visto lo ilícito como lícito y he visto lo lícito como ilícito, y he visto la religión basada en la opinión, y el libro y sus estatutos abandonados…», *Bihar al-Anwar*, vol. 52, pág. 257.

En *Al-Yanabia* se menciona: «Cuando salga el Resurgente (a) no tendrá enemigo más evidente que los juristas en particular. Él y la espada serán como hermanos. Y si la espada no estuviera su mano los juristas dictaminarían su asesinato. Pero Dios lo hará aparecer con la espada y la nobleza, así que ellos obedecerán, temerán y aceptarán su juicio, no por tener fe, sino por miedo a él», *Yanabia al-Mauda*, vol. 3, pág. 215.

En *Al-Futuhat al-Makkiya* dice: «… restablecerá la religión, dará espíritu al islam y con él fortalecerá al islam después de la insignificancia. Lo revivirá después de su muerte y depondrá el tributo de los no musulmanes. Convocará para Dios con la espada. A quien se rehúse lo combatirá y quien dispute contra él fallará. Manifestará de la religión lo que es de la religión en sí misma, como si el Mensajero de Dios juzgara con él. Erradicará las doctrinas de la Tierra para que solo quede la religión pura. Sus enemigos serán los juristas, la gente del *iytihad*,[1] porque opinarán sobre el gobierno contradiciendo lo que trajeron los imames. Y él hará que entren a regañadientes bajo su gobierno por el temor a su espada, a su ataque y por el anhelo de lo que él tiene. Aliviará así a los musulmanes en general más que a los privilegiados de ellos. La gente auténtica que reconozca a Dios Altísimo le jurará lealtad por el testimonio presencial, la revelación y el reconocimiento divino», *Bashar al-Islam*, pág. 697.

Del Mensajero de Dios (s), que dijo: «Llegará un tiempo a mi nación en el que no quedará del Corán sino su caligrafía, ni del islam sino su nombre. Se harán llamar por él y serán los hombres más lejanos de él. Sus mezquitas estarán pobladas y vacías de guía. <u>Los juristas de ese tiempo</u>

[1] El iÿtihād (árabe: اجْتِهاد) designa el esfuerzo de reflexionar, complementario al Corán y la sunna, que los ulemas o muftis y los juristas musulmanes emprenden para interpretar y aplicar los textos fundadores del islam y transcribirlos en términos del derecho islámico. (N. del T.)

<u>serán los peores juristas bajo la sombra del cielo</u>. De ellos nace la sedición y a ellos regresará», *Al-Bihar*, vol. 52, pág. 190, hadiz 21.

Del Mensajero de Dios (a), que dijo: «Los hombres abandonarán la religión de Dios en grupos, tal como entraron en ella en grupos», *Al-Malahim wal-Fatan*, pág. 133.

Del Mensajero de Dios (s), que dijo: «Pregunté a mi hermano Gabriel: "¿Descenderás después otra vez a la Tierra?". Y dijo: "Sí, descenderé diez veces y me llevaré las gemas de la Tierra". Dije: "¿Y qué es lo que te llevarás?". Dijo:

"En la primera vez – me llevaré la bendición de la Tierra.
En la segunda vez – me llevaré la compasión del corazón de los siervos.
En la tercera vez – me llevaré el pudor de las mujeres.
En la cuarta vez – me llevaré la justicia de los poderosos.
En la quinta vez – me llevaré el afecto del corazón de las criaturas.
En la sexta vez – me llevaré la paciencia de los pobres.
En la séptima vez – me llevaré la generosidad de los ricos.
En la octava vez – me llevaré el saber de los eruditos.
En la novena vez – me llevaré el Corán de los libros y del corazón de los recitadores.
En la décima vez – me llevaré la fe del corazón de los creyentes».

Del Comandante de los Creyentes (a), en un largo sermón: «… Por Dios, ¡ay de vosotros en esos días por la sucesión de males ese año. Será un año oscuro y violento. El terror os envolverá durante nueve meses, tanto que la tierra impedirá ir de un lugar a otro y el mar a su navegante. El hermano desconocerá a su hermano y el hijo se rebelará contra su padre. Las mujeres **censurarán enérgicamente** a sus maridos y las madres considerarán bueno el ultraje de sus hijas. Los juristas tenderán a la mentira y los eruditos tenderán a la incertidumbre. Entonces los velos **serán quitados** y el Sol saldrá por el poniente. **Allí un pregonero proclamará desde el cielo: "Manifiéstate a los vivos, Patrono de Dios". La gente del este y del oeste lo escuchará <u>y nuestro Resurgente ausente aparecerá</u>. Su luz brillará precedida por el espíritu confiable y en su mano estará el libro claro…»**, *Ilzam an-Nasib Fi Izbat al-Huyya al-Gaib*, vol. 2, pág. 195.

Lo que ellos (a) dijeron sobre los predicadores

Esos que son la cabeza de la calamidad, pues son el aparato informativo sobre el cual se basan (los juristas inoperantes).

Del Mensajero de Dios (s): {… El más feliz de los hombres en las tribulaciones será todo aquel puro que se esconda, que si se dejara ver no sería reconocido y que si se ausentara no sería echado de menos. Y el más desgraciado de los hombres en ellas será todo aquel predicador desviado y viajero derrochador. Solo se librará de su maldad quien ofrezca una súplica como la de aquél que se está ahogando en el mar», *Kanz al-Umal*, Al-Mutaqqi al-Hindi, vol. 11, pág. 144.

De Alí, hijo de Ibrahim, del *Tafsir al-Qummi*: Sobre lo que dijo el Altísimo: {¿Acaso ordenáis a los hombres la virtud y olvidáis vuestras almas? Y vosotros recitáis el libro. ¿Es pues, que no razonáis?}. Esta descendió por los predicadores y cuentistas. Y el Comandante de los Creyentes (con él sea la paz) dijo: «Y sobre cada púlpito habrá un predicador desviado mintiendo sobre Dios, sobre su mensajero y sobre su libro», *Bihar al-Anwar*, vol. 69, pág. 223.

Del Comandante de los Creyentes (a), que en un largo sermón dijo: «… Luego vosotros, banda de pandilleros famosa por el saber, recordada por el bien y conocida por los consejos, ¡por Dios!, que en el alma de los hombres hay veneración por vosotros. Os reverencia el noble y os respeta el débil. Os honra aquel que no es mejor que vosotros y al que no habéis tendido la mano. Intercedéis por las necesidades mientras las apartáis a los que las necesitan. Camináis por los caminos con una veneración de reyes y un prestigio de aristocracia. ¿Acaso no habéis conseguido todo esto porque se esperaba de vosotros que os levantarais con la verdad de Dios? Y habéis fallado al mayor de Sus derechos y habéis menospreciado el derecho de los imames. Pues, en cuanto al derecho de Dios y al derecho de los débiles, lo habéis abandonado. Y en cuanto a vuestro derecho, habéis afirmado y reclamado ser como los guardianes de una ciudad a la que habéis entregado con su gente a los enemigos, al modo de los médicos que reciben el pago completo por la medicina y despojan al enfermo. Pues no hay dinero que hayáis gastado por Aquel que lo ha provisto, ni vida por la que os hayáis arriesgado por la causa de Aquel que la ha creado, ni clan del que hayáis sido enemigos por la causa de Dios. Luego pedís a Dios su Paraíso y ser

vecinos de sus mensajeros, pedís inmunidad y escape frente a Sus enemigos, y pedís acaparar el encuentro con los ángeles por la gracia de Dios. Temo por vosotros, deseosos de Dios, que una de Sus venganzas caiga sobre vosotros, porque habéis alcanzado por el prestigio de Dios una posición con la que os habéis beneficiado. A quien conoce a Dios no lo honráis, y entre Sus siervos sois venerados por Dios. Ya veis que se violan las alianzas de Dios y no os espanta, pero si se viola la supuesta alcurnia de vuestros padres sí os espantáis. O veis negligentes la responsabilidad de Su mensajero contenida y al ciego, al sordo y al enfermo crónico de las ciudades sin que seáis misericordiosos. Y no obráis de acuerdo a vuestra posición ni asistís a quienes obran de acuerdo a ella. Entre halagos y fortalezas os veo junto al injusto, seguros entre todo lo que Dios os ha ordenado prohibir y renunciar, mientras sois desatentos a ello. Pues vosotros sois la mayor desgracia de los hombres cuando sois descuidados con el enfermo desde una posición de eruditos. Si os dierais cuenta. Porque el curso de los asuntos y los estatutos está en manos de los eruditos de Dios en Su libro, a quienes les han sido confiadas las cosas lícitas e ilícitas, y vosotros habéis robado esa posición. Y no la habéis robado sino por vuestro apartamiento de la verdad y vuestra oposición a la tradición después de una clara evidencia. Si hubierais sido pacientes con el perjuicio y hubierais llevado la carga por la causa de Dios, los asuntos de Dios serían respondidos por vosotros, emitidos por vosotros y a vosotros se los remitiría. Pero habéis dado poder a los injustos por vuestra crisis y habéis entregado los asuntos de Dios en las manos de aquellos, que actúan en incertidumbre y caminan en concupiscencia. La autoridad de ellos en esto es por vuestro escape de la muerte y por vuestra admiración por la vida, que es vuestra bifurcación. Así pues, habéis entregado en sus manos a los débiles, a los esclavizados y subyugados, y al que, menoscabado en su sustento, está desamparado. Aquellos fluctúan en el reinado por sus opiniones con insolencia hacia el Omnipotente, llenándose de humillación por sus deseos y emulando a los malignos. En cada país de ellos, sobre su púlpito hay un predicador desviado. La tierra está indefensa por ellos que extienden sus manos sobre ella y hacen rebosar las manos de los líderes. Sus espadas se desenvainan contra ellos y vuestras espadas son rechazadas. La gente para ellos son servidumbre que no los toca, que está entre el tirano pertinaz y el que tiene control sobre el débil, entre el severo y el obedecido que no conoce al Iniciador Recreador. He aquí algo asombroso y que no me extraña: la Tierra plagada de estafadores tiranos, caritativos oprimidos y efectivos sin ninguna misericordia para con

los creyentes. Así pues, Dios es el que gobernará sobre lo que disputamos y es el que juzgará con su gobierno sobre lo que ocurra entre nosotros. Oh, Dios, Tú sabes que no es propio de nosotros desear el poder ni procurar ningún despojo inútil. Pero hemos de restaurar los trazos característicos de Tu religión y manifestar la rectitud en Tu país, para que tus siervos oprimidos estén seguros, para que obren de acuerdo a Tus preceptos, Tu tradición y Tus estatutos. ¿Acaso no habrá por cada sangre un día de venganza, venganza por nuestra sangre, por parte de Aquel que gobierna por Su propio derecho, por el derecho de los parientes, de los huérfanos, de los necesitados y por el hijo del camino? Aquél será Dios, que no es incapaz de cumplir lo que le piden. A Él no se le escapará quien haya huido y enseñará al que haya sido injusto qué lugar de retorno le espera», *Al-Miayar wa al-Muwazana*, de Abu Yafar Al-Iskafi, pág. 274.

El precursor principal en el tiempo de la aparición según las narraciones

Luego de que nos ha quedado claro que en el tiempo de la sagrada aparición se alzan varias banderas, todas falsas y con un asunto similar, excepto una, que es la de la guía, la bandera recta de la verdad, sabemos que esta bandera infalible no será sino la bandera del Imam Prueba (a), la bandera del Imam (a) representada por la bandera precursora principal. Y esta es la del Yamani, el Protector que está a cargo del juramento de lealtad al Imam Al-Mahdi (a). Para que se nos aclare una parte del panorama que nos permita conocer la personalidad del Yamani al que las narraciones de la Gente de la Casa (a) determinan jurarle lealtad, antes que nada debemos conocer las narraciones que enuncian el juramento de lealtad, puesto que ni el Mensajero de Dios (s) ni la Gente de la Casa (a) pedirían juramento de lealtad a dos personas al mismo tiempo. Las narraciones que piden juramento de lealtad indican a una determinada persona. Esto por un lado. Y por otro lado, el pedido que ellos hicieron de juramento de lealtad debe estar en un texto procedente de Dios, pues el Mensajero de Dios (s) no enunció esto espontáneamente. La Gente de la Casa (a) es la heredera de ese saber suyo, y pidió jurar lealtad a esta persona en el tiempo de la aparición de una determinada persona. Desde aquí, queda claro que todas las narraciones que piden jurar lealtad indican a la misma persona, a su

persona o a uno de sus seguidores. A través de esto se nos aclara una parte del panorama buscado.

La segunda cuestión, es que algunas características que señalan al Resurgente o Mahdi no se refieren al Imam Al-Mahdi (a), porque no se aplican a él o se contradicen con las características conocidas del Imam Al-Mahdi (a).

A) Los albaceas a los que se debe lealtad enunciados por el Mensajero de Dios (s) y la Gente de la Casa (a)

{Y no hay para el creyente ni la creyente, cuando ha decidido Dios y Su mensajero un asunto, ninguna elección en el asunto de ellos. Y quien desobedece a Dios y a Su mensajero, pues ya se ha extraviado en un extravío evidente}, Sagrado Corán – sura «Al-Ahzab» (Los partidos), 36.

El asunto del juramento de lealtad no es de elección… y el infalible no pide que se jure lealtad al no infalible

De Abu Abdulá (a), de su padre, del Comandante de los Creyentes (a), que dijo: «El Mensajero de Dios (s) dijo la noche en la que moría, a Alí (a): "Oh, padre de Hasan, trae papel y tinta". Entonces el Mensajero de Dios (s) dictó su testamento hasta terminar en este lugar. Y dijo: "Oh, Alí, después de mí habrá doce imames y después de ellos, doce mahdis. Tú, Alí, eres el primero de los doce imames". Y citó el hadiz hasta que dijo: "Y que Hasan (a) lo entregue a su hijo Muhammad, el reservista de la familia de Muhammad (s). Estos son los doce imames. Luego, después de él, hay doce mahdis. Así pues, si se le presenta la muerte, que lo entregue a su hijo, el primero de los creyentes. Tiene tres nombres. Un nombre como el mío y el de mi padre que es <u>Abdulá, Ahmed y el tercero, el Mahdi</u>. Él es el primero de los creyentes"»,[1] *Bihar al-Anwar*, vol. 53, pág. 148, vol. 36, pág. 260, *Al-Gaiba* de At-Tusi, pág. 150, *Gaya al-Maram*, vol. 2, pág. 241, *Mujtasar Basair ad-Darayat*, pág. 39, *Makatib ar-Rasul, Lil Miyanyi*, vol. 2, pág. 96.

De Ismael, hijo de Ayash, de Al-Aamash, de Abu Wail, de Hudaifa, que dijo: «Escuché al Mensajero (s) que mencionaba al Mahdi. Dijo: "Se le jurará lealtad entre la esquina y la estación. Sus nombres son <u>Ahmed, Abdulá y el Mahdi</u>. Estos son sus tres nombres», *Gaiba* de At-Tusi, págs. 454

[1] "El primero de los creyentes", o sea, en el Imam Al-Mahdi (a) en el momento de su aparición (es decir, el primero de los trescientos trece).

y 470, *Bihar al-Anwar*, vol. 52, pág. 291, *Muayam Ahadiz al-Imam Al-Mahdi* de Kurani, vol. 1, pág. 453, *Al-Jaraiy wa Al-Yaraij* de Rawandi, pág. 1149.

Está claro por las narraciones anteriores que el primer Mahdi, es decir, el hijo del Imam Al-Mahdi (a), es al que se le jura lealtad entre la esquina y la estación. Son sus tres nombres: Abdulá, Ahmed y el Mahdi. Estos son sus nombres como está en el testamento del Mensajero de Dios (s). O sea, él es el Protector a cargo del juramento de lealtad al Imam (a) y al que se le jurará lealtad después de su padre, el Imam Al-Mahdi (a).

Antes de que pasemos revista a las otras narraciones se debe tener en cuenta que los albaceas del Mensajero de Dios (s) a los que se debe lealtad son veinticuatro, como está en el testamento del Mensajero de Dios (s). Son doce imames siendo el último de ellos, el Imam esperado (a), y doce mahdis de la descendencia del Imam Al-Mahdi (a) que gobernarán el Estado Divino de Justicia después de él (a). El primer sucesor del Imam esperado (a), es decir, el primero de los doce mahdis, es su hijo Ahmed. Él es su albacea y es el primero de los creyentes en el Imam Al-Mahdi (a) al comienzo de su aparición. Él es el que recibirá el juramento de lealtad para su padre (a). Y estos son las Pruebas de Dios para sus siervos después de Muhammad (s) hasta el Día de la Resurrección. Las narraciones en las que la Gente de la Casa enuncia que se debe jurar lealtad en el tiempo de la aparición se refieren al Imam Al-Mahdi (a) o al primer mahdi, su hijo (a). De las veinticuatro Pruebas (a) enunciadas solo ellos se presentarán en el tiempo de la aparición, siendo que los imames fallecen antes de la sagrada aparición de los once mahdis (a) que gobiernan el Estado Divino de Justicia después de su padre (a). Solo el Imam Al-Mahdi (a) y el primero de los mahdis (a) acompañarán los acontecimientos de la aparición.

De Abu Yafar (a), que en un hadiz dijo: «Cuando alcance Az-Zaalabiya se levantará un varón de la espina dorsal de su padre, uno de los hombres más fuertes de cuerpo y más valientes de corazón a excepción del compañero de este asunto, y dirá: "Eh, tú, ¿qué crees que haces? ¡Por Dios, que asustas a la gente terriblemente! ¿Acaso pues, es por una alianza con el Mensajero de Dios (s) o qué?". Entonces, el protector a cargo del juramento de lealtad[1] dirá: "Por Dios, cállate o golpearé lo que hay entre tus ojos". Entonces el Resurgente le dirá: "Cállate, fulano. Por Dios, que él está conmigo por una alianza con el Mensajero de Dios. Ven, Fulano, tráeme el saco". Entonces se lo llevó y él le leyó la alianza del Mensajero de

[1] El que recibe el juramento de lealtad para el Imam Al-Mahdi (a).

Dios (bendígale Dios y a su familia). Entonces él le dijo: "Que Dios me ponga como tu rescate, dame tu cabeza para besarla". Le dio la cabeza y él la beso entre los ojos, y luego le dijo: "Que Dios me ponga como tu rescate. Renuévanos el juramento de lealtad". Y él les renovó el juramento de lealtad"», libro *Al-Mahdi Al-Muntadar (a)*, vol. 2, del Hayy Husein Ash-Sharikí, pág. 436.

De Abul Hasan (a), que dijo: «Es como si viera banderas de Egipto de verde teñidas, hasta que vino el de los lunares para guiar hacia el hijo del dueño de los testamentos», *Al-Irshad*, del jeque Al-Mufid, vol. 2, pág. 376.

«Si veis banderas negras saliendo de Jurasán, id hacia ellas, aunque fuera <u>arrastrándoos por la nieve, pues entre ellas está el sucesor del Mahdi</u>», *Al-Malahim wal-Fatan*, Sayed Bin Tawus Al-Hasani, pág. 52.

El Mensajero de Dios (s) dijo: «Tres combatirán entre sí junto a vuestro tesoro. Cada uno de ellos hijo de un sucesor. Luego, ninguno de ellos resultará serlo. Entonces se levantarán las banderas negras desde el este y librarán un combate contra ellos como ninguno antes». Luego mencionó a <u>un joven</u>, y dijo: «Si <u>lo veis, juradle lealtad</u>, pues él es <u>el sucesor del Mahdi</u>», *Bishara al-Islam*, pág. 30.

Por esta narración sabemos que el dueño del juramento de lealtad o sucesor del Mahdi (a) es un joven. Y nosotros buscamos al sucesor del Mahdi y dueño de la bandera de la verdad porque todas las demás son falsas. O sea que después de estas narraciones no tiene sentido buscar la bandera de la verdad entre los dueños de banderas ancianos, sino solamente entre los jóvenes. Entonces, querido lector, si su amigo en particular cae desde el primer tamiz, no te aflijas ni te enfades, y haz que tu objetivo sea Dios, el Imam y la verdad que la Gente de la Casa (a) indicó. Busque seriamente, sin las ataduras y el fetichismo que en estos días han puesto un collar en los cuellos y dominado el pensamiento y las emociones de tantos. Pues, el Comandante de los Creyentes (a) dice: «Conoceréis a los hombres a través de la verdad y no a la verdad a través de los hombres».

El Mensajero de Dios (s) dijo: «Tres combatirán entre sí junto a vuestro tesoro. Cada uno de ellos hijo de un sucesor. Luego, ninguno de ellos resultará ser. Entonces se levantarán las banderas negras desde el este… Así que, <u>si veis al comandante de ellos, juradle lealtad</u>, aunque fuera

arrastrándoos por la nieve, porque él es el Sucesor de Dios, el Mahdi», *Gaya al-Maram*, vol., del sayed Hashem al-Bahrani, pág. 108.

Por estas narraciones sabemos que el comandante de las banderas del este es el mahdi al que se jura lealtad (Abdulá, Ahmed, el Mahdi) porque se sabe por las narraciones que el Imam Al-Mahdi (a) se levanta en La Meca y no del este. Nótese que este asunto requiere una investigación detallada que talvez abordemos a continuación. Para usted hay algunas narraciones que indican el juramento de lealtad a las banderas del este. Las narraciones tienen diferentes versiones.

El Mensajero de Dios (s) dijo: «Tres combatirán entre sí junto a vuestro tesoro. Cada uno de ellos hijo de un sucesor. Luego, ninguno de ellos resultará ser. Entonces se levantarán las banderas negras desde el este y librarán un combate contra ellos como ninguno antes. Luego llegará el sucesor de Dios, el Mahdi. Si escucháis de él, id hacia él y juradle lealtad, pues él es el sucesor de Dios, el Mahdi», *Bihar al-Anwar*, vol. 51, pág. 83.

El Mensajero de Dios (s) dijo: «Llegarán banderas negras desde el este como si sus corazones estuvieran construidos de hierro. Quien escuche de ellas, que vaya hacia ella, aunque fuera arrastrándoos por la nieve», *Bihar al-Anwar*, vol. 51, pág. 84.

El Mensajero de Dios (s) dijo: «La hora no llegará hasta que se levante el Resurgente de la verdad, en el momento que Dios (Poderoso y Excelso) se lo permita. Quien le jure lealtad será salvo y quien se oponga a él perecerá. Dios, Dios, siervos de Dios, id hacia él, aunque fuera arrastrándoos por la nieve, pues él es el sucesor de Dios (Poderoso y Excelso) y mi sucesor», *Dalail al-Imama at-Tibrisi*, pág. 452, *Bihar al-Anwar*, vol. 51, pág. 65.

Ruego que el lector advierta que cada vez que se nombra al Resurgente no se refiere al Imam Al-Mahdi (a), como se aclarará en la siguiente narración del apartado B, si Dios quiere. El Resurgente de la verdad al que se refiere en la narración anterior es el Resurgente que se levanta antes de la hora, y la hora es el Imam Al-Mahdi (a).

De Mufaddal, hijo de Omar, que dijo: «Pregunté a mi sayed As-Sadiq (con él sea la paz): "¿Acaso el esperado Mahdi (con él sea la paz) viene en un tiempo específico para que los hombres sepan?". Y dijo: "Dios se ha abstenido de especificar el tiempo de su aparición para que lo sepan nuestros shiíes". Dije: "Oh, mi Sayed, ¿y por qué?". Dijo: "Porque él es la hora que Dios Altísimo dijo {Te preguntan acerca de la hora: «¿Cuándo

tendrá lugar?» Di: «Solamente, el saber de ello, está junto a mi Señor. No manifiesta su tiempo sino Él. Pesa en los cielos y en la Tierra. No ha de llegar a vosotros sino súbitamente. Te preguntan como si tú fueras versado en ella. Di: «Solamente, el saber de ello, está junto a Dios. Pero la mayoría de los hombres no sabe»}, Sagrado Corán – sura «Al-Aaraf» (Las alturas), 187. Él es la hora que Dios Altísimo dijo: {Te preguntan sobre la hora: «¿Cuándo tendrá lugar?»}, Sagrado Corán – sura «An-Naziaat» (Los litigantes), 42. Él dijo: {Junto a Él está el saber de la hora}. No dijo que esté junto a otro. Y dijo: {¿Acaso, pues, esperan que la hora no les llegue sino súbitamente? Pues ya han llegado sus señales. Así que, ¿de qué les servirá si les llega el recordatorio?}, Sagrado Corán – sura «Muhammad» (Muhammad), 18. Y dijo: {Se ha aproximado la hora y se ha escindido la Luna}, Sagrado Corán – sura «Al-Qámar» (La Luna), 1. Y dijo: {Te pregunta la gente acerca de la hora. Di: «Solamente, el saber de ello, está junto a Dios. ¿Y qué te hará saber? Quizás la hora esté cerca}, Sagrado Corán – sura «Al-Ahzab» (Los partidos), 63. {Tienen prisa de ella los que no han creído en ella, y los que han creído están preocupados por ella y saben que es verdad. ¿No es acaso que los que impugnan la hora están en un extravío lejano?}, Sagrado Corán – sura «Ash-Shura» (La consulta), 18"», *Bihar al-Anwar* del ulema Al-Maylisi, vol. 53, pág. 1.

El Profeta (s) dijo: **«La hora no llegará hasta que <u>el Resurgente de la verdad</u> se levante»**, por lo cual la hora es el Imam (a). Es decir, que el Imam Al-Mahdi (la hora) (a) no se alzará con un levantamiento militar hasta que no se levante el "Resurgente de la verdad", el sucesor del Mensajero de Dios, como él (s) lo dijo, **«Pues él es el sucesor de Dios (Poderoso y Excelso) y mi sucesor»**, o sea, el Primer Mahdi –el primero de los creyentes– mencionado en el testamento. Es decir, que el precursor del Imam Al-Mahdi (a) se levanta, y es un varón de la Gente de su Casa (o sea, de su descendencia) que lleva la espada sobre su hombro ocho meses, como está en la narración:

De Alhim Bin Abdurrahmán, que nos relató que escuchó a Alí (a) decir: «… <u>Antes de él llega un varón de la gente de su casa con la gente del este y lleva la espada sobre su hombro ocho meses</u>…», *Al-Malahim wal Fatan*, del sayed Bin Tawus, pág. 66.

Del manuscrito de Ibn Hamad: «El Sufiani entra a Kufa y la captura tres días y mata a setenta mil de sus habitantes. Luego se queda en ella dieciocho noches. Se le enfrentan las banderas negras hasta llegar al agua y los compañeros del Sufiani, al enterarse en Kufa, se resignan y huyen de ellos. Gente a multitudes sale de Kufa y solo unos pocos de ellos con armas,

entre estos un grupo de la gente de Basora. Alcanzan a los compañeros del Sufiani y recuperan lo que había en sus manos de la captura de Kufa. Y las banderas negras juran lealtad al Mahdi», *Asr Ad-Duhur*, del sheij Al-Kurani, pág. 125.

De Yabir, de Abu Yafar (a), que dijo: «Las banderas negras que se adelantan desde Jurasán llegan a Kufa y cuando el Mahdi aparece en La Meca juran lealtad al Mahdi», *Kitab al-Fitna*, Naim Bin Hamad Al-Muruzi, pág. 198.

De Abu Yafar (a), que dijo: «… Luego salen de La Meca él y con él trescientos más algunas decenas que le juran lealtad entre la esquina y la estación. Con él están la alianza del Profeta de Dios (s), su bandera y su arma», *Al-Bihar*, vol. 52, pág. 223.

Del Comandante de los Creyentes (a): «Del otro lado del río sale un varón llamado Al-Hariz Bin Hiraz, y a su vanguardia un varón llamado Al-Mansur que establece y fortalece a la familia de Muhammad tal como Quraish se fortaleció por el Mensajero de Dios, bendígale Dios y le dé paz. Es obligatorio para todo creyente apoyarlo», o dijo «responder ante él», *Muyam Ahadiz Al-Imam Al-Mahdi (a)* de Al-Kurani, vol. 1, pág. 394.[1]

Aquí está claro lo dicho por él (a). Es obligatorio para todo creyente ir a él si escucha sobre él, aunque sea arrastrándose. Son todas formas de obedecer, jurando lealtad y dando apoyo.

De Abu Yafar (a), que dijo: «Me dijo: "Oh, Abu Yarud, cuando se vuelque la órbita[2] y digan que ha muerto, o que ha perecido, o vaya uno a saber por qué valle ha ido, y el que lo busque diga '¿cómo podría ser esto, cuando sus huesos ya se han descompuesto?', cuando ocurra esto, ten esperanza en él, y si escucháis sobre él id hacia él, aunque sea arrastrándoos por la nieve"», *Gaiba* de Numani, pág. 154.

---

[1] El Sheij Alí Al-Kurani menciona lo siguiente: «Terminología: "del otro lado del río" se aplica a lo que está detrás del río Amu Daria, incluyendo Samarcanda, Bujará y otras regiones. Y puede referirse a lo que está más allá de los ríos Tigris y Éufrates. Con respecto a Al-Hariz Bin Al-Hiraz (lit. 'el labrador hijo de la labranza') en la narración, puede ser el significado de su nombre, "el labrador", o puede ser una expresión de su experiencia a fondo por su saber, como la experiencia del labrador en su labranza.

[2] En una narración anterior de la página 30 se menciona que el vuelco de la órbita es el desacuerdo entre los shiíes.

B) Las características que diferencian al Imam Al-Mahdi (a) del Primer Mahdi

Antes de presentar estas características debemos saber que las narraciones que mencionan al Resurgente no se limitan a la persona del Imam Al-Mahdi (a). A veces se refieren al Imam (a) y a veces se refieren a la persona que se alza con la orden del Imam (a), como está en las siguientes narraciones:

De Abu Abdulá Yafar Bin Muhammad, con él sea la paz: «El **Comandante de los Creyentes, con él sea la paz, nos relató las cosas que habrían de ocurrir después de él hasta el levantamiento del Resurgente. Así pues, Husein dijo: "Oh, Comandante de los Creyentes, ¿Cuándo purificará Dios la Tierra de los injustos?". Entonces el Comandante de los Creyentes, con él se la paz, dijo: "…" y luego dijo: "Cuando se levante <u>el Resurgente en Jurasán</u>, y domine sobre las tierras de Kufán y Multán, y pase por la isla de los hijos de Kawan, <u>y se alce nuestro Resurgente en Guilán</u> y le responda Aber y Dilmán… luego <u>se levanta el Resurgente esperado</u>, el Imam desconocido. Él tiene el honor y el mérito y es de tu descendencia, Husein, no hay hijo como él. Aparece entre las dos esquinas con dos vestidos raídos, …"**», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 283 y *Bishara al-Ahlam*, pág. 41.

Lo mismo se aplica a las narraciones que mencionan las características del Mahdi, pues estas no se limitan al Imam Al-Mahdi (a). A veces se refieren al Imam (a) y a veces se refieren al Primer Mahdi, es decir, al primero de los doce Mahdis, como está una vez en el Testamento del Mensajero de Dios. El primero de ellos es contemporáneo al Imam Al-Mahdi. Aún más, él es el primer creyente en él, en su levantamiento y es su principal precursor.

Esto resuelve las contradicciones en las que creen algunos investigadores sobre las descripciones del Imam Al-Mahdi como podemos ver, pues una narración menciona que él es moreno y menciona mejillas enrojecidas, otra narración menciona que es de tez clara y de mejillas enrojecidas, otra narración menciona que sus cejas están unidas y otra narración menciona que están separadas. Así pues, una narración menciona que es de cejas finas y alargadas y otra que es de cejas protuberantes… Quien desee más que revise el libro *Iqad an-Naim li Istiqbal al-Qaim*.

Aquí presentaremos algunas narraciones que mencionan las características del Resurgente, del Mahdi, del compañero de este asunto y que no se limitan solo a una persona. De hecho, algunas de estas se contradicen completamente con las características conocidas del Imam (a). Por ejemplo, que es pálido de mejillas enrojecidas, de cejas finas y alargadas, de ojos con kohl y con un lunar en la mejilla derecha, etc.… Y las que se conocen según los shiíes por las historias de los encuentros, como el encuentro con Alí Bin Mihziar y otros.

En la historia de su encuentro con el Imam Al-Mahdi (a), Alí Bin Mihziar dice: «… He aquí que él es como la rama de un árbol de Ben, o una vara de albahaca, magnánimo, desprendido, devoto, puro. No es muy alto ni muy bajo, sino de estatura media, de coronilla redonda, de frente despejada, de cejas finas y alargadas, de nariz aguileña, de mejillas marcadas, en su mejilla derecha hay un lunar como si fueran migas de almizcle sobre guijarros ámbar», *Al-Gaiba* del sheij At-Tusi, pág. 265.

Y lo que describió As-Sadiq (a) contradice estos rasgos. Él dijo que era de cejas protuberantes y no finas y alargadas. Dijo que en su rostro había una marca y no un lunar, una marca es distinto a un lunar. Así que este debe ser distinto a aquel. Aquí tiene las siguientes narraciones:

De Hamrán Bin Aaín, que dijo: «Le dije a Abu Yafar Al-Baqir (a): "Sea yo tu rescate. Entré a la ciudad llevando en mi riñonera mil dinares. Hice la promesa a Dios de que pondría en tu puerta dinar por dinar si me respondías lo que yo te preguntara sobre él". Y él le dijo: "Oh, Hamrán, pregunta y se te responderá, y no gastes tus dinares". Entonces le dije: "Te pregunto por tu parentesco con el Mensajero de Dios (s). ¿Tú eres el hombre en cuestión? ¿O el que se levanta con ella?". Dijo: "No". Dije: "Entonces, ¿quién es, por mi padre, tú y mi madre?". Y él dijo: "Él es de mejillas enrojecidas, de ojos profundos, de cejas protuberantes, de anchura entre hombros. En su cabeza hay caspa y en su rostro una marca. Que Dios tenga misericordia de Moisés"», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 215.

«La caspa es lo que hay en el cabello, como las cerniduras», *Bihar al-Anwar*, vol. 51, pág. 40.

De Hamrán Bin Aaín, que dijo: «Pregunté a Abu Yafar (a). Le dije: "¿Eres tú el Resurgente?". Y dijo: "Soy descendiente del Mensajero de Dios (s). Soy el que reclama sangre y que sea lo que Dios quiera". Luego se lo repetí y dijo: "Ya sé por dónde vas. Tu hombre es ancho de abdomen y de

caspa en la cabeza. Es hijo del más magnífico. Que Dios tenga misericordia de fulano”», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 216.

De Abu Basir, que dijo: «Dijo Abu Yafar (a) o Abu Abdulá (a) (la duda es de Ibn Issám): “Oh, Abu Muhammad, en el Resurgente hay dos señales, un lunar en la cabeza y el mal de caspa en la cabeza. Un lunar entre sus hombros al costado izquierdo, bajo su hombro izquierdo, como una hoja, una hoja de mirto», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 216.

De Yahia Bin Al-Fadil An-Nufali, que dijo: «Entré a lo de Abul Hasan Musa, hijo de Yafar (a), en Bagdad, en el momento que estaba terminando el azalá del asr. Levantó sus manos hacia el cielo y lo escuché decir: “Tú eres Dios. No hay divinidad sino Tú. El primero y último. El manifiesto y el oculto… Te pido que bendigas a Muhammad y a la familia de Muhammad, y que apresures a que te vengará de tus enemigos y cumplas con lo que le prometiste. Oh, Dueño de esplendor y veneración”». Dijo: «Dije: “¿Por quién suplicas?”. Dijo: “Por el Mahdi de la familia de Muhammad, que Dios los bendiga a él y a su familia”. Luego dijo: “Juro por mi padre, que él es ancho de abdomen, de cejas juntas, delgado de piernas, de anchura entre hombros, de tez morena tirando a azafrán por la vigilia en las noches. Juro por mi padre que pasará sus noches dedicado a las estrellas prosternado e inclinado…”», *Bihar al-Anwar* del ulema Al-Maylisi, vol. 83, pág. 81.

Saad Bin Abdulá Al-Qummi, en un largo hadiz suyo, vio al Imam Al-Mahdi (a) cuando era un muchacho. Dijo: «… El rostro de nuestro señor Abu Muhammad –con él sea la paz– en el momento que nos envolvió la luz de su rostro solo se parece a la luna llena que se completa en catorce noches. Sobre su muslo derecho había un muchacho parecido a Júpiter en semblanza y en aspecto, y en su cabeza un espacio entre dos mechones, como si fuera una *Alif* (ا) entre dos *Waus* (و و) …», *Kamal Ad-Din wa Tamam An-Nima* del sheij As-Saduq, pág. 457.

Del Comandante de los Creyentes (a), que dijo: «… Si él no saliera sería golpeado en su cuello. Con su salida serán aliviados la gente de los cielos y sus habitantes. Será un varón calvo frontal, de nariz aguileña, de vientre voluminoso, de muslos delgados. En su muslo derecho hay un lunar y tiene dientes separados. Él ha de llenar la Tierra de justicia como fue

llenada de injusticia y opresión», *Kitab al-Gaiba* de Muhammad Bin Ibrahim An-Numani, pág. 215.

De Abu Abdulá (a), que dijo: «Cuando se levante el Resurgente de la familia de Muhammad –con él y con ellos sea la paz– juzgará entre los hombres con el juicio de David sin necesidad de evidencias. Dios Altísimo lo inspirará, y él juzgará con su saber e informará a cada uno lo que guarda en su interior. Distinguirá a su amigo de su enemigo al observarlo atentamente. Dios Glorificado y Altísimo dijo: {En ello hay signos para los que observan atentamente * Y está en un camino duradero}», *Al-Irshad* del sheij Al-Mufid, vol. 2, pág. 386.

Del Comandante de los Creyentes (a), cuando Omar le pregunto acerca del nombre del Resurgente y él se abstuvo… Dijo: «Pues, ¿me informas acerca de sus características?». Dijo: «Será un joven de mediana edad, de rostro gallardo, de cabello gallardo. Su cabello se extiende sobre sus hombros y la luz de su rostro contrasta con la negrura de su barba y su cabeza. Juro por mi padre que él es hijo de la mejor de las siervas», *Al-Gaiba* del Sheij At-Tusi, pág. 470.

Y en la siguiente narración el Mahdi es pálido de mejillas enrojecidas: entonces, ¿quién es el moreno en las narraciones anteriores?

De Abu Yafar Muhammad Bin Alí Al-Baqir, de su padre, de su abuelo –con ellos sea la paz–, que dijo: «El Comandante de los Creyentes (a) dijo mientras estaba en el púlpito: "Un varón de mi progenie saldrá en el Fin de los Tiempos, de tez clara, mejillas enrojecidas, vientre extenso, muslos anchos, corpulento de hombros y en su espalda dos lunares: un lunar del color de su piel y un lunar parecido al lunar del Profeta –bendígale Dios y a su familia. Tiene dos nombres: un nombre escondido y un nombre anunciado. En cuanto al escondido, es 'Ahmed' y el anunciado es 'Muhammad'…"», *Kamal Ad-Din wa Tamam An-Nima* del Sheij As-Saduq, pág. 653.

Me refiero a que es el nombre y no la persona en cuerpo, pues dijo "el nombre que se anuncia –es decir, el nombre del Imam Muhammad Bin Al-Hasan Al-Áskari, que es el nombre anunciado a todos e indicado por la Gente de la Casa (a) y no se esconde. El que se esconde es el nombre con el que aparece en su primera aparición y es el nombre de su albacea. Es decir, que el Imam, en su primera aparición aparece en su albacea, que es Ahmed, como pasa en el

testamento del Mensajero de Dios (s). "Él es el primero de los creyentes", es decir que Ahmed es hijo del Imam Al-Mahdi (a). Sabiendo que la Gente de la Casa indicó que este asunto se manifiesta en un varón o en su progenie no corresponde negar esto. Aquí tiene la siguiente narración:

De Abu Basir, de Abu Abdulá (a), que dijo: «Dios inspiró a Imrán: "He de otorgarte un varón íntegro y bendito que sanará al nacido ciego y al leproso, y revivirá a los muertos con el permiso de Dios. Y lo pondré como mensajero para los hijos de Israel". Entonces Imrán contó esto a su mujer Ana, que es la madre de María. Entonces cuando quedó embarazada creía que iba a parir un niño, {Cuando la parió dijo: «Señor, he parido una hembra» … y no es el varón como la hembra}. Es decir, que la niña no es un mensajero. Dios Glorioso y Excelso dice: {Y Dios sabe más lo que había parido}. Así pues, cuando Dios le otorgó a María, Jesús, fue él el anunciado a Imrán y el que se le había prometido. Así que si decimos algo sobre un varón nuestro puede ser sobre su progenie o sobre un hijo de su progenie. Así que no lo rechacéis», *Bihar al-Anwar*, vol. 52, pág. 130 y *Al-Kafi*, vol. 1, pág. 535.

Muhammad Bin Ismael, de Fadil Bin Shadán, de Hamad Bin Isa, de Ibrahim Ibn Omar al-Yamani, de Abu Abdulá –con él sea la paz– dijo: «Si decimos algo sobre un varón y no se aplica a él, entonces se aplica a un hijo suyo o a un hijo de su progenie, así que no lo rechacéis. Y Dios Altísimo hace lo que quiere», *Al-Kafi*, vol. 1, pág. 535.

Bin Muhammad, de Mulá Bin Muhammad, de Washá, de Ahmed Bin Aaid, de Abu Jadiya, que dijo: «Escuché a Abu Abdulá –con él sea la paz– decir: "Un varón puede actuar con justicia u opresión y puede que se le atribuya algo que él no realice, pues el que lo realiza es su hijo o el hijo de su hijo después de él y se refiere a éste"», *Al-Kafi*, vol. 1, pág. 535.

La Gente de la Casa (a) describió al Imam Al-Mahdi (a) con su nombre y apelativo en sus súplicas y narraciones.

Mufaddal dijo: «¡Oh, mi Guardián! ¿Cómo empieza la aparición del Mahdi –con él sea la paz– y la entrega a él?». Él –con él sea la paz– dijo: «Oh, Mufaddal, empieza en la incertidumbre y él da las evidencias. Se hablará de él y él manifestará su mandato. Será llamado por su nombre, su apelativo y linaje. Esto se multiplicará en la boca de justos e inicuos, de

partidarios y detractores, hasta que se vean obligados a reconocer la Prueba por nuestras historias y evidencias sobre él. Nosotros hemos trasmitido sus atributos, lo hemos nombrado, hemos dado su apelativo y hemos dicho que él tiene el mismo nombre y apelativo de su abuelo, el Mensajero de Dios –bendígale Dios y a su familia, para que los hombres no digan: "No conocíamos su nombre, ni su apelativo, ni su linaje". Juro por Dios que él confirmará su explicación con su nombre, su linaje y apelativo en la lengua de ellos, hasta que unos lo nombren a otros. Todo esto para que la Prueba se eleve sobre ellos. Luego Dios lo hará aparecer como se lo prometió a su abuelo –bendígale Dios y a su familia– cuando el Glorioso y Excelso dijo: {Él es quien ha enviado a su mensajero con la guía y la religión de la verdad para que se manifestara sobre la religión toda, aunque esto deteste a los politeístas}», *Bihar al-Anwar*, vol. 53, pág. 3.

Así mismo, hay otras narraciones que señalan que al Mahdi no se lo nombra ni se da su apelativo, sino que esto está prohibido y no es lícito nombrarlo.

De Abdul Adím Bin Abdulá Al-Huseini, que dijo: «Le dije a Muhammad, hijo de Alí, hijo de Musa: "Ruego que seas tú el Resurgente de la Gente de la Casa, el Muhammad que ha de llenar la Tierra de igualdad y justicia como fue llenada de opresión e injusticia". Y él –con él sea la paz– le dijo: "Oh, Abul Qasim, no habrá de nosotros ningún Resurgente y ningún guía de la religión de Dios si no es por la orden de Dios. Sin embargo, el Resurgente con el que Dios Glorioso y Excelso purificará la Tierra de la gente de incredulidad y apostasía para llenarla de justicia e igualdad es aquel cuyo nacimiento está escondido a los hombres, su persona está oculta para ellos y tienen prohibido nombrarlo. Él tiene el mismo nombre y apelativo del Mensajero de Dios –bendígale Dios y a su familia y les dé paz. Él es ante el cual la Tierra se replegará y él superará toda dificultad. Reunirá a sus compañeros, en mismo número que la gente de Badr, trescientos trece varones de los lugares más recónditos de la Tierra. Y esto fue lo que Dios Glorioso y Excelso dijo: {Donde sea que estéis, ha de traeros Dios, juntos. Ciertamente, Dios es sobre todas las cosas Poderoso}. Cuando él haya reunido este número de gente de lealtad se manifestará su asunto y cuando complete el acuerdo que es de diez mil varones saldrá con el permiso de Dios. Y no cesará de combatir a los enemigos de Dios hasta que Dios Bendito y Altísimo esté satisfecho"», *Kifaya al-Azar* de Al-Jazaz Al-Qummi, pág. 281.

De Muhammad Bin Ziad Al-Azidi, que dijo: «Pregunté a mi Sayed, Musa hijo de Yafar (a) acerca de lo que Dios Glorioso y Excelso dijo: {y os ha colmado con sus favores manifiestos y ocultos}. Y él dijo: "El favor manifiesto es el Imam que aparece y el oculto es el Imam que se oculta". Entonces le dije: "¿Hay entre los imames quien se oculte?". Dijo: "Sí. Su persona se oculta de la vista de los hombres y su recuerdo no se oculta del corazón de los creyentes. Él es el doceavo de nosotros al que Dios facilitará todo lo difícil y lo hará superar toda dificultad. Hará aparecer para él los tesoros de la Tierra, le acercará todo lo lejano y con él hará perecer a todo impío contumaz. Destruirá en su mano a todo demonio rebelde. Ese es el hijo de la señora de las siervas cuyo nacimiento se oculta a los hombres y no tienen permitido nombrarlo hasta que Dios Glorioso y Excelso lo haga aparecer y llene con él la Tierra de igualdad y justicia como fue llenada de opresión e injusticia», *Bihar al-Anwar* del ulema Al-Maylisi, vol. 51, pág. 150.

De Yabir Al-Yaafi, que dijo: «Escuché a Abu Yafar (a) decir que Omar Bin Al-Jattab preguntó al Comandante de los Creyentes –con él sea la paz– diciendo: "Infórmame sobre el Mahdi. ¿Cuál es su nombre?". Y él le dijo: "En cuanto a su nombre, mi amado –con él sea la paz– me comprometió a no decirlo hasta que Dios lo resucite…"», *Al-Irshad* del sheij Al-Mufid, vol. 2, pág. 382.

De Abu Yafar (a), que en un hadiz dijo: «Atestiguo que es un varón de la descendencia de Husein del que no se da su nombre ni su apelativo hasta que su asunto se manifieste, y el llenará de justicia como se llenó de opresión. Él es el Resurgente con el mandato de Husein, hijo de Alí (a)», *Al-Qawaid Al-Fiqhiya*, vol. 1, pág. 496.

Que nadie se imagine que en las palabras de ellos –con ellos sea la paz– hay alguna contradicción. Al contrario, las narraciones sobre acerca de dos personas: el Imam Al-Mahdi (a) y el Primer Mahdi. El descripto, aquel que se da su nombre, su apelativo y cuyo recuerdo se multiplica en la boca de los hombres es Muhammad Ibn Al-Hasan Al-Áskari, dueño del nombre que se anuncia. En cuanto a aquel del que la Gente de la Casa con sus palabras dijo que no es lícito nombrarlo hasta el momento de su aparición o hasta que Dios lo resucite es el dueño del nombre que se oculta, que es Ahmed, hijo del Imam Al-Mahdi (a). Aquí se aclara que no hay ninguna contradicción en las palabras de la Gente de la Casa (a) y que son claras pues ellos (a) dijeron: «**Así que si**

decimos algo sobre un varón nuestro puede ser sobre su progenie o sobre un hijo de su progenie. Así que no lo rechacéis».

De Abu Hamza, que dijo: «Entré a lo de Abu Abdulá (a) y le dije: "¿Eres tú el hombre en cuestión de este asunto?". Dijo: "No". Entonces le dije: "Entonces, ¿tu hijo?". Y dijo: "No". Entonces le dije: "¿El hijo de tu hijo?". Dijo: "No". Dije: "¿El hijo de tu nieto?". Dijo: "No". Entonces le dije: "Entonces, ¿quién es?". Dijo: "Aquel que llenará de justicia como se llenó de injusticia y opresión. Será después de un período de tiempo posterior a los imames. Vendrá como el Profeta (s), que fue enviado después de un período de tiempo posterior al de los mensajeros"», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 187.

Esto quiere decir que el Resurgente viene y que entre él y los imames hay un período de tiempo de interrupción, como el período de tiempo de interrupción que hubo entre el Mensajero de Dios (s) y los otros mensajeros. Esto no se aplica al Imam Al-Mahdi (a), porque él recibe la orden del imamato directamente después de Hasan Al-Áskari (a) y entre ambos no hay ningún período de tiempo de interrupción. Además, él es la Prueba para la gente de la Tierra desde ese tiempo. Esto se interpone en muchas cuestiones de los shiíes e incluso, a veces, en la corrección de los dictámenes de los clérigos. Él es la Prueba para la gente de la Tierra y la Tierra no queda desprovista de una Prueba. Si quedara desprovista se hundiría con sus habitantes. ¿Y acaso el período de tiempo de interrupción antes del Mensajero de Dios (s) fue de esta forma? No, pues las naciones a las que se les había prometido, cuando él nació, discreparon sobre ello.

El Resurgente que viene –entre el cual y los imames hubo un período de tiempo– es el Primer Mahdi, y la nación oscilará entre los de la posición de los Mahdis y los que luchan contra ellos.

De Abu Yafar Al-Baqir (a), que dijo: «El compañero de este asunto tiene cierto parecido a José: es hijo de una sierva negra y Dios arregla su asunto en una noche», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 163.

Las narraciones concuerdan en que la madre del Imam Al-Mahdi (a), la Señora Naryis (a), era romana e hija del César romano, descendiente de Simón Pedro, albacea de Jesús (a) y de tez blanca. Así que el hombre en cuestión de este asunto, el hijo de una sierva negra, no es el Imam Al-Mahdi (a). Al contrario, lo que concuerda en la narración es la descripción del Primer Mahdi que es de tez morena, así como el parecido con José (a) de estar preso concuerda con el Primer Mahdi. El Imam Al-Mahdi (a) no es encarcelado, como bien se sabe. Así que la narración anterior habla del Primer Mahdi. Cabe recordar que esta tez morena o negra, como está en la narración anterior concuerda con otra

cosa que aparece en las profecías de Nostradamus, en la cual menciona al albacea varón negro o moreno que hará arrepentirse a América por haber ocupado Iraq. Con usted la profecía:

[Su mano finalmente atravesó al sangriento ALUSI (el albacea)**,**[1]
No podrá protegerse por mar,
Entre dos ríos temerá la mano militar,
El negro furioso lo hará arrepentirse], Profecías de Nostradamus, centuria VI, cuarteta No. 33.

El Yamani entre el idioma y la identidad

Para aclararnos es el significado de la palabra "Yamani" tenemos que pasar por los libros del idioma y los libros del hadiz. ¿Acaso se refiere al país, a la fuerza, a la derecha[2] o a qué? ¿Acaso se refiere a la gente del país del Yemen de hoy o hay otros yemeníes por lo que respecta a la pertenencia a su tierra natal?

En el libro *Maymaa al-Bahrein*, pág. 582, dice:

---

[1] ALUSI es una trasliteración del término árabe *alusi* (الوصي) (el albacea).

[2] *Yamani*: del árabe يَمَانِي (pronúnciese: iamani). yemení: 1. adj. "yemenita" o "yemení" (natural del Yemen, país de Asia); 2. adj. Perteneciente o relativo al Yemen o a los yemeníes. (RAE). Raíz árabe: ي م ن (*ya mim nun*). *yamin* (a): venirle por la derecha. *yaman:* bendecir (Dios). *yamn:* llevar por la derecha. *yamin* (a) & *yamun* (u) & *yumin, maymana:* ser de buen augurio para, atraer bendiciones a/sobre. *yamman 'ala;* bendecir. *yaaman* & *'ayman* & *tayaaman*: ir por la derecha. *yaaman* & *'ayman:* ir al Yemen. *tayamman bi:* considerar de buen augurio | pertenecer al Yemen ◊ *-bil-lamait*: poner el cadáver en la tumba sobre el costado derecho | comenzar a derecha; empezar con la mano o el pie derechos. *yaman:* derecha, lado derecho. *yamaniyy* & *yamaanin* & *yamaaniyy* pl. *yamaaniyyun:* yemenita, yemení. *yamiiniyy:* derechista. *yumnà:* derecha, diestra. *'ayman* f. *yamnaa'* pl. *yumn, 'ayaamin:* derecho; diestro | lado derecho. *istayman:* conjurar, hacer jurar. *yamin:* juramento. *yumn:* bendición | suerte, prosperidad, bienestar | felicidad. *yaamin* & yamiin & *yumn* & *maymun:* afortunado, dichoso. *tayman:* sur | ábrego. *maymana:* derecha | ala derecha [mil] | estribor | felicidad, prosperidad. *maymun:* fausto, afortunado | *-at-ta'iri:* de buen augurio. (*Diccionario avanzado árabe*, Federico Corriente, Ignacio Ferrando, 2005, Editorial Herder, Barcelona). Benjamín: nombre propio del Antiguo Testamento, el hijo más joven de Jacob (Génesis 25: 18). Del hebreo *Binyamin* (hijo del sur) interpretado en el Génesis como "hijo de la mano derecha" de *ben* (hijo) + *yamin* (mano derecha). Los antiguos mapas árabes estaban orientados hacia el este, por lo cual el Yemen quedaba al sur (a la derecha). https://www.etymonline.com/word/yemen (N. del T.)

Ya Mim Nun: dijo el Altísimo {un golpe con la derecha}, es decir, con su derecha, con fuerza y habilidad. Él dijo {veníais a nosotros por la derecha} y se dice que esta es una metáfora de "bien" y de "su lado", o sea, (veníais a nosotros de parte de la religión y aumentasteis nuestra perdición, pues nos hicisteis ver de la verdad y la religión lo que habría de extraviarnos). Se dice también que es metáfora de fuerza y subyugación, porque la derecha se describe con fuerza, con ella se hace uso de la fuerza. Él dijo: {lo tomaríamos con la derecha}, es decir, por la fuerza y habilidad, o sea, "lo tomaríamos por su derecha y le impediríamos actuar". *Yamin*: juramento. Plural: *aymun* o *ayman*. Se dice que se llama así porque se ponía la mano derecha sobre la mano derecha del otro para jurar. Se dice también que se toma por la derecha en el sentido "por la fuerza" porque a una persona se la fuerza a hacer lo que no quiere hacer y a dejar lo que no quiere dejar. Se dice también que se toma de la palabra *yumn*, en el sentido de prosperidad, por la obtención de prosperidad con el recuerdo de Dios. **En el hadiz dice: «La piedra es la derecha de Dios. Con ella da la mano a quién Él quiere de sus siervos». De dice que esta es una representación y una metáfora que se origina del hecho de que un rey, cuando da la mano a alguien, éste la besa. La piedra ocupa la posición de la derecha del rey que se toca y se besa, en una analogía a la derecha.** Se distingue en esto porque el pacto aceptado por los hijos de Adán cuando el Altísimo dijo {«¿Acaso no soy Yo vuestro Señor?» Dijeron: «Sí»} –como se cita– lo puso Dios con la piedra y ordenó a los hombres comprometerse con ella. Por eso en la súplica junto a ella dice: "Con mi lealtad he cumplido, y con mi pacto me he comprometido. Da testimonio de mí junto a tu Señor con aprobación el Día de la Resurrección". *Yamin* es la mano derecha del ser humano y demás. *Yumna*: es el opuesto a *yusra* (lado izquierdo). Yemen: un país árabe y uno de los estados de la península arábiga entre el Mar Rojo, los reinados árabes y Adén, al que se le unen algunas islas del Mar Rojo. Su población ronda entre los 4 y 5 millones y su territorio es parte de la costa de Tihama. Sobre ella se alzan las montañas del Yemen y el fértil Néyed abundante en agua. Por ello, antiguamente, el Yemen era llamado "el dichoso país árabe". Su capital es Saná y su gerundio, *yámani* (يَمَنِي) y *yamán* (يَمَان) como atenuante, con la variación de la *álif* (ا) en lugar de la *ya* (ي), pues ambas no pueden coexistir. Algunos dicen *yamaani* (يَمَانِي) haciendo hincapié en la cita de Sibuyé. **En el hadiz el Profeta dice «La fe es *yamán* [yemení], y la sabiduría yemenita». Se dice que dijo así, porque le fe empieza de La Meca,**

que está en Tihama[1] y Tihama es de la tierra del Yemen. Por eso se la llama la Kaaba Yamanía (La Kaaba yemenita). Se dice que él dijo esto estando en Tabuk, y La Meca y Medina están entre esta ciudad y el Yemen. Él señaló en dirección al Yemen, apuntando a Le Meca y Medina. Y se dijo que con esto se refería a los ansar porque ellos son *yamanis* [yemenitas], que defienden la fe (*imán*) y a los creyentes, a quienes ampararon por el vínculo con la fe. *Yumn*: prosperidad. Si fulano lleva buen augurio a su pueblo es *maymún* cuando resulta ser un buen augurio para ellos. Y la frase "*tayamuntu bihi*" significa "fue bendecido por él" en el relato que "al Profeta –bendígalo Dios y a su familia– le encantaba ser bendecido tanto como se pudiere. *Tayammun* en el idioma canónico es "ser bendecido en algo" y proviene de *yumn* que es prosperidad, cuyo sentido comienza en "el más auspicioso *(aymán)*".

La Meca está en Tihama, en el territorio del Yemen. Los habitantes de La Meca son yemeníes también. El Mensajero Muhammad (s) era de los habitantes de La Meca, así que él también era yemení como dice en el hadiz.

De Sulaim Bin Qais Al-Hilali, que dijo: «Cuando llegamos de Siffín con el Comandante de los Creyentes (a), él bajó cerca del monasterio cristiano, cuando salió hacia nosotros un anciano… del linaje de un discípulo de Jesús hijo de María… [Dijo:] "Tengo un dictado de Jesús hijo de María y una escritura de nuestro padre… de que Dios Bendito y Altísimo ha de enviar a un varón de los árabes, de la progenie de Ismael hijo de Abraham, el íntimo de Dios, <u>de una tierra llamada Tihama, de un pueblo llamado La Meca</u>. Se llamará Ahmed y tendrá doce nombres". Y mencionó su misión profética, su nacimiento, su emigración, quién lo combatirá, quién lo defenderá, quién será su enemigo, cómo vivirá y qué encontrará su nación después de que Jesús hijo de María descendiera del cielo. Y en esa escritura había trece varones de la progenie de Ismael hijo de Abraham, el íntimo de Dios, que eran de los mejores de la creación de Dios y los más amados de la creación por Dios. Dios será amigo de quien sea amigo de ellos y enemigo de quien sea enemigo de ellos», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 74.

---

[1] Tihama –con *kasra* en *ta*– es una llanura costera estrecha que se extiende desde la península del Sinaí al norte hasta las costas del Yemen al sur. Dentro de ella se encuentran las ciudades de Najrán, La Meca, Yeda y Saná. Tabuk es una ciudad en la ruta de la peregrinación que va desde Damasco hasta Medina. Es célebre por la gran incursión que el Profeta –bendígalo Dios y a su familia– llevó a cabo para derrotar a los árabes del norte. Está ubicada al norte de La Meca y Medina. *Maymaa al-Bahrein*, vol. 4, pág. 581.

El siguiente poema se atribuye al Comandante de los Creyentes:

Soy el mozo qureishí interventor,
el glorioso brillante, león de atar
con el que se complacen los señores de la gente del Yemen
quienes residen en Néyed, de la gente de Adén

Esto es obvio y no necesita aclaración, pues el Néyed y Adén están en el Yemen.

Del Mensajero de Dios (s), que en las loas al Yemen dijo: «Y que la fe es yemení y la sabiduría es yemenita. Y si no hubiera sido por la hégira yo sería un hombre de la gente del Yemen». En otro hadiz el Profeta (s) dijo: «Los mejores hombres son la gente del Yemen, y la fe es *yamán* y yo soy *yamani*, y la mayor cantidad de tribus que entren al Paraíso el Día de la Resurrección serán las de Madhiy».

Aclaración: dijo eso porque la fe empezó en La Meca, que es de Tihama y Tihama es de la tierra del Yemen. Por eso se dice «La Kaaba *yamanía*» (La Kaaba yemenita). Yauhari dijo: "El Yemen es el país árabe, su gerundio es *yámani* (يَمَنِي) y *yamán* (يَمَان) como atenuante, con la variación de la *álif* (ا) en lugar de la *ya* (ي), pues ambas no pueden coexistir. Algunos dicen *yamaani* (يَمَانِي) haciendo hincapié en la cita de Sibuyé». Punto.

Yo digo que Al-Fairuz Abadi dijo «el alma de vuestro Señor proviene del Yemen, se refiere a que lo ayudará la gente de Medina, que son *yamaníes* de apoyo y anfitriones». Punto. *Mustadrak Safina al-Bihar* del jeque Alí An-Namazi, vol. 1, pág. 601.

«Abu Abdulá, Hudaifa Bin Al-Yamán, dijo que el nombre Al-Yamán antes era Hisl o Huseil, y luego se llamó Al-Yamán porque derramó sangre y huyó a Medina y se alió con los hijos de Abdulash-hal. Así, su pueblo lo llamó Al-Yamán, porque se había aliado con los yemeníes», *Al-Ihtiyay*, vol. 1, pág. 185.

Aquí queda claro que huyó a Medina y no al Yemen.

Algunas narraciones estipulan que la Kaaba es llamada la quibla yemenita y otras narraciones dicen la Kaaba yemenita. Aquí tiene algunas de estas narraciones:

En el libro *Munaqib* Al Abu Táleb de Ibn Shahr Ashub, vol. 1, pág. 133, en una larga súplica de la cual extraemos solo lo necesario: «… la creación, el Día del Ajuste de Cuentas, el dueño de la vara milagrosa, de la hospitalidad acogedora, de la opinión acertada, el compasivo con el lejano

y el cercano, el amado Muhammad, dueño de la quibla yemenita, del credo ortodoxo, de la sharía aprobada, de la nación guiada, de la familia de Hasan y Husein, dueño de la religión y del islam, y de la casa…».

En el *Bihar al-Anwar* del ulema Al-Maylisi, vol. 15, pág. 310, en una súplica de Abu Táleb antes del nacimiento del Mensajero de Dios (s), se menciona: «… "Os digo: por la verdad del dios del santuario y el creador del hálito vital, que sé que dentro de poco ha de manifestarse aquel descrito en la Torá y el Evangelio, el caracterizado por la generosidad y la preferencia, aquel que en su época no tendrá igual. Y ya se han sucedido las crónicas. Él ha de ser enviado en estos tiempos, mensajero del Rey Omnipotente coronado de luces". Luego, se dirigió a la Kaaba. Los hombres iban en pos de él, excepto Abu Yahl, al que sobrevino la humillación y la afrenta, la ruindad y la derrota. Cuando Abu Táleb estuvo cerca de la Kaaba dijo: "Oh Dios, aquí están la Kaaba yemenita, la tierra loada y las montañas inconmovibles, si él ya está en tu juicio y lo que tú sabes está oculto, danos más honor del que tenemos y más excelencia de la que tenemos con el profeta intercesor anunciado por Satih. Manifiesta, oh Dios, oh Señor, su exposición, apresura su apuesta, aparta de nosotros el ardid de los tercos, oh Tú, el más misericordioso de los misericordiosos"».

Al-Yusri dijo acerca del hadiz de "La fe es yemení, y la sabiduría yemenita", que él (s) dijo: «Porque la fe comenzó de La Meca que está en Tihama, y Tihama está en la tierra del Yemen», por eso dice: "La Kaaba yemenita» y se dijo que con esto se refería a los ansar porque ellos son yemeníes, que defienden la fe (*imán*) y a los creyentes, a quienes ampararon por el vínculo con la fe. Punto…», *Bihar al-Anwar*, vol. 22, pág. 137.

El ulema Al-Maylisi, en la introducción del *Bihar al-Anwar*, vol. 1, pág. 1, comenta:

«En nombre de Dios, el Misericordioso, el Misericordiosísimo. La alabanza a Dios que ha erigido el cielo del saber, que lo ha embellecido con sus constelaciones para los observadores, que ha suspendido de él candiles de luces con soles de profecía y lunas de imamato para quien quiera tomar el camino de la certeza, que ha puesto sus estrellas como proyectiles a las tentaciones de los demonios, que lo ha resguardado de los argumentos capciosos de los extraviadores con las perforaciones de sus aerolitos. Luego, con espejismos de intrigas oscureció su noche y con luminarias de Pruebas manifestó su mañana. Preparó el terreno de los corazones de los creyentes para los huertos de la sabiduría yemenita extendiéndola y los dispuso para las flores de los secretos de las ciencias divinas extrayéndoles el agua y la dehesa…»

Es sabido que el *Bihar al-Anwar* es una recopilación de las narraciones de la Gente de la Casa, por lo cual el ulema Al-Maylisi llamó "huertos de la sabiduría yemenita" a sus palabras. Es decir, que se refirió a la Gente de la Casa como a yemenitas por su vínculo con la Kaaba yemenita y su abuelo yemení Muhammad (s) según lo mencionado en el hadiz. A través de lo mencionado entendemos que el Mensajero de Dios (s) es yemení y siendo así, la Gente de su Casa también son yemeníes donde sea que estén en la vasta tierra de Dios.

Cuando Dios Altísimo habló en confidencia a Jesús (a) describiendo al Profeta Muhammad (s) le dijo: «**… Oh, Jesús, su religión es ortodoxa y su quibla, yemenita…**», *Al-Kafi*, vol. 8, pág. 139.

Así que, si alguien dice que yamani proviene de *yumn* (prosperidad) y *báraka* (bendición), entonces el abuelo de ellos, Mustafá (elegido) es el *maimún* (afortunado) y en la creación no hay nadie con más derecho que él a esto. Se menciona en el hadiz que ellos están a la derecha del trono de Dios y de la prosperidad *(yumn)* del mundo del Reino (el Mundo Temporal) sin prosperidad *(yumn)* igual en el mundo del Reino de los Cielos, pues no hay ninguna prosperidad ni bendición que alcance a la bendición de ellos. Ellos son los eruditos a los que Dios favoreció por encima de los profetas (a). Además, el hadiz dice de ellos (a): «los eruditos de mi nación son como los profetas de los hijos de Israel». Algunos que usurpan cargos de la familia de Muhammad no comprenden que este hadiz habla de los que no son infalibles (a).

Nos ha relatado Ibrahim Bin Hashim, de Yahia Bin Abi Imrán, de Yunes, de Yamil, que dijo: «Escuché a Abu Abdulá –con él sea la paz– decir: "Los hombres llegarán a ser de tres clases: los eruditos, los aprendices y los que se lleva la corriente. Nosotros somos los eruditos, nuestros shiíes son los aprendices y los demás son los que se lleva la corriente"».[1]

O sea, que por lo que se deriva del hadiz de ellos (a), si se tratara de eruditos de sus shiíes se puede decir que son aprendices, y que si no, son "los que se lleva la corriente", y en otra narración, "el populacho, la gentuza". Así que los eruditos son la familia de Muhammad (s), son mejores que los profetas de los hijos de Israel (a) y están a la derecha del trono de Dios. De lo contrario, ¿alguien razonable creería que los no infalibles (me refiero a los juristas presentes hoy que se abalanzan sobre el Mundo Temporal) son mejores que los profetas de Dios y que en ellos está la determinación elemental? La última palabra es la de él (a): "Nosotros somos los eruditos". Lo mejor a lo que el hombre puede llegar es estar entre sus shiíes para así, ser educado por ellos –o sea, con la conducta

[1] *Basair Ad-Darayat*, de Muhammad Bin Al-Hasan Al-Safar, pág. 28.

mencionada por ellos en las narraciones– y no equipararse a ellos (a). Y en cuanto a los que no sean de sus shiíes aprendices, pues son los que se lleva la corriente, es decir, aquellos que dictan leyes con base en sus opiniones y otros ignorantes que se meten en el estercolero de la ciencia. Así pues, el Imam (a) los llamó "los que se llevan la corriente".

«Y se dice que fueron llamados Yemen por su buen augurio *(yumn)* y Sham por su mal augurio *(shum)*», Tay al-Urus vol. 9, pág. 371.

De Abu Suleimán, gañán del Mensajero de Dios (s), que dijo: «Escuché al Mensajero de Dios decir: "La noche que viajé al cielo, el Glorioso –sublime sea su gloria–, me dijo: '… Oh, Muhammad, bajé mi mirada hacia la Tierra y te elegí de ella… Oh, Muhammad, si alguno de mis siervos me adorase hasta quedar harapiento y descompuesto, y luego viniera a mí luchando contra tu valiato,[1] no lo perdonaré hasta que reconozca tu valiato. Oh Muhammad, ¿te gustaría verlos?'. Dije: 'Sí, oh, Señor'. Y Él dijo: 'Vuélvete a la derecha del trono'. Me volví y al acercarme estaban Alí y Fátima, y Hasan y Husein, y Alí hijo de Husein, Muhammad hijo de Alí, Yafar hijo de Muhammad, Musa hijo de Yafar, Alí hijo de Musa, Muhammad hijo de Alí, Alí hijo de Muhammad, Hasan hijo de Alí y el Mahdi rezando en un agua poco profunda. El Mahdi estaba en el centro, como un planeta centelleante entre ellos. Dijo: 'Oh, Muhammad, aquellos son las Pruebas y este es el insurgente de tu familia. Oh, Muhammad, él es mi poder y mi gloria. Es la Prueba indispensable de mis patronos y el vengador de mis enemigos'"», *Al-Taraif* del sayed Ibn Tawus Al-Hasani, pág. 173.

Del Mensajero de Dios (s): «… Creó las cosas y estas estaban oscuras, y creo la luz de ellas a partir de mi luz y de la luz de Alí. Luego nos puso a <u>la derecha del trono</u>. Luego creó a los ángeles. Nosotros glorificamos y los ángeles glorificaron. Nosotros dijimos "No hay divinidad sino Dios" y los ángeles dijeron "No hay divinidad sino Dios" …», *Gaya al-Maram*, vol. 1, pág. 48.

«Yo y Alí hijo de Abu Táleb somos de la luz de Dios, de la derecha del trono. Hemos glorificado y santificado a Dios catorce mil años antes de que Dios creara a Adán», *Gaya Al-Maram* del sayed Hashim Al-Bahrani, vol. 1, pág. 27.

---

[1] Valiato: autoridad a la que se debe jurar lealtad. (N. del T.)

Las palabras anteriores nos sirven para comprender lo que corresponde a la personalidad del Yamani que viene antes del Imam. ¿Acaso proviene del Yemen? Él es de la descendencia yemenita de Muhammad (s). Ellos son de La Meca y La Meca está en Tihama, que **es una llanura costera estrecha que se extiende desde la península del Sinaí al norte hasta las costas del Yemen al sur. Dentro de ella se encuentran las ciudades de Najrán, La Meca, Yeda y Saná.** Como está en *Maymaa al-Bahrein*, vol. 4, pág. 581. Hoy la descendencia del Mensajero de Dios (s) en las tierras de Dios es amplia. Por eso entendemos que el Yamani no queda restringido a las tierras del Yemen o de otras. Si su genealogía estuviera restringida al país del Yemen, ¿la genealogía del Sufiani lo estaría a un país llamado Sufián?

El Profeta (s) dijo: «… Y la fe es *yamán* (yemení) y yo soy Yamani (yemenita)».

Por lo tanto, no es una condición que él pertenezca al país del Yemen en el momento de su aparición en este caso. Pero talvez sí sea una condición que él tenga un vínculo con el Mensajero o con cualquier tribu que resida en Tihama en ese momento, a fin de que se le crea que es Yamani. Aquí debemos investigar otros indicios y señales para conocer la personalidad del Yamani, dado que nuestra próxima vida estará supeditada a esto en el tiempo de la sagrada aparición. La única bandera de la verdad es la bandera del Yamani y la verdad es el objetivo del creyente que teme a Dios y no quiere volverse contra el Yamani, pues los que se vuelvan contra el Yamani son gente del fuego. Además, así como los aliados fueron del Yemen, también lo fueron los inútiles. Pues Abu Huraira, el que calumniaba al Mensajero de Dios (a) era del Yemen también. Quien quiera confirmarlo que lea el libro sobre Abu Huraira del jeque Al-Mudaira, *Qassa Islam Abu Huraira* (La historia del islam de Abu Huraira).

Si Yamani no se refiere al país, sino que se refiere al "afortunado", es decir, al "bendecido", entonces no es condición el país, sino las características de la persona en sí misma, de su proximidad a Dios y al Imam Al-Mahdi (a). Muhammad y su familia están a la derecha *(yamín)* del trono, como está en las narraciones. En cuanto a si él es el afortunado *(maimún*), es decir, el exitoso, pues sí sería un afortunado por ser el líder del ejército del Imam Al-Mahdi (a), y el requisito más certero en la persona del Yamani aquí sería que esté sea la derecha del Imam.

La derecha *(yamín)*: es aquella con la que saluda a sus patronos y con la que lucha contra sus enemigos. **Como está en el hadiz: «La piedra es la derecha de Dios. Con ella da la mano a quién Él quiere de sus siervos». De dice que esta es una representación y una metáfora que se origina del hecho**

de que un rey, cuando da la mano a alguien, éste la besa. La piedra ocupa la posición de la derecha del rey que se toca y se besa, en una analogía a la derecha». En este sentido, sobre esto se dice que **«la derecha se describe con fuerza, con ella se hace uso de la fuerza. Él dijo: {lo tomaríamos con la derecha}, es decir, con fuerza y habilidad…»**, *Maymaa Al-Bahrein*, pág. 582.

Además, estar a la derecha es un honor por encima de estar a la izquierda como ellos (a) lo mencionaron.

«De Abu Muhammad –con él sea la paz: "el motivo por el cual descendió lo que dijo el Altísimo: {Di a quien sea enemigo de Gabriel…}"», hablando sobre algo de esto: «Gabriel está a su derecha y Miguel está a su izquierda. Gabriel se honra por sobre Miguel por estar a la derecha de Alí –con él sea la paz–, que es mejor que estar la izquierda, como el confidente de un gran rey del Mundo Temporal al que el rey lo sienta a su derecha y se honra por encima del otro confidente al que sienta a su izquierda. Y ambos se honran por sobre Rafael que está al servicio detrás de él y por sobre el ángel de la muerte, que está al servicio delante de él. Y es que la derecha y la izquierda son más meritorias que estas dos, como el honor que da al séquito del rey estar más cerca del lugar de su rey», *Al-Ihtiyay*, vol. 1, pág. 47.

Una alianza o un pacto se hacen con la derecha, como en el caso de la piedra negra que está en la esquina iraquí de la Kaaba, sobre la cual hay frecuentes narraciones de cuando se comenzó a besarla al realizar los ritos de peregrinación. Se narró que ella es la mediadora entre Dios y sus siervos, y que da testimonio de quien cumple con el juramento de lealtad. Y así mismo es el Yamani que viene antes del Imam Al-Mahdi (a), un mediador entre el Imam (a) y los hombres. Él es el que toma el juramento de lealtad, la alianza y el pacto de los hombres. Él está en la posición de la derecha del Imam. Él es la puerta al Paraíso por la cual entran los siervos y el Imam es el Paraíso. Los hombres entran al Paraíso a través de la puerta. El Mensajero de Dios (s) dijo: «Yo soy la ciudad del saber y Alí, su puerta. Quien quiera la ciudad que vaya por su puerta». Así que, quien se vuelva de la puerta, es decir, quien quiera otra cosa a cambio será un ladrón entre la gente del fuego. Por eso, él (a) dijo sobre el albacea Yamani, que el que se vuelva contra él será de la gente del fuego, siendo él la puerta al Paraíso.

En el libro *Yamia as-Saadat*, vol. 2, pág. 314, se menciona:

«Es necesario recordar al tocar la piedra negra, que está en la posición de la derecha de Dios en su Tierra, y que en ella están los pactos de los siervos. El Mensajero de Dios (s) dijo: "Tocad la esquina, pues es la derecha de Dios en su creación, con ella saluda a su creación, saluda al siervo y al entrometido, y ella da testimonio de aprobación a quien la toca". Con "esquina" él (a) se refirió a la piedra negra porque esta está ubicada en ella. Y la comparó con "la derecha" porque es la mediadora entre Dios y sus siervos en los favores obtenidos, los logros, los galanteos y la satisfacción, como la derecha al saludar. As-Sadiq (a) dijo: "Cuando Dios Bendito y Altísimo tomó los pactos de los siervos ordenó a la piedra tragarlos y por eso dijo: 'He hecho llegar mi lealtad, mi pacto he concluido, para que se dé testimonio de Mí con una aprobación'". Y dijo (a): "La esquina yemení es una de las puertas del Paraíso. Dios no la ha cerrado desde que la ha abierto". Y dijo (a): "La esquina yemení es una puerta nuestra por la cual se entra al Paraíso. En ella hay un río del Paraíso en el que se encuentran las obras de los siervos"».

Yo digo que la piedra negra (la yemení) que tragó los pactos para dar testimonio de quien jure lealtad es similar al Guardián que toma el juramento de lealtad (el Yamani) para el Imam Al-Mahdi (a) y que da testimonio de quien hace llegar la lealtad y la alianza. Dijo el Altísimo: **{Y cumplid con la alianza. Ciertamente, la alianza será interpelada}**, Sagrado Corán – sura «Al-Isra» (El viaje nocturno), 34.

En cuanto a lo dicho de que **la esquina del yamani es una de las puertas del Paraíso que Dios no ha cerrado desde que la ha abierto** (lo que demuestra que la esquina yemení y la piedra se refieren a la persona del Yamani), pues la cuestión del Yamani está presente en todas las convocatorias divinas que supieron ligar a un pueblo o a una nación, tanto en el plano ideológico como militar. Se ve que la cuestión del albacea y la obediencia a él son un obstáculo por el que muchos caen. Están los que han acompañado a las convocatorias divinas y aun así desobedecen la Prueba en su época. Los hombres desean cambiar a su albacea y su testamento. Esto equivale a desviarse de la quibla y adoptar otra religión, porque la Prueba es la quibla delante de los hombres. ¿Acaso habéis visto a alguien que se pare en el azalá con la quibla detrás de sí?

Alí hijo de Ibrahim, de su padre, del hijo de Abu Umair, del hijo de Udaina, de Fudail, de Abu Yafar (a), que mirando a los hombres circunvalando la Kaaba dijo: «Así la circunvalaban en la era preislámica. Solo se les ordenó circunvalarla, venir a nosotros, enseñarnos su lealtad y

afecto, y ofrecernos su victoria. Luego recitó la aleya {Así pues, haz que los corazones de los hombres se inclinen hacia ellos}», *Al-Kafi*, vol. 1, pág. 392.

A lo que se refiere aquí es que vayan a la Prueba de su época y le juren lealtad. Que le ofrezcan su lealtad, afecto y victoria. A lo largo de la historia y en la mayoría de las convocatorias divinas el examen es con el albacea. Es concluyente que quien no acepta al albacea no acepta al testador, aunque muestre aceptación, como es el caso con Aarón (a) o con el Comandante de los Creyentes. Pues quien no acepta a Alí (a) no acepta a Muhammad (s) y quien no ofrece su afecto, su victoria y su juramento a Alí no obtiene de su peregrinación sino miseria, porque el hadiz anterior dice que la peregrinación es aceptar la Prueba designada por Dios y su mensajero, cada uno en su época. De lo contrario, la circunvalación sin aceptar el juramento de lealtad es circunvalación de la ignorancia.

Las narraciones de la Gente de la Casa estipularon el juramento de lealtad al Yamani en la época de la aparición.

Dado que en los hadices del Mensajero de Dios (s) y de la Gente de su Casa (a) se estipula, en general y en particular, la importancia de la personalidad del Yamani en la preparación del terreno para el mayor patrono de Dios, es necesario centrarse y preguntar quién es el Yamani y derecha del Imam Al-Mahdi (a). ¿Acaso podemos averiguar sobre él y distinguirlo entre las tantas personalidades que preceden al Imam Al-Mahdi (a) siempre y cuando las palabras de la Gente de la Casa (a) estén ante nuestros ojos y nos aferremos a la cuerda extendida del cielo a la Tierra a salvo de la perdición como indicó el Mensajero de Dios (s)? Él describió a las dos cosas de peso como a dos cosas que protegen de la perdición a quien se aferre a ellas. En cuanto a quien les agrega cosas o las equipara con otras, o a quien puso a las dos cosas como a cuatro diciendo "el Corán, la familia, el razonamiento y el consenso", pues sí, el juicio es de Dios y sí, está la promesa de la resurrección para que veamos si acaso el Mensajero de Dios habló de dos cosas o cuatro.

La pluralidad del Yamani

A través de las narraciones de la Gente de la Casa (a) quedó claro que la personalidad del Yamani fue mencionada varias veces y en diferentes formas. Cada vez comprendemos un aspecto de la imagen y queda claro que el Yamani que viene del Yemen no es el Yamani del Imam en particular mencionado por el Mensajero de Dios (s) y el Imam Al-Baqir (a), quien dijo que quien se

volviera contra él sería de la gente del fuego, que él es la derecha del Imam Al-Mahdi (a), líder de su ejército, y el guardián que toma el juramento de lealtad de los hombres para el Imam (a). Por esto el Yamani también es líder de su ejército y es el Yamani del Yamani (el Yamani del yemenita). Además, las revoluciones de la familia de Muhammad precursoras del Resurgente (a) son revoluciones yamanis porque son yamanis por filiación y por causa. El líder de la revolución es pues, también yamani en relación con la Gente de la Casa (a) como al que se adscribe al Sufiani es también un sufiani. Desde aquí podemos comprender que los trescientos trece ansar del Imam Al-Mahdi (a) son todos yamanis por su relación con el líder Yamani porque él es el primero de ellos y su compañero, pues cualquiera de ellos se levanta en una revolución llamada la revolución del Yamani.

Que nadie confunda este asunto al pasar por las narraciones que mencionan a varios yamanis, porque Yamani son varios líderes. A menos que sea en particular el Yamani del juramento de lealtad, aquel al que si alguien se vuelve contra él será gente del fuego. Él es uno de las Pruebas de Dios en Su Tierra y es infalible.

Ninguno de los profetas ha indicado que se jure lealtad a alguien no infalible. Entonces, ¿cómo podría el señor de los enviados y amado del dios de los mundos pedir que se jure lealtad a un no infalible? Ya hemos pasado por las narraciones en las que se pide jurar lealtad y dar la victoria a quien escuche o vea al convocador de la familia de Muhammad (a), el Yamani.

En el libro *Asr Ad-Duhr* del jeque Al-Kurani hay varias posibilidades en torno a la revolución del Yamani.

Este es el texto en el que se dicen:

«Es posible que la revolución del Yamani sea la más guiada por motivo de la política decisiva con respecto a su sistema ejecutivo, ya sea eligiendo únicamente hombres leales y obedientes, o responsabilizándolos constante y rigurosamente. Esta es la política que el islam ordena al gobernante seguir con sus funcionarios. Como en tiempos del Comandante de los Creyentes –con él sea la paz– con su funcionario en Egipto, Malik Al-Ashtar –que Dios se complazca con él. Como se menciona en las descripciones al Mahdi –con él sea la paz– siendo severo con los funcionarios y misericordiosísimo con los necesitados, mientras que los iraníes no adoptan esta política. No castigan al responsable negligente ni al que traiciona ante todo el mundo los intereses de los musulmanes para que sea ejemplo para otros. Temen que esto lleve al debilitamiento del estado islámico que es la identidad del islam. Puede ser que la bandera del Yamani esté más guiada que el plan islámico mundial de ellos y

su falta de observación en los muchos puestos secundarios, en los conceptos y en los métodos contemporáneos establecidos que la revolución islámica iraní cree que debe tener en cuenta. Sin embargo, probablemente la razón principal por la cual la revolución del Yamani esté más guiada sea que tiene el privilegio de la orientación directa del Mahdi –con él sea la paz. Es parte directa de su plan de acción –con él sea la paz. Es que el Yamani tiene el honor de encontrarse con él y recibir orientación de él. Esto se respalda con el hecho de que los hadices de la revolución de los yamanis se concentran en elogiar a la persona del Yamani como líder de la revolución que guía a la verdad y convoca a vuestro compañero. Para ningún musulmán es lícito volverse contra él, pues quien lo haga estará en el fuego…».

Luego, Al-Kurani indica la revolución de los iraníes y otras que sucederán antes del Imam (a) diciendo:

«Un comienzo tan temprano ocurre por el esfuerzo de interpretación de los juristas y sus agentes políticos. Y este no tiene las condiciones de pureza y claridad con las que cuenta la revolución del Yamani dirigida directamente por el Imam Al-Mahdi –con él sea la paz.

Entre ellas está la posibilidad de que sean sobre el Yamani múltiple y que el segundo sea sobre el Yamani prometido. Las narraciones anteriores afirman que la aparición del Yamani prometido va unida a la aparición del Sufiani, o sea, en el año de la aparición del Mahdi –con él sea la paz. No obstante, hay otras narraciones de cadenas de narradores auténticas del Imam Al-Sadiq –con él sea la paz– en las que dice: "Sale antes del Yamani un egipcio y un yemení", *Bihar al-Anwar*, vol. 52, pág. 210 del *Gaiba* de At-Tusi…

En cuanto al surgimiento de este primer Yamani, las narraciones confiables relatan que él es viene únicamente antes del Sufiani. Puede ser algunos años o largos años antes de él. Dios es el que sabe. Entre estas está el relato de "Kasir Aaínhu Bisanaa" narrado en el Bihar vol. 52, pág. 245, de Ubaid hijo de Zurara, del Imam As-Sadiq –con él sea la paz– que dijo: "Se mencionó junto a Abu Abdulá (a) al Sufiani y él dijo: 'Difícil será que salga mientras no haya salido Kasir Aaínhu Bisanaa'". Y este es uno de los hadices notables narrado en fuentes de primer nivel como el Gaiba de An-Numani y quizás sea de cadena de narradores auténtica. Puede ser que este varón que aparece antes del Sufiani sea un yamani que prepare el terreno al Yamani prometido como hemos mencionado. Puede ser que haya varias posibilidades de interpretación de "Kasir Aaínhu" y la más probable sea una descripción simbólica intencional del Imam As-Sadiq (a) cuyo significado se aclare en su momento…». Final del libro *Asr Ad-Duhr* del jeque Al-Kurani, págs. 146-148.

El yemení del Yemen

La mayoría de los investigadores que abordaron la personalidad del Yamani, personalidad ésta sobre la que se basa el plan de preparación del Estado Divino de Justicia, se centraron en que el país actual del Yemen sería el punto de partida del Yamani prometido. La mayoría de ellos no diferenciaron al yemení que surge del Yemen del Yemení del Imam Al-Mahdi (a), ministro particular de este determinado a pedir el juramento de lealtad para él. Y aunque la familia de Muhammad (a) describió al Yamani del Imam Al-Mahdi (a) de forma precisa, por sabiduría de ellos y por la posibilidad del disimulo en caso de temor a los enemigos del movimiento de la sagrada aparición prefirieron que el hadiz hablara más de otro yamani que no fuera el Yamani prometido. Lo encubrieron como si se tratara del Yemen, ya que en otras narraciones se refiere a varias personalidades precursoras y la mayoría de las cuales hacen referencia a una sola persona. El Yamani que sale del Yemen combate contra el de ojos hundidos (es decir, el Sufiani) y el de ojos hundidos sale contra él.

De Abu Yafar, que dijo: «… Luego, el victorioso Yamani marcha hacia ellos desde Saná con sus soldados con severa furia. Sale al encuentro de los hombres matando a los ignorantes. Entonces se encuentran él y el de ojos hundidos. Las banderas de ellos están pintadas de amarillo y sus indumentarias son coloridas. Hay un feroz combate entre ellos. Y entonces el Sufiani de ojos hundidos es vencido por él…», *Sharh Ihqaq al-Haqq*, vol. 29, pág. 515.

En cuanto al Yamani prometido, es el que destruye al Sufiani como en la mayoría de las narraciones.

«Y de la gente del este Dios hacer salir contra el Sufiani al ministro del Mahdi que pone en fuga al Sufiani hasta Sham…», *Sharh Ihqaq al-Haqq*, vol. 29, pág. 620.

Se sabe que el Yamani del Imam es el dueño de las banderas del este…

En cuanto al yemení del Yemen en particular, es de la progenie de Zaíd. En un informe se llamaría Hasan o Husein, aunque este informe fue narrado por Satih. el adivino: **«… Luego sale un rey desde Saná del Yemen, blanco como el algodón. Su nombre es Husein o Hasan…»,** *Bihar al-Anwar*, vol. 51, pág. 162. No hubo respuesta a esto por parte de los infalibles en lo absoluto, ni de cerca ni de lejos. Este Satih es el que murió el día del nacimiento del Mensajero

de Dios (s). La noticia de su muerte era una de las señales mencionadas en virtud del día del nacimiento del Profeta (s). Este adivino recibía su información por medio de los genios (o sea, antes de que el cielo estuviera protegido de los que introducen furtivamente el oído) como está en las palabras del Altísimo: **{si no es quien introduce furtivamente el oído, pues a él ha de seguirlo un meteoro evidente}**, Sagrado Corán – sura «Al-Hiyr» (El tracto rocoso), 18. En esto hay algo cierto y algo erróneo, sabiendo que la mayoría de los investigadores que abordaron el tema de la personalidad del Yamani dijeron que el Yamani se llamaría Hasan o Husein sin ninguna evidencia concluyente. Tan solo lo tomaron dando crédito al relato de Satih. Tomaron un relato de este adivino como quien acepta postulados. Entre estos está el jeque Alí Al-Kurani y el jeque Muhammad As-Sanad. Lo consideraron como si fueran palabras de Dios, a las cuales lo falso no les llega ni por delante ni por detrás. Y en cuanto a las palabras de la Gente de la Casa (a) ni la escucharon, **{Y de ellos hay quien te escucha. Y hemos puesto sobre sus corazones una cobertura que ellos entienden y en sus oídos una sordera. Y si vieran cada signo no habrían de creer en ellos. Hasta cuando vienen a ti discutiéndote dicen los que no han creído que esto no son sino cuentos de los primeros}**, Sagrado Corán – sura «Al-Anaam» (Los ganados), 25. Dicen que a las palabras de la Gente de la Casa (a) se las puede aceptar o refutar, que pueden ser débiles, fuertes, etc.… Somos de Dios y a Él regresamos. ¡Qué desgraciados que sois, por Dios! Os entregáis a las palabras de un adivino y construís sobre ellas vuestra creencia mientras os apartáis de las palabras de aquellos cuyos dichos van ligados al libro de Dios de los cuales el Mensajero de Dios (s) dijo «no se separarán hasta encontrarse conmigo en la fuente».

El Yamani del Imam (a) es el estipulado al que se debe jurar lealtad como está en las narraciones de la Gente de la Casa (a). Es de la progenie del Imam Al-Mahdi (a). Es albacea y es infalible. El juramento de lealtad a él fue estipulado por el Mensajero de Dios (s). Él ordenó jurarle lealtad a él y determinó que sería de la descendencia del Imam Al-Mahdi (a). Su nombre es Ahmed y en la noche de su muerte el Mensajero de Dios (s) no informó que fuera de la descendencia de Zaíd. Un infalible solo puede ser sucedido por otro infalible y el sucede a su padre, {**Descendientes unos de otros. Y Dios es el que escucha, el Omnisciente}**, Sagrado Corán – sura «Aal Imrán» (La familia de Imrán), 34, como está mencionado en las narraciones.

El Mensajero de Dios (s) dijo: «“Tres combatirán junto a tu tesoro. Todos son hijos de un sucesor. No resultará serlo ninguno de ellos. Luego

aparecerán las banderas negras desde el este que combatirán contra ellos en una batalla total y ningún pueblo podrá contra ellos". Luego mencionó a un joven y dijo: "Si lo veis juradle lealtad, pues él es sucesor [el que sucede] al Mahdi"», *Bishar al-Islam*, pág. 30.

De Abul Hasan (a), que dijo: «Es como si estuviera con banderas acercándose desde Egipto, de verde teñidas y hasta vienen los de Sham, guiándose hacia el hijo del dueño de los testamentos», *Al-Irshad* del jeque Al-Mufid, vol. 2, pág. 376.

En cuanto a que es de la progenie de Zaíd:

De As-Sadiq (a), en un hadiz al culminar el azalá del mediodía sobre las señales de la aparición, dijo: «Una bandera sale del este y una bandera del oeste. Una sedición ensombrecerá a la gente de Az-Zaurá (Bagdad) y un varón de la progenie de mi tío materno Zaíd saldrá del Yemen, …», *Mustadrak Safina al-Bihar*, vol. 7, pág. 47 y *Falah as-Sail*, págs. 170-171.

La aparición de las banderas del este y el oeste son las del Yamani y el Sufiani, y son diferentes a la bandera del varón descendiente de Zaíd mencionado anteriormente. Nada impide que después sea de quienes siguen y juran lealtad a la bandera del este a la que se estipuló el juramento de lealtad cuyo dueño es el Yamani, o que salga y se pierda su asunto en su momento como si hubiera sido mencionado solo como una de las señales de la aparición.

Algunas narraciones de conocimiento público señalan que el yemení del Yemen es qahtaní.

En *Qisas al-Anbiyá*, bajo la autoridad de Kaab dice: «"Jesús –con él sea la paz– debe descender a la Tierra y deben aparecer entre sus manos señales y sediciones. Así pues, lo primero es que sale y ocupa el país más rubicundo, sale del país de la península. Luego de ello sale el yurhumí de Sham y sale el qahtaní del país del Yemen". Kaab Al-Ahbar dijo: "Mientras aquellos y los tres ocupen sus posiciones con injusticia, y cuando ya haya salido el Sufiani de Damasco"», *Muyam Ahadiz al-Imam Al-Mahdi (a)* del jeque Alí Al-Kurani, vol. 1, pág. 483 y *Sharh Ihqaq al-Haqq* del Marashi, vol. 29, pág. 530.

Definitivamente, el qahtaní que sale del país del Yemen no es el Yamani prometido, porque la narración anterior se refiere a él con injusticia, pues dice que ocupan sus posiciones con injusticia. Esto no encaja con el Yamani del Imam Al-Mahdi (a) de que él es infalible y de que jurarle lealtad se impone como obligación. Él no mete a los hombres en lo falso ni los saca de la verdad.

Por otro lado, el Yamani prometido es de la descendencia del Mensajero de Dios (s) y de la descendencia del Imam Al-Mahdi en particular. El linaje del Mensajero de Dios (s) es adnaní y no qahtaní, así que el linaje del Yamani del Mensajero de Dios es adnaní y no qahtaní. Esto solo ya es suficiente. Hasta el revolucionario de la descendencia de Zaíd es adnaní también y no qahtaní.

Este es el linaje del Mensajero de Dios (s) hasta Adnán

«Así pues, él –bendígale Dios y a su familia y les de paz– es Abul Qasim Muhammad hijo de Abdulá, hijo de Abdul Muttalib, hijo de Hashem, hijo de Abdu Manaf, hijo de Qusai, hijo de Kilab, hijo de Murra, hijo de Kaab, hijo de Luai, hijo de Galib, hijo de Fihr, hijo de Malik, hijo de An-Nadr, hijo de Kinana, hijo de Juzaima, hijo de Madraka, hijo de Elías, hijo de Mudar, hijo de Nizar, hijo de Maad, hijo de Adnán. Hasta aquí hay consenso y lo que sigue hasta Adán es controversial y no se ha demostrado nada», *Al-Maymua* de Muhi Ad-Din An-Nawawi, vol. 1, pág. 7.

El Yamani del Imam Al-Mahdi (a)

Entre las personalidades más importantes sobre las cuales se centra la preparación del Estado Divino de Justicia es la persona del Yamani, el portador de la bandera de la Gente de la Casa (a) y dueño de la única bandera de la verdad. En vista de la pluralidad de esta personalidad como queda claro por las narraciones de la Gente de la Casa (a), debe prestarse atención a que el Yamani del Imam es su albacea y el testamento es una de las cosas inevitables que las narraciones señalan como excluidas de la revisión de la voluntad divina y como una de las cinco señales inevitables. El resto está incluido en la revisión de la voluntad divina. Las cinco señales inevitables que preceden al Imam Al-Mahdi (a) son las que determinan el plan de la aparición. Es más, son parte de la sagrada aparición y ocurren antes del levantamiento con la espada.

De Abu Abdulá –con él sea la paz–, que dijo: «Hay cinco antes del levantamiento del Resurgente: "La salida del Yamani, del Sufiani, el pregonero que llama desde el cielo, el hundimiento en el desierto y el asesinato del alma pura"», *Al-Imama wa at-Tabsira*, pág. 128.

No hay ningún desacuerdo sobre que el Yamani sale antes que el Imam Al-Mahdi (a). Es una de las señales inevitables excluida de la revisión de la voluntad divina como ellos (a) lo narraron, excepto aquello que Dios quiera.

De Abu Yafar Muhammad hijo de Alí (a): «… Entre las banderas no hay bandera más guiada que la bandera del Yamani. Es bandera de guía, porque convoca para vuestro compañero. Así que si sale el Yamani queda prohibido vender armas para los hombres y para todo musulmán. Si sale el Yamani levántate con él, pues su bandera es bandera de guía y no es lícito para el musulmán volverse contra él, pues quien lo haga es gente del fuego, porque él invita a la verdad y al camino recto», *Al-Gaiba*, de Muhammad Bin Ibrahim An-Numani, pág. 264.

Después de haber pasado previamente por las narraciones que mencionan que hay varias banderas de perdición[1] y que entre ellas solo hay una bandera de guía, cuando repasamos la narración anterior encontrar que la bandera de guía es una y que todas las demás son falsas, pues hemos visto lo que él (a) dijo: que no hay entre las banderas ninguna más guiada que la bandera del Yamani que es bandera de guía. Luego explica la razón diciendo: porque convoca para tu compañero. Es decir, invita a jurar lealtad al Imam Al-Mahdi (a) públicamente sin rodeos ni vueltas, es decir, bajo el nombre de un partido, un referente, un movimiento o una entidad política. La orden de anunciar la convocatoria para el compañero de este asunto es obligatoria para el Yamani, pues el Imam Al-Baqir (a) explicó esta obligatoriedad diciendo: **«Y no es lícito para el musulmán volverse contra él, pues quien lo haga es gente del fuego»** además de otras narraciones que obligan a jurarle lealtad. Y dado que los hombres que se nieguen a jurar lealtad al Yamani y a obedecerlo, y que volverse contra él implica entrar en el fuego, el Yamani debe ser dueño de una convocatoria pública en que la presente evidencias de lo que él afirma. No esconderse bajo algún título como hacen algunos en estos días que pescan en aguas turbias. Cada uno de estos se encomia a sí mismo, pero no se atreven a afirmar que sean el dueño de esta personalidad, aunque lo desean. Y es natural que mientan (por envidia) sobre la convocatoria cuando el dueño de la convocatoria verdadera convoca. Además de que, si esta convocatoria fuera revindicada por otro que no sea su dueño, no pasaría mucho tiempo hasta que Dios lo delatara. Dijo el Altísimo: **{Y si atribuyera contra nosotros algunos dichos * lo tomaríamos con la derecha, * luego, le cortaríamos la aorta}**, Sagrado Corán – sura «Al-Haqqa» (Lo indefectible), 44-46.

---

[1] Narraciones que hablan de la división de la comunidad en setenta y tres grupos y que ya fueron mencionadas en este libro bajo el título de "Los principales motivos de la aparición". Quien quiera más fuentes de estas narraciones tiene el texto *Al-Iytihad*, pág. 95, libro *Sulaim Bin Qais*, pág. 169, *Kamal Ad-Din*, pág. 662, *Wasail Ash-Shia*, vol. 67, pág. 50, *Kunz Al-Fawaid*, pág. 297. Casi ninguna fuente shií o sunní carece de estas.

De Abu Abdulá (a), que dijo: «A este asunto solo convocará su dueño, si fuera otro Dios le haría perder la vida».[1]

Luego, después de que empiece la convocatoria, pasa un período de tiempo que algunas narraciones señalan como de setenta y dos meses, es decir, casi seis años, desde la salida del Primer Mahdi (el Yamani) que allana el camino para su padre, el Imam Al-Mahdi (a), incluyendo un período de su preparación para la convocatoria, su salida al combate, la salida de las banderas que combaten junto a él, la salida del Sufiani que es el que sale al mismo tiempo que el Yamani y el Jurasani, y el combate continuo entre ellos durante el gobierno del Sufiani que son ocho meses, hasta la entrega del mandato al Imam Al-Mahdi (a).

De Abu Hanifa, que dijo: «Entre la salida de las banderas negras de Jurasán, de Shuaib Bin Saleh y de la salida del Mahdi hasta la entrega del mandato al Mahdi hay setenta y dos meses», *Kitab Al-Fitan* de Naim Bin Hamad, pág. 165 | *Muyam Ahadiz al-Imam Al-Mahdi (a)*, vol. 1, pág. 397.

Luego, en la narración de la salida del Yamani, dijo (a): «Así pues, cuando salga el Yamani, es decir, cuando salga a combatir contra el Sufiani, ambos saldrán ordenados como las cuentas de un collar. El Yamani como líder del ejército del Imam Al-Mahdi (a) y el Sufiani como el más implacable de los enemigos del Imam Al-Mahdi (a). Salida del Yamani a combatir es la salida del Imam Al-Mahdi (a). En ese momento queda prohibida la venta de armas a los hombres y a todo musulmán: es decir, queda prohibida la venta de armas y deben darse gratuitamente a los musulmanes cuando salgan a combatir (es decir, a combatir contra los enemigos del Imam (a)), siendo vosotros y lo que tengáis propiedad del Imam (a), Sucesor del Dios verdadero dueño de los siervos, pues aquel al que se le ha puesto a cargo de algo no puede ir contra el verdadero dueño. Dijo el Altísimo: **{Y ciertamente, ya habéis venido a nosotros uno a uno como os hemos creado la primera vez, y habéis dejado aquello sobre lo que os habíamos puesto a cargo, tras vuestras espaldas}**, Sagrado Corán – sura «Al-Anaam» (Los ganados), 94. El Imam (a) tiene más derecho que tú, a tu propia alma. ¿Acaso, pues, no tendría más derecho que tú a las armas o bienes

[1] *Muyam Ahadiz al-Imam Al-Mahdi (a)*, del jeque Alí Al-Kurani Al-Aamili, vol. 3, pág. 28 | *Al-Kafi*, vol. 1, pág. 373, hadiz 5 | *Zawab al-Aamali wa Aaqabiha*, pág. 255, hadiz 4. Con esta cadena de narradores (mi padre –que Dios tenga misericordia de él–, de Saad Bin Abdulá), de Muhammad Bin Al-Husein, de Ibn Sinan, de Yahia hermano de Adim, de Walid Bin Sabih, que dijo: «Escuché a Abu Abdulá –con él sea la paz– decir como está en *Al-Kafi*, que dice: "'Le acortaría' en lugar de 'le haría perder'"», *Al-Bihar*, vol. 25, pág. 112, capítulo 3, hadiz 9 de Zawab Al-Aamali.

que poseas? Por eso queda prohibido venderles armas. Es más, deberás combatir junto a él y ofrecer las armas que tengas a tus hermanos que luchen en sus filas. Y esto no necesita el dictamen de ningún referente religioso.

En cuanto a la venta a sus enemigos, esto pues, es algo que no necesita aclaración por lo que se menciona en el hadiz: **«si sale el Yamani queda prohibido vender armas a los hombres y a todo musulmán»**. Entonces, el tema de las armas está relacionado con el tema de la salida al combate. En cuanto a su convocatoria para vuestro compañero, es algo que sucede antes de su salida. Esto es claro por la narración. Los hombres deben ser convocados para apoyar al Imam Al-Mahdi (a) y él (es decir, el Yamani) debe juntar a la base y explicarles su autoridad. Él (a) dijo: **«y no es lícito para el musulmán volverse contra él, pues quien lo haga es gente del fuego, porque él invita a la verdad y al camino recto»**. Esto nos muestra que el Yamani es una Prueba de Dios para los siervos y que aquel que se vuelva contra él es gente del fuego, es decir, aquel que deje de obedecerlo es gente del fuego. Esto solo es en un infalible. O sea que, el que se vuelva contra él sale de la lealtad a la familia de Muhammad y de la obediencia a la Prueba de ellos.

De Alí hijo de Musa Ar-Reda (a), de Musa hijo de Yafar (a), de Yafar hijo de Muhammad (a), de Muhammad hijo de Alí (a), de Alí hijo de Husein (a), de Husein hijo de Alí (a), de Alí hijo de Abu Taleb (a), del Profeta (s), de Gabriel (a), de Miguel (a), de Rafael (a), de las Tablas, del Cálamo, que dijo: Dice Dios Bendito y Altísimo: **«La lealtad a Alí hijo de Abu Taleb es mi fortaleza, y quien entre en mi fortaleza está a salvo del fuego»**, *Al-Amali*, pág. 306.

Y el Imam Ar-Reda (a) dijo: «Escuché a mi padre Musa hijo de Yafar decir: Escuché a mi padre Yafar hijo de Muhammad decir: Escuché a mi padre Muhammad hijo de Alí: Escuché a mi padre Alí hijo de Husein decir: Escuché a mi padre Husein hijo de Alí decir: Escuché a mi padre, el Comandante de los Creyentes Alí hijo de Abu Taleb –con ellos sea la paz– decir: Escuché al Profeta (s) decir: Escuché a Dios Glorioso y Excelso decir: **"No hay divinidad sino Dios" es mi fortaleza, y quien entre en mi fortaleza está a salvo de mi tormento"**». Cuando continuaron el camino dijo: **«Él ha de llamarnos por sus condiciones y yo soy una de sus condiciones»**, *Uyun al-Ajbar Ar-Reda (a)*, pág. 145.

El mero giro contra el Yamani obliga al fuego. Es decir, que el giro contra él implica salir de esta fortaleza (o sea, la lealtad) porque esto es salir contra la Prueba de Dios en su época, pues la fortaleza de Dios que salva del tormento a quien entra en ella es «no hay divinidad sino Dios». La persona no lo dice lealmente si no sigue y obedece la Prueba de Dios en su época porque él ha sido designado por Dios. Y el que no reconoce la designación de Dios no reconoce

que no hay divinidad sino Dios, aunque lo diga con su lengua. Por lo tanto, el Imam Al-Mahdi (a) es una de sus condiciones y su hijo, el Primer Mahdi (a) es una de sus condiciones, así como sus hijos mahdis (a) son de sus condiciones. Pues en la Tierra no hay Prueba después de los profetas, mensajeros e imames excepto los mahdis de la progenie del Imam Al-Mahdi (a).

Así pues, el Yamani (el Primer Mahdi) debe ser el primer creyente, debe realizar una convocatoria antes de salir con la cual explique su derecho al apoyo por encima de a otros, su relación con el Imam Al-Mahdi (a) y su lugar con respecto a él (a).

Un ejemplo: todos los partidos islámicos en días del régimen de Saddam –maldígalo Dios– no se obedecían uno al otro. Cada uno opinaba lo que el otro no por no creer en su infalibilidad y cada uno luchaba de la manera que les parecía. Y volverse la espalda o desobedecerse mutuamente no significaba que cada uno de ellos fuera gente del fuego en ese momento, porque ninguno de ellos era una Prueba contra el otro y así entre ellos peleaban.

Pero en cuanto al Yamani, quien se vuelve contra él es gente del fuego, porque él es una Prueba designado por Dios. Por esto, las banderas del este, entre las que está la del Yamani, incluyendo la del Jurasani, la de Shuaib hijo de Saleh y otras, que son las banderas que combaten allanando el terreno para el Imam, se esconden bajo la bandera del Yamani, porque si no fuera así serían de la gente del fuego como dijo el Imam Al-Baqir (a): **«No es lícito para el musulmán volverse contra él, pues quien lo haga es gente del fuego, porque él invita al camino recto»**. El camino recto es la senda recta de Dios. Dijo el Altísimo: **{Dijeron: «Oh, pueblo nuestro, hemos escuchado un libro descendido después de Moisés como una confirmación de lo que hay entre sus manos que guía a la verdad y al camino recto»}** – Sagrado Corán – sura «Al-Ahqaf» (Las dunas), 30, **{Para cada nación hemos puesto ceremonias que ellos realizan, así pues, que no te discutan sobre este asunto, e invita hacia tu Señor. Es que tú estás sobre una guía recta}** – Sagrado Corán – sura «Al-Hayy» (La peregrinación), 67. La senda recta es la senda de la lealtad, la senda de Alí hijo de Abu Taleb. Dijo el Altísimo: {**excepto a tus siervos, entre ellos, los que sean sinceros}**, Sagrado Corán – sura «Al-Hiyr» (El tracto rocoso), 41. ¿Acaso habrá pues, quien siga la senda de Alí (a)? Dijo el Altísimo: **{¿Esta pues, quien camina encorvado sobre su rostro más guiado que quien camina erguido sobre una senda recta?}**, Sagrado Corán – sura «Al-Mulk» (El dominio), 22. **{Y así te hemos inspirado un espíritu de nuestra orden. No estabas enterado de lo que es el libro ni la fe, pero hicimos de él una luz con la que guiamos a quien queremos de nuestros siervos. Y ciertamente, tú**

guías hacia una senda recta}, Sagrado Corán – sura «Ash-Shura» (La consulta), 52. **{Y es que él es ciertamente, un saber de la hora. Así que no dudéis de ello y seguid esta senda recta}**, Sagrado Corán – sura «Az-Zujruf» (Los ornamentos), 61. Y la hora es el Imam Al-Mahdi (a) como está en las narraciones.

No hay rectitud sino la que procede de Dios y de quien representa a Dios. Al llamar "infalible" (a) al Yamani **(que invita a la verdad y al camino recto)** se refiere a la palabra con todo su significado, sin cortesía ni exageración. Este significado solo se completa en una de los Pruebas de Dios, en una persona infalible limpia de impurezas, uno de la familia de la casa de la profecía. No hay ninguno de la Gente de la Casa ni entre las Pruebas de Dios en su tiempo (o sea, en la época de la aparición del Yamani) excepto el Imam Al-Mahdi (a) y su hijo y albacea, el primero de los mahdis (a), como está en las narraciones.[1] El hecho de que el Yamani no sea el Imam Al-Mahdi (a) lo hace el primero de los mahdis, pues no hay otro albacea más que él. Y dado que los once mahdis restantes vienen de la descendencia del primero, él primer mahdi tiene que ser el Yamani sobre el que habló el Imam Al-Baqir (a). «**Entre las banderas no hay bandera más guiada que la bandera del Yamani. Es bandera de guía, porque convoca para tu compañero. Así que si sale el Yamani queda prohibido vender armas a los hombres y a todo musulmán. Si sale el Yamani levántate con él, pues su bandera es bandera de guía y no es lícito para el musulmán volverse contra él, pues quien lo haga es gente del fuego, porque él invita a la verdad y al camino recto».**

Él pide que se jure lealtad al Mensajero de Dios (s) en varias narraciones.[2] Entre ellas:

Con su cadena de narradores de Zaubán, que dijo: «El Mensajero de Dios (s) dijo: "Las banderas negras vienen desde el este. Es como si sus corazones fueran de hierro. Así que, quien las escuche que vaya hacia ellas <u>y les jure lealtad</u>, aunque fuera arrastrándoos por la nieve"», *Gaya al-Maram*, vol. 7, pág. 104.

Aquí el Mensajero de Dios (s) dice **"quien las escuche que vaya hacia ellas y les jure lealtad"**, es decir, que él (s) les pide que juren lealtad y su pedido es obligatorio para todo el que las escuche. El infalible solo pide que se jure lealtad a otro infalible designado por Dios, pues el Mensajero de Dios no

---

[1] El testamento, la narración del hijo del dueño de los testamentos, la narración de un varón de su casa, etc., mencionadas en la sección sobre "Los albaceas a los que se debe lealtad enunciados…" de este libro.

[2] He mencionado el tema de los albaceas a los que se debe lealtad en este libro.

designó al Yamani ni pidió que se le jure lealtad a él por propia iniciativa. **{Y no se pronuncia por deseo}**, Sagrado Corán – sura «An-Naym» (La estrella), 3. Ningún profeta, ni imam, ni albacea, desde los primeros hasta los últimos, ha pedido que se jure lealtad a alguien no infalible en lo absoluto. Al contrario, su lema fue el juramento de lealtad a Dios, el gobierno de Dios y la designación de Dios. En cuanto a la designación de los hombres y a sus elecciones, pues estos son pedidos del demonio. Además, él (a) enfatizó con fuerza este juramento de lealtad sin dejar excusa a ninguno, ya sea mayor o pequeño, ya sea varón o mujer, pues dijo (a) que le juraran lealtad, aunque fuera arrastrándose por la nieve, sabiendo de los flojos que se escudan en falsos pretextos. Así que no les dejó ninguna excusa en lo absoluto. Ruego que el hermano lector se pregunte a sí mismo si es o no uno de los flojos, pues no hay excusa… Aunque fuera arrastrándose por la nieve. Y vengar a Dios, no vengarte a ti mismo y estar igual que el demonio en la Gehena.

Cuando ya nos ha quedado claro que el Yamani es infalible y que es uno de las Pruebas de Dios sobre su creación, sabemos que las Pruebas de Dios infalibles son los profetas que culminan con Muhammad (s) y los imames que ya han muerto antes de esto, y que los únicos infalibles que quedan son el Imam Al-Mahdi (a) y el albacea del Imam Al-Mahdi (a) en el tiempo de la aparición. Dado que el Yamani no es el Imam Al-Mahdi Muhammad hijo de Hasan (a), y dado que el Yamani es una de las señales inevitables que preceden al Imam (a) –en algunas narraciones se menciona al Mahdi saliendo del este–, y dado el Imam (a) sale de La Meca entre la esquina y la estación, y no del este, por lo tanto, el dueño de las banderas del este es el elegido para pedir el juramento de lealtad de parte de Dios y de su Mensajero. Es el Primer Mahdi (el Yamani), puesto que él es el albacea y el precursor de su padre (a). Es propio del albacea la infalibilidad mientras se lo distinga por el testamento y el juramento divino. Por estas cosas se distingue al Yamani, como está en las narraciones.

Así pues, debe ser la misma persona, pues el Mensajero de Dios (s) y la Gente de su Casa (a) no habrían de pedir que se jure lealtad a dos personas al mismo tiempo (es decir, en la época de la aparición).

Antes mencioné que las Pruebas después del Mensajero de Dios (s) eran veinticuatro, solo dos de ellos presentes durante la época de la aparición, que son el Imam y la persona que allana su camino, el primero de los mahdis.

De As-Sadiq (a): «De nosotros, <u>después del Resurgente</u> –con él sea la paz– hay doce <u>mahdis</u> de la progenie de Husein –con él sea la paz», *Bihar al-Anwar*, vol. 35, pág. 148 | *Mujtasar Basair ad-Darayat*, pág. 38.

El Mensajero de Dios (s) dijo: «Si veis banderas negras avanzando desde Jurasán id hacia ellas, aunque fuera arrastrándoos por la nieve, pues entre ellas está el sucesor de Dios, el Mahdi», *Gaya al-Maram*, vol. 7, del sayed Hashem al-Bahrani, pág. 103.

Por lo tanto, entre las banderas del este está el sucesor de Dios, el Mahdi, y los sucesores mahdis de la progenie del Imam Al-Mahdi (a) son doce mahdis. Así que no hay duda de que el Primer Mahdi entre ellos es el dueño de las banderas del este, así como que el Primer Mahdi es Pruebas de Dios e infalible. Las banderas del este solo son lideradas por un infalible, y quien se vuelva contra su compañero y deje de obedecerle, abandona la lealtad y es de la gente del fuego, así que solo puede ser un infalible. Las narraciones han confirmado que su único líder, el Yamani, es el que destruye al Sufiani. Así mismo, las narraciones han confirmado que entre ellas está el Sucesor de Dios, el Mahdi, y el Mahdi (a) no se esconde bajo la bandera de nadie. Por otro lado, las narraciones confirman que su líder, el Yamani, no hace lícito a nadie volverse contra él, pues él es el único yamani de la descendencia de Muhammad (s), pues Muhammad (s) es Yamani como está en el hadiz. Y es posible decir que toda la gente de La Meca son yamanis, puesto que La Meca está en Tihama y su descendencia son yamanis, pero se requiere que sea el Yamani del Imam (a).

Ya ha hemos dicho, el Imam (a) sale de La Meca y no antes del Sufiani ni antes del Yamani, pues ambos son señales inevitables que preceden, por lo tanto, al sucesor de Dios, el Mahdi presente entre las banderas del este que es el primero de los mahdis. Las banderas del este son las banderas del Yamani y él es el albacea del Imam, su ministro y líder de su ejército. Pero hay algo que aclara más este asunto, aunque esto ya fuera suficiente, y es que el nombre del dueño de las banderas del este y el nombre del primer mahdi de la progenie del Imam Al-Mahdi (a) sean el mismo.

El Yamani, el primero de los mahdis

De Abu Abdulá (a), de sus padres, del Comandante de los Creyentes (a), que dijo: El Mensajero de Dios –bendígale Dios y a su familia y les dé paz–en la noche que fue su partida, dijo a Alí –con él sea la paz–: «Oh, Abul Hasan (Padre de Hasan), presenta una pergamino y un tintero». Entonces el Mensajero de Dios –bendígale Dios y a su familia y les de paz– le dictó su testamento hasta acabar en este lugar, así pues, dijo: «Oh, Alí, habrá

después de mí doce Imames…» y el relato continúa hasta que dice «... y que Hasan (a) la entregue a su hijo Muhammad, el reservista de la familia de Muhammad "Al-Mustahfad (El Reservista)" de la familia de Muhammad –con ellos sea la paz. Así pues, estos son los doce Imames. Luego, habrá después de ellos doce Mahdis. Así que cuando se le presente la partida, que la entregue a su hijo, el primero de los cercanos. Tiene tres nombres: un nombre como mi nombre y el nombre de mi padre que es Abdulá, Ahmed y el tercer nombre es el Mahdi. Y él es el primero de los creyentes», *Bihar al-Anwar*, vol. 53, pág. 147, *Al-Gaiba de At-Tusi*, pág. 150, *Gaya al-Maram*, vol. 2, pág. 241.

Esta narración se considera confiable como lo menciona Mirza An-Nuri en *An-Naym az-Zaqib*. Su significado es claro, no necesita interpretación. Es decir, que el Primer Mahdi es hijo del Imam (a), es el primero de los ansar y el primero de los creyentes en la aparición del Imam Al-Mahdi (a). Dado que los creyentes en Dios son muchos y los musulmanes más, como dice "el primero de los creyentes" solo puede ser el primero de los creyentes en la convocatoria del Imam (a) en el momento de la aparición, porque es su mensajero para todos los hombres. Es su albacea, el que gobierna el Estado Divino de Justicia después de su padre (a) y sus nombres son "Ahmed", "Abdulá" y "el Mahdi". En cuanto a "Abdulá",[1] es un atributo. En cuanto al "Mahdi", pues es el primero de los doce mahdis hijos del Imam Al-Mahdi (a). Y luego, él único nombre que queda es "Ahmed".

A) La coincidencia del nombre

Después de que nos ha quedado claro que el primer nombre del Primer Mahdi es "Ahmed" a través del testamento del Mensajero de Dios (s), observamos en las narraciones que señalan al Yamani que son las narraciones relativas a las banderas negras, al tesoro de Taliqán, a las banderas de Jurasán y a las banderas del este, porque no hay ninguna narración que señale a esas banderas rebelándose o dando la espalda a la bandera del Yamani (a), pues quien se vuelva contra él es gente del fuego. Al contrario, todas las narraciones confirman que estas son banderas que combaten preparando el terreno al Imam Al-Mahdi (a).

De Al-Baqir (a), por la vía mencionada se llega hasta Yabir, que dijo: «Es que Dios Altísimo tiene un tesoro por Taliqán. No es oro ni plata. Son

[1] Abdulá: (عبد الله) lit. "Siervo de Dios".

doce mil en Jurasán. Su lema es "Ahmed, Ahmed". Los lidera un joven de los hijos de Hashem sobre una mula gris. Lleva una banda roja. Es como si lo viera cruzando el Éufrates. Así que, si escucháis de ello, apresuraos hacia él, aunque fuera arrastrándoos por la nieve», *Muntajab al-Anwar al-Madíaa*, pág. 343.

Aquí esta narración muestra el nombre del Yamani, que también es "Ahmed". Este nombre coincide con el nombre del Primer Mahdi (a) como está en el testamento del Mensajero de Dios (a), en el que señala al albacea y sucesor del Imam Al-Mahdi (a).

Dije antes que las banderas, a las que el Mensajero de Dios convocó y enfatizó a jurarles lealtad, aunque fuera arrastrándose por la nieve, son las banderas del este (o sea, las banderas del Yamani prometido) que no le darán la espalda sino serían gente del fuego. Los tesoros de Taliqán son elogiados según la narración y el joven de los hijos de Hashem lidera los tesoros de Taliqán. Es uno de los líderes del ejército del Yamani porque los tesoros de Taliqán son de las banderas del este que se reúnen bajo la bandera del Yamani y su lema es "Ahmed, Ahmed". Se sabe que la expresión "Ahmed, Ahmed" no es un lema como los nuestros conocidos, sino una indicación del líder general y de aquel que convoca a todas las banderas guiadas del este. En cuanto a lo que dijo el Imam (a) al hablar de los tesoros de Taliqán, que «es como si lo viera cruzando el Éufrates», siendo que Taliqán está en Irán y sabiendo que el Éufrates no pasa por ninguna región limítrofe al estado de Irán excepto la provincia de Basora después de que el Éufrates se une con el Tigris y confluyen en el Shatt al-Arab, si tuviera que cruzar desde cualquier otra región de Iraq que no fuera Basora, estaría obligado a cruzar el Tigris y no el Éufrates. Por lo tanto, hay una clara indicación de la relación entre el Yamani y Basora, que es una de las provincias del sur de Iraq por la que pasa el Éufrates, en la ciudad de Nasiriya que fue llamada "el Éufrates de Basora" como asimismo la provincia de Maisán fue llamada "el Tigris de Basora".

Del Comandante de los Creyentes Alí hijo de Abu Táleb (a): «… un impostor sale del Tigris de Basora y no proviene de mí. Él es el primero de todos los impostores», *Al-Malahim wal-Fatan* del sayed Bin Tawus Al-Hasani, pág. 122.

Del Comandante de los Creyentes Alí hijo de Abu Táleb (a): «… luego sale el Mahdi, el guía guiado que toma la bandera de la mano de Jesús hijo de María. Luego, la salida del impostor después de ello. El impostor sale de

Maisán, de los lados de Basora», *Al-Malahim wal-Fatan* del sayed Bin Tawus, pág. 134.

Basora, con sus fronteras actuales, no contiene al Tigris ni al Éufrates, sino que ambos desembocan en el Shatt al-Arab. Así que el Tigris de Basora es Maisán y su Éufrates es Nasiriya como está claro en la segunda narración del Comandante de los Creyentes (a). Es decir, que Maisán es de los lados de la Basora antigua.

En estas dos narraciones se señala al impostor de Maisán (el jeque Haidar Mushattat) que se hizo pasar por el Yamani de la familia de Muhammad (a) alegando una mentira y rápidamente Dios lo expuso. Hoy está invitando bajo un nuevo título en su periódico *El Resurgente* llamado "El Qahtaní". Dijo del Altísimo: **{¿Es, pues, que no reflexionan en el Corán? Si procediera de otro en vez de Dios encontraríais en él contradicciones en abundancia}**, Sagrado Corán – sura «An-Nisá» (Las mujeres), 82. Para más información véase el libro *Samirí Aasr ad-Duhur* del Jeque Nadhim Aloqaili.

La Gente de la Casa (a) pidió a los hombres que sigan al que cruce el Éufrates. Como el Éufrates está en Iraq, el hadiz se dirige a la gente de Iraq primero y después a los demás. Dijo (a): «Es como si lo viera cruzando el Éufrates. Así que, si escucháis de ello, apresuraos hacia él, aunque fuera arrastrándoos por la nieve». Se dice que el hombre que se arrastra anda sobre sus manos y vientre (Diccionario: 4/455). Con esta indicación el inteligente entiende. Esto es algo explícito. No es una indicación abstracta dirigida a alguien inteligente u otro. Nadie volvería la espalda a menos que fuera un obstinado arrogante que no crea en la familia de Muhammad y la rechace (que sea de sus enemigos), o que fuera siervo de otro en vez de Dios, como uno de los traicioneros eruditos de la perdición que dicen ser voceros del Dios de Muhammad (s), «los juristas de ese tiempo serán los peores juristas bajo la sombra del cielo». Engañan a la gente y a sí mismos con que ellos serían patronos de Dios. Dijo el Altísimo: **{Di: ¿Acaso hemos de informaros de los mayores perdedores en obras? * Aquellos que han extraviado su esfuerzo en la vida del Mundo Temporal contando con que ellos hacían bien en acción}**, Sagrado Corán – sura «Al-Kahf» (La caverna), 103-104. Él (s) no los excluyó, porque la pequeña proporción exceptuada de ellos son aquellos en los que no se confiará en ese momento ni tendrán influencia en esa sociedad pecadora y desviada, son los considerados débiles. Dijo el Altísimo: **{Y quisimos agraciar a los que habían sido considerados débiles en la Tierra y**

los pusimos como Imames y los pusimos como herederos}, Sagrado Corán – sura «Al-Qisas» (El relato), 5.

b) La Prueba de Dios y el Mensajero de Dios (s) que ordena jurarle lealtad

Está claro por la narración de los mahdis que los doce mahdis (a), después del Imam Al-Mahdi (a), son de su descendencia y son albaceas consagrados. Además, el testamento del Mensajero de Dios (s) determina a los doce imames (a) previos a ellos. Ellos son, después de su padre, el Imam Al-Mahdi (a), Pruebas de Dios para los siervos, para que la Tierra no carezca de una Prueba. Dijo el Altísimo: {**Di: Pues, de Dios es la Prueba definitiva, pues si Dios quisiera, ciertamente os habría guiado a todos}**, –Sagrado Corán, sura «Al-Anaam» (Los ganados), 149.

De Abu Yafar Al-Baqir (a), que dijo: «Por Dios, que Dios no ha de dejar la Tierra desde que Dios tomó a Adán sin que en ella hubiera un imam con el cual guiarse hacia Dios, que es una Prueba suya sobre sus siervos. La Tierra no duraría sin algún imam Prueba de Dios sobre sus siervos», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 138.

De Abu Abdulá (a), que dijo: «Si en la Tierra quedaran dos, uno de los dos sería la Prueba sobre su compañero», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 140.

Abu Abdulá (a) dijo: «Si los hombres fueran solo dos varones, uno de ellos dos sería el imam». Y dijo que el último en morir sería el imam, para que nadie tenga ningún pretexto contra Dios Glorioso y Excelso de que lo hubiera dejado sin ninguna Prueba de Dios sobre sí», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 140.

Entre las cosas sobre las que no hay ningún desacuerdo es que la Prueba de Dios solo puede ser infalible, para que su prueba sea completa. **{Sabedor de lo oculto, pues, Él no muestra lo oculto de Él a nadie * Si no es a quien lo ha complacido como mensajero y Él hace pasar entre sus manos y detrás de él a un observador}**, «Al-Yinn» (El genio), 27. Así que Dios pone entre las manos de sus Pruebas y detrás de ellos a un observador para elevar sus capacidades y maximizar su importancia, para que los hombres no tengan ningún argumento contra Dios después del mensajero, y para que la Prueba de Dios sobre ellos sea completa y suficiente. Así nos ha quedado claro que el primero de los mahdis es una de las Pruebas de Dios, que es infalible, que es el

albacea después de su padre y su sucesor, que es el primero de los creyentes en él, que es el precursor principal y líder de su ejército que combatirá antes del Resurgente preparando su estado.

En cuanto al líder de las banderas negras del este, pues es el sucesor del Mahdi, y como el sucesor es uno, es el mismo primer mahdi. Aquí tiene esta narración:

«Si veis banderas negras saliendo de Jurasán, id hacia ellas, aunque fuera arrastrándoos por la nieve, pues entre ellas está el sucesor del Mahdi (a)», *Al-Malahim wal-Fatan*, Sayed Bin Tawus Al-Hasani, pág. 52.

Antes dije que el Yamani es el líder de las banderas del este y es también Prueba de Dios infalible como lo estipulan las narraciones que dicen que él es el precursor principal del Imam (a).

El Mensajero de Dios (s) dijo: «Tres combatirán entre sí junto a vuestro tesoro. Cada uno de ellos hijo de un sucesor. Luego, ninguno de ellos resultará serlo. Entonces se levantarán las banderas negras desde el este y librarán un combate contra ellos como ninguno antes». Luego mencionó a un joven, pues dijo: «Si le veis, juradle lealtad, pues él es el sucesor del Mahdi», *Bishara al-Islam*, pág. 30.

Con respecto a este joven que es el Yamani, el mero hecho de que el Mensajero de Dios (s) haya invitado a jurarle lealtad, es una evidencia de su infalibilidad y su autenticidad, además de lo que dijo el Imam Al-Baqir (a), **«Quien se vuelve contra él es de la gente del fuego»** confirma más la autoridad del Yamani. Siendo el Primer Mahdi albacea, su infalibilidad y autoridad quedan confirmadas. La narración anterior declara que él es sucesor del Mahdi y el sucesor del Mahdi es uno, así que solo el Yamani es el Primer Mahdi. Si dijéramos, talvez, que el Yamani fuera alguien que no sea el Primer Mahdi, estaríamos diciendo que uno de ellos debería ser la Prueba y el otro el que se agrupe bajo su bandera.

Si dijera que el Primer Mahdi es la Prueba, aquí el rol del Yamani se volvería secundario y él sería el que se reagrupara bajo la bandera del Primer Mahdi y esto es incorrecto por el hecho de que las narraciones demuestran que el Yamani es el precursor principal del Imam y para ningún musulmán es lícito volverse contra él pues quien lo haga sería gente del fuego. Además, el Mensajero de Dios (s) pidió que se le jure lealtad, aunque fuera arrastrándose por la nieve y las narraciones declaran que él es sucesor del Mahdi (a).

Pero si digo que el Yamani es la Prueba, estoy diciendo que el Mensajero de Dios (a) señaló en su testamento al Primer Mahdi a decir “y que lo entregue a su hijo, el primero de los mahdis… etc.”. Así que él es al que se ha estipulado

jurarle lealtad. Es el albacea del Imam Al-Mahdi (a) y su sucesor, según lo estipulado por el Mensajero de Dios (s). Así que no puede reagruparse bajo la bandera de alguien que no fuera su padre. El Mensajero de Dios (s) no está pidiendo que se jure lealtad a dos personas al mismo tiempo y ambos son de la misma época, la época de la aparición, porque el Primer Mahdi es el primero de los creyentes en el Imam Al-Mahdi (a) en tiempos de su aparición como (s) dijo "… y él es el primero de los creyentes" y el Yamani es el líder de su ejército en tiempos de su aparición. Y como ambos están en la misma época y el Mensajero de Dios (s) pidió que se jure lealtad en la época de la aparición, solo una persona puede ser el Primer Mahdi: el Yamani.

c) El imam solo confiere su mandato a otro imam

Las narraciones de los mahdis (del testamento del Mensajero de Dios s.) declaran que el Primer Mahdi es albacea del Imam Al-Mahdi (a). Además, varias narraciones estipulan que el compañero de las banderas del este, al que se ha estipulado jurarle lealtad, aunque fuera arrastrándose por la nieve, es el sucesor del Mahdi, así como en las narraciones del sucesor de Dios, el Mahdi.[1] Se sabe que el Imam Al-Mahdi (a) sale entre la esquina y la estación de La Meca y no del este. Las banderas del este, es decir, las banderas del Yamani y no otras, son una de las señales inevitables que preceden al Imam. Las narraciones declaran que el Mahdi o el sucesor del Mahdi está entre las banderas del este que preceden al Imam Al-Mahdi (a). Entonces, ¿quién es este mahdi que está entre las señales inevitables? ¿O quién es este sucesor que sucede al Imam Al-Mahdi (a) si no es infalible como las narraciones declaran que al Imam solo lo puede suceder otro imam?:

«El sayed Al-Muqrim, en su libro *Zain Al-Abidín*, pág. 402, menciona los hadices de que el Imam solo confiere su mando a otro imam como él», *Kitab al-Imam Al-Husein (a)*, del peregrino Husein Ash-Shakirí, pág. 202.

«Esto es lo que aclara lo mencionado en los relatos de Musayyeb, del hadiz de Alí hijo de Abu Hamza, cuando le preguntó a Ar-Redá (con él sea la paz), diciendo: "Se nos ha narrado de tus padres que el Imam solo confiere el mando a otro imam como él". Abul Hasan Ar-Reda (con él sea la paz) le dijo: "Cuéntame sobre Husein hijo de Alí, ¿era un imam o no era un imam?". Dijo: "Era un imam". Dijo: "¿Y a quién le confirió el mando?". Dijo: "A Alí hijo de Husein". Dijo: "¿Y dónde estaba Alí hijo de Husein?".

[1] Véanse las narraciones en la investigación presentada.

Dijo: "Estaba encerrado a manos de Ubaidulá hijo de Ziyad". Dijo: Él salió y ellos ni siquiera sabían que su padre confería el mando. Luego se fue.», *Al-Imam Musa Al-Kadim (a)* del peregrino Husein Ash-Shakirí, pág. 421.

De Saad hijo de Abdulá, de abu Abdulá Muhammad hijo de Abu Abdulá Ar-Razi Al-Yamuraní, de Husein hijo de Seif hijo de Umaira, de su padre Seif, de Abu Bakr Al-Hadrami, de Abu Yafar (a), dijo: «Le dije: "¿Qué rincón de la Tierra es preferible después del santuario de Dios Glorioso y Excelso y del santuario de su mensajero (bendígale Dios y a su familia)?". Y dijo: "Kufa, oh, Abu Bakr. Es la inmaculada pura. En ella están las tumbas de los profetas enviados y no enviados, y de los albaceas veraces. En ella está la mezquita de Soheil, esa que Dios no ha enviado profeta que no haya rezado en ella. Desde ella se manifiesta la justicia de Dios. En ella está su Resurgente y los Resurgentes después de él. Ella es hogar de profetas, albaceas y justos"», *Kamil az-Ziyarat*, pág. 76.

Sharif Al-Murtadá comentó la narración anterior sobre la expresión de los "Resurgentes después de él" y sobre las narraciones de los mahdis que suceden al Imam Al-Mahdi (a).

«Sharif Al-Murtadá (Dios tenga misericordia de él), en la tercera recopilación de sus cartas, la 145, dice: "Si decimos que hay un imam después de él dejaríamos de hablar de duodecimanos. Y si no decimos que hay un imam después de él estaríamos invalidando la esencia pilar de la doctrina, que es la infamia de una época desprovista de un imam… El mundo puede sobrevivir mucho tiempo, pero el tiempo no puede quedar después de él desprovisto de imames y puede ser que después de él haya varios imames que se levanten para preservar la religión y el interés de su gente. Esto no nos perjudica en el camino del imamato que hemos recorrido porque lo que se nos encargó y por lo cual adoramos es que conocemos un imamato de estos doce y lo explicamos con evidencia concluyente… Decir esto no nos hace dejar de llamarnos duodecimanos porque este nombre nuestro se aplica a quien confirma un imamato de doce imames y nosotros ya lo hemos confirmado. No tenemos varias posturas en esta doctrina. Nosotros nos identificamos con este nombre a diferencia de los demás», margen del libro *Ar-Rayaa* de Muhammad Mumin Al-Astrabadi, pág. 99.

Como lo indican las narraciones que llegan hasta el punto de ser reiteradas y definitivas en cadena de narradores y en evidencia (es decir, según las creencias), se estipula que hay doce imames de la progenie de Alí y Fátima (a). Es decir que, con Alí, Fátima y el Mensajero de Dios (s) el número se convierte

en quince, lo cual es una clara referencia al primero de los mahdis de la progenie del Imam Al-Mahdi (a). Aquí hay algunas de ellas:

Muhammad hijo de Yahia, de Muhammad hijo de Ahmed, de Muhammad hijo de Husein, de Abu Saíd Al-Usfuri, de Amor hijo de Zabit, de Abu Yarud, de Abu Yafar (a), que dijo: «El Mensajero de Dios (s) dijo: "Yo, doce de mi progenie y tú, Alí, somos el sostén de la Tierra, es decir, sus estacas y sus montañas, con nosotros Dios ha clavado la Tierra que se hundiría con su gente. Así que si se van los doce de mi progenie la Tierra se hundirá con su gente sin tomársele en consideración», *Al-Kafi*, vol. 1, pág. 535.

De Abu Saíd, que lo recogió de Abu Yafar (a), dijo: «El Mensajero de Dios (s) dijo: "De mi progenie hay doce capitanes, nobles, ilustres, entendidos. El último de ellos es el Resurgente con la verdad que llenará de justicia como se llenó de opresión», *Al-Kafi*, vol. 1, pág. 535.

Abu Alí Al-Asharí, de Hasan hijo de Ubaidulá, de Hasan hijo de Musa Al-Hashab, de Alí hijo de Samaa, de Alí hijo de Hasan hijo de Ribat, del hijo de Udaina, de Zurara, que dijo: «Escuché a Abu Yafar (a) decir: "Los doce imames de la familia de Muhammad son todos ilustres de la progenie del Mensajero de Dios (s) y de la progenie de Alí hijo de Abu Táleb (a), así que el Mensajero de Dios y Alí (a) son sus antepasados"», *Al-Kafi*, vol. 1, pág. 534.

Muhammad hijo de Yahia, de Muhammad hijo de Husein, del hijo de Mahbub, de Abu Yarud, de Abu Yafar (a), de Yabir hijo de Abdulá Al-Ansarí, que dijo: «Entré a lo de Fátima (a) y entre sus manos había una tabla con los nombres de los albaceas de su progenie. Entonces conté doce, siendo el último de ellos el Resurgente (a). Tres de ellos eran "Muhammad" y tres de ellos eran "Alí"», *Al-Kafi*, vol. 1, pág. 533.

Muhammad hijo de Yahia, de Abdulá hijo de Muhammad Al-Jashab, del hijo de Samáa, de Alí hijo de Hasan hijo de Ribat, del hijo de Udaina, de Zurara, que dijo: «Escuché a Abu Yafar (a) decir: "Los doce imames de la familia de Muhammad (a) son todos ilustres de la progenie del Mensajero de Dios (s) y de la progenie de Alí. El Mensajero de Dios (s) y Alí (a) son sus antepasados…», *Al-Kafi*, vol. 1, pág. 532.

El Mensajero de Dios (s) le dijo a Alí (a): «Oh, Alí, he de casarte con Fátima, mi hija, la señora de las mujeres de los mundos y la más amada por mí después de ti. De vosotros dos serán los dos señores de la juventud de la gente del Paraíso, mártires teñidos de rojo y oprimidos en la Tierra después de mí, y nobles de casta, con los que Dios extinguirá la injusticia y con ellos revivirá la verdad y morirá lo falso. El número de ellos es como el número de los meses del año. Detrás del último de ellos rezará Jesús hijo de María (a)», *Gaiba* de Numani, pág. 58.

De Ásbag, cuando dijo: Dijo: «Fui al Comandante de los Creyentes Alí (a) el mismo día y lo encontré pensativo golpeando la tierra y le dije: "Oh, Comandante de los Creyentes, estás golpeando la tierra, ¿hay algún deseo que tengas en ella". Y dijo: "No, por Dios, no hay ningún deseo que tenga en ella ni en el Mundo Temporal, ni siquiera una hora, pero pensaba en el nacido que será del onceavo lomo de mi progenie. Él es el Mahdi que llenará de igualdad y justicia como se llenó de injusticia y opresión. Tendrá una ausencia y habrá confusión. En esto habrá gentes que se extravíen y otros que se guíen". Entonces dije: "Oh, Comandante de los Creyentes, ¿cuánto durará esa ausencia y confusión?". Y dijo seis días, seis meses o seis años.[1] Y dije: "¿Esto ha de suceder?". Dijo: "Sí, tal como ha sido creado. ¿Y qué tienes tú con este asunto, Ásbag? Ellos son los elegidos de esta nación entre los más virtuosos de esta familia».[2]

---

[1] Un oponente podría preguntarse si la ausencia del Imam Al-Mahdi (a) es de seis días, seis meses o seis años, o si acaso el Comandante de los Creyentes sabe esto o no. O si el Comandante de los Creyentes está hablando de una persona que sale del onceavo lomo de su progenie, es decir, el Imam Al-Mahdi (a). Esta persona prepara el terreno a su padre, el onceavo de la progenie de Alí (a), por un período de 72 meses o seis años como está en las narraciones. Él se ocultará de los tiranos en esa época, del Sufiani y de los que son como este.

[2] Para saber estás las fuentes de este hadiz, véase *Dalail al-Imama* de Muhammad Bin Yarir At-Tabari (el shií), pág. 529. En el libro *Al-Mahdi Al-Muntadar (a)*, vol. 1 del peregrino Husein Ash-Shakirí, pág. 180. Las narraciones del jeque Al-Kulaini, del jeque As-Saduq, del jeque At-Tusi y otros con cadena de narradores de Asbag Bin Nabata. *Al-Ijtisas* de Mufid, pág. 209, notas al pie 4, 5 y 6. El autor del libro *Qad Yakun Al-Imam al-Maasum Gaiba* del Centro Mustafá (s), pág. 94, de *Izbat al-Hudat*, 3/510, hadiz 329. En el *Bihar*, 52/112 hadiz 23 y *Gaiba* de Numani, pág. 208, hadiz 16 de la cadena de narradores de Muhammad Bin Mansur As-Saiqal. En *Al-Muntajab Al-Azar*, pág. 214, hadiz 1 y en *Kamal Ad-Din*, pág. 346, hadiz 32 con su cadena de narradores de Mansur Mujtasaran Najuh. También extraído del *Bihar*, vol. 52, pág. 111, hadiz 20 de *Kamal*. Y está narrado en *Al-Kafi*, vol. 1, pág. 370, hadiz 6. *Qad Yakun Al-Imam al-Maasum Gaiba* del Centro Mustafá (s), pág. 98.

Un judío le dijo al Comandante de los Creyentes (s): «Infórmame sobre esta nación. ¿Cuántos imames de guía tendrá? Infórmame sobre vuestro profeta Muhammad. ¿Dónde es su morada en el Paraíso? E infórmame, ¿quién está con él en el Paraíso?». Y el Comandante de los Creyentes (s) le dijo:

«Esta nación tiene doce imames de guía de la descendencia de su profeta que son de mi linaje. En cuanto a la morada de nuestro profeta en el Paraíso, está en el lugar mejor y más honorable de él, en el Jardín del Edén. Con respecto a quienes están con él en su morada, son aquellos doce de su descendencia, sus madres, sus abuelas, la madre de sus madres y sus descendencias. Nadie comparte ese lugar con ellos».[1]

Además, está lo mencionado por Anas Bin Malik, que dijo: «Pregunté al Mensajero de Dios (s) sobre los discípulos de Jesús y dijo: "Ellos eran los mejores para él y sus elegidos. Y eran doce"». Hasta que dijo: «Luego dije: "¿Y quiénes son tus discípulos, oh, Mensajero de Dios?". **Los imames después de mí: doce de la espina dorsal de Alí y Fátima. Son mis discípulos y mis auxiliares, con ellos sean las salutaciones y la paz de Dios"»**.[2]

Lo que el Sheij Al-Jazáz narró de Yunada bin Abi Umaya, que dijo: «Entré a lo de Hasan hijo de Alí hijo de Abu Táleb (a) durante su enfermedad…» hasta que dijo «Entonces dije: "¡Oh, mi señor! ¿Por qué no te curas?". Él dijo: **"Oh, Abdulá, ¿con qué curo la muerte?". Entonces dije: "Somos de Dios y a Él hemos de regresar". Luego se volvió hacia mí y dijo: "Por Dios, es por una promesa que el Mensajero de Dios (s) nos hizo, de que este mandato pertenece a doce imames de la progenie de Alí y Fátima (a). No hay ninguno de nosotros que no vaya a ser envenenado o asesinado"**».[3]

Entre estos hadices que indican que los imames (a) son trece, doce imames obligatorios a obedecer del linaje de Alí y Fátima, está el hadiz del Mensajero de Dios (s) que dijo:

---

[1] *Al-Kafi* del Sheij Kulaini, vol. 1, pág. 532. *Al-Gaiba* de At-Tusi, pág. 135. El investigador señala la autenticidad de la cadena de narradores. Véase la investigación de Abdulá At-Tahrani y Ahmad Nasih. *Al-Munaqib*, vol. 1, pág. 256. *Bihar al-Anwar*, vol. 20, pág. 108 y vol. 36, pág. 381. *Muuyam Ahadiz Al-Imam Al-Mahdi*, vol. 3, pág. 158.

[2] *Kifaya al-Azar*, en lo que se refiere a Anas Bin Malik. Y *Kitab al-Mihat* del Sheij As-Safa, pág. 220.

[3] *Kifaya Al-Azar*, en el capítulo que se refiere a Hasan (a). Además, lo narran el *Sirata al-Mustaqim*, vol. 2, pág. 128, *Al-Insaf*, pág. 121 y el *Mihat* del Sheij Lutfulá As-Safa, pág. 220.

«Dios puso su mirada sobre la gente de la Tierra y entre ellos eligió a dos varones: uno de ellos soy yo, al que envió como mensajero y profeta, y el otro es Alí hijo de Abu Táleb. Y me inspiró a tomarlo como hermano, amigo íntimo, ministro, albacea y sucesor. Él, después de mí, es el patrono de todo creyente. A quien lo apoye Dios lo apoyará y a quien se oponga a él Dios se le opondrá. Solo el creyente lo ama y solo el infiel lo odia. Él, después de mí, es el soporte de la Tierra y su residencia. Él es la palabra de Dios de piedad y su cuerda firme».

{Quieren apagar la luz de Dios con sus bocas, y Dios es el que completa su luz, aunque lo detesten los infieles}, Sagrado Corán – sura «As-Saff» (Las filas), 8.

«Dios puso una segunda mirada <u>y después de nosotros eligió a doce albaceas</u> de la Gente de mi Casa. Y los hizo los mejores de mi nación, a uno tras otro, como las estrellas en el cielo. Cada vez que una estrella se oculta otra estrella aparece. Son imames guías, guiados, a los que no dañarán ni el ardid de quienes los traicionen ni la deserción de quienes los abandonen. Son Pruebas de Dios en Su Tierra, testigos de Su creación, depositarios de Su ciencia, intérpretes de Su inspiración, yacimientos de Su sabiduría. Quien los obedece, obedece a Dios y quien los desobedece, desobedece a Dios. Ellos están con el Corán y el Corán con ellos. No se separarán de él hasta que lleguen a la fuente. Que el testigo haga saber al ausente. Oh, Dios, sé testigo. Oh, Dios, sé testigo (tres veces)».[1]

El Mensajero de Dios (s), después de enumerar a los imames (a), dijo: **«Luego, el imam de ellos se ausentará lo que Dios quiera y habrá dos ausencias: Una más larga que la otra». Luego el Mensajero de Dios se volvió hacia nosotros y dijo alzando su voz: «¡Cuidado! Cuidado cuando ya se haya ausentado el quinto descendiente del séptimo <u>de mi progenie</u>»**.[2]

Quien desee saber más que vea el libro *Al-Mahdi wal Mahdiyin fil Quran was Sunna* del profesor Diá Az-Ziadi, que es una de las publicaciones de los Ansar del Imam Al-Mahdi (a).

d) Su infalibilidad:

Debido a que las narraciones que indican que el Yamani es infalible y que el Primer Mahdi es infalible, no hay impedimento del narrador u otros en que la

[1] *Kitab as-Saqifa* de Sulaim bin Qais, pág. 380.
[2] *Bihar al-Anwar*, vol. 52, pág. 380.

persona del Yamani sea la misma persona del Imam Al-Mahdi (a), o que la persona del Primer Mahdi sea la misma persona del Yamani (a). Al contrario, las narraciones solo hablan de la concordancia entre el Yamani y el Primer Mahdi, y su infalibilidad.

e) La disposición de cercanía al Imam (a):

Las narraciones acerca de los mahdis determinan que el primero de los creyentes en el Imam Al-Mahdi (a) es su albacea. Además, hay narraciones que indican que el único que conoce el lugar del Imam Al-Mahdi (a) es aquel que recibe su mandato, es decir, su sucesor.

De Abu Abdulá (a), que dijo: «El dueño de este asunto tendrá dos ausencias. Una se alargará tanto que algunos dirán "ha muerto" y otros dirán "se ha ido", hasta que de sus compañeros solo quede un pequeño grupo. Su paradero no lo conoce ninguno de su progenie ni los demás, excepto el guardián que recibe su mandato», *Muntajab al-Anwar al-Madia* del Sayed Bahauddin An-Nayafi, pág. 155.

De Abu Abdulá Al-Husein hijo de Alí (con él sea la paz), que dijo: «El dueño de este asunto –o sea, el Mahdi (aj)– tiene dos ausencias: una se alarga tanto que algunos dirán "ha muerto" y otros dirán "se ha ido". Su paradero no lo sabe ninguno de su progenie ni los demás, excepto el guardián que recibe su mandato», *Ilzam an-Nasib fi Izbat al-Huyya al-Gaib*, vol. 1, pág. 298.

Esta narración y la anterior son clara evidencia de que el lugar en el que se encuentra el Imam Al-Mahdi (a) en el tiempo de su aparición no lo conocen ni siquiera sus hijos, excepto el guardián que recibe su mandato y su autoridad después de la autoridad del Imam (a). Él es el albacea, indiscutible e indudablemente, o sea, el Primer Mahdi.

De Abdul Aala al-Halabi, de Abu Yafar (con él sea la paz), en un hadiz, que dijo: «<u>Hasta que llegó a Zaalabiya</u>. <u>Un varón del linaje de su padre</u>, uno de los más fuertes de cuerpo y más bravos de corazón —exceptuando al dueño de este asunto—, se levantó hacia él diciendo: "¡Oh, ¿esto es lo que haces?! ¡Por Dios, espantas a la gente como espantas la bendición! ¿Es por una alianza con el Mensajero de Dios (bendígalo Dios y a su familia) o por qué?". <u>Entonces el guardián que aceptó el juramento de lealtad dijo</u>: "¡Por Dios! Te callas o he de golpearte entre los ojos". Entonces el Resurgente le dijo: "Calla, fulano. Sí, por Dios, que tengo una alianza con el Mensajero de Dios. Ven a mí, fulano, y júrame lealtad". Entonces fue a él y él le leyó

la alianza del Mensajero de Dios (s). Entonces dijo: "Que Dios me haga tu rescate. Dame tu cabeza para besarla". Él le dio su cabeza y él lo besó entre los ojos. Luego dijo: "Que Dios me haga tu rescate. Renuévanos el juramento de lealtad". Entonces él les renovó el juramento», *Al-Mahdi al-Muntazar (a)*, vol. 2 del Hayy Husein ash-Shakiri, pág. 436.

Con respecto al Yamani, él es quien convoca a los hombres a jurar lealtad al Imam Al-Mahdi (a) como lo determina la narración de Al-Baqir (a) y otras narraciones: "Convoca para vuestro compañero". Lo señalan como al "sucesor del Mahdi", en otra narración "el representante del representante" y en otra narración "el sucesor del Dios, el Mahdi". Aquí las narraciones:

«Si veis banderas negras saliendo de Jurasán id hacia ellas, aunque fuera arrastrándoos por la nieve, pues entre ellas está el sucesor del Mahdi», *Al-Malahim wal Fitan* del Sayed Bin Tawus Al-Huseiní, pág. 52.

Del Comandante de los Creyentes (a), que dijo: «… aunque se haya ausentado el que se ausente de mi progenie… y los peregrinos seguidores de Alí y los *nasibis* peregrinen ese año para averiguar y espiar sobre el representante del representante, pero no lo verán ni obtendrán ninguna noticia de él ni de su representante. En ese momento los seguidores de Alí serán calumniados por sus enemigos y los malvados e inmorales aparecerán contra ellos protestando…», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 144.

El Mensajero de Dios (s) dijo: «Tres hombres lucharán por vuestro tesoro. Todos ellos serán hijos de un sucesor. Luego ninguno de ellos tendrá éxito, pero luego aparecerán las banderas negras desde el este… cuando veáis a su comandante juradle lealtad, aunque fuera arrastrándoos por la nieve, pues él es el sucesor de Dios, el Mahdi», *Gaya al-Maram* del Sayed Hashem al-Bahrani, vol. 1, pág. 108.

Entonces, ¿cuál de los dos —el Primer Mahdi o el Yamani— es el sucesor si no son la misma persona? El Yamani es el comandante de las banderas del este al cual el Mensajero de Dios (s) pidió jurar lealtad. El Primer Mahdi es el albacea del Imam Al-Mahdi al cual el Mensajero de Dios (s) la noche de su muerte (s) determinó en su testamento jurarle lealtad. Así que el sucesor solo puede ser la misma persona.

De Abu Yafar Muhammad hijo de Alí (a), que dijo: «El dueño de este asunto se ocultará en algunos de aquellos desfiladeros» —y apuntó con su mano al valle de Di Tuwa. «Poco antes de salir, vendrá el guardián que está con él a encontrarse con algunos de sus compañeros y dirá: "¿Cuántos sois aquí?". Y ellos dirán: "Alrededor de cuarenta varones". Él dirá: "¿Cómo estaríais si vierais a vuestro compañero?". Dirán: "Por Dios, si se levantarán contra nosotros las montañas nos levantaríamos contra ellas junto a él». Entonces alguien detrás de ellos vendrá y dirá: "Señalad a vuestros jefes o a los diez mejores de vosotros". Ellos se los señalarán, él partirá con ellos hasta encontrarse con su compañero y regresará a ellos la noche siguiente», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 182.

Queda claro por lo explícito de la narración que el Imam Al-Mahdi (a) está acompañado por el que conduce al primer grupo que viene para apoyar al Imam Al-Mahdi, el grupo que juró lealtad al guardián que recibe el juramento. Él es la persona que está con él. La gente por sí misma no puede reconocer al Imam, por lo cual quien busque al Imam (a) tiene que conocer al guardián que está con él, que es el intermediario en el Imam y la gente. Debe ser una persona clara en su convocatoria en pos del Imam, por eso él les dice a los casi cuarenta varones: "señalad a diez de vosotros". Además, deben ser señalados cuarenta entre un gran número que ha venido a dar apoyo. De otro modo, ¿qué significado tendría prepararlos para luchar si no importa el número y la cantidad de enemigos? Si alguien dijera que prepararlos para luchar surge de prepararlos para el martirio, aunque fueran unos pocos, yo le diría: ¿acaso también estarían dispuestos a entregar al Imam al martirio antes de que él complete su misión por ser solamente cuarenta sin más número de seguidores detrás de ellos?

Cada uno tiene un yamani

En el transcurso de los acontecimientos a lo largo de la historia y especialmente en las convocatorias divinas vemos que cada líder tiene un ministro que es su mano derecha. La mayoría de las veces es su albacea y su sucesor después de él. Nuestro tema de investigación es el ministro yamani, el líder mundial del Estado Divino de Justicia, porque en las narraciones se menciona a más de un yamani y se superponen las narraciones sobre esta y otras personalidades que preceden al Imam (a).

Todo aquel que inicia una convocatoria debe tener a alguien en quien confiar en todo momento o la mayoría del tiempo para sus tareas administrativas

o militares, que sea para él como su brazo derecho, como un líder de su ejército, o un ministro, o un albacea. La mayoría de las veces, la persona que reúne estas características es la misma para los que inician convocatorias divinas. Aquí tiene algunos ejemplos:

Aarón (a), el yamani de Moisés (a), fue quien le allanó el camino, fue su albacea, su sucesor y ministro. **{Y dijo Moisés a su hermano Aarón: «Sucédeme en mi pueblo y obra correctamente. Y no sigas el camino de los corruptores»}**, Sagrado Corán, sura «Al-Aaraf» (Las alturas), 142. **{Y otorgámosle por nuestra misericordia a su hermano Aarón como profeta}**, Sagrado Corán, sura «Mariam» (María), 53. **{Y ya les había dicho Aarón antes: «Oh pueblo mío, se os está poniendo a prueba con ello. Y ciertamente, vuestro Señor, es Misericordioso. Así pues, seguidme y obedeced mi orden»}**, Sagrado Corán, sura «Ta Ha» (Ta Ha), 90. Durante la ausencia de Moisés (a) fue Aarón (a) la Prueba al que se debía obediencia. Él los invitó a obedecerlo, que era obedecer a Dios. Quien lo haya obedecido se ha salvado de la sedición del becerro y quien lo haya desobedecido ha caído en ella. **{Y ciertamente, ya hemos entregado a Moisés el libro y hemos puesto junto a él a su hermano Aarón como ministro}**, Sagrado Corán, sura «Al-Furqán» (El discernimiento), 35. **{Y pon para mí un ministro de mi gente * Aarón, mi hermano * Fortalece con él mi robustez}**, Sagrado Corán, sura «Ta Ha» (Ta Ha), 29-31. Así hizo Dios con Moisés (a) y le puso un sucesor de su gente, que fue Aarón (a). Y Aarón murió antes que Moisés (a). Si Moisés estuviera en nuestro tiempo se le opondrían algunos amigos del demonio diciendo "¿cómo designaría Dios a un albacea, sucesor y ministro de un profeta para luego dejarlo morir antes de él? ¿De qué serviría un albacea si no viene después?". Pues bien, que el lector se pregunte si acaso se opondría o no a quien prepara el camino.

Hoy, los amigos del demonio se oponen. ¿Cómo podría ser Ahmed Alhasan albacea y mensajero del Imam Al-Mahdi (a), venir antes que el Imam Al-Mahdi (a) y gobernar después de él? Pues yo digo que ya vino Aarón antes que Moisés y lo precedió en Egipto dos años antes. Quien desee saber más que revise las historias de los profetas.

El Comandante de los Creyentes fue el yamani del Mensajero de Dios, su ministro y albacea, líder de su ejército y portador de su estandarte. En un hadiz del Comandante de los Creyentes (a), él dijo: **«… ¿acaso no sabéis que cuando combatía a la derecha del Mensajero de Dios —bendígale Dios y a su familia— él me decía: "Tú eres para mí en rango como Aarón lo fue para**

Moisés, excepto en que ya no habrá profeta después de mí."?». Y ellos dijeron: «Oh, Dios, ¡sí!», *Nahyul Balaga*, pág. 531.

Del Mensajero de Dios (s): «Mi querido Gabriel bajó en el momento del nacimiento de Alí y me dijo: "Oh, amado de Dios, Dios te manda saludos de paz y te felicita por el nacimiento de tu hermano Alí". Y dijo: "Este es el tiempo de la aparición de tu profecía. Anuncia tu inspiración y la revelación de tu mensaje. Ahora que te he ayudado con tu hermano, tu ministro, tu socia y tu sucesor, aquel con el que se fortalece tu robustez y se eleva tu recuerdo». Entonces me levanté apurado y encontré a Fátima hija de Asad, la madre de Alí con labores de parto entre mujeres y comadronas alrededor de ella. Mi querido Gabriel dijo: "Oh, Muhammad, coloca entre ella y tú una cortina, para que cuando ella pare a Alí lo recibas". Entonces hice lo que él me ordenó. Luego me dijo: "Extiende tu mano, oh, Muhammad, pues él es tu compañero de derecha". Entonces extendí mi mano a su madre y fue cuando Alí se apoyó en mi mano…», *Rauda al-Waaidín* de Fatal An-Nisaburi, pág. 83.

O sea, que el Imam Alí (a) es el yamani del Mensajero, es decir, su sucesor y líder de sus soldados.

De Abu Muhammad (a): «… del Mensajero de Dios (s), mientras hablaba sobre las virtudes de Alí (a), dijo: "… Gabriel a su derecha y Miguel a su izquierda. Gabriel se sentía más honrado que Miguel porque estaba a la derecha de Alí —con él sea la paz— que es mejor que estar a la izquierda, así como el compañero de mesa de un gran rey del mundo al que el rey lo sienta a su derecha se siente más honrado que el otro compañero de mesa al que lo sienta a su izquierda. Y ambos se sentían más honrados que Israfil que está al servicio detrás de él y el ángel de la muerte que está al servicio delante de él. Y es que estar a la derecha y a la izquierda de un rey es más honroso, como el sentimiento de honor de la corte de un rey que toma un lugar más cercano a su rey"», *Al-Ihtiyay*, vol. 1, pág. 47.

Abu Fadl Al-Abbás (a) fue el yamani del Imam Husein (a) y el portador de su estandarte.

El Imam Al-Mahdi (a) es el sucesor de Dios en Su Tierra y líder de los soldados de Dios. Él es la derecha del trono de Dios Poderoso y Elevado. En él está la venganza contra los asesinos de Husein. Él, sus padres infalibles y sus hijos los Mahdis están a la derecha del trono de Dios Poderoso y Elevado. Así lo narró el Sayed Ibn Tawus en el libro *Al-Maqtal*… **él dijo: «Cuando Husein cayó de su corcel el día más delicado los ángeles dijeron: "Señor nuestro,**

ellos hacen esto con Husein, ¿y Tú observas?". Dios les dijo: "Mirad a la derecha del trono". Entonces ellos miraron y he aquí el Resurgente de pie rezando. Y Él les dijo: "Yo he vengarme de ellos con este"», *Mashariq Anwar al-Yaqin* de Al-Hafid Rayab al-Bursi, pág. 341.

Si el Resurgente es la derecha de Dios, así como los profetas de Dios y Sus mensajeros (a) son las derechas de Dios y la derecha de Su trono, entonces ¿qué impedimento hay en que el mensajero del Imam Al-Mahdi (a) que es el guardián que toma el juramento de lealtad y recibe su mandato sea también su derecha?...

Yo diría que el único impedimento son esos "expertos" como se hacen llamar algunos, esos eruditos inoperantes que a lo largo de la historia han usurpado como adversarios la posición de los sucesores de Dios abriendo vientres con la espada, pues solo pueden tomar ese lugar abriendo vientres con la espada. Por eso el Resurgente les dará de beber un trago amargo, como está en la narración.

El Comandante de los Creyentes (a): «Por mi padre, que el hijo de la mejor de las esclavas» —es decir, el Resurgente de su progenie (a)— ha de infligirles la humillación y les dará de beber una copa amarga. Solo les dará una espada agitada. En ese momento los libertinos de Quraish desearán haber tenido algún sacrificio del Mundo Temporal para ser perdonados por él. No acabaremos con ellos hasta complacer a Dios», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 229.

Si renunciamos a la adoración de ídolos humanos y adoramos las palabras de Dios, a sus profetas y albaceas no hay ninguna dificultad en la búsqueda del Yamani ni son necesarios los expertos, pues a través de las palabras de la Gente de la Casa (a) conocemos sus características. Por ejemplo, en las dos narraciones siguientes:

De Habba Al-Arani, que dijo: «El Comandante de los Creyentes (a) saliendo hacia Hira dijo: "Aquella y aquella han de unirse" —y señaló con su mano a Kufa y a Hira— hasta que el codo que hay entre ellas se venda por unos dinares y se construya en Hira una mezquita de quinientas puertas en la que rece el sucesor, el Resurgente —que Dios Altísimo apresure su alivio—, porque la mezquita de Kufa será estrecha para ellos. Y para que recen en ella doce imames justos". Dije: "Oh, Comandante de los Creyentes, ¿esta mezquita de Kufa albergará a la gente que se describe en ese día?". Dijo: "Se construirán para él cuatro mezquitas. La mezquita de Kufa será la más pequeña, esta y otras dos mezquitas en los límites de

Kufa de este lado y de este lado" —y señaló con su mano hacia Basriyín y Gariyín», *Tahdib al-Ahkam* del Sheij At-Tusi, vol. 3, pág. 253.

El Mensajero de Dios (s) dijo: «Tres hombres lucharán por vuestro tesoro. Todos ellos serán hijos de un sucesor. Luego ninguno de ellos tendrá éxito, pero luego aparecerán las banderas negras desde el este y entablarán contra ellos una batalla contra la que ningún pueblo puede luchar» —luego mencionó a un hombre joven— «Si lo veis juradle lealtad, pues él es el sucesor del Mahdi», *Bashar al-Islam*, pág. 30.

El joven es el sucesor del Imam Al-Mahdi (a), es su albacea y también es el yamani del Imam. Mustafá [el Profeta Muhammad] ya lo señaló con el juramento de lealtad sabiendo que la batalla de estas tres banderas y la salida de las banderas negras desde el este ocurren antes que el levantamiento del Imam Al-Mahdi (a) como lo confirman muchas narraciones. Es más, las banderas negras están entre las señales que lo preceden (a) —y espero que algunos de los seguidores de viejos eruditos comprendan que él no dijo "viejo", sino "joven", y quien se oponga a Mustafá es igual a aquel que dijo que este varón estaba ido, que fue Omar. Y quien hoy quiera ser de sus seguidores que diga lo que él dijo y que haga lo que él hizo. Dijo el Altísimo: **{y quienes tengan al demonio como camarada, ¡qué mal camarada!}**, Sagrado Corán, sura «An-Nisá» (Las mujeres), 38.

Este joven es sucesor y yamani del Imam Al-Mahdi (a). Es el compañero de las banderas negras del este que tienen como lema "Ahmed, Ahmed". Aquel al que el Mensajero de Dios (s) instó a jurar lealtad arrastrándose por la nieve y que menciona al Yamani. Como ya dijimos anteriormente, él (s) solo pidió jurar lealtad a Alí (a) y a sus hijos infalibles (a). Hay una fuerte cadena de narradores que sobrepasan el límite de las reiteradas[1] y que ya he mencionado anteriormente,[2] que determinan que los infalibles exceptuando a Muhammad (s), a Alí (a) y a Fátima (a) son doce imames (es decir, con ellos el numero llega a quince) en referencia al primero de los mahdis. Por lo tanto, el sucesor del Mahdi está entre los hijos del Imam Al-Mahdi (a). **«Lo que aclara más lo que se menciona en el relato de Musayib sobre Alí hijo de Abu Hamza cuando preguntó a Ar-Redá (con él sea la paz), que dijo: "Se nos ha narrado de tus padres, ¿que el imam no confiere su mandato sino a un imam como él?". Entonces Abu Hamza Ar-Redá (con él sea la paz) le dijo: "Cuéntame sobre**

[1] Según los eruditos, el significado de los principios básicos de la creencia solo puede construirse sobre narraciones de cadenas de narradores reiteradas.

[2] Las he mencionado en las páginas 123 a 127 de este libro.

Husein hijo de Alí: ¿era un imam o algo distinto a un imam?". Dijo: "Era un imam". Él le dijo: "¿Y a quién confirió su mandato?". Dijo: "A Alí hijo de Husein". Él dijo: "¿Y dónde estaba Alí hijo de Husein? Detenido a manos de Ubaidulá hijo de Ziyad". Dijo: "El salió y ellos ni siquiera sabían que él había recibido el mandato de su padre. Luego se alejó"», *Al-Imam Musa Al-Kadim (aleihis salam)* del Hayy Husein Ash-Shakirí, pág. 421.

Por medio de la narración de los mahdis comprendemos que el sucesor del Mahdi es el primero de los mahdis, su hijo Ahmed. Así lo dijo el Mensajero de Dios (s): **«Luego, después de mí, habrá doce mahdis. Si se le presenta la muerte, que lo entregue a su hijo, el primero de los mahdis. Tiene tres nombres: un nombre como el mío y el de mi padre, Abdulá, Ahmed y el tercer nombre es el Mahdi. Él es el primero de los creyentes»**, *Bihar al-Anwar*, vol. 53, pág. 147…

Se sabe que el sucesor del Imam Al-Mahdi (a) es uno y esto fortalece lo que decimos: que el Yamani, el Primer Mahdi y el sucesor del Imam Al-Mahdi (a) son la misma persona. Además, lo confirma lo narrado por Bin Hamad.

Ibn Hamad narró (pág. 103) diciendo: «El mahdi no pueden ser sino de Quraish, el califato no puede estar sino en ellos, excepto que tenga origen y genealogía en Yemen». También lo narró en la página 109 con su cadena de narradores mencionada y en la página 107 se informa que unas multitudes «se reunirán y esperarán a alguien para jurarle lealtad y de repente escucharán una voz que no es ni humana ni de genio que dice "jurad lealtad a fulano" y lo nombra. Y no será ni de ésta ni de éste, pero será el sucesor yamani…», *Muyam Ahadiz Al-Imam Al-Mahdi (a)* del Sheij Alí Al-Kurani, vol. 1, pág. 299.

«Luego sale el Sufiani maldito desde el valle árido y es de la progenie de Utba Bin Abu Sufián. Cuando el sufiani aparezca, <u>el mahdi se ocultará</u> y después saldrá», *Al-Gaiba* del Sheij At-Tawus, pág. 444.

Este mahdi que se menciona en esta narración es el Primer Mahdi (el Yamani).

El Imam Al-Mahdi (a) no se oculta del Sufiani, porque el Sufiani viene antes que él y es una de las señales inevitables indica que la aparición del Imam Al-Mahdi (a). El que se oculta del Sufiani aparece antes que este. Esto está claro porque dice **«Cuando el sufiani aparezca, el mahdi se ocultará»**. Así que el que se oculta y que ya había aparecido antes que el Sufiani es el Primer Mahdi (el primero de los creyentes) que prepara el camino para el Imam, reúne la base

y toma el juramento de lealtad a la gente. La aparición es la aparición de este asunto y la salida es la salida al combate.

Él se ocultará debido a la traición de los partidarios en primer lugar, y a los pocos que le habrán jurado lealtad. Este ha sido un hábito de la gente para con la familia de Muhammad (a) y con los dueños de convocatorias divinas a lo largo del tiempo.

Los compañeros del Yamani en el Corán

Las aleyas coránicas hacen eco especial en los patronos de Dios elogiándolos, albriciándoles un generoso premio y dividiéndolos en grados. Dijo el Altísimo: {**Cuando ocurra el acontecimiento**}, es decir, el tercer acontecimiento como está mencionado en la explicación del Sayed Ahmed Alhasan, el Yamani prometido. Él dice sobre lo que dijo el Altísimo: **{Ciertamente, esta es una las mayores}, es decir, la Resurrección Menor. Los tres mayores acontecimientos divinos son: la Resurrección Menor, el Regreso y la Resurrección Mayor.** El tercer acontecimiento es la Resurrección Mayor, como queda claro por lo que dijo el Altísimo: **{y fuisteis parejas, tres * Así pues, los compañeros de la derecha. ¿Qué son los compañeros de la derecha? * Y los compañeros de la izquierda ¿Qué son los compañeros de la izquierda? * Y los precursores, los precursores * Esos son los cercanos * en paraísos de dicha * Un montón de los primeros * y unos pocos de los últimos}**, Sagrado Corán, sura «Al-Wáqia» (El acontecimiento), 7-14.

Del Imam As-Sadiq (a): «Los días de Dios son tres: el día del levantamiento del Resurgente —con él sea la paz—, el día de la vuelta y el día de la resurrección», *Muyam Ahadiz Al-Imam Al-Mahdi (a)* del Sheij Al-Kurani, vol. 5, pág. 192.[1]

Después de leer la sura «Al-Wáqia» [El acontecimiento] completa encontramos que habla sobre los diferentes grados de la Resurrección Mayor y clasifica a las personas en tres grupos. El segundo grupo son los compañeros del Paraíso, compañeros de la prosperidad. El tercer grupo son los compañeros del fuego. El número del primer grupo, el de los precursores o cercanos, es mayor

[1] Fuentes: *Mujtasar Basair ad-Darayat*, pág. 18. *Tawil al-Ayat*, vol. 2, pág. 576, hadiz 3 en Ayam Allah al-Maryua Zalaza. *Al-Mahayya*, pág. 108 y en pág. 203 como está en *Tawil al-Ayat. Al-Burhan*, vol. 2, pág. 305, hadiz 3 como está en *Mujtasar Basair ad-Darayat* con leves diferencias, y en el vol. 4, pág. 168, hadiz 3 de *Tawil al-Ayat*. *Al-Burhan*, vol. 53, pág. 63, cap. 25, hadiz 53 de *Mujtasar Basair ad-Darayat*. *Yanabi Al-Mauda*, pág. 428, cap. 71.

en los primeros y menor en los últimos, es decir, que el final de los tiempos son un número pequeño. Así que los compañeros de la prosperidad son los del segundo grado en la sura «Al-Wáqia». En cuanto a los compañeros de la derecha en la sura «Al-Mudazzir» [El arropado], no son los que están en la sura «Al-Waqia», sino que son aquellos a los que Dios eximió de la cuenta cuando cada alma sea acreedora de lo que se ganado y ha presentado. Dijo el Altísimo: **{Cada alma, a lo que se ha ganado, está supeditada * Excepto los compañeros de la derecha}**, Sagrado Corán, sura «Al-Mudazzir» (El arropado), 38-39. Es decir, que ellos no están supeditados a ningún pecado y son del primer grado, o sea, son los "cercanos" en la sura «Al-Wáqia». Son en particular los compañeros de las Pruebas de la familia de Muhammad (a la derecha del trono de Dios), en particular compañeros de los doce imames y los doce mahdis. Y entre ellos están los compañeros del Yamani que son el ejército de la ira, los 313. Las narraciones mencionan que serán reunidos el Día de la Resurrección Mayor y las gentes dirán "esta es toda una nación de profetas".

De Abu Abdulá (a), que dijo: «El compañero de este asunto está protegido por sus compañeros. Si todos los hombres se fueran, Dios vendría a él con sus compañeros. Ellos son aquellos sobre los que Dios Poderoso y Excelso dijo: "si aquellos descreen de esto, se lo encomendaremos a unas gentes que nos descrean de ello y que son aquellas sobre la que Dios dijo 'Dios vendrá con unas gentes a las que Él ama y que lo aman a Él, humildes con los creyentes y fuertes contra los infieles'"», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 316.

En la interpretación de la Gente de la Casa (a) se menciona de Amru Bin Shamr, de Yabir, de Abu Yafar —con él sea la paz— sobre lo que dijo el Poderoso y Excelso: {Déjame a Mí y a quien he creado solo}. Dijo: «Esta aleya se refiere al maldito Iblís, al que ha creado sin madre ni padre. Cuando dice {y puse para él una riqueza extendida} se refiere a este poder hasta el día del tiempo sabido, el día que se levanta el Resurgente». Desde {E hijos presentes} hasta {¡De ningún modo! Él fue con nuestros signos contumaz} él dijo: «Es obcecado con los imames. Invita a algo distinto al camino de ellos y aparta a los hombres de ellos, que son los signos de Dios». Y sobre lo que Él dijo {Le impondré una pendiente}, Abu Abdulá —con él sea la paz— dijo: «La pendiente es una montaña en el Fuego hecha de cobre que uno sube con aversión llevando sobre sí mismo el peso de su adelgazamiento. Cuando con sus manos golpee la montaña se derretirá

hasta alcanzar sus rodillas y cuando levante las manos regresará a su estado original. Y así, sin cesar. De esta manera Dios hace lo que quiere». Sobre lo que dijo el Altísimo {Ciertamente, ha reflexionado y decidido * Así pues, ¡que sea matado! ¿Cómo ha decidido?} hasta que dijo {Esto no es sino el dicho del género humano} él dijo: «Esto se refiere a su disposición, su observación, su reflexión y al ensoberbecimiento de su alma. Se refiere a atribuirse un derecho que no le corresponde». Luego, desde que Dios Altísimo dijo {Lo someteré al Sácar} hasta que dijo {Abrasa al género humano}. Dijo: «Lo verá la gente del este tanto como lo verá la gente del oeste, de manera que al estar en el Sácar la gente del este y del oeste lo verá y entenderá su situación. Todos estos versículos se refieren a Habtar». Dijo: «Cuando dice {Sobre él hay diecinueve} se refiere a diecinueve varones que son todos hombres del este y del oeste». Cuando dice {Y no hemos puesto como compañeros del fuego sino a ángeles} dijo: «Pues el fuego es el Resurgente —con él sea la paz—, cuya luz y salida han de iluminar a la gente del este y el oeste. Los ángeles son los que poseen el saber de la familia de Muhammad —las bendiciones de Dios sean con ellos…». Luego, Dios Altísimo dijo {Es más, quiere cada uno de ellos que le sea entregada una página desplegada}. Dijo: «Cada varón de los que están en desacuerdo quiere que descienda sobre él un libro del cielo. Cuando dice el Altísimo {Pero no. Es más, no temen la Última} se refiere el estado del Resurgente —con él sea la paz. Luego el Altísimo les hace saber después que el recordatorio es la lealtad, cuando dice {Pero no. Es que es un recordatorio * así que quien quiera, que lo recuerde * Y no han de recordar, sino que quiera Dios. Él es digno de piedad y digno de perdón}». Dijo: «Así pues, en este sitio la piedad es el Profeta —bendígalo Dios y a su familia— y el perdón es el Comandante de los Creyentes (a)», *Bihar al-Anwar*, vol. 24, págs. 325-326.

Y estos, tanto los cercanos como los no cercanos, serán clasificados según sus pecados. **{Y quien obre el peso de un átomo de bien habrá de verlo * Y quien obre el peso de un átomo de mal habrá de verlo}**, Sagrado Corán – sura «Al-Zilzala» (El temblor), 7-8. En la sura «Al-Mudazzir» (El enmantado), se describe como uno de los grandes acontecimientos a la Resurrección Menor, que es el levantamiento del Resurgente, o sea, en el Mundo Temporal. Las aleyas que siguen en la misma sura lo aclaran, como lo dice el Altísimo: **{Es más, quiere cada uno de ellos que le sea entregada una página desplegada * Pero no. Es más, no temen la Última * Pero no. Es que es un recordatorio * Así que quien quiera, que lo recuerde * Y no han de recordar, sino que**

quiera Dios. Él es digno de piedad y digno de perdón}, Sagrado Corán – sura «Al-Mudazzir» (El enmantado), 52-56. Si esto fuera en la Resurrección Mayor, ¿cómo es que querrían una página desplegada? ¿Acaso no la pedirían para utilizarla como argumento en el Mundo Temporal? Y si no, ¿de qué les serviría si ya han sido destinados al Infierno? ¿Cómo es que no van a temer a la Última si ya están en ella? El Altísimo dice **{Así que quien quiera, que lo recuerde}**. Si esto fuera en la Resurrección Mayor, ¿de qué serviría recordar? Así que es como lo dijo el Sayed Ahmed Alhasan, que esto se refiere al levantamiento del Resurgente, a la discusión que ellos tienen con él, a la petición que le hacen de una página desplegada, es decir, una prueba visible. Cada uno quiere una prueba que se ajuste a su propio gusto. Y la remembranza beneficia al que la escucha y la aprovecha. El Altísimo dijo **{No se sobrevive, no cesa * Abrasa al género humano * Sobre él hay diecinueve}**, Sagrado Corán – sura «Al-Mudazzir» (El enmantado), 28-30. El que tenga preguntas sobre el diecinueve, debe consultar la explicación del Sayed Ahmed Alhasan publicadas el 1 de Shawal de 1424 H. (Los llamamientos).

Además, de lo que el Altísimo dice **{Y no hemos puesto como compañeros del fuego sino a ángeles}** dijo: «**Pues el fuego es el Resurgente —con él sea la paz—, cuya luz y salida han de iluminar a la gente del este y el oeste. "Los ángeles" son los que poseen el saber de la familia de Muhammad (s)»**, *Tawil al-Ayat* – Sharaf ad-Din al-Huseini, vol. 2, pág. 735.

Luego dijo el Altísimo: **{Y no hemos puesto como compañeros del fuego sino a ángeles. Y no hemos puesto su número sino como sedición de los que han sido infieles, para que tengan certeza los que han recibido el libro, y crezca en los que han creído la fe, y no duden los que han recibido el libro y los creyentes, y para que digan aquellos en cuyos corazones hay enfermedad y los infieles: «¿Qué habrá querido Dios con este ejemplo?». De este modo extravía Dios a quien Él quiere y guía a quien Él quiere. Y nadie conoce los ejércitos de tu Señor excepto Él. Y esto no es sino un recuerdo para el género humano}**, Sagrado Corán – sura «Al-Mudazzir» (El enmantado), 31. Y esto ya es mencionado cuando el Altísimo dice: **{Así pues, no se apresura en la cuesta * ¿Y qué te hará saber lo que es la cuesta?}**, Sagrado Corán – sura «Al-Balad» (El país), 11-12.

«De Abán Bin Taglib, de Abú Abdulá (a), que dijo: «Le dije: "Sea yo tu rescate. Dijo Él {Así pues, no se apresura en la cuesta}". Y él dijo: "A quien Dios lo honra con la lealtad a nosotros ya ha pasado la cuesta.

Nosotros somos esa cuesta. El que se apresura en ella es salvo”». Dijo: «Se quedó callado y entonces me dijo: “¿Te enseño una palabra mejor para ti que el Mundo Temporal y lo que hay en él?”. Dije: “¡Por supuesto, sea yo tu rescate!”». Dijo: «Él dijo: “La manumisión de un cuello”. Luego dijo: “Todos los hombres son siervos del fuego, excepto tú y tus compañeros, pues Dios ha manumitido vuestros cuellos del fuego con la lealtad a nosotros, la Gente de la Casa”», *Al-Kafi*, vol. 1, pág. 430.

Los que se apresuran y no tropiezan en esta cuesta son los seguidores del sucesor de Dios en Su Tierra, cada uno en su época. El Imam Mahdi y los Mahdis son nuestra cuesta, así que tengamos cuidado con esta cuesta. En cuanto a los demás imames, no estamos siendo examinados con ellos ahora, porque nosotros —y me refiero a todos los que hoy dicen amar a la Gente de la Casa— estamos de acuerdo en el imamato de ellos. Así que hoy nuestra cuesta es lo que queda de ellos, que es el Imam Al-Mahdi (a) y los Mahdis (a) después de él. Así que mucho cuidado de fallar en la espera y el reconocimiento de la Prueba de Dios sobre Su creación.

En cuanto a los que se apresuran en esta cuesta, Dios Altísimo los describe en las siguientes aleyas: **{Luego ser de los que han creído y se recomiendan la paciencia y se recomiendan la misericordia * Esos son los compañeros de la derecha * Y los que no han creído en nuestros signos son los compañeros de la izquierda * sobre ellos hay un fuego encerrador}**, Sagrado Corán – sura «Al-Balad» (El país), 17-20.

{Así que, si ha sido de los cercanos * pues habrá alivio, albahaca y un paraíso de delicia * Y si es que fue de los compañeros de la derecha * pues, «paz para ti» de los compañeros de la derecha}, Sagrado Corán – sura «Al-Wáqia» (El acontecimiento), 88-91.

De Abu Basir, de Abu Abdulá (a): «Sobre el significado de lo que dijo el Poderoso y Excelso {Y ha prometido Dios que a los que hayan creído de vosotros y hayan hecho buenas acciones, que los hará sucesores en la Tierra como hizo sucesores a los que fueron antes de ellos, y ha de consolidar para ellos su religión, la que Él ha aprobado para ellos, y Él ha de darles en lugar de su temor, seguridad. Que me sirvan sin asociarme nada} él dijo: “Esto descendió por el Resurgente y sus compañeros”», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 240.

De Abu Abdulá (a): «Sobre lo que dijo el Altísimo: {Y si les retrasamos el tormento hasta un tiempo determinado} dijo “El ‘tormento’ es la salida

del Resurgente (a) y el 'tiempo determinado' es el número de gente de Badr y sus compañeros"», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 241.

De Abu Basir, de Abu Abdulá (a): «Sobre lo que dijo {Así pues, anticipaos en las buenas acciones. Donde sea que estéis, ha de traeros Dios, juntos} dijo: "Esto ha descendido por el Resurgente y sus compañeros que se juntarán sin cita previa"», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 241.

De Abu Basir, de Abu Abdulá (a): «Sobre lo que dijo Dios Poderoso y Excelso {Se ha dado permiso a los que han sido atacados por haber sido oprimidos. Y Dios está para ayudarlos, ciertamente, es Poderoso} dijo: "Esto se refiere el Resurgente (a) y sus compañeros"», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 241.

El pilar firme

Hay otra mención en el Sagrado Corán, en la sura «Hud» (Hud), de los compañeros del Resurgente (a). Lot, el profeta (a), cuando su pueblo intentó agredir a sus invitados que eran ángeles, deseó que en esos momentos estuviera el Resurgente de la familia de Muhammad y a sus compañeros, porque Dios Glorificado y Altísimo dio conocer algo de lo oculto a sus profetas. {Sabedor de lo oculto, pues, Él no muestra lo oculto de Él a nadie * Si no es a quien le ha complacido como mensajero, y Él hace pasar entre sus manos y detrás de él a un observador}. Sagrado Corán – sura «Al-Yinn» (El genio), 26-27. Así que Lot (a) deseó en esos momentos lo que dijo Dios Altísimo: {Dijo: «Si tuviera con vosotros fuerza o pudiera recurrir a un pilar firme»}, Sagrado Corán – sura «Hud» (Hud), 80.

Según Abu Abdulá (a) lo que Lot (a) dijo fue: «{Si tuviera con vosotros alguna fuerza o pudiera recurrir a un pilar firme} fue un deseo de la fuerza del Resurgente (a) y solo se menciona la firmeza de sus compañeros. De hecho, un varón de ellos será dotado de la fuerza de cuarenta varones y su corazón será más duro que el hierro. Si pasaran por montañas de hierro las cortarían y sus espadas no cesarán hasta que Dios Poderoso y Excelso sea complacido», *Kamal ad-Din*, pág. 673.

Así que la fuerza que deseó Lot (a) era el Resurgente (a) y el pilar firme eran los compañeros del Resurgente. Los sectarios ya se han opuesto, y talvez también los nuevos sectarios que distinguen los asuntos con sus mentes

limitadas, emulando a los sectarios del pasado. Por eso el Imam As-Sadiq (a) dijo: «El pilar es uno y los compañeros del Resurgente son muchos».

Yo digo que los compañeros del Resurgente son un grupo reconocido que se reúnen en torno a un solo líder que es el pilar firme para el Imam Al-Mahdi (a). Como lo mencionó el Imam Zaín Al-Abidín en la súplica de Árafa: «… y auxílialo con tu pilar noble…».

El pilar del Yamani

Ahora que ha quedado explicado que el Imam (a) es el pilar, como lo aclara el texto coránico {pudiera recurrir a un pilar firme}, es inevitable la existencia de otros pilares. Es evidente, por las narraciones anteriores que hablan de los pilares de la Kaaba durante la peregrinación, que el pilar del Yamani es el más fuerte de estos pilares mencionados. Es el pilar del dominio que toma la alianza y el pacto (el juramento de lealtad). Es el pilar de la familia de Muhammad y es la puerta de ellos al Paraíso, la puerta de los cercanos, la puerta de los compañeros de la derecha. Es un río en el que se encuentran las obras de los siervos como está en la narración del Imam As-Sadiq (a),[1] cuando dijo (a): **«El pilar del Yamani es una puerta nuestra por la cual se entra al Paraíso, y en ella hay un río del Paraíso en el que se encuentran las obras de los siervos»**.

El río de los compañeros de Saúl

De Abu Abdulá (a), que dijo: «Los compañeros de Saúl fueron probados con el río que dijo Dios Altísimo {seréis probados con un río} y los compañeros del Resurgente (a) han de ser probados de una forma como esta», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 316.

El Yamani es el río con el que han de ser probados sus compañeros. Es como está en el hadiz del río en el que se encuentran las obras de los siervos. Es decir, quien cruce este río no será responsable por la acción. Cualquiera que supere ese obstáculo no será examinado por el pecado como dice {Cada alma, de lo que se ha ganado, es rehén * Excepto los compañeros de la derecha}, Sagrado Corán – sura «Al-Mudazzir» (El enmantado), 38-39. También se

[1] Como se menciona en la narración de la página 117 de este libro.

menciona a los compañeros del Resurgente en la historia de Saúl: **{Entonces cuando partió Saúl con los soldados dijo: «Dios ha de probaros con un río. Así pues, quien beba de él no será de los míos. Y quien no deguste de él será de los míos, excepto quien saque un sorbo con su mano». Y bebieron de él excepto unos pocos de ellos. Entonces cuando lo cruzó él y los que habían creído con él, ellos dijeron: «No tenemos energía hoy contra Goliat y sus soldados». Dijeron los que pensaban encontrarse con Dios: «Cuántos grupos de pocos vencieron a grupos de muchos con el permiso de Dios. Y Dios está con los pacientes»}**, Sagrado Corán – sura «Al-Báqara» (La vaca), 249.

El hadiz del manto del Yamani

Se señala en las narraciones que la Gente de la Casa (a) confirma la recomendación de leer el hadiz del manto del Yamani, y menciona numerosas virtudes que no se pueden contar ni enumerar. A pesar de la enorme cantidad de súplicas mencionadas por ellos (a), el hadiz del manto del Yamani en el aspecto externo del asunto es una mera narración como las demás narraciones que mencionan la verdad de la familia de Muhammad (a) y sus virtudes. Entonces, ¿cuál es el secreto en destacar este hadiz? ¿Cuál es la relación del hadiz con el Yamani de la familia de Muhammad (a) en el Fin de los Tiempos?

El manto del Yamani es el aspecto visible del secreto de la existencia, que eran Muhammad (s) y la Gente de su Casa (a) presentes en ese momento. Además de tener la inspiración de Dios que transmitía los mensajes del cielo, Él estaba con ellos bajo el manto. Por lo tanto, el manto del Yamani es lo visible de este asunto interno, es integral y amplio. Dijo el Altísimo: **{Él es el que ha enviado a su mensajero con la guía y la religión de la verdad para que prevalezca sobre la religión toda. Y ha sido suficiente con Dios como testigo}**, Sagrado Corán – sura «Al-Fath» (La victoria), 28. Solo ha de prevalecer sobre toda la religión en el tiempo del Resurgente (a). El asunto del Resurgente se manifiesta, primero en el Yamani que es el primer creyente, su ministro, su albacea, su sucesor, el primero de sus ansar y el padre de los mahdis después de él. Por lo tanto, el Yamani es el primer asunto del Imam y el último (es decir, después del Imam Al-Mahdi a.), … Por lo tanto, él es el manto del Yamani, en cuyo interior reside el secreto divino. Y no es extraño esto después de saber que la Gente de la Casa son la Kaaba y la quibla, ellos son los nombres más hermosos y los más amados por Dios. ¿No sería el secreto de esta

confirmación el respaldo de Dios y su mensajero, por quienes se manifiesta el mandato de Dios?

De Abu Abdulá (a): «Nosotros somos la Kaaba de Dios, y somos la quibla de Dios». *Munaqib Al Abi Táleb* – de Ibn Shahr Ashub, vol. 2, pág. 297.

El jeque Abu Yafar At-Tusi (Dios tenga misericordia de él), con su cadena de narración hasta Fadl Bin Shadán, de Dawud Bin Kazir, que dijo: «Le dije a Abu Abdulá —con él sea la paz: "¿Vosotros sois el azalá en el libro de Dios Poderoso y Excelso, sois el azaque y sois la peregrinación?". Dijo: "Oh, Dawud, nosotros somos el azalá en el libro de Dios Poderoso y Excelso, somos el azaque, somos el ayuno, somos la peregrinación, somos el mes sagrado, somos el país sagrado, somos la Kaaba de Dios, somos la quibla de Dios y somos el rostro de Dios. Dijo Dios Altísimo: {Así pues, a donde sea que os volváis, pues allí ha de ser el rostro de Dios}. Y somos los signos, somos las evidencias, … Y Él nos nombró en su libro y aludió a nuestros nombres con los nombres más virtuosos y más amados para Él. Y a nuestros opositores y enemigos los nombró en su libro y aludió a sus nombres y planteó ejemplos de ellos en su libro, en los nombres más despreciados para Él y para los siervos Suyos que tienen certeza"», *Bihar al-Anwar* de Alaama Al-Maylisi, vol. 24, pág. 303.

Alí Bin Ibrahim, de su padre, de Ibn Abi Umair, de Ibn Udaina, de Fudail, de Abu Yafar (a), que dijo: «Estaba mirando a los hombres que circunvalaban alrededor de la Kaaba y dijo: "De esa manera la circunvalaban en la época de la ignorancia. Solo se les ha mandado circunvalarla y luego volver a nosotros para informarnos de su lealtad, de su amor y para mostrarnos su disposición a auxiliarnos". Luego recitó esta aleya: {Así pues, haz que las conciencias de los hombres se inclinen hacia ellos}», *Al-Kafi*, vol. 1, pág. 392.

La Kaaba, o Casa de Dios en la creación, representa al sucesor de Dios en la Tierra y a cada uno en su época, dado que él es la quibla de los hombres y a quien se dirigen. Quien desvía su rostro de él es como quien desvía su rostro de la Kaaba y toma otra quibla, es decir, como un infiel. Al-Baqir (a), al mencionar al Yamani (a), dijo: «El musulmán no tiene permitido darle la espalda —o sea, desviar su rostro de él— pues, quien haga eso es de la gente del Fuego». Aunque el que el que le dé la espalda tuviera una alianza y un pacto con Dios o, aunque estuviera dentro de la fortaleza (la fortaleza de la lealtad),[1] seguirá siendo de los compañeros del Fuego.

[1] Hadiz: "La lealtad a Alí Bin Abi Táleb es mi fortaleza, y quien entra a mi fortaleza está a salvo de mi Fuego", *Al-Amali*, pág. 306

El ejemplo del Yamani (a) es como el ejemplo de la piedra del Yamani en la Sagrada Kaaba. De hecho, él y la Kaaba son el Imam Al-Mahdi (a) entre los hombres. Pues el Yamani es el que toma la alianza y el juramento de lealtad al sucesor de Dios en la Tierra (y ya hemos pasado por la narración del guardián que confiere el mandato del juramento de lealtad).

De Bakir Ibn Aayun, que dijo: «Pregunté a Abu Abdulá (a) por qué razón Dios colocó la piedra en la esquina[1] en la que está, y por qué no la colocó en otra. Él dijo: "Dios Altísimo colocó la piedra negra, que es una joya que extrajo del Paraíso para Adán. La colocó en esa esquina debido al pacto. Fue así porque cuando tomó tu Señor de los hijos de Adán, de sus lomos, a la descendencia de ellos, fue cuando Dios hizo con ellos el pacto en ese lugar. En ese lugar ellos la vieron. Desde ese lugar desciende el ave al Resurgente —con él sea la paz— y el primero en jurarle lealtad es esa ave, que, por Dios, es Gabriel —con él sea la paz. En ese lugar el Resurgente apoya su espalda. Ella es la Prueba y la evidencia del Resurgente, es la testigo de quien sea leal a ese lugar y la testigo de quien cumpla con él el pacto y la alianza que Dios hizo con sus siervos"», *Bihar al-Anwar*, vol. 52, pág. 299.

De Abu Al-Mufaddal —que Dios se complazca con él— Muhammad Bin Abdulá Bin Al-Muttalib Ash-Shibani con su cadena de narradores hasta Abi Saíd Al-Judri, que dijo: «Omar hijo de Jattáb hizo la peregrinación menor y al inaugurar la circunvalación se aproximó a la piedra negra, la tocó, luego la besó y dijo: "Te beso y sé muy bien que eres una piedra que no daña ni beneficia, pero el Mensajero de Dios —bendígalo Dios y a su familia— lo hacía contigo con devoción. Y si no fuera porque yo le he visto besándote, no te besaría». Dijo: «Y entre los peregrinos estaba Alí hijo de Abu Táleb —con él sea la paz— que dijo: "¡Claro que sí! ¡Por Dios, que sí daña y beneficia!". Él dijo: "¿Por qué dices eso, padre de Hasan?". Dijo: "Por el libro de Dios Altísimo". Él dijo: "Atestiguo que tú tienes ciencia del libro de Dios Altísimo. ¿En qué parte del libro de Dios está eso?". Dijo: "Dado que Dios Poderoso y Excelso hizo descender {Y cuando tomó tu Señor de los hijos de Adán, de sus lomos, a la descendencia

[1] La palabra árabe aquí es *rukn* (رُكْن), la misma que se ha traducido como "pilar" en las páginas de este libro. Según Corriente *rukn* significa base, fundamento || apoyo, soporte || pilar, columna || ángulo, esquina, rincón || elemento || **N** columna, sección fija (en un periódico) y según Cortés significa apoyo, fulcro (*fís.*); pilar; ángulo, esquina; rincón; columna, sección fija (en un periódico); piedra angular (fig.); base, fundamento; parte esencial. El plural *arkan* (اركان) está también en los hadices y súplicas de "los pilares de la guía". (N. del T.)

de ellos, e hizo que atestiguaran sobre sus almas: «¿Acaso no soy Yo vuestro Señor?» Dijeron: «¡Claro que sí!»} nosotros atestiguamos. Y te informo que cuando Dios Altísimo creó a Adán —con él sea la paz— tocó su lomó y extrajo su descendencia de su espina dorsal en forma de partículas. Y les infundió el intelecto y les confirmó que Él es el Señor y ellos los siervos. Entonces ellos le reconocieron el señorío y atestiguaron sobre sus almas su servidumbre. Dios Poderoso y Excelso sabe por esto que ellos estaban en diferentes posiciones. Escribió los nombres de sus siervos en un pergamino. Ese día, esta piedra tenía dos ojos, una lengua y dos labios. Y Él le dijo: '¡Abre tu boca!'". Dijo: "Entonces abrió su boca y Él la alimentó con ese pergamino. Luego le dijo: 'Da testimonio de quien se haya presentado con el cumplimiento el Día de la Resurrección.[1] Cuando Adán (a) bajó, bajó la piedra con él y fue colocada en esta esquina… Es una de las piedras del Paraíso. Cuando descendió tenía un color parecido al de la perla, por su blancura, limpidez de zafiro y su claridad. Y la ennegrecieron las manos de los infieles y los politeístas que la tocaban"». Dijo: «Entonces Omar dijo: "No viviría en una nación en la que tú no estés, oh, padre de Hasan —con él sea la paz".», *Mujtasar Basair ad-Darayat* de Hasan Bin Suleimán Al-Hilli, pág. 226.

¿No os habéis preguntado qué era esta piedra que tenía dos ojos, una lengua y dos labios? ¿Acaso es una piedra como las demás piedras? ¿O será un símbolo de una persona más grande y algo más grande de lo que imagináis, de una persona que da testimonio de quienes tienen la alianza con Dios desde el principio de la creación hasta el final? **{Es que nosotros damos la vida a los muertos, y escribimos lo que han adelantado y sus efectos. A cada cosa la hemos enumerado en un imam claro}**, Sagrado Corán – sura «Ya Sin» (Ya Sin), 12.

Después de haber explicado que el Yamani es el portador de la alianza y el pacto debemos pasar a la narración que habla sobre la aparición de quien le habló a Moisés y revisar las aleyas coránicas relacionadas con el monte Sinaí y lo que indican. Son las siguientes:

Del sermón del Comandante de los Creyentes (a) en el que menciona las señales de la aparición: «… la bandera de Amalec ha vencido en Kordán, los árabes conquistaron el país de los armenios y de los esclavenos, y Heraclio en Constantinopla complació a los patricios de Sinán. Así que se

[1] Talvez aquí, con "Resurrección", se refiera al levantamiento del Resurgente (La Resurrección Menor), luego de ella viene la Resurrección Mayor.

espera la aparición de quien le habló a Moisés desde el árbol en el monte. Ha de ser una aparición manifiesta, revelada, percibida y descrita…», *Muuyam Ahadiz al-Imam Al-Mahdi (a)* – del jeque Alí Al-Kurani Al-Aalami, vol. 3, pág. 27.

Al-Hafid Rayab Al-Bursi en su libro *Mashariq Anwar al-Yaqin* comenta sobre quien habló a Moisés desde el árbol, cuyo texto es el siguiente:

«Con respecto a que dijo: "Cuando su Señor se manifestó a la montaña la dejó aplanada. Una manifestación solo puede ser a partir de algo que tenga forma y cuerpo. El Señor adorado no tiene cuerpo, así que se refiere a la manifestación de la luz de su Señor. La primera luz es la luz de Muhammad y Alí manifiesta desde todas las direcciones y Dios, el Único, es la verdad manifiesta desde todas las direcciones. Con la luz de Sus atributos en las cosas Él se manifiesta, y con la excelsitud de su esencia se manifiesta desde todas las direcciones. Y esto está indicado cuando dice: 'Yo soy el que habló a Moisés desde el árbol: oh Moisés, yo soy esa luz'"», *Mashariq Anwar al-Yaqin* – Al-Hafid Rayab Al-Bursi, pág. 304.

Si hubiera sido Dios Excelso y Elevado el que hablara a Moisés, ¿cómo podría haber sido percibido, descrito, manifiesto y revelado?

De Abu Yafar —con él sea la paz—, que dijo: «Cuando Dios habló en confidencia a Moisés, éste le dijo: "… cuando Moisés dijo: 'Tú eres el padre de los sabios'"», *Tafsir Al-Ayyashi*, vol. 2, pág. 29.

¿Acaso Dios Poderoso y Excelso, sería el padre de alguien que fuera "padre de los sabios"? ¿Y quiénes serían esos sabios? ¿Quién sería su padre? ¿Y quién fue el que habló a Moisés desde el árbol en el monte? ¿Quién fue el percibido y descrito, si lo que se percibe y se describe solo puede ser un objeto material y palpable?

Aquí debemos revisar las aleyas coránicas que mencionan el monte y en particular, el monte de la derecha y cuál es su relación con la alianza y el pacto, dado que la expresión "de la derecha" es una referencia al Yamani, al juramento de lealtad y al pacto del que él es depositario en los cielos antes de estar en la Tierra:

{Y cuando establecimos el pacto con vosotros y elevamos sobre vosotros el monte. Tomad lo que os hemos entregado con fuerza y recordad lo que hay en él. Quizás así habréis de guardaros}, Sagrado Corán – sura «Al-Báqara» (La vaca), 63. {Y cuando hicimos un pacto con vosotros y elevamos sobre vosotros el monte: «Tomad lo que os hemos dado con fuerza y escuchad». Dijeron: «Hemos escuchado y hemos desobedecido». Y se les

hizo beber en sus corazones el becerro por su incredulidad. Di: «Qué malo lo que os ordena vuestra fe si habéis de ser creyentes»}, Sagrado Corán – sura «Al-Báqara» (La vaca), 93. {Y elevamos sobre ellos el monte como pacto con ellos y dijímosles «Entrad por la puerta prosternados» y dijímosles «No violéis el sábado» e hicimos con ellos un pacto solemne}, Sagrado Corán – sura «An-Nisá» (Las mujeres), 154. {Y lo invitamos desde la ladera derecha del monte y lo acercamos en confidencia}, Sagrado Corán – sura «Mariam» (María), 52. {Oh, hijos de Israel, ya os hemos salvado de vuestros enemigos y hemos hecho una promesa a vosotros en la ladera derecha del monte. Y hemos hecho descender sobre vosotros el maná y las codornices}, Sagrado Corán – sura «Ta Ha» (Ta Ha), 80. {Así pues, cuando había cumplido Moisés el plazo e iba con su gente percibió en la ladera del monte un fuego. Dijo a su gente: «Permaneced. He percibido un fuego. Quizás os traiga de allí alguna noticia o algún tizón del fuego. Quizás os calentéis * Así pues, cuando llegó allí, fue llamado desde la orilla derecha del valle, en el lugar bendito, desde el árbol: «Oh, Moisés, Yo soy Dios, Señor de los mundos»}, Sagrado Corán – sura «Al-Qasas» (El relato), 29-30. {Y no estabas en la ladera del monte cuando llamamos, pero es una misericordia de tu Señor para que adviertas a un pueblo al que no le había llegado ningún advertidor antes de ti. Quizás recuerden}, Sagrado Corán – sura «al-Qasas» (El relato), 46. {Y un árbol que sale del monte Sinaí produce un aceite y un condimento para los comensales}, Sagrado Corán – sura «Al-Muuminun» (Los creyentes), 20. {Por el monte * y un libro trazado * en un pergamino desplegado}, Sagrado Corán – sura «At-Tur» (El monte), 1-3.

La súplica de la luz

«En nombre de Dios, el Misericordioso, el Misericordiosísimo. En nombre de Dios, la luz. En nombre de Dios, luz de luz. En nombre de Dios, luz sobre luz. En nombre de Dios, el que administra los asuntos. En nombre de Dios, el que creó la luz de la luz. La alabanza a Dios, el que ha creado la luz de la luz, y ha hecho descender la luz sobre el monte en un libro trazado en un pergamino desplegado, …», *Mafatih al-Yinan*, pág. 159.

La luz sin oscuridad es Dios Glorificado y Altísimo. Él es el que creó la luz de la luz. Así el Glorificado envió sus Pruebas a la creación como sucesores Suyos, unos descendientes de otros. Los imames y los mahdis, Pruebas sobre la creación, son luz de luz. El monte es el monte Sinaí o el valle de la paz (en

Nayaf). El libro trazado es el testamento del Mensajero de Dios en donde él indica las Pruebas después de él. La duodécima luz de los imames y la primera luz de los mahdis presentan esto como prueba en el tiempo de la santa sagrada aparición y de la primera aparición del Estado Divino de Justicia en la noble Nayaf (Kufa), capital del mundo.

Algunas narraciones mencionan que el monte Sinaí y el valle sagrado de Tuwa son hoy el mausoleo del Comandante de los Creyentes (la noble Nayaf).

De Abi Yafar —con él sea la paz—, que dijo: «En su testamento, el Comandante de los Creyentes —con él sea la paz— dijo: "Exhumadme. Y cuando vuestros pies se dirijan y sientan un viento de frente enterradme, ahí será el primer monte Sinaí"», *Bihar al-Anwar* – de Alaama Al-Maylisi, vol. 31, pág. 219.

De Abi Abdulá —con él sea la paz—, que dijo: «Al-Gari es una porción de la montaña sobre la que Dios habló a Moisés de forma directa», *Bihar al-Anwar* – Alaama Al-Maylisi, vol. 31, pág. 219.

Abu Abdulá —con él sea la paz— dijo: «Oh, Mufáddal, los lugares de la Tierra rivalizaban en méritos entre ellos. La Kaaba se enorgullecía de ser la casa sagrada por encima del lugar de Kerbala. Entonces Dios le inspiró a la Kaaba, la casa sagrada, que mantuviera silencio y no se vanagloriara por sobre Kerbala: "Pues ella es el lugar bendito desde el que Moisés fue llamado desde el árbol. Es la colina en la que buscaron refugio María y el Mesías. Es el parral en el que lavó su cabeza Husein —con él sea la paz. En ella María lavó a Jesús —con él sea la paz— y se lavó después del parto. Es el mejor sitio del cual ascendió el Mensajero de Dios —bendígale Dios y a su familia— en el momento de su ausencia. Allí está lo mejor para nuestros shiíes hasta la aparición de nuestro Resurgente —con él sea la paz"», *Bihar al-Anwar* – Al-Aalama Al-Maylisi, vol. 53, pág. 11.

Del Imam As-Sadiq (a), que dijo: «El Resurgente baja del desfiladero de Di Tuwa entre el número de la gente de Badr, trescientos trece varones, hasta apoyar su espalda en la piedra y agitar la bandera vencedora», *Munadirat fil Aqaid*, vol. 1 – Jeque Abdulá Al-Hasan, pág. 471.

El Imam Resurgente (a) baja del desfiladero de Di Tuwa y se apoya en la piedra como está en el hadiz. Comprende esto, que Dios te recompense por ser de su gente y no te sorprenda. Talvez el mausoleo del Comandante de los

Creyentes, el Yamani del Mensajero de Dios (s), sea la piedra del Yamani sobre la cual apoya su espalda (siendo la piedra la dueña de la alianza y el pacto) y Dios sabe más. Talvez haya cuestiones que se aclaren en su momento de manera clara y evidente para nosotros. Todo ello es una preservación de Dios por el aspecto y la excelencia de las convocatorias divinas.

En el manuscrito de Ibn Hamad, de Muhammad hijo de Alí (es decir, el Imam Al-Baqir —con él sea la paz), dice: «Habrá un refugiado en La Meca a quien se enviarán setenta mil liderados por un varón de Qais. Cuando alcancen el desfiladero[1] entrará hasta el último, pero no saldrá ni el primero. Gabriel clamará: "Oh, desierto, oh, desierto —que lo escuche tanto el oriente como el occidente—, ¡llévatelos! Pues no hay nada bueno en ellos". Nadie presenciará su destrucción excepto un pastor de la montaña[2] que los verá hundirse e informará sobre ellos. Cuando el refugiado escuche de ellos, saldrá», *Asar ad-Duhur* – Jeque Alí Al-Kurani, pág. 134.

Para aportar más, mencionaremos la respuesta del Sayed Ahmed Alhasan a la siguiente pregunta:

Pregunta: ¿Hay algún motivo del nacimiento de Alí (a) dentro de la Kaaba?

Respuesta: La Kaaba o Casa Sagrada de Dios no es sino una manifestación y una aparición de la Casa Frecuentada ubicada en el cielo para que la circunvalen los ángeles y pidan perdón por haber discutido con Dios Glorificado y Altísimo sobre la cuestión de Su sucesor, Adán (a), cuando Adán (a) desobedeció por el árbol de la ciencia de la familia de Muhammad (a) y árbol de la lealtad. {Y no encontramos en él firmeza}, Sagrado Corán – sura «Ta Ha» (Ta Ha), 115. Es decir, para cargar con la lealtad a la familia de Muhammad (a) fue hecho descender a la Tierra y se le ordenó circunvalar la Kaaba para que Dios le perdone su falta. Luego Dios legisló la peregrinación a su Casa Sagrada (La Kaaba) para que los hombres se presenten ante la Prueba de Dios en cada época con su lealtad,

---

[1] Kamil az-Ziyarat – Yafar bin Muhammad bin Qulawaih, pág. 85 (… de Abul Hasan a., … cuando llegues a Dakawat al-Baid y frente a este encuentres el desfiladero, ahí está la tumba del Comandante de los Creyentes a.).

Este tema se relaciona con la cuestión de la infamia y la falsificación legitimada por los eruditos mencionados por el Mensajero de Dios (s) en su testamento recogido por Ibn Masud. Véase la pág. 71 de este libro.

[2] Esta montaña es la que se eleva sobre el valle (el valle As-Salam), que es el sitio de la tumba del Comandante de los Creyentes.

para que reconozcan la falta y pidan perdón por haber faltado a su verdad. Tal como Dios ordenó a los musulmanes tomar a la Kaaba como quibla en lugar de las naciones anteriores, cuya quibla era la Casa Santa (Jerusalén).

Aquí hay algunas cuestiones:

1- La Kaaba está estrechamente relacionada con la lealtad puesto que la peregrinación se hace a ella para encontrarse con la Prueba y para que los hombres les presenten lealtad y pidan perdón por faltar a su derecho.

2- La Kaaba es la quibla del azalá y de la prosternación a Dios Glorificado y Altísimo, a pesar de que antes la prosternación era a Adán (a), sucesor de Dios y Prueba Suya. Aún más, la prosternación era a la luz que hay en su linaje, que es la luz del Comandante de los Creyentes Alí (a). Así que la primera quibla hacia la cual los ángeles volvían sus rostros era Alí hijo de Abu Táleb (a). Por lo tanto, la verdadera quibla no es la Kaaba ni las piedras, sino que la quibla es la joya que la Kaaba engendra, el patrono de Dios, su Prueba total, Alí hijo de Abu Táleb (a). Por eso la piedra negra su ubica en el pilar de la Kaaba, porque es el libro del pacto que Dios hizo con los hombres con la lealtad a Alí hijo de Abu Táleb (a).

Por lo tanto, el que se dirige hacia la Kaaba, al hacerlo está forzosamente reconociendo la lealtad a Alí hijo de Abu Táleb (a), aunque la niegue con sus palabras y su corazón. Dijo el Altísimo: {Y a Dios se prosterna quien está en los cielos y en la tierra, en obediencia y en displicencia}, Sagrado Corán – sura «Ar-Raad» (El trueno), 15. En obediencia para quien reconoce la lealtad y en displicencia para quien no reconoce la lealtad. Y dijo el Altísimo: {¿No habéis visto que a Dios se prosterna quien está en los cielos y quien está en la Tierra, y el Sol y la Luna y las estrellas y las montañas y los árboles y las bestias y muchos de los hombres? Y muchos merecen el tormento. A quien desprecia Dios, pues no tiene quien le honre. Ciertamente, Dios hace lo que quiere}, Sagrado Corán – sura «Al-Hayy» (La peregrinación), 18. Los que se prosternan y merecen el tormento son los que no reconocen la lealtad a Alí (a) ni con sus palabras ni sus corazones, pero están forzados a reconocerla con sus acciones y prosternaciones a la cavidad que engendró a Alí (a), que es la Kaaba. Dios Glorificado y Altísimo los despreció con esta prosternación que será una pesadumbre para ellos, {A quien desprecia Dios, pues no tiene quien le honre}, Sagrado Corán – sura «Al-Hayy» (La peregrinación), 18.

La quibla sigue siendo aquello a través de lo cual uno se dirige a Dios y con la cual reconoce a Dios Glorificado y Altísimo. Por lo tanto, la verdadera quibla es el ser humano completo, pues a través de él se conoce

a Dios, él es el rostro con el que Dios Glorificado y Altísimo se dirige a su creación. Quien se dirige a él, se dirige a Dios. El ser humano completo es Alí hijo de Abu Táleb (a), señor de los albaceas y los patronos, al que Dios ha hecho salir de la Kaaba para decir a los hombres "este ser humano es vuestra quibla y a él es vuestra peregrinación". Para que Dios Glorificado y Altísimo diga: "No he creado la Kaaba sino por causa de Alí (a) y para que Alí (a) sea engendrado dentro de ella. Si yo tuviera un hijo, él nacería en mi casa. {Di: «Si tuviera el Misericordioso un hijo, yo sería el primero de los siervos»}, Sagrado Corán – sura «Az-Zujruf» (Los ornamentos), 81.

¿Qué es más importante? ¿Adoptar como quibla a las piedras o a aquel que santifica a las piedras con su nacimiento entre ellas? Jesús (a) dijo lo que esto significa: [¡Ay de vosotros, guías ciegos!, que decís: «No es nada el que alguno jure por el templo; pero el que jura por el oro del templo, contrae obligación». ¡Insensatos y ciegos!, porque ¿qué es más importante: el oro, o el templo que santificó el oro?], *Al-Mutashabihat* (Las alegorías) del Sayed Yamani Ahmed Alhasan, vol. 3, pág. 58.

La bestia de la Tierra

Lo que distinguirá al creyente del infiel antes de la Resurrección, antes de la Resurrección, y digo "antes de la Resurrección" y no después de ella (antes del Resurgente) y de la Resurrección Menor es el levantamiento del Imam Al-Mahdi (a) con la espada, y la bestia de la Tierra es el Comandante de los Creyentes (a), en está en la narración:

De Abi Abdulá Al-Yadali, que dijo: «Entré a lo de Alí hijo de Abu Táleb y él dijo: "¿Te cuento tres cosas antes de que entre alguien entre nosotros?". Dije: "Por supuesto". Dijo: "Yo soy el siervo de Dios y soy la bestia de la Tierra, su verdad, su justicia y hermano de nuestro profeta. ¿Te informo acerca de la nariz del Mahdi y de sus ojos?"». Dijo: «Dije: "Por supuesto". Y él dijo golpeándose el pecho con su mano: "Soy yo".», *Tawil al-Ayat* – Sharaf Ad-Din Al-Huseini, vol. 1, pág. 404, *Bihar al-Anwar*, vol. 39, pág. 243.

¿Acaso el Comandante de los Creyentes habrá de salir en la época del Resurgente? ¿O será un varón suyo la bestia de la Tierra que separará lo cierto de lo falso y distinguirá a los hombres entre quienes crean en el Resurgente y quienes no?

Del Comandante de los Creyentes (a): «… separará lo cierto de lo falso, con la salida de la bestia de la Tierra y la llegada de los romanos a un pueblo en la orilla del mar, cerca de la caverna de los jóvenes, y Dios les enviará a los jóvenes de su caverna, …», *Bihar al-Anwar* – Al-Aalama Al-Maylisi, vol. 53, pág. 85.

La "bestia" aquí es el que prepara el camino, el que distingue al creyente en el Imam Al-Mahdi (a) del infiel, en la época de la aparición. El avance de los romanos es una referencia a las fuerzas de ocupación que entraron desde Kuwait (la orilla del mar) y la caverna de los jóvenes es una referencia a Basora, sobre la cual el Comandante de los Creyentes dijo: «El primero de los ansar del Resurgente (a) es de allí».

Se narró que Abu Tufail dijo: «Dije: "Oh, Comandante de los Creyentes, Dios Altísimo dijo:

{Y cuando caiga la palabra sobre ellos haremos salir para ellos una bestia de la tierra que ha de hablarles de que los hombres, …}. ¿Qué es la bestia?".

Dijo: "Oh, Abu Tufail, olvídate de eso" —(es decir, déjalo, aléjate de esto).

Entonces dije: "Oh, Comandante de los Creyentes, infórmame sobre esto, sea yo tu rescate".

Dijo: "Es una bestia que come alimentos, camina en los mercados y se casa con mujeres".

Dije: "Oh, Comandante de los Creyentes, ¿quién es?".

Dijo: "Él es el sostén de la tierra sobre el que la tierra descansa".

Dije: "Oh, Comandante de los Creyentes, ¿quién es?".

Dijo: "Amigo de esta nación, su discernidor, su líder y poseedor de su cuerno".

Dije: "Oh, Comandante de los Creyentes, ¿quién es?".

Dijo: "Aquél del que Dios Poderoso y Excelso dijo {y se la recita un testigo de Él}, y el que {tiene la ciencia del libro}, y {el que vino con la verdad}, y el que {dice la verdad por él} soy yo. Todos los hombres son infieles excepto yo y él"».[1]

Alí hijo de Abu Táleb (a) es el primero en creer al Mensajero de Dios (a). Así que él es el primero de los creyentes y él mismo confirma su palabra: **"Todos los hombres son infieles excepto yo"**. En cuanto a la segunda persona mencionada en el hadiz, **"y él"**, es el primero de los mahdis porque es el primero

[1] *Libro de Sulaim Bin Qais* – investigación de Muhammad Baqir Al-Ansari, pág. 130.

de los creyentes en el Imam Al-Mahdi (a), como se menciona en el testamento[1] y no es cierto que se refiera al Mensajero de Dios (s), puesto que el pronombre en **"y él"** se refiere a la bestia de la tierra sobre la que pregunta Abu Tufail.

De Alí hijo de Ibrahim, que dijo: «Mi padre me relató, del hijo de Abu Umair, de Abu Basir, de Abu Abdulá (a), que dijo: "El Mensajero de Dios (s) se dirigió al Comandante de los Creyentes (a) que estaba dormido en la mezquita. Había juntado arena y se la puso en la cabeza. Y moviéndolo con su pie le dijo: 'Levántate, bestia de la tierra'. Entonces uno de sus compañeros dijo: 'Oh, Mensajero de Dios (s), ¿acaso tenemos que llamarnos entre nosotros con este nombre?'. Y él dijo: 'No, por Dios. Es para él en particular. Es la bestia que Dios menciona en su libro, {Y cuando caiga la palabra sobre ellos haremos salir para ellos una bestia de la tierra que ha de hablarles de que los hombres, de nuestros signos no tenían certeza}'. Luego dijo: 'Oh, Alí, cuando sea el fin de los tiempos, Dios te hará salir en una mejor imagen y contigo habrá un hierro con el que marcarás a tus enemigos'"».

No sería razonable que el Comandante de los Creyentes Alí (a) sea él mismo en persona, a menos que fuera en el segundo acontecimiento (el Regreso). Aquí el hadiz es sobre el primer acontecimiento, la Resurrección Menor (el levantamiento del Resurgente). La "bestia" aquí distingue al creyente del infiel, en el tiempo de la aparición, con la vara y el hierro. Definitivamente, no puede ser el Imam Al-Mahdi (a) porque la bestia está antes de él y es una de sus señales. Así que solo puede ser una persona de la descendencia del Comandante de los Creyentes, como él lo dijo: «lo hará un varón de mí».

Del Comandante de los Creyentes —con él sea la paz: «Ciertamente, construiré un púlpito en Egipto, y demoleré Damasco piedra por piedra, y expulsaré a los judíos y cristianos de todos los distritos árabes, y dirigiré a los árabes con esta vara mía». Entonces, el narrador, que era Ibaya Al-Asidi, dijo: «Entonces le dije: "Oh, Comandante de los Creyentes, ¿es como si estuvieras informando que estarás vivo después de haber muerto?". Y él dijo: "¡Qué lejos has ido, Ibaya! Lo hará <u>un varón de mí</u>" —es decir, el Mahdi (a)—», *Al-Bihar*, vol. 53, pág. 60, *Asr ad-Duhur*, pág. 67.

La bestia de la tierra es el mahdi sobre el que se dijo «él convoca para vuestro compañero y al camino recto». Sobre él, el Comandante de los Creyentes (s) dijo en su sermón: «… y sabed que si <u>seguís al que asciende desde el este</u>, os conducirá por los caminos del Mensajero (s) y así os

[1] El testamento del Mensajero de Dios (s) en el momento de su muerte, donde habla de los imames y los mahdis, y que ya fue citado.

curaréis de la ceguera, la sordera y la mudez y seréis aliviados de la carga de la búsqueda y la arbitrariedad, y abandonaréis el peso abrumador de los hombros…», *Al-Kafi*, vol. 8, pág. 63.

Él es el compañero de las banderas del este y el sucesor del Mahdi al que el Mensajero de Dios (s) os ordenó jurarle lealtad aunque fuere arrastrándoos por la nieve, el que os aliviará de la carga de pedir por el Imam y buscarle. Para más información véase la investigación sobre la bestia de la tierra del profesor Ahmed Hattab.

{Ciertamente, el que te ha impuesto el Corán te hará volver a un lugar de retorno}.

De Saleh Bin Maizam, que dijo: «Dije a Abi Yafar (a): "Infórmame". Dijo: "¿No oíste ya a tu padre?". Dije: "Mi padre falleció cuando yo era niño". Dijo: "Lo he dicho y lo diré. Si acierto, guarda silencio. Y si me equivoco corrígeme la equivocación". Dijo: "Esto es más fácil". Dijo: "Pues, considero que Alí es la bestia de la tierra". Dijo y guardó silencio». Dijo: «Entonces Abu Yafar (a) dijo: "Te veo, por Dios, que dirás que Alí ha de regresar a nosotros". Y recitó: {Ciertamente, el que te ha impuesto el Corán te hará volver a un lugar de retorno}». Dijo: «Dije: "Por Dios, quería preguntarte sobre algo pero lo olvidé". Y Abu Yafar (a) dijo: "¿Te informo, pues, de algo más importante[1] que esto? {Y no te hemos enviado sino a la totalidad de los hombres como albriciador y advertidor}. No quedará tierra en la que no se afirme el testimonio de que no hay divinidad sino Dios y que Muhammad es Mensajero de Dios (s)" —señalando con su mano el horizonte», *Bihar al-Anwar*, vol. 53, pág. 113.

Está claro que la tierra se llenará de justicia antes del regreso, o sea, en el Estado Divino de Justicia, que se materializará en el lugar de retorno aquí referido y se proclamará en toda la tierra que "no hay divinidad sino Dios, que Muhammad es Mensajero de Dios". El regreso solo será después de que la sociedad alcance los niveles más altos del monoteísmo, después de que el Imam Al-Mahdi (a) difunda las 27 letras de la ciencia divina. En ese momento,

[1] {Y no hicimos que vieran ningún signo que no fuera mayor que su hermana, y los tomamos con el tormento. Quizás regresen}, Sagrado Corán – sura «Az-Zujruf» (Los ornamentos), 48… Por lo tanto, la bestia de la tierra es un signo, ¿y qué hay más importante que esto? La cuestión del envío que está en la aleya siguiente en la narración {Y no te hemos enviado sino a la totalidad de los hombres como albriciador y advertidor}. Así que, ¿quién es este enviado?

ciertamente no quedará tierra en la que no se proclame la palabra del monoteísmo antes del regreso.

De Abu Yafar (a): «Sobre lo que dijo Dios Poderoso y Excelso: {Ciertamente, el que te ha impuesto el Corán te hará volver a un lugar de retorno}», Abu Yafar (a) dijo: «No cuento con que vuestro profeta (s) no aparezca a vosotros», *Bihar al-Anwar*, vol. 53, pág. 113.

Yo digo: ¿Acaso alguien se ha preguntado cómo es que el Profeta (s) aparecerá? ¡¿Acaso aparecerá después de haberse ido o qué?!

No, sino que aparece una persona de él[1] (es decir, el Resurgente) renovando la sharía del Profeta (s) que se había perdido y alterado, y vendrá con una convocatoria divina como la del Mensajero de Dios (s). Los eruditos de la perdición interpretarán contra él el libro de su abuelo y discutirán con él. Él enfrentará a algo peor que lo que enfrentó el Mensajero de Dios (s), como lo indican las narraciones.

En la siguiente narración hay una clara indicación de la presencia del Mensajero de Dios (s) y de su albacea, Alí hijo de Abu Táleb (a) antes del regreso, es decir, en el tiempo de la sagrada aparición, construyendo una mezquita de mil puertas en Kufa. Y entre los seguidores de la Gente de la Casa no hay desacuerdo en que esta mezquita será construida por el Imam Al-Mahdi (a), como luego se aclarará.

De Abu Marwán, que dijo: «Pregunté a Abu Abdulá (a) sobre lo que dijo Dios Poderoso y Excelso {Ciertamente, el que te ha impuesto el Corán te hará volver a un lugar de retorno}». Dijo: «Y él me dijo: "No, por Dios, el Mundo Temporal no se acabará ni se desaparecerá hasta que el Mensajero de Dios (s) y Alí se reúnan en Zawiya. <u>Se encontrarán</u> y construirán <u>en Zawiya</u> una mezquita de doce mil puertas, es decir, en un sitio por Kufa"», *Bihar al-Anwar*, vol. 53, pág. 113.

Desde aquí queda claro que con Mensajero de Dios (s) la narración anterior se refiere al Imam Al-Mahdi (a). En cuanto a Alí (a), es una referencia clara e indiscutible al albacea del Imam Al-Mahdi (a), (es decir, a su hijo, el primero de los mahdis). La aparente reunión de ambos es después del período de preparación, de la batalla con el Sufiani y de su control sobre Kufa y muchas ciudades. Así que la disposición para la construcción y demás asuntos son después de la consolidación y de la aparición en persona.

---

[1] Las narraciones se han mencionado anteriormente en las páginas 98 y 99 de este libro, algo parecido a: "Así que si decimos algo sobre un varón nuestro puede ser sobre su progenie o sobre un hijo de su progenie. Así que no lo rechacéis".

Hay una narración de Mufaddal hijo de Omar, en la que dijo: «Escuché a Abu Abdulá (a) decir: "Cuando se levante el Resurgente de la familia de Muhammad (s) construirá en las tierras de Kufa una mezquita de mil puertas, y las casas de la gente de Kufa llegarán hasta los ríos de Kerbala"», *Al-Irshad* – Jeque Al-Mufid, vol. 2, pág. 380.

De Abu Yafar (a), que dijo: «Cuando el Mahdi —con él sea la paz— entre a Kufa, la gente dirá: "Oh, hijo del Mensajero de Dios, el azalá contigo se compara al azalá detrás del Mensajero de Dios y en esta mezquita no cabemos". Entonces saldrá al Gará y planeará una mezquita de mil puertas donde quepan los hombres», *Bihar al-Anwar*, vol. 97, pág. 385.

Los cuatro pilares del Imam Al-Mahdi (a)

Aparte del pilar firme del Imam Al-Mahdi (a) (el pilar del Yamani) hay otros pilares que son Jesús (a), Al-Jidr (a) y Elías (a).

Aquí tiene una parte de la respuesta del Sayed Ahmed Alhasan a la pregunta de una mujer cristiana a través de internet, tomada del libro *Al-Yawab al-Munir Aabr al-Izir* (La respuesta clara a través del éter), págs. 19-20.

El Sayed Ahmed Alhasan dice: «… Ahora, antes de discutir la cuestión de la evidencia de que ellos hayan enviado a un mensajero que los represente, investiguemos el asunto de estos cuatro (a), es decir, de Al-Jidr, Elías, Jesús y Muhammad hijo de Hasan el Mahdi (a): ¿es el mismo o son distintos?

La verdad que el asunto de ellos es el mismo y están unidos, no son distintos ni se contradicen. Porque el Señor de ellos es uno, la religión de ellos es una, que es la entrega a Dios Glorificado, y todos ellos convocan para Dios y actúan por Su mandato. La verdad a la que invitan es la una, la meta de ellos es una, que es la Resurrección Menor, el propósito y el objetivo de ellos es uno, que es propagar la equidad, la justicia, el monoteísmo, el servicio a Dios en esta Tierra de la manera que el Glorificado y Altísimo quiere. Así que ellos están unidos y no se contradicen entre ellos. Persiguen una misma meta y un mismo propósito. El Señor y divinidad de ellos es el mismo. Así que el mensajero de todos ellos es el mismo y también es un mensajero de Dios, porque ellos actúan por mandato de Dios. Así pues, quien les represente, representa a Dios, y quien

los suceda en la Tierra, sucede a Dios Glorificado, porque ellos son sucesores de Dios en Su Tierra». Punto.

«En torno al estandarte del Mahdi surge un muchacho de corta edad, ligero de barba, pálido, que si luchara contra las montañas las sacudiría hasta que descienda Elías», *Muuyam Ahadiz Al-Imam Al-Mahdi (a)* – del Jeque Al-Kurani, vol. 1, pág. 397.

«… Luego surge el Mahdi, el guía, el guiado, que coge la bandera de la mano de Jesús hijo de María…», *Al-Malahim wa Al-Fitan* – del Sayed Bin Tawus Al-Huseini, pág. 134.

En un hadiz de Kaab dice: «… "Oh, Kaab, ¿quiénes son aquellos que han de ser congregados sobre sus rostros y cuál es la situación de ellos?". Y Kaab dijo: "Aquellos estaban en la perdición, la apostasía y la deslealtad. ¡Qué malo lo que presenten sus almas cuando se encuentren con Dios por haber hecho la guerra al sucesor de ellos, al albacea del profeta de ellos, al sabio de ellos, al favorito de ellos, al portador del estandarte, al patrono de la fuente, al anhelado y al esperado de este mundo. Él es la ciencia que no ignora, la Prueba aquella de la cual quien se desvíe perecerá y en el fuego caerá. Ese es Alí, el señor de la Kaaba, el más sabio de ellos en ciencia, el más adelantado de ellos en paz y el más prolífico de ellos en clemencia". Kaab se sorprendía de quien anteponía a otro antes que a Alí, de quien dudaba del Resurgente del Mahdi que cambiará la tierra por otra tierra y al el que Jesús hijo de María usará como Prueba contra los cristianos de Roma y China. El Resurgente, el Mahdi, es del linaje de Alí, entre los hombres es el más parecido a Jesús hijo de María en complexión, en fisonomía y en aspecto. Dios Poderoso y Excelso le otorgará lo que ha otorgado a los profetas, le dará más y lo favorecerá. El Resurgente es de la progenie de Alí. Estará en ausencia como la ausencia de José y un regreso como el regreso de Jesús hijo de María. Luego de su ausencia aparecerá con el ascenso de la última estrella, con la devastación de Az-Zaurá que es Ar-Ri, con la ignominia de Muzurra que es Bagdad, con la salida del Sufiani, con la guerra de la progenie de Abbás contra los jóvenes de Armenia y Azerbaiyán. En esa guerra lucharán miles y miles, cada uno blandiendo una espada afilada, y en ella ondearán banderas negras. En esa guerra se presagian la muerte roja y la gran peste», *Bihar al-Anwar*, vol. 52, pág. 225.

Abul Hasan Ar-Reda (a) dijo: «Al-Jidr (a) bebió del agua de la vida. Así que está vivo y no morirá hasta que se sople en la trompeta. Ciertamente, él viene a nosotros saludando con la paz y escuchamos su voz pero no vemos su persona. Él se presenta cuando es mencionado. Así pues, a quien de vosotros lo mencione que lo salude con la paz. Él se presenta en la fiesta de cada año y cumple con todos los rituales. Se para en Arafat asegurando la plegaria de los creyentes. Con él Dios consolará la desolación de nuestro Resurgente en su ausencia y con él extinguirá su soledad», *Kamal ad-Din*, pág. 390.

No hay estructura de ningún edificio que se levante sin pilares, por lo menos tres y lo natural serían cuatro. Este es el caso de la construcción del Estado del Imam Al-Mahdi (a), siendo el Estado de la familia de Muhammad (s) (El Estado Divino de Justicia) el último de los estados que gobernará la Tierra, por el período de tiempo que Dios quiera. Por eso, Dios Glorificado y Altísimo reservó para los demás seguidores de las religiones divinas del libro, a personalidades que en particular ellos esperan y que ya han reconocido previamente la conexión de estas personalidades con Dios y de su envío por parte de Dios sin ninguna objeción a reconocerlos. Si fueran a ellos y reconocieran frente a sus pueblos seguir al dueño de este mandato ellos no se le opondrían ni a él ni a ellos, mientras cada uno crea en el derecho de su compañero y en su espera.

Todas las religiones según Dios son religión islámica, como está en el hadiz del Imam As-Sadiq (a): **«… y él (a) dijo: "Y por Dios, oh, Mufaddal, que Dios quitará las contradicciones de los credos y las religiones hasta que toda la religión sea una sola, como dijo el Excelso, cuando recordó {La religión junto a Dios es el islam}, Sagrado Corán – sura «Al Imrán» (La familia de Imrán), 19. Y dijo el Altísimo: {Y quien siga algo distinto al islam como religión, pues no le será aceptado y en la Última será de los perdedores}, Sagrado Corán – sura «Al Imrán» (La familia de Imrán), 85."»**

Al-Mufaddal dijo: «Dije: "Oh, mi Sayed y mi guardián, ¿y la religión que había en sus padres, Abraham, Noé, Moisés, Jesús y Muhammad (s) era islam?".

Dijo: "Sí, oh, Mufaddal, era islam, no otra…"».[1]

Entre estos pueblos están hoy los musulmanes que ya se han se separado en facciones. La situación de ellos es la misma de las religiones anteriores. Esperan al Mahdi en dos grupos, los sunníes y los shiíes. Y no me refiero con

[1] Hadiz citado en la págs. 51 a 54 de este libro.

mis palabras a los grupos que creen que el Mahdi ya nació, ya se levanto y que ya acabó su mandato, sino que me refiero a los que aún lo esperan (a).

Los sunníes esperan a un Mahdi que nazca en el tiempo de su aparición, que su nombre sea como el nombre del Profeta (s) como se narra en el hadiz "su nombre es como mi nombre y el nombre de su padre es como el nombre de mi padre" y en el hadiz "su nombre es Ahmed y es de la progenie de Alí y Fátima", y que el grito será con su nombre, como en el hadiz "no es de este ni de aquel, sino que es un sucesor yamani, etc. Y ellos creen en su derecho y esperan por él (a).

Los shiíes esperan al Imam Al-Mahdi (a), Muhammad hijo de Hasan Al-Áskari (a), que ya ha nacido (a) cinco años antes de la muerte del Imam Hasan Al-Áskari (a), es decir en el año lunar 255 de la héjira. Ellos creen en su derecho y esperan por él (a). Por esto, es distinto a lo que esperan los sunníes según algunas de sus narraciones…

Lo anterior de cada religión se menciona en los libros de la siguiente, pero cada uno interpreta los hadices y las narraciones en función de lo que cree sin dejar espacio al derecho de la otra. Dado que la fuente trascendental de las narraciones y los reportes es la misma, el objeto de discusión es obra de las criaturas, no obra del Creador. Así que cada uno es verídico, por lo menos en la mayor parte de los detalles de los reportes y narraciones, pero el asunto no está exento de la alteración que es el objeto de discusión y al mismo tiempo, este el motivo principal para alterar lo que se comprende de las narraciones y los reportes celestiales y cambiar su dirección. Nadie puede juzgarlas ni indicar la dirección correcta de estas excepto quien proceda de parte de Dios, es decir, el infalible o quien le represente.

Además, el Creador en Su sabiduría, al enviar a los mensajeros a sus pueblos, ellos les daban las buenas nuevas de los mensajeros que vendrían después de ellos y les advertían del tormento que habría en el fin de los tiempos a manos del Resurgente. Así que no hay gente de religión que no tenga noticia de él o mención en sus libros.

Quien quiera saber más que vea la respuesta del Sayed Ahmed Alhasan a una mujer cristiana a través de la red de internet que preguntó acerca de la mención de su persona en el Corán, la Torá y el Evangelio. Está en el libro *Wasi wa Rasul Al-Imam Al-Mahdi fi Al-Taurá wa Al-Inyil wa Al-Quran* (Albacea y Mensajero del Imam Al-Mahdi en la Torá, el Evangelio y el Corán).

El Sayed Ahmed Alhasan en la respuesta a la pregunta de la mujer cristiana dice: «… Dijo el Altísimo: {Entonces aguarda el día en que venga el cielo con un humo evidente * Cubriendo a los hombres. Este es un tormento doloroso * Señor nuestro, aparta de nosotros el tormento.

Ciertamente somos creyentes * ¿Cómo habría para ellos un recordatorio cuando ya ha venido a ellos un mensajero claro? * Luego le dieron la espalda y dijeron: «Es un enseñado, un loco» * Ciertamente, apartaremos el tormento un poco. Vosotros reincidiréis * El día que asestemos el impacto mayor, Nos vengaremos}, Sagrado Corán – sura «Ad-Duján» (El humo), 10-16.

Este humo es un tormento y el tormento va precedido por un mensaje. Dijo el Altísimo {Y no somos castigadores hasta haber enviado un mensajero}, Sagrado Corán – sura «Al-Isra» (El viaje nocturno), 15.

También este humo o tormento es un castigo por desmentir al mensajero enviado a los atormentados mientras está entre ellos, como queda claro por las aleyas, {Luego le dieron la espalda y dijeron: «Es un enseñado, un loco»}.

Además, este humo o tormento revela la fe de la gente de la Tierra en este mensajero después de dejarlos en tinieblas como el tormento que dejó en tinieblas al pueblo de Jonás (a) o Yunus.

También este humo o tormento es semejante a la Resurrección Menor, más bien el impacto menor, como está claro en las aleyas, y después de este solo quedará el impacto mayor y la represalia contra los inicuos.

Por lo tanto, el humo es una de las señales del levantamiento del Resurgente y esto ha sido narrado por los imames (a) y va unido a un mensajero. Y es más, este se debe a que la gente de la Tierra desmintiera a este mensajero, así que es un castigo para ellos. {¿Cómo habría para ellos un recordatorio cuando ya ha venido a ellos un mensajero claro?}.

Entonces, ¿quién es este mensajero? ¿Y quién el que ha enviado a este mensajero?». Punto… *Al-Yawab al-Munir Aabr al-Izir* (La respuesta clara a través del éter), págs. 20-21.

Yo digo que este mensajero es el Primer Mahdi, el primero de los doce mahdis que vienen después de los doce imames. Pues el número de la familia de Muhammad (a) es veinticuatro (doce imames y doce mahdis) como está en el testamento del Mensajero de Dios (s): **«De Abu Abdulá (a), de sus padres, del Comandante de los Creyentes (a), que dijo: "El Mensajero de Dios (s), la noche que se moría, dijo a Alí (a): 'Oh, padre de Hasan, tráeme una hoja y un tintero. Entonces, el Mensajero de Dios (s) dictó su testamento hasta terminar en este punto. Y dijo: «Oh, Alí, <u>después de mí habrá doce imames, y después de ellos doce mahdis</u>. Y tú, Alí, eres el primero de los doce imames». Y citó el hadiz hasta que dijo: «que Hasan lo entregue a su hijo Muhammad, el Reservista de la familia de Muhammad (s). Así que estos**

son los doce imames. Luego, después de él habrá doce mahdis. Entonces, si se le presenta la muerte, que lo entregue a su hijo, el primero de los mahdis. Tiene tres nombres: un nombre como el mío y como el de mi padre que es Abdulá, y Ahmed, y el tercer nombre, el Mahdi. Y él es el primero de los creyentes», *Bihar al-Anwar*, vol. 53, pág. 148, vol. 36, pág. 26. *Al-Gaiba* de At-Tusi, pág. 150, *Gaya al-Maram*, vol. 2, pág. 241, *Mujtasar Basair ad-Darayat* – Al-Hilli, pág. 39, *Makatib ar-Rasul* de Miyanyi, vol. 2, pág. 96.

Sobre la visión de Juan de Patmos
El texto que se encuentra en el Evangelio

[Después de esto miré, y vi una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que yo había oído, como sonido de trompeta que hablaba conmigo, decía: Sube acá y te mostraré las cosas que deben suceder después de estas. Al instante estaba yo en el Espíritu, y vi un trono colocado en el cielo, y a uno sentado en el trono. Y el que estaba sentado era de aspecto semejante a una piedra de jaspe y sardio, y alrededor del trono había un arco iris, de aspecto semejante a la esmeralda. <u>Y alrededor del trono había veinticuatro tronos; y sentados en los tronos, veinticuatro ancianos</u> vestidos de ropas blancas, con coronas de oro en la cabeza.], Apocalipsis 4:1-4.

[<u>Los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono</u>, y adoran al que vive por los siglos de los siglos…], Apocalipsis 4:10.

Los veinticuatro ancianos que se prosternan alrededor del trono son los imames y los mahdis (a). Con esto se logra combinar lo mencionado en el Evangelio con lo mencionado en el hadiz del Mensajero de Dios (s), de los imames (a) e incluso del Corán. Si me queda vida escribiré un estudio detallado sobre este asunto, si Dios quiere.

Aclaraciones sobre el Primer Mahdi y el crucificado parecido a Jesús (a)

Se han trasmitido muchas narraciones de la Gente de la Casa (a) que indican que las palabras de ellos son difíciles y complejas, que solo pueden soportarlas y aceptarlas sus verdaderos shiíes. Los de naturaleza maliciosa y aquellos en cuyos corazones hay enemistad contra la familia de Muhammad (a) encuentran pesadas sus palabras, a sus corazones les repugna las palabras de ellos (a). Esos son los enemigos de la familia de Muhammad (a) desde el principio de la creación aunque afirmen amarlos (a).

Se narró del Comandante de los Creyentes Alí hijo de Abu Táleb (a), que un día le dijo a Hudaifa hijo de Yamán: «Oh, Hudaifa, no hables a la gente de lo que no saben, pues se excederán y se volverán infieles. El saber es muy difícil de sobrellevar. Si las montañas lo cargaran serían incapaces de llevarlo. Nuestro saber, el de la Gente de la Casa, será negado y tomado en vano. Quienes lo trasmitan serán asesinados y quienes lo reciten sufrirán injusticias y envidia, porque Dios privilegió con él a la familia del albacea, el albacea del Profeta (s). Oh, hijo de Yamán, el Profeta (s) puso saliva en mi boca, posó su mano en mi pecho y dijo: "Oh, Dios, otorga a mi sucesor, mi albacea, juez de mi religión, cumplidor de mi promesa, mi seguridad, mi patrono, mi defensor contra Tus enemigos y mis enemigos, aliviador de las penurias de mi rostro, el saber que le otorgaste a Adán, la longanimidad que le otorgaste a Noé, la descendencia buena y la tolerancia de Abraham, la paciencia en la prueba que otorgaste a Job, la severidad ante la confrontación con sus rivales que otorgaste a David y el entendimiento que otorgaste a Salomón. Oh, Dios, no ocultes nada del Mundo Temporal a Alí y ponlo todo frente a sus ojos como una pequeña mesa servida al alcance de su mano. Oh, Dios, otórgale la reciedumbre de Moisés y <u>pon en su linaje al parecido a Jesús (a)</u>…"», *Gaiba* de Numani, pág. 144 – 145.

Así, las palabras del Mensajero de Dios Muhammad (s), cuando dice "Oh, Dios, pon en el linaje de Alí hijo de Abu Táleb (a) al parecido a Jesús (a)", «**y pon en su linaje al parecido a Jesús (a)**», indican que el crucificado parecido a Jesús es uno de los imames o mahdis (a), puesto que Jesús (a) fue ascendido y no crucificado. Pues, el crucificado en su lugar fue uno parecido a él, como está en las palabras del Altísimo: **{Y por haber dicho: «Ciertamente, hemos matado al Mesías, Jesús, el hijo de María, el Mensajero de Dios». Y no lo mataron, y no lo crucificaron, pero se hizo que así les parezca. Y**

ciertamente, los que disienten sobre esto, tienen dudas sobre ello. No tienen de esto ningún saber, sino que siguen suposiciones. Y no lo mataron, con certeza}, Sagrado Corán – sura «An-Nisá» (Las mujeres), 157. Las narraciones de la Gente de la Casa (a) relatan que el aquel parecido a Jesús (a) era del linaje del Comandante de los Creyentes (a), ya sea de los imames o de los mahdis.

En cuanto a los imames (a), aparte del Imam Al-Mahdi (a), ninguno de ellos declaró ni anunció que él, o el anterior a él o el siguiente, sea aquel parecido a Jesús que fue crucificado en su lugar.

En cuanto al Imam Al-Mahdi (a), la narración declara: **«El Resurgente, el Mahdi es del linaje de Alí, es entre los hombres el más parecido a Jesús hijo de María, en complexión, fisonomía y aspecto. Dios Poderoso y Excelso le otorgará lo que ha otorgado a los profetas, le dará más y lo favorecerá»**.[1]

Como aclaramos antes en esta investigación, el Resurgente es un título que se aplica tanto al Imam Al-Mahdi (a) como al Resurgente que se levanta con su mandato, o sea, el albacea del Imam Al-Mahdi (a) que es el Primer Mahdi, el Yamani patrono del juramento de lealtad. Así que aquel parecido a Jesús (a) que fue crucificado es, o bien el Imam Al-Mahdi (a) o bien el Primer Mahdi (el Yamani) de la progenie del Imam Al-Mahdi (a).

Si volvemos a lo que dijo el Mensajero de Dios (s): **«Jesús hijo de María (a) desciende al amanecer…[2] rompe la cruz, mata al cerdo, destruye al anticristo, recoge las riquezas del Resurgente y detrás de él camina la gente de la caverna. Él es el ministro a la derecha del Resurgente, su ujier y su diputado. Extenderá la seguridad en oriente y occidente por el honor de la Prueba del hijo de Hasan (a)»**.[3]

Con estas palabras del Mensajero de Dios (a) se nos aclara que aquel crucificado parecido a Jesús (a) es el Yamani, pues el Jesús en la narración es una referencia a aquel parecido a Jesús (a) y no a Jesús, el profeta de Dios (a): **«Él es el ministro a la derecha del Resurgente, su ujier y su diputado»**.

Esto también se deduce cuando dice (s): **«y detrás de él camina la gente de la caverna»**, dado que la gente de la caverna en el tiempo de la aparición son jóvenes de la gente de Basora como ya lo adelantamos en esta investigación.

---

[1] Esta narración ya se citó en la sección de Los cuatro pilares del Imam Al-Mahdi (a).

[2] El amanecer es una referencia al sagrado alivio, el alivio de la aparición del Imam Al-Mahdi (a).

[3] *Gaya Al-Maram* del Sayed Hashem Al-Bahrani, vol. 7, pág. 92.

Y del Comandante de los Creyentes Alí hijo de Abu Táleb (a): «… Sale el Mahdi, el guía guiado que toma la bandera de la mano de Jesús hijo de María…».[1]

Dado que el Imam Al-Mahdi es el que toma la bandera de Jesús (es decir, del parecido que es crucificado), entonces es él a quien se refiere como el parecido a Jesús. Por lo tanto, solo queda su hijo, el Primer Mahdi, el guardián que toma el juramento de lealtad, el primero de los creyentes, el que liderará las batallas contra el Sufiani y entregará la bandera al Imam Al-Mahdi (a). En cuanto al Imam Al-Mahdi (a), a Jesús el espíritu de Dios (s), a Elías (a) y al Jidr (a), la salida y la revelación de ellos ante los hombres será después de que el Imam Al-Mahdi (a) reciba la bandera, es decir, después de la guerra contra el Sufiani y de la consolidación del Estado de Justicia en una extensa región de la Tierra como base para la liberación del resto de la Tierra, el debate con la gente de otras religiones sobre sus profetas y la muerte del anticristo.

Para mayor provecho, narremos una respuesta del Sayed Ahmed Alhasan del libro *Mutashabihat*, «Las alegorías», vol. 3, págs. 143-150, a una pregunta sobre el parecido a Jesús (a). Aquí el texto de la pregunta y la respuesta:

«**Pregunta: ¿Cuál es la historia de Jesús (a)? ¿Cómo fue que a ellos les pareció que era él como dice el Altísimo: {Y por haber dicho: «Ciertamente, hemos matado al Mesías, Jesús, el hijo de María, el Mensajero de Dios». Y no lo mataron, y no lo crucificaron, pero se hizo que así les parezca. Y ciertamente, los que disienten sobre esto, tienen dudas sobre ello. No tienen de esto ningún saber, sino que siguen suposiciones. Y no lo mataron, con certeza}**, Sagrado Corán – sura «An-Nisá» (Las mujeres), 157.

Respuesta:

En nombre de Dios, el Misericordioso, el Misericordiosísimo

Y la alabanza a Dios, Señor de los mundos. Y que Dios bendiga a Muhammad y a la familia de Muhammad, los Imames y los Mahdis.

Jesús (a), la noche en la que ascendió, había citado a sus discípulos y ellos se presentaron junto a él, excepto Judas, que fue el que guio a los eruditos judíos hasta Jesús (a). Judas había ido ante el Sumo Sacerdote de los judíos que negoció para entregarles a Jesús (a).

Después de la medianoche los discípulos se durmieron y Jesús (a) permaneció despierto. Entonces Dios lo hizo ascender e hizo descender a aquel "parecido a él que fue crucificado y asesinado". Este semejante a él fue como un rescate. Este hombre parecido, que es de "los albaceas de la familia de Muhammad (a)", fue crucificado y asesinado. Soportó la tortura

[1] *Al-Malahim wa al-Fitan* – Sayed Bin Tawus Al-Huseini, pág. 134.

por la causa del Imam Al-Mahdi (a). Y Jesús (a) no fue crucificado ni asesinado. Al contrario, fue ascendido y Dios lo salvó de las manos de los judíos y de los eruditos extraviados de la perdición (que Dios los maldiga). Dijo el Altísimo: {Y por haber dicho: «Ciertamente, hemos matado al Mesías, Jesús, el hijo de María, el Mensajero de Dios». Y no lo mataron, y no lo crucificaron, pero se hizo que así les parezca}.

En la narración sobre la exégesis **de Bin Ibrahim, Abu Yafar (a) dijo: "Jesús (a) citó a sus compañeros la noche en la que Dios lo elevó hacia Él. Los reunió al atardecer. Eran doce varones y él los hizo entrar a una casa. Luego salió ante ellos desde la fuente de una esquina de la casa sacudiéndose el agua de la cabeza. Entonces dijo: 'Dios me elevará hacia Él esta noche y me purificará de los judíos. <u>¿Sobre quién de vosotros será arrojada mi semejanza</u>, será asesinado, crucificado y estará conmigo en mi grado'. <u>Y un joven de entre ellos dijo: 'Yo, oh, espíritu de Dios'. Y él dijo: 'Entonces, eres tú'. Él es</u>…".**

Luego dijo (a): "Los judíos llegaron en busca de Jesús (a) esa noche… y se llevaron al joven sobre el cual se había arrojado la semejanza a Jesús (a) y lo asesinaron, lo crucificaron".[1]

Entonces el Imam Al-Baqir (a) dice que se reunieron doce, cuando los discípulos que vinieron eran once porque Judas no fue. Él fue con los eruditos judíos para entregar a Jesús (a). Esto es de los hadices reiterados innegables. Así que el que vino —o digamos, el que descendió del cielo— era el albacea de la familia de Muhammad (a) que fue crucificado y asesinado por tener la apariencia de Jesús (a).

Las últimas palabras de este albacea cuando lo crucificaron fueron: "Elías, Elías, ¿por qué me has abandonado?". En el Evangelio de Mateo: "… Jesús exclamó a gran voz, diciendo: ELÍ, ELÍ, ¿LEMA SABACTANI? Esto es: DIOS MÍO, DIOS MÍO, ¿POR QUÉ ME HAS ABANDONADO? Algunos de los que estaban allí, al oírlo, decían: Este llama a Elías… Pero los otros dijeron: Deja, veamos si Elías viene a salvarle. Entonces Jesús, clamando otra vez a gran voz, exhaló el espíritu.

Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo, y la tierra tembló y las rocas se partieron…".[2] Punto.

En realidad, la traducción de las palabras que dijo es: "Oh, Alí, oh, Alí, ¿por qué me has hecho descender?". Los cristianos las traducen así:

---

[1] *Qasas al-Anbiya* de Al-Yazairí, pág. 473.
[2] Sagrada Biblia, Evangelio de Mateo, capítulo 27.

"Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?", como ves en el texto anterior del Evangelio.

Ser bajado o arrojado a la tierra desde el cielo es casi como ser abandonado.

Este albacea no pronunció estas palabras ignorando el motivo de su descenso ni objetando el mandato de Dios Glorificado y Altísimo. Más bien, fue una pregunta que contenía en sí su respuesta e iba dirigida a la gente, es decir, "entiendan y sepan por qué he descendido y por qué he sido crucificado, por qué he sido asesinado, para que no fallen en el examen otra vez si se repite la misma pregunta. Así pues, si veis a los romanos (o sus semejantes) ocupando la Tierra y a los eruditos judíos (o sus semejantes) conspirando con ellos, entonces yo estaré en esa tierra, pues esta es la tradición de Dios que se repite. Tomad esto como una lección y auxiliadme si vengo. No participéis otra vez en mi crucifixión y mi asesinato".

Él quiso decir en respuesta a la pregunta (obvia para todo ser racional puro de naturaleza): Fui crucificado, soporté la tortura y las humillaciones de los eruditos judíos, fue asesinado por la causa de la Resurrección Menor, la resurrección del Imam Al-Mahdi (a), y por el Estado Divino de verdad y justicia sobre esta Tierra.

Cuando los eruditos judíos y el gobernador romano le preguntaban a este albacea "¿acaso eres tú el rey de los judíos?", él respondía "eres tú el que lo dice", o "son ellos los que lo dicen", o "sois vosotros los que lo decís" y no decía "sí". Una respuesta extraña para quien ignora la verdad. Pero ahora se aclara.

Así que no decía "sí" porque él no era el rey de los judíos, sino Jesús (a), a quien Dios había hecho ascender. Él era alguien parecido que descendió para ser crucificado y asesinado en lugar de Jesús (a).

Este es el texto de su respuesta —después de ser arrestado— en el Evangelio:

[Y el sumo sacerdote le dijo: Te conjuro por el Dios viviente que nos digas si tú eres el Cristo, el Hijo de Dios. Jesús le dijo: Tú lo has dicho…],[1] [… Y Jesús compareció delante del gobernador, y este le interrogó, diciendo: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Y Jesús le dijo: Tú lo dices.],[2] [Pilato le preguntó: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Respondiendo Él, le dijo*: Tú lo dices.],[3] [Dijeron todos: Entonces, ¿tú eres el Hijo de Dios? Y Él les

[1] Evangelio de Mateo, capítulo 26.
[2] Evangelio de Mateo, capítulo 27.
[3] Evangelio de Marcos, capítulo 15.

respondió: Vosotros decís que yo soy.],[1] [Entonces Pilato volvió a entrar al Pretorio, y llamó a Jesús y le dijo: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Jesús respondió: ¿Esto lo dices por tu cuenta, o porque otros te lo han dicho de mí? Pilato respondió: ¿Acaso soy yo judío? Tu nación y los principales sacerdotes te entregaron a mí. ¿Qué has hecho? Jesús respondió: Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, entonces mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; mas ahora mi reino no es de aquí. Pilato entonces le dijo: ¿Así que tú eres rey? Jesús respondió: Tú dices que soy rey. Para esto yo he nacido y para esto he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad…].[2]

En este último texto el albacea deja en claro que él no era de la gente de la tierra de esa época, sino que descendió a ella para cumplir una misión que era la de rescatar a Jesús (a). Pues se ve que este albacea dice: "Mi reino no es de este mundo", "mas ahora mi reino no es de aquí", "Para esto yo he nacido y para esto he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad".

Del Mensajero de Dios (s): "Jesús hijo de María (a) desciende al amanecer, vestido con dos mantos amarillos teñidos con azafrán, blanco de cuerpo, rubio de cabeza, de abundante cabello, como si de su cabeza goteara aceite, en su mano una lanza. Rompe la cruz, mata al cerdo, destruye al anticristo, recoge las riquezas del Resurgente, la gente de la caverna camina detrás de él. Él es el ministro a la derecha del Resurgente, su ujier y su diputado. Extenderá la seguridad en oriente y occidente por el honor de la Prueba del hijo de Hasan (a)".[3]

Del Comandante de los Creyentes Alí hijo de Abu Táleb (a): "… la morada del rey vuelve a Zaurá,[4] los asuntos se destinarán a consulta, quien tenga algún dominio sobre algo lo hará. En ese momento saldrá el Sufiani que cabalgará en la tierra nueve meses, infligiéndoles un terrible tormento. ¡Ay de Egipto! ¡Ay de Zaurá! ¡Ay de Kufa! ¡Ay de Wasit! Es como si estuviera mirando Wasit y en ella no hubiera informador que informe. En ese momento saldrá el Sufiani. La comida escaseará y esto golpeará fuertemente a la gente. La lluvia escaseará, la tierra no producirá y el cielo

---

[1] Evangelio de Lucas, capítulo 22.
[2] Evangelio de Juan, capítulo 18.
[3] *Gaya al-Maram* del Sayed Hashem Al-Bahrani, vol. 7, pág. 92.
[4] Zaurá es un título que refiere a Bagdad (N. del T.)

no dará lluvia. Luego saldrá el Mahdi, el guía guiado que toma la bandera de la mano de Jesús hijo de María…".[1]

Se encuentran muchos hadices que indican que Jesús (a) no ha sido crucificado ni asesinado, y que el crucificado y asesinado ha sido uno parecido a Jesús (a).

De Abu Abdulá (a), que dijo: "Jesús hijo de María (a) fue elevado con un albo de lana tejido por María (a) y cosido por María. Cuando alcanzó el cielo se le llamó: 'Oh, Jesús, hijo de María, suelta los adornos del Mundo Temporal'".[2]

De Ar-Reda (a), que dijo: "Ninguno de los profetas ni Pruebas de Dios (a) tuvo ante los hombres algo parecido a lo de Jesús hijo de María (a), que fue algo único. Porque él fue ascendido desde la Tierra vivo y su espíritu le fue tomado entre el cielo y la tierra. Luego fue elevado al cielo y se le devolvió su espíritu. Esto es lo que dijo el Poderoso y Excelso: {Cuando dijo Dios: «Oh Jesús, te tomaré y te haré ascender hacia mí»}.[3]

Del Profeta (s), que dijo: "Jesús (a) no ha muerto y él regresa a vosotros antes del Día de la Resurrección".[4]

Y se volvió hacia mí:

Jesús, profeta enviado, pidió a Dios Glorificado y Altísimo que lo excuse y que aparte de él la crucifixión, la tortura y el asesinato. Dios Glorificado y Altísimo no rechaza ninguna súplica de un profeta enviado. Entonces, Dios le respondió elevándolo y haciendo descender al albacea que fue crucificado y asesinado en lugar de él. En el Evangelio hay varios textos donde Jesús (a) suplica ser apartado de la crucifixión y el asesinato. Estos son:

[Y adelantándose un poco, cayó sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, que pase de mí esta copa].[5]

[Adelantándose un poco, se postró en tierra y oraba que si fuera posible, pasara de Él aquella hora. Y decía: ¡Abba, Padre! Para ti todas las cosas son posibles; aparta de mí esta copa].[6]

---

[1] *Al-Malahim wa al-Fitan* – del Sayed Bin Tawus Al-Huseiní, pág. 134.
[2] *Qasas al-Anbiya* – Naamalá Al-Yazairí
[3] *Qasas al-Anbiya* y *Uyun al-Ajbar*
[4] *Qasas al-Anbiya*
[5] Evangelio de Mateo, capítulo 26.
[6] Evangelio de Mateo, capítulo 14.

[Y se apartó de ellos como a un tiro de piedra, y poniéndose de rodillas, oraba, diciendo: Padre, si es tu voluntad, aparta de mí esta copa].[1]

En la Torá, en el libro de Isaías, y en el Evangelio en Hechos, capítulo 8, está este texto: [COMO OVEJA FUE LLEVADO AL MATADERO; Y COMO CORDERO, MUDO DELANTE DEL QUE LO TRASQUILA, NO ABRE ÉL SU BOCA…].

Todos los profetas y albaceas enviados hablaron, ninguno de ellos fue en silencio al matadero. Aún más, ellos fueron enviados para hablar, reprender y exhortar a la gente. Y Jesús (a), en particular, ¡cuánto reprendía a los eruditos y a los hombres! ¡Cuánto exhortaba! Así que no es cierto que haya ido mudo al matadero.

Ese que ha ido mudo al matadero fue el albacea, el parecido a Jesús, que fue crucificado y asesinado sin hablar, sin pedirle a Dios que apartara de él la tortura, la crucifixión y el asesinato, sin hablar a los hombres. Más bien, cuando lo lastimaban y le preguntaban con insistencia "¿quién eres?, ¿acaso eres el Mesías?"[2] él solo les respondía con una frase: "tú lo dices".

Así fue a la tortura, a la crucifixión y al asesinato, mudo, complacido con el mandato de Dios, cumplidor de aquello para lo cual había descendido que era ser crucificado y asesinado en lugar de Jesús (a).

Como inicialmente no había llegado su tiempo para ser enviado, para trasmitir y hablar con ellos, se fue así: COMO OVEJA FUE LLEVADO AL MATADERO; Y COMO CORDERO, MUDO DELANTE DEL QUE LO TRASQUILA, NO ABRE ÉL SU BOCA.

Espero que cada creyente que quiera conocer la verdad aproveche este episodio. Pues este ser humano descendió a la Tierra, fue crucificado y asesinado sin que nadie lo conozca, sin pedir ser recordado o reconocido. Descendió callado, fue crucificado callado, asesinado callado y subió a su Señor callado. De esta manera: "Si queréis ser, sedlo"». Final de la respuesta del Sayed Ahmed Alhasan.

---

[1] Evangelio de Lucas, capítulo 22.

[2] Mesías en hebreo y árabe. Cristo en griego. Χριστός Christós; propiamente 'ungido'. (N. del T.)

Aclaraciones sobre el Primer Mahdi en los libros de los sunníes

Hay narraciones en los libros del público en general que mencionan al Mahdi que surge al final de la época y hay narraciones que en apariencia se contradicen teológicamente con lo comprendido por los eruditos de la doctrina yafarí, por lo cual no las consideraron. Ni siquiera se fijaron en ellas muchos de los juristas, como la narración de que el nombre del Mahdi es mi nombre y el nombre de su padre es el nombre de mi padre.

El Mensajero de Dios (s) dijo: «… en ella se romperán las tablas de Moisés, la mesa de Salomón y su púlpito, y la vara de Moisés en una de sus cuevas. No hay nube del este ni del oeste, ni del sur ni de la quibla que haya pasado por ella sin derramar sobre ella sus bendiciones. Ni los días ni las noches se acabarán hasta que la gobierne un varón de mi progenie, de mi familia, cuyo nombre coincide con el mío y el nombre de su padre con el de mi padre. De los hombres será el más parecido a mí en carácter y complexión», *Sharh al-Ajbar* de Al-Qadi Al-Nuumán Al-Magribí, vol. 3, pág. 386.

El Profeta (s) dijo: «Su nombre es mi nombre y el nombre de su padre es el nombre de mi padre. Él es hijo de la progenie de mi hija Fátima. Dios manifestará la verdad a través de ellos y extinguirá lo falso con sus espadas. Los hombres los seguirán anhelando estar con ellos y temiendo separarse de ellos». Dijo: «El Mensajero de Dios —bendígale Dios y a su familia— dejó de llorar y dijo: "Naciónes de hombres, os albricio el alivio, pues la promesa de Dios no se retrasa y Su sentencia no se puede apelar. Él es el Sabio, el Bien Informado. La victoria de Dios está cerca. Oh, Dios, ellos son mi gente, quita de ellos la impureza y purifícalos completamente. Oh, Dios, dales de comer, cuida de ellos, ampáralos, está para ellos, apóyalos, enaltécelos, no los humilles, y sucédeme con ellos. Tú eres sobre lo que quieres Capaz"», *Al-Munaqib* – Al-Muwaffaq al-Jawarizmí, pág. 62.

Lo sabido por los seguidores de la doctrina de la Gente de la Casa (a) es que el Imam Al-Mahdi (a) es "Muhammad hijo de Hasan hijo de Alí… (a)" y el nombre de su padre (a) no es "Abdulá", ni el de ninguno de los antepasados del

Mensajero de Dios (s) entre los profetas desde tiempos remotos, como él dijo: «Yo soy hijo de los dos inmolados "Abdulá"[1] e "Ismael"».

El Mensajero de Dios (s) dijo: «Cuando sea el Día de la Resurrección, se proclamará desde el interior del Trono: "Oh, Muhammad, ¡qué excelente padre fue tu padre Abraham, el amigo íntimo, y qué excelente hermano fue tu hermano Alí hijo de Abu Táleb (a)"», *Uyun Ajbar Ar-Reda (a)* del jeque As-Saduq, vol. 1, pág. 34.

Por lo tanto, esta narración no se aplica al Imam (a), pero sí se refiere al Primer Mahdi, cuando el nombre de su padre está entre uno de los profetas padres del Mensajero de Dios (a) y se cumple "su nombre es mi nombre y el nombre de su padre es el nombre de mi padre".

Además, el Primer Mahdi (a) es el primero de los creyentes en el Imam (a) en el tiempo de la aparición, es decir, él nace en el Fin de los Tiempos. Esto concuerda con lo establecido en la creencia del público en general. En la creencia del público en general ellos esperan al Primer Mahdi, el Mahdi que nace en el Fin de los Tiempos. Su nombre es el mismo nombre del Mensajero de Dios y el nombre de su padre es el mismo nombre de uno de los padres del Mensajero de Dios. Así que esto no se refiere al Imam Al-Mahdi (a), sino que se refiere al Primer Mahdi, progenie del Imam Al-Mahdi (a).

Así como en las narraciones del público en general el grito proclama el nombre del Yamani y que él es un sucesor, debemos preguntarnos sobre este sucesor, ¿sucesor de quién?

Ibn Hamad narró (pág. 103): «No hay Mahdi sino de Quraish, y no hay califato sino en ellos. Su origen y linaje son del Yaman». También lo narró en la página 109 con una cadena de narradores mencionada. En la página 107, de Artaa: «Entonces se reúnen y deliberan a quién han de jurarle lealtad. Y mientras están así oirán una voz que no será ni de hombre ni genio diciendo: "Jurad lealtad a 'fulano'" —nombrándolo— "que no es de estos ni de aquellos, sino que es un sucesor yamani…"», *Muuyam Ahadiz Al-Imam Al-Mahdi (a)* del jeque Al-Kurani, vol. 1, pág. 299.

Así que el Yamani es sucesor del Mahdi (a) y esto concuerda también con lo establecido por la Gente de la Casa (a).

Con esto se logra conciliar las narraciones relatadas por sunníes y shiíes.

---

[1] Abdulá, padre del Mensajero de Dios, a través del cual ha pasado la tradición de Ismael (a).

El movimiento del Yamani desde Iraq hasta la Casa Santificada[1]

De forma resumida y general, el movimiento del principal precursor del Imam Al-Mahdi (a) comienza con el envío del Yamani, que es el primero de los trescientos trece ansar del Imam (a). El sermón del Comandante de los Creyentes (a), en el que menciona a los compañeros del Resurgente y sus ciudades, muestra que el primero de ellos es de Iraq y específicamente de Basora. Basora es una de las ciudades de Iraq, por lo que inicialmente se aclara que el movimiento del Yamani comienza en Iraq:

Del Comandante de los Creyentes (a), en un extenso hadiz: «… Dijo (a): "El primero de ellos es de Basora y el último es de Ebdal"»,[2] *Bishara al-Islam*, pág. 148.

El Yamani es el primer creyente en el Imam Al-Mahdi (a). Es su derecha, su ministro, su sucesor y el guardián del juramento de lealtad. Él empieza pidiendo a los hombres el juramento de lealtad al Imam Al-Mahdi (a) anunciando su conexión con él y su envío de parte de él. En la narración del Imam Al-Baqir dice que él es la más guiada de las banderas porque él convoca para vuestro compañero, sabiendo que en la época de la sagrada aparición se multiplicarían las banderas de perdición que convocan para el Imam Al-Mahdi y otros. Con lo anterior, queda claro para nosotros que doce banderas convocan para la Gente de la Casa (a) por su propia cuenta sin una orden del Imam (a). Todas están en el fuego excepto una, que es la bandera verdadera enviada por ellos, la bandera del Yamani, quien es el precursor principal de la época de la aparición y el que se vuelva contra él es de la gente del fuego.

El movimiento del Yamani, precursor del Imam Al-Mahdi (a), será aproximadamente seis años antes del levantamiento del Imam Al-Mahdi (a) con la espada.

De Ibn Hanafiya, que dijo: «Entre la salida de la bandera negra de Jorasán y Shuaib Bin Saleh, la salida del Mahdi y la entrega del mando al Mahdi hay setenta y dos meses», *Kitab al-Fitan* de Naim Ibn Hamad, pág. 165 y *Muuyam Ahadiz Al-Imam Al-Mahdi (a)*, vol. 1, pág. 397.

---

[1] Se refiere a Jerusalén.

[2] Ebdal puede ser la ciudad o la traducción árabe de "los sustitutos" (los que sustituyen a los creyentes).

La bandera negra aquí son las banderas de la perdición[1] que aparecen al principio de la aparición de la convocatoria del Imam. Las banderas de guía del este son las banderas negras pequeñas[2] que describen las narraciones y que están después de que el Primer Mahdi (el Yamani) reúne su ejército y se multiplican sus seguidores, y al principio el asunto solo es una convocatoria a los hombres a jurarle lealtad. El Yamani les aclara su conexión con el Imam Al-Mahdi (a) y que este lo ha enviado a ellos como mensajero oficial del Imam con las evidencias que el Imam le haya otorgado sin excederse. Él convoca a los hombres de la mejor manera y entre las evidencias que trae está la evidencia coránica para los musulmanes y de la Torá y el Evangelio para los judíos y cristianos, como se menciona en la narración.

De Mufaddal Bin Omar, que dijo: «Escuché a Abu Abdulá (a) decir que el compañero de este asunto tendrá dos ausencias. En una de ellas regresa a su gente y en la otra se dirá que ha perecido en algún valle que andaba. Dije: "¿Cómo procederemos cuando esto suceda?". Dijo: "Si alguien afirma ser un convocador preguntadle sobre las cosas importantes que solo alguien como él podría responder"», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 173.

Las cosas importantes son los libros celestiales. Pues, a pesar de la adulteración, el Mensajero de Dios está mencionado en los libros celestiales anteriores a él y son una Prueba contra ellos por lo que estos presentan. Así que la consolidación de la cuestión del sucesor de Dios en Su tierra ha sido preservada en todos los libros, aunque entre la gente de la falsedad se haya adulterado antes de él. Así que no lo reconocerán hasta que venga su dueño.

Definitivamente, él enfrentará a los varones de religión, a los que ocupan cargos religiosos y mundanos de su época, como sucede con cualquier convocatoria divina. Todas las convocatorias divinas se han enfrentado a la oposición de quienes ocupan cargos religiosos y mundanos, así que la situación no será diferente en absoluto. Está claro por la narración del grupo salvo que estará solo, oponiéndose a todos los grupos. En cuanto a los demás grupos, estarán unidos, al menos superficialmente, porque su objetivo es mundano, así que tendrán muchos factores en común. Por eso dijo "setenta y dos en el fuego y uno en el Paraíso", y dijo "doce banderas" —que están entre estos setenta y

---

[1] Son las banderas que aparecieron al principio de la caída del tirano Saddam (las banderas de los hijos de Abbás).

[2] El Mensajero de Dios (s) dijo: «Las banderas negras de los hijos de Abbás salen del este. Luego se quedarán lo que Dios quiera. Luego las banderas negras pequeñas salen combatiendo contra un varón de la progenie de Abu Sufián. Sus compañeros del este son llamados a obedecer al Mahdi», *Kitab al-Fitan* – Naim Ibn Hamad Al-Muruzi, pág. 190, *Muuyam Ahadiz Al-Imam Al-Mahdi (a)* – Jeque Al-Kurani, vol. 1, pág. 396, *Asr Ad-Duhur*, pág. 228.

dos— "que están en el fuego y una en el Paraíso". Es decir, hay que prestar mucha atención a esto, porque es un puntal fundamental para reconocer a la bandera de la verdad.

Luego, después de la convocatoria de la mejor manera, en los últimos meses será su salida para el enfrentamiento militar y la salida del Sufiani, su principal oponente, en el mes de Rayab.

De Muula Bin Junais, que dijo: «Escuché a Abu Abdulá (a) decir: "De este asunto, hay cosas que son inevitables y otras que no son inevitables. Entre las inevitables está la salida del Sufiani en Rayab», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 300.

Se debe saber que la salida del Sufiani es una buena nueva para los seguidores del Yamani (los shiíes de la familia de Muhammad a.), porque la presencia del Sufiani es contemporánea a la presencia del Yamani (el Primer Mahdi) y porque el Sufiani comienza su combate contra aquellos que le disputan el Mundo Temporal (los hijos de fulano) que son enemigos de la Gente de la Casa y usurpadores de su derecho, aunque externamente se autoproclamen shiíes. Es decir, son los dueños de las doce banderas de la perdición. Entre ellos habrá quien le jure lealtad y quien lo combata. Y cuando él se ocupe de ellos habrá varios bandos, que después de haber soportado el tormento y la aflicción del mal del maldito Sufiani, comenzarán a unirse a la bandera del Yamani, que por tanto tiempo rechazaron quienes buscaban el Mundo Temporal y los siervos de los ídolos humanos (los eruditos inoperantes). La buena nueva está clara en la siguiente narración:

De Abu Yafar Al-Baqir (a), que dice: «"… Así que os doy buenas nuevas una y otra vez por aquello que queréis. ¿No estáis viendo a vuestros enemigos combatiendo en desobediencia a Dios y matándose unos a otros por el Mundo Temporal, mientras vosotros estáis en vuestras casas seguros y aislados de ellos? Que el Sufiani baste como venganza para vosotros de vuestros enemigos. Él es una de las señales para vosotros. Aunque este impío ya haya salido, vosotros permaneceréis un mes o dos después de su salida sin que él os haga ningún mal, hasta que él asesine a mucha gente al margen de vosotros". Entonces algunos de sus compañeros le dijeron: "¿Y cómo cuidaremos a nuestras familias cuando eso ocurra?". Dijo: "Los varones entre vosotros se ocultarán de él, pues su cólera y ansia será contra nuestros shiíes. En cuanto a las mujeres, no sufrirán mal si Dios Altísimo quiere". Alguien dijo: "¿Y hacia dónde escaparán los hombres para esconderse de él?". Dijo: "Quienes quieran escapar escaparán a Medina, o a La Meca, o a alguna de las otras ciudades". Luego dijo: "¿Qué haréis en

Medina, si es allí adonde se dirigirá el ejército de este impío? Sería mejor para vosotros ir a La Meca, pues es vuestro lugar de reunión. Su sedición será como el embarazo de una mujer, de nueve meses, y no se pasará de eso si Dios quiere"», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 301.

Aquí se aclara que será como una hégira como la hégira del Mensajero de Dios (s) al principio de su convocatoria.

De Abu Abdulá (a), que dijo: «"El Sufiani es inevitable y no sale sino en Rayab". Entonces un hombre le dijo: "Oh, Abu Abdulá, cuando salga, ¿cuál será nuestra situación?". Dijo: "Cuando ocurra eso, venid a nosotros"», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 302.

Este asunto (es decir, la hégira y la evasión de enfrentar al Sufiani) es durante los primeros seis meses desde la salida del Sufiani, es decir, entre el mes de Rayab hasta el de Dul Hiyya. Luego el levantamiento es en Muharram.

De Abu Abdulá (a), que dijo: «El Resurgente se levanta el día de Ashura», *Bihar al-Anwar*, vol. 52, pág. 297.

De Abu Abdulá (a), que dijo: «El Sufiani es de lo inevitable y su salida es en Rayab. Desde el inicio de su salida hasta su final pasarán quince meses. Seis meses en los que combatirá. Cuando posea las cinco regiones reinará nueve meses, sin extenderse ni un día más», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 300.

Estos seis meses incluyen la hégira de los compañeros del Yamani y sus allegados, así como también la hégira del Yamani a las tierras del este. Las narraciones mencionan mucho que el inicio de la salida del Yamani comienza desde el este, luego la Gente de la Casa (a) confirma el juramento de lealtad al compañero de las banderas del este aunque fuera arrastrándoos por la nieve. Las narraciones mencionan que el Mahdi al principio se esconde del Sufiani. Aquí se refiere al Yamani (el Primer Mahdi), por ser un enemigo visible para el Sufiani. En cuanto al Imam Al-Mahdi (a), no es un enemigo visible para el Sufiani como para esconderse y su salida es después del combate entre el Sufiani y el Yamani, siendo ambos de las señales inevitables que le preceden (a).

De Alí hijo de Husein (a): «… Luego sale el Sufiani maldito del valle árido. Él es de la progenie de Utba hijo de Abu Sufián. Cuando el Sufiani aparece el Mahdi se esconde. Después de eso él sale», *Al-Gaiba* del jeque At-Tusi, pág. 333.

Después de que el Primer Mahdi se esconda, es decir, durante el tiempo que precede a su levantamiento, el Sufiani envía un ejército para capturarlo y Dios hará que se los trague la tierra.

De Umm Salama, que dijo: «El Mensajero de Dios (s) dijo: "Le jurarán lealtad a un varón entre la esquina[1] y la estación[2] un número como el de la gente de Badr.[3] Vendrán a él bandas de Iraq y sustitutos de Sham. Un ejército de la gente de Sham lanzará una incursión contra ellos y cuando estén por Al-Baidá[4] la tierra se hundirá con ellos. Entonces lanzará una incursión contra ellos un varón de Quraish, cuyos tíos maternos son de Kalb. Se encontrarán y Dios los derrotará. Y habrá de decirse: "Frustrado quien haya perdido el botín de Kalb"», *Muuyam Ahadiz Al-Imam Al-Mahdi (a)* del jeque Al-Kurani, vol. 1, pág. 442.

¿¡Quién es este que lanza una incursión!? ¿¡Y quién es el de Quraish!? ¡¿Es de Hasan o de Husein?! Teóricamente, el de Quraish no es el del hundimiento de tierra y viene después de esto, por eso dijo (s) **"la tierra se hundirá con ellos. Entonces lanzará una incursión contra ellos un varón de Quraish".[5]**

«Se los tragará la tierra y no se salvarán de ellos excepto más que dos varones de Kalb llamados Wabr y Wubair con sus rostros invertidos sobre sus nucas», *Muuyam Ahadiz Al-Imam Al-Mahdi (a)* – Jeque Al-Kurani, vol. 3, pág. 277, *Ibn Hamad*, pág. 90.

Del Comandante de los Creyentes (con él sea la paz): «… La salida del Sufiani es con una bandera verde y una cruz de oro, los comanda un varón de Kalb… Enviará caballería en busca de alguien de la familia de Muhammad —bendígale Dios y a su familia— a quien se han unido varones desamparados de La Meca comandados por un varón de Gatafán. Cuando

---

[1] Se refiere a la esquina de la Piedra Negra.

[2] La estación de Abraham en La Meca.

[3] Los trescientos trece.

[4] Una región desierta entre La Meca y Medina.

[5] El ejército que es tragado por la tierra talvez represente a los eruditos inoperantes (los eruditos del Fin de los Tiempos). El Mensajero de Dios (s) en su testamento mencionó esto a Ibn Masuud, después de prometerles la transformación y el hundimiento de tierra, interpretando la aleya {Y si vieras cuando sean aterrorizados, pues no habrá escape, y sean arrebatados desde un lugar cercano}. Esta es la aleya que la Gente de la Casa (a) menciona. Es sobre el ejército del Sufiani tragado por la tierra. Así que es la misma aleya y la misma época (la época de la aparición), así que la interpretación es la misma.

estén en mitad de las dunas blancas[1] de Al-Baidá,[2] la tierra se hundirá con ellos… En ese día se cumplirá esta aleya: {Y si vieras cuando sean aterrorizados, pues no habrá escape, y sean arrebatados desde un lugar cercano}», Muuyam Ahadiz Al-Imam Al-Mahdi (a) – Jeque Al-Kurani, vol. 5, pág. 356.

De Hudaifa Bin Al-Yamán —que Dios se complazca de él: «que el Profeta —bendígale Dios y a su familia— mencionó una sedición entre la gente del este y del oeste, y dijo: "Mientras estén así, saldrá a ellos el Sufiani desde el valle árido en su hervor, hasta bajar a Damasco. Enviará dos ejércitos, uno un ejército al este y el otro al oeste, hasta bajar a la tierra de Babilonia desde la ciudad maldecida (refiriéndose a Bagdad) y matará a más de tres mil, violará a más de cien mujeres y matará allí a trescientos de los hijos de (el fulano) Abbás. Luego bajarán a Kufa y destruirán lo que haya en rededor. Luego saldrán en dirección a Sham. Entonces sale la bandera de guía y persigue a ese ejército y los mata sin que escape ningún informante, recuperando a los capturados y los botines de las manos de ellos. El segundo ejército se hará con Medina y la saqueará durante tres días con sus noches. Luego saldrán con dirección a La Meca y cuando estén por Al-Baidá, Dios enviará a Gabriel diciendo: 'Oh, Gabriel, ve y espántalos'. Entonces él dará un golpe con su pie haciendo que se los trague la tierra. Ninguno de ellos escapará excepto dos varones de Yuhaina», *Asr ad-Duhur* — Jeque Al-Kurani, pág. 133, *Bihar* vol. 52, pág. 186.

Del Comandante de los Creyentes (a): «… "Oh, Muawiya, el Mensajero de Dios —bendígale Dios y a su familia— me informó… que un varón siniestro y maldito de tu progenie…, … enviará un ejército a Medina. Entrará en ella y se desbordarán en asesinatos y depravaciones. De ellos huirá un varón de mi progenie, puro, piadoso, que llenará la Tierra con justicia y equidad como se llenó de injusticia y opresión. Y yo conozco su nombre, de quién será hijo ese día y su emblema. Él será de la progenie de

---

[1] Las dunas blancas: Talvez sea una referencia a las colinas blancas. Del Imam As-Sadiq (a): «… que Mufaddal dijo: "Oh, mi Sayed, ¿dónde será la morada del Mahdi y la reunión de los creyentes?". Dijo (a): "La morada de su reino es Kufa, su consejo de gobierno la mezquita central, su tesorería y la repartición de los botines de los musulmanes la mezquita de Sahla, y el lugar de su retiro las colinas blancas de Gariyín.

[2] "Baidá: Es como si viniera de al-ibada en el sentido de aniquilación, pues en ella el Sufiani y sus soldados son aniquilados cuando la tierra se hunde con ellos. Y por ellos descendió que dijo el Altísimo: {¿Acaso, pues, han de estar a salvo aquellos que conspiraron males de que hunda Dios con ellos la tierra…?}", Mustadrak Safina al-Bihar del Jeque Alí An-Namazi, vol. 1, pág. 454.

Husein, a quien matará tu hijo Yazid, y será quien vengue la sangre de su padre y escapará a La Meca. El comandante de ese ejército mata a un varón puro y recto de mi progenie junto a las piedras de aceite. Luego ese ejército marchará hacia La Meca. Yo sé el nombre de su comandante, de ellos y las marcas de sus caballos. Cuando entren a Al-Baidá y se alineen Dios hará que la tierra se hunda con ellos. Dios Poderoso y Excelso dijo: {Y si vieras cuando sean aterrorizados, pues no habrá escape, y sean arrebatados desde un lugar cercano}". Dijo: "Debajo de sus pies. De ese ejército no quedará nadie excepto un varón, cuyo rostro Dios deformará. Dios enviará gente al Mahdi, los reunirá como a hojas otoñales. Por Dios, que conozco sus nombres, el nombre de su comandante y la parada de sus estribos. Entonces el Mahdi entra a la Kaaba, llora e implora», *Muuyam Ahadiz Al-Imam Al-Mahdi (a)* – Jeque Al-Kurani, vol. 5, pág. 358. Fuentes.[1]

Este hadiz indica que el asesinato del alma pura es antes del hundimiento del ejército del Sufiani, es decir, entre el veinticinco de Dul Hiyya y el diez de Muharram, el día del levantamiento con la espada. Talvez el hundimiento sea entre el 25 de Dul Hiyya y el 10 de Muharram o Ramadán, es decir, durante el período de los ocho meses en los que combaten el Sufiani y el Yamani. Luego el grito es en Ramadán. Entonces el gobierno del Sufiani ya habrá terminado y se habrán completado las señales inevitables que están ordenadas como las cuentas de un collar, unas tras otras.

Del Comandante de los Creyentes (a), que dijo: «"¿Os informo acerca del último reino de los hijos de fulano?". Dijimos: "Por supuesto, Comandante de los Creyentes". Dijo: "El asesinato de un alma sagrada, en un día sagrado, en una tierra sagrada, a manos de gente de Quraish. Por aquél que ha hendido el grano y ha generado la exhalación, que no tendréis reino después de él sino quince noches". Dijimos: "¿Habrá algo antes o después de esto?". Y dijo: "Un grito en el mes de Ramadán que sobresaltará a los despiertos y despertará a los dormidos, y hará salir a la muchacha de su alcoba"», *Bihar al-Anwar*, vol. 52, pág. 234.

Entonces, si el grito del mes de Ramadán es después del asesinato del alma pura que ocurre en Dul Hiyya, el grito sería ocho meses después del asesinato del alma pura. Estos meses son: Muhárram, Sáfar, Rabii I, Rabii II, Yumadi I, Yumadi II, Ráyab y Shaabán. El levantamiento empieza en Muhárram. Seis meses antes es la salida del Sufiani en Ráyab, o sea, hasta Dul Hiyya, así que

[1] Fuentes: *Kitab Suleim Bin Qais*, pág. 197. Aban, de Suleim, en un largo hadiz de libro de Alí —con él sea la paz— a Muawiya, en el que dice: | *Bihar*, vol. 8, pág. 516 de edición antigua – del libro de Suleim Bin Qais.

todo el período del Sufiani expira a los quince meses y esto coincide exactamente con Ramadán.

Otro conjunto de circunstancias que constituyen una prueba confirma que el grito es después del levantamiento, que el grito no es sino después de asesinatos y combate, como en la siguiente narración:

De Abu Abdulá (a): «Los hombres serán tan envueltos por la muerte y los asesinatos que buscarán refugio en el santuario. Entonces un pregonero llamará por la intensidad del combate: "¿A qué vienen estas muertes y combates? Vuestro compañero es fulano"», *Muuyam Ahadiz Al-Imam Al-Mahdi (a)* – Jeque Al-Kurani, vol. 3, pág. 445. Fuentes.[1]

De Abu Yafar (a), que dijo: «Esperad la voz que os llegará repentinamente desde Damasco, en ella tendréis un gran alivio», Muuyam al-Anwar – Al-Aalama Al-Maylisi, vol. 52, pág. 298.

De Abdulá Bin Sinán, de Abu Abdulá (a), que dijo: «"El llamado es de lo inevitables, el Sufiani es de lo inevitable, el Yamani es de lo inevitable, el asesinato del alma pura es de lo inevitable, la mano que aparece en el cielo es de lo inevitable". Dijo: "Un sobresalto en el mes de Ramadán despertará al dormido y sobresaltará al despierto y hará salir a la muchacha de su alcoba"», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 252.

Del Imam Ar-Reda (a), que dijo: «… "Es como si estuviera desanimado por lo que aun no se ha proclamado, un llamado que oirá el lejano tanto como el cercano, que será misericordia para los creyentes y un tormento para los infieles". Entonces dije: "Que mi padre y mi madre sean tu rescate, ¿y qué es ese llamado?". Dijo: "Tres voces en Rayab. La primera: 'Que la maldición de Dios sea sobre los opresores'. La segunda: 'Ha llegado lo esperado, oh, nación de creyentes'. Y la tercera: 'Han de ver una mano eminente con los primeros rayos del sol proclamando: ¿Acaso no es que Dios ya ha enviado a fulano para destrucción de los impíos?'. Entonces llegará el alivio a los creyentes y Dios curará sus pechos y quitará la colera de sus corazones"», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 181.

De Abu Abdulá (a), que dijo: «"El año en el que sea el grito, antes de él habrá un signo durante Rayab". Dije: "¿Y cuál es?". Dijo: "Un rostro que aparece en la luna y una mano eminente"», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 252.

---

[1] Fuentes: *An-Numani*, pág. 267 párr. 14 hadiz 35 | *Bihar*, vol. 52, págs. 296-297 párr. 26, hadiz 53 | *Bishara al-Islam*, pág. 139, párr. 7.

Hay que saber que las convocatorias son múltiples, y tienen diferentes criterios y narraciones con diferentes significados. Algunas se refieren al mismo grito o llamado, pero todas explican un aspecto de la imagen:

Esto requiere una investigación por separado:

Algunas son en Rayab, otras en Ramadán, otras en el Mundo del Reino (nuestro mundo actual) como el alboroto de los hombres por una noticia y su difusión entre ellos, otras en el Reino de los Cielos (en la visión y demás), algunas son milagrosas como el grito de Ramadán, y esto requiere un análisis, un examen, una prueba, etc.

En cuanto a si el llamado fuera como está en la siguiente narración, «La verdad está en Alí y en sus shiíes», ¿cómo podría distinguirse la bandera de la verdad de las banderas de los shiíes divergentes? Pues todos dicen "yo estoy con el compañero de la verdad" y todos sabemos que hasta el momento del llamado la verdad está en Alí y sus shiíes. ¿Pero quiénes son sus shiíes realmente?

Las batallas son en Iraq, las disensiones son en Iraq y en él los shiíes son la gran mayoría. Entonces, ¿por qué antes de combatir no se unen en torno a su Imam y le juran lealtad si el grito indica claramente quién es él? ¿Por qué le dicen "¿Regresa, hijo de Fátima", etc., etc.?

Si el llamado es con el nombre del compañero de la verdad, la narración "**La verdad está en Alí y en sus shiíes…**" es una alusión al compañero de la verdad, así como una frase que dijera "**La verdad está en el Sufiani y en sus shiíes**" sería una alusión al bando de la falsedad seguido por los extraviados extraviadores. Nadie se imaginaría que los hombres con todas sus clasificaciones y sus doctrinas seguirían la falsedad o abandonarían la verdad si el llamado fuera textual y literalmente como está en la narración, especialmente cuando proviene del Mensajero de Dios y de la Gente de su Casa. Sin embargo, a través de la prueba el análisis se lleva la mayor parte. Dijo el Altísimo: **{Y si lo hubiéramos puesto como un ángel, lo hubiéramos puesto como varón y ciertamente, lo hubiéramos vestido para ellos con lo que ellos se han vestido}**, Sagrado Corán – sura «Al-Anaam» (Los ganados), 9.

Esto significa que las narraciones hablan en general del llamado y no textualmente, o tienen un aspecto de interpretación, etc. Por eso he dicho que esto requiere de una investigación meticulosa. Hay un estudio sobre uno de los aspectos del grito, del profesor Ahmed Hatab en su libro *Fasl al-Jatab fi Huyyiat Ruya Uli al-Bab*, que el lector puede consultar.

En cuanto a la siguiente narración:

De Fadl Bin Shadán, de Abu Yáfar (a), que dijo: «… "el asesinato del alma pura es de lo inevitable, y la salida del Resurgente (con él sea la paz)

es de lo inevitable". Entonces le dije: "¿Cómo es (ese) llamado?". Dijo: "Un pregonero llama desde el cielo a primera hora del día: '¿Acaso no es que la verdad está con Alí y sus shiíes?'. Luego Iblís —maldígale Dios— llama a última hora del día: '¿Acaso no es que la verdad está con el Sufiani y sus shiíes?', haciendo dudar con ello a los falseadores"», *Muuyam Ahadiz Al-Imam Al-Mahdi (a)* – Jeque Al-Kurani, vol. 3, pág. 277, hadiz 811. Fuentes.[1]

Así como dicen que "las cosas se conocen por sus opuestos", puede que conozcamos lo que se quiere decir con "Alí y sus shiíes" en el grito observando el llamado de Iblís —maldígalo Dios—, (la verdad está en el Sufiani y sus shiíes), porque el principal oponente del Sufiani es el Yamani prometido (el compañero de la bandera de guía) y quien representa al bando de la verdad, opuesto al bando de la falsedad que es el Sufiani y sus shiíes. Así se aclara que lo que se quiere decir con que "la verdad está en Alí y sus shiíes" es con el Yamani y sus shiíes. El Yamani es para el Imam Al-Mahdi (a) como lo fue Alí (a) para el Mensajero de Dios (s). Compréndelo y no seas de los tercos.

De Husein Bin Al-Mojtar dijo: Ibn Abu me relató que Yaafur dijo: «Abu Abdulá (a) me dijo: "Aférrate con tu mano a la destrucción de un fulano de los hijos de Abbás con nombre de varón, a la salida del Sufiani, al asesinato del alma, al ejército del hundimiento y a la voz". Dije: "¿Y qué es la voz? ¿Es el pregonero?". Y dijo: "Sí. Y a través de él se conoce al compañero de este asunto". Luego dijo: "Todo el alivio es la destrucción del fulano de los hijos de Abbás", *Al-Gaiba* de Numani, pág. 258.

Yo digo: ¿Alguien se ha preguntado por qué el Imam (a) dice "fulano"? ¿Talvez lo haya dicho para disimular? Y si fuera para disimular, ¿por qué diría de los hijos de Abbás? ¡¿Disimular ante quién cuando el Imam (a) señala a los hijos de Abbás abiertamente?! Ahora bien, "fulano" tiene aquí el mismo peso que el gran nombre de los ídolos de los hijos de Abbás en la época de la aparición (el Ananías de la época), que equivale al camello de Aisha en torno al cual se intensificaba la batalla y la gente —que Dios los maldiga— se afanaba al máximo esforzándose por defenderlo inconscientemente. Pero cuando fue herido, le sedición terminó, los adormecidos se espantaron y la batalla terminó. Su ejército es una tribulación y su destrucción es una tribulación. Luego, la gente

[1] Fuentes: *Gaiba* de At-Tusi, pág. 278 | *Kamal Ad-Din*, vol. 2, pág. 652, párr. 57, hadiz 14 | *Al-Irshad*, pág. 358.

de las tribulaciones ha de reclamar a Alí (a) en la época de la aparición[1] la sangre de Osmán, también en la época de la aparición.

Se narró del Comandante de los Creyentes, mientras enumeraba a los compañeros del Resurgente, que dijo (a): «… En efecto, el primero de ellos es de Basora y el último de ellos de Ebdal. En cuanto a los de Basora, son Alí Al-Muharib, Taliq y de Qashán, Abdulá y Ubeid…», *Muuyam an-Nurain* – jeque Abul Hasan Al-Marandi, pág. 331.

Las narraciones que mencionan el grito señalan esto. Así pues, el grito desesperado del demonio es para los compañeros que tienen una enfermedad en su corazón y esta enfermedad es la enemistad hacia la Gente de la Casa (a). Previamente he dicho que aquí hay alusiones a Alí y a Osmán y que por sus nombres no se refieren a ellos, como está en la narración.

De Abu Abdulá (a): «… Atestiguo que escuché a mi padre (a) decir: "Por Dios, que eso está aclarado en el libro de Dios Poderoso y Majestuoso, cuando dice {Si quisiéramos, haríamos descender sobre ellos desde el cielo un signo y doblarían su cerviz ante él sumisos}. Así pues, ese día no quedará en la Tierra nadie sin someterse ni humillar su cuello ante él. La gente de la Tierra creerá al escuchar desde el cielo 'La verdad está en Alí Bin Abi Táleb (a) y sus shiíes'". Dijo: "Cuando a la mañana Iblís suba en el aire hasta esconderse de la gente de la Tierra clamará: 'La verdad está en Osmán Bin Affán y sus shiíes. Él fue asesinado injustamente, así que vengad su sangre'". Dijo: "Entonces, Dios afirmará a los que habrán creído en la palabra consolidada en la verdad, que es el primer llamado. Ese día dudarán aquellos en cuyos corazones hay una enfermedad y esa enfermedad, por Dios, es la enemistad hacia nosotros. Entonces se declararán inocentes de nosotros diciendo que el primer pregonero es un mago de la gente de esta casa". Luego Abu Abdulá (a) recitó las palabras de Dios Poderoso y Majestuoso: {Y si ven un signo se apartan y dicen: "Es magia continua"}», *Al-Gaiba* de Numano, pág. 261.

---

[1] Me refiero al Primer Mahdi, siendo él el yamani y el albacea del Imam Al-Mahdi (a) como lo fue Alí Ibn Abu Táleb (a), el yamani y el albacea del Mensajero de Dios (s). El albacea siempre está rodeado de pruebas. ¿Habrá alguien que se deje amonestar?

El envío y el comienzo del levantamiento

Comienza cuando el Mahdi envía a su mensajero a la gente de La Meca, y como dije previamente talvez con esto se refiera a Nayaf.

La quibla en la cual nació la Prueba de Dios es la Kaaba, la ostra que produjo esa joya. La joya fue Alí Ibn Abi Táleb (a) y la ostra hoy es su (a) lecho en Nayaf, que es Di Tuwa y las dunas blancas.

De As-Sadiq (a): «… Un varón de allí se levantará y exclamará: "Oh, hombres, a éste buscabais. Ha venido a vosotros convocándoos a lo que os había convocado el Mensajero de Dios"». Dijo: «Y ellos se levantarán». Dijo: «Y él mismo se levantará y dirá: "Oh, hombres, yo soy fulano hijo de fulano. Soy hijo del Profeta de Dios. Os convoco a lo que os ha convocado el Profeta de Dios". Entonces ellos se levantarán contra él para matarlo, y unos trescientos o algo más de trescientos se levantarán para evitarlo. Cincuenta son de la gente de Kufa, y el resto de ellos de origen desconocido y no se conocen entre ellos. Se reúnen sin cita previa».

Y sobre él dijo: de él (a): «El Resurgente dirá a sus compañeros: "Oh, pueblo, la gente de La Meca no me quiere, sin embargo he de enviarles un emisario para argumentar con ellos como corresponde, que alguien como yo argumente ante ellos". Entonces llamará a un varón de sus compañeros y le dirá: "Ve a la gente de La Meca y di: 'Oh, gente de La Meca, soy un mensajero de parte de fulano enviado a vosotros y él os dice: Somos de la Gente de la Casa de la profecía, fuente del mensaje y del califato, y somos descendencia de Muhammad (s) y de la estirpe de los profetas. Se nos ha cometido injusticia, perseguido y sojuzgado. Se nos ha arrebatado nuestro derecho desde el fallecimiento de nuestro profeta hasta estos, nuestros días. Nosotros os pedimos apoyo, así pues, apoyadnos'". Y cuando este muchacho diga estas palabras, vendrán a él y lo inmolarán entre la esquina[1] y la estación.[2] Esta es el alma pura. Cuando el Imam se entere de ello dirá a sus compañeros: "¿No os informé que la gente de La Meca no nos quiere?". Entonces ellos no lo dejarán hasta que salga y baje de la cuesta Tuwa[3] entre trescientos trece varones, el número de la gente de Badr. Llegará a la Mezquita Inviolable y rezará en ella junto a la estación de

[1] La esquina de la Piedra Negra.
[2] La estación de Abraham (a).
[3] Di Tuwa: talvez se refiere a Nayaf.

Abraham[1] **cuatro ciclos. Apoyará su espalda en la Piedra Negra, luego alabará a Dios y le ensalzará. Mencionará al Profeta (s) y pedirá bendiciones para él. Hablará palabras que ningún hombre ha hablado. Los primeros en tomar su mano y jurarle lealtad serán Gabriel y Miguel. Junto con ellos dos se levantarán el Mensajero de Dios y el Comandante de los Creyentes, y ambos le harán entrega de un libro nuevo, severo contra los árabes, con sello húmedo, y le dirán: "Actúa según lo que hay en él". Le jurarán lealtad los trescientos y unos pocos de la gente de La Meca. Luego saldrá de La Meca hasta que en su ejemplo haya un anillo». Dije: «¿Y qué es el anillo?». Dijo: «Diez mil varones, Gabriel a su derecha y Miguel a su izquierda. Luego alzará la bandera de la verdad y la desplegará, y es la bandera del Mensajero de Dios Glorificado, la armadura impenetrable del Mensajero de Dios y se ceñirá con la espada del Mensajero de Dios, Dulfiqar»**, *Ilzam an-Nasib fi Azbat al-Huyya al-Gaib*, vol. 2 – Jeque Alí Al-Yazdi Al-Hairí, pág. 256.

Él les pide que juren lealtad puesto que el Primer Mahdi es el guardián que toma el juramento de lealtad.

De Hudaifa, que dijo: «Escuché al Mensajero de Dios —bendígale Dios y a su familia— mencionar al Mahdi y dijo: "Él toma el juramento de lealtad entre la esquina y la estación. Su nombre es Ahmed, Abdulá y Mahdi. Estos son sus tres nombres"», *Al-Gaiba* – Jeque At-Tusi, pág. 454.

Él es el Primer Mahdi (el Yamani), hijo del Imam Al-Mahdi (a).

Los hombres se reúnen en torno a él después de haberle abandonado inicialmente, después de haber leído en Basora y Kufa dos libros con el rechazo a Alí,[2] ambos factores de la hégira, puesto que las acciones de los sufianis van en la misma dirección y unos se complementan con los otros aunque difieren en sus personalidades. Se debe saber que el Sufiani son varias personas y no una sola. El libro del rechazo se lee y se difunde de forma pública en las regiones de mayoría shií y leal al gobernante de entonces, especialmente en las regiones del sur. Entiende esto, que Dios te recompense con el bien.

De Abu Abdulá (a), que dijo: «… El Resurgente —con él sea la paz— no sale hasta que dos libros se hayan leído. Un libro en Basora y un libro

---

[1] La estación de Abraham (a) se encuentra también en Nayaf, en la mezquita Sahla específicamente.

[2] El albacea en el Final de la Época.

en Kufa con el rechazo a Alí (a)», *Muuyam Ahadiz Al-Imam Al-Mahdi (a)* – Jeque Al-Kurani, vol. 3, pág. 386, hadiz 940. Fuentes.[1]

(Alí es una alusión a la persona cuyo nombre pronuncia el grito, que es el albacea). Es decir, los hombres se reúnen en torno a él después de que su sangre sea tomada en vano en Iraq,[2] especialmente en las regiones del sur, cuando virtualmente le dijeron: "Regresa, hijo de Fátima". Después de emigrar según la tradición de Moisés, temeroso y expectante, de los eruditos del Fin de los Tiempos, después de la pena, etc. Su regreso será aproximadamente en el mes de Dul Hiyya, y envía a su mensajero de la gente de su casa, que es un joven de la descendencia del Imam Al-Mahdi, como lo establecen las narraciones. Su nombre es Muhammad Bin Al-Hasan, a quien los hijos de fulano[3] asesinan basados en una fetua de los eruditos de la perdición.

De Muhammad Bin Jalaf Al-Hamad, de Ismael Bin Abán Al-Ázadi, de Sufián Bin Ibrahim Al-Yurairi, que escuchó a su padre decir: «El alma pura es un muchacho de la familia de Muhammad, su nombre es Muhammad Bin Al-Hasan. Será asesinado sin crimen ni pecado. Cuando lo maten, no les quedará en el cielo quien los disculpe, ni en la Tierra quien los apoye. Entonces, Dios les enviará al Resurgente de la familia de Muhammad con un grupo más imperceptible a los ojos de los hombres que el kohl. Cuando salgan, los hombres llorarán por ellos, suponiendo que serán secuestrados. Dios abrirá para ellos el este y el oeste de la Tierra. En efecto, ellos son los creyentes de verdad. En efecto, la mejor lucha está en el Fin de los Tiempos», *Bihar al-Anwar*, vol. 52, pág. 217.

Cuando lo maten, Dios dará autoridad sobre ellos al Sufiani del oeste y al Jurasani del este. El Jurasani es uno de los líderes del ejército del Yamani que se unirá a él, es el que se une arrepentido de haberse retrasado y haber abandonado al Yamani durante el período de preparación. También será considerado yamani después de unirse al estandarte del Yamani, a su metodología y al acatamiento de sus órdenes, tal como los eruditos de la perdición serán considerados sufianis tras adoptar la metodología de Abu Sufián con el Mensajero de Dios (s).

---

[1] Fuentes: *Gaiba* de Numani, págs. 307 – 308, párr. 19, hadiz 2 | *Izbat al-Huda*, vol. 3, pág. 545, párr. 32, f. 27, hadiz 533. | *Hilya al-Abrar*, vol. 2, pág. 633, párr. 39 | *Al-Bihar*, vol. 52, págs. 367-368, párr. 27, hadiz 152 | *Bishara al-Islam*, págs. 190-191, párr. 1.

[2] Esto es lo que hizo un referente llamado Al-Hairí, a través de su oficina en Nayaf. Fue a modo de una fetua para asesinar al alma pura también. Incluiré al final del libro, si Dios quiere, una copia de la fetua de su oficina.

[3] Descrito también en algunas narraciones como el "ejército del Sufiani".

Del Comandante de los Creyentes (a), que en un extenso relato dijo: «… Se acercarán banderas del este de la Tierra sin insignia, que no son de algodón, lino ni seda. La punta de las lanzas marcadas con el sello del Sayed Mayor. Los conduce un varón de la familia de Muhammad (s). Aparecen en el este y su fragancia se sentirá en el oeste como el almizcle más abundante, precedidos por un susto un mes antes, hasta que desciendan a Kufa reclamando la sangre de sus padres. De repente, se aproxima la caballería del Yamani y del Jurasani, compitiendo como si fueran caballos de apuesta, desgreñados, cubiertos de polvo, raídos, duros de hocicos y lomos. Cuando los viera sobresaltados diciendo: "No hay nada bueno para quienes se queden sentados después de este día nuestro. Oh, Dios, nos arrepentimos". Ellos son los sustitutos que Dios describió en su poderoso libro: {Dios ama a los que se arrepienten y ama a los que se purifican}», *Ilzam an-Nasib fi Izbat al-Huyya al-Gaib*, vol. 2, pág. 103.

La caballería del Yamani que antes no estaba bajo las órdenes del Jurasani y el Jurasani se dirigirán a Kufa para apoyar al Yamani que llegará antes que ellos. Al mismo tiempo el Sufiani se dirigirá también hacia allí.

En cuanto a que ellos (a) dicen en las narraciones «**Y ellos son los sustitutos**», son los sustitutos que Dios menciona su libro. Dijo el Altísimo: {Y si volvéis la espalda Él ha de sustituiros por un pueblo diferente al vuestro, que luego, no ha de ser como vosotros}, Sagrado Corán – sura «Muhammad» (Muhammad), 38.

Se narró del Profeta (s): «que cuando descendió {Y si volvéis la espalda Él ha de sustituiros por un pueblo diferente al vuestro, que luego, no ha de ser como vosotros}, golpeó con su mano la espalda de Salmán y dijo: "Ellos son este pueblo", refiriéndose a los persas extranjeros», *Yamia al-Bayan* – At-Tabari, vol. 5, pág. 431.

De Abu Abdulá (a), que dijo: «El Yamani y el Sufiani son como dos caballos de carrera», *Al-Gaiba* de Numani, pág. 317.

De As-Sadiq (a). «La salida del Sufiani, del Jurasani y del Yamani son en un mismo día. Entre ellos no hay mayor guía que la del Yamani, porque él convoca a la verdad», *As-Sirata al-Mustaqim* vol. 2, *An-Nabati Al-Aamali*, pág. 250.

{En esto hay signos para los que observan atentamente}

De Abu Yafar Al-Baqir (a), que dijo: «Ciertamente, los hijos de Abbás han de reinar, y cuando reinen disentirán y su asunto se dispersará. El

Jurasani y el Sufiani saldrán contra ellos, uno desde el este y otro desde el oeste, compitiendo hacia Kufa como caballos de carrera, uno por aquí y otro por allá, hasta que ambos lo destruyan con sus manos. Por cierto, que no dejarán de ellos a ninguno jamás», *Kitab al-Gaiba* de Numani, pág. 259.

La simple observación de las narraciones de la bandera de la verdad que indican su aparición desde el este señala un signo que se caracteriza por el levante de la verdad y su llegada, el levante del Estado Divino de Justicia, así como en la aparición del Sufiani desde el este, siendo el Sufiani la esencia de la falsedad, señala la puesta del estado de los impíos, su ocaso y extinción.

El Primer Mahdi (el yamani del Imam), hijo del Imam Al-Mahdi (a), líder de las banderas del oeste, es quien liderará la batalla que habrá con el Sufiani después de tomar el juramento de lealtad. Por ello, hay narraciones que establecen que un varón de la gente de su casa (a) combate al Sufiani durante todo su reinado (es decir, los meses restantes de los quince meses), desde Muharram hasta Ramadán.

Después de expirar el período del gobierno del maldito Sufiani (es decir, después de matarlo), es el grito que muchos esperan hoy. La muerte del Sufiani y la partida del Primer Mahdi a la Casa Santificada son después. El grito es después de la muerte y el combate. La gente de Sham se beneficiará después de la muerte de su sucesor y el final del período de su gobierno. Por ello forzarán al sucesor que haya después a jurar lealtad al Resurgente. En ese momento se habrá establecido su mandato y los hombres comenzarán a jurar lealtad al Resurgente sin combatir. Entonces él se dirigirá a liberar la Casa Santificada,[1] y luego a los otros rincones de la Tierra.

De Alí Ibn Abi Táleb (a), <u>que dice: «Cuando el Sufiani envíe un ejército al Mahdi</u>, la tierra se hundirá con él en Al-Baidá. La gente de Sham se enterará de esto y dirán a su sucesor: "Ya ha salido el Mahdi. Así que júrale lealtad y empieza a obedecerle, y si no, te mataremos". Entonces este le enviará su juramento de lealtad y el Mahdi marchará hasta descender a la Casa Santificada y recibir el tesoro público. Árabes, no árabes, gente de guerra, romanos y otros empezarán a obedecerle sin combatir hasta que él construya mezquitas en Constantinopla <u>y otras ciudades aparte. Antes de él sale un varón de la Gente de su Casa con gente del oeste, llevando la espada sobre su hombro ocho meses</u>, matando y mutilando, dirigiéndose a la Casa Santificada…», *Al-Malahim wa Al-Fitan* – Sayed Bin Tawus Al-Hasani, pág. 66.

[1] Jerusalén.

No se puede decir que el varón que combate al Sufiani ocho meses sea de la gente de la casa del Imam Al-Mahdi (a) a menos que sea particularmente de su descendencia. De la descendencia del Imam Hasan Al-Áskari solamente está el Imam Al-Mahdi, así que no puede haber varón de la gente de su casa que no sea de la descendencia del Imam Al-Mahdi (a), que es el Primer Mahdi y el Resurgente con el mandato de su padre (a).

De Abu Abdulá (a), que dijo: «"El Resurgente —con él sea la paz— no saldrá hasta que se haya completado el círculo". Entonces dije: "¿Y qué es el círculo (que se completa)? ...". Luego dijo: "Oh, Abu Muhammad, él saldrá como aquel cuyo pariente ha sido muerto y no ha obtenido aún el precio de sangre, furioso, colmado de la ira de Dios… Ceñirá la espada agitadamente sobre su hombro ocho meses. Primero empezará con los hijos de Shaiba, cortando sus manos y colgándolas en la Kaaba, y su pregonero exclamará: '¡Estos son los ladrones de Dios!'. Luego alcanzará a los Quraish, y no aceptará de ellos sino la espada, y no les dará sino la espada, …"», *Muuyam Ahadiz Al-Imam Al-Mahdi (a)* – Jeque Al-Kurani, vol. 3, pág. 386, hadiz 940 | *Gaiba* de Numani, págs. 307 – 308, párr. 19, hadiz 2.

Algunas narraciones ya han establecido que el período de **batalla del Sufiani y su gobierno** son quince meses, seis antes de que su mandato esté estabilizado, durante los cuales el Primer Mahdi (**el Yamani**) **se oculta**, y nueve o menos que es lo que dura su gobierno y su dominio. Si contamos el tiempo seis meses desde Rayab llegamos a Dul Hiyya, **cuando es asesinada el alma pura** casi quince días antes del levantamiento, **luego el hundimiento de tierra bajo el ejército del Sufiani**, luego el diez de Muharram es el levantamiento del Resurgente, que **lleva la espada sobre su hombro ocho meses**, que es desde Muharram hasta el mes de Ramadán. Aquí termina el período del Sufiani, que es matado, y el Yamani ya ha controlado el Hiyaz, Iraq y las tierras persas. Debería haber disturbios entre los que se opongan a la doctrina de la Gente de la Casa (a), aunque el Mahdi ya los haya controlado, pero la mayoría de ellos por lo menos supondrán que él no es el Mahdi. Después de la muerte del Sufiani, **el grito en el mes de Ramadán** será la Prueba contundente de Dios sobre todas las doctrinas y religiones, y será el momento de que el Mahdi reúna su orden para liberar la Casa Santificada. Aquí vemos que la cinco señales inevitables son como las cuentas de un collar.

Por lo tanto, el movimiento de la aparición consiste en: el representante del Imam, es decir, "**el Yamani**", **sus enemigos**, es decir, "**el Sufiani**", **la injusticia contra él**, es decir, "**el asesinato de su descendiente**, el alma pura", **la venganza de Dios de sus enemigos**, "**con la espada**", **y el**

respaldo que Dios le da, **“con el grito”**. **Este es el principio de la aparición y su final.**

Resumen de esta investigación

Por las narraciones y de los hechos que vivimos, estamos en la época de la aparición, y solo pueden negarlo aquellos cuyos espíritus perniciosos están convencidos de ser enemigos del Imam Al-Mahdi. Estos no reconocerán la aparición hasta que sus corrompidas cabezas sean cortadas y la Tierra se purifique de ellos y de quienes son como ellos.

La sagrada época de la aparición está rodeada por un diluvio de tribulaciones debido a la proliferación de lo falso, como lo informó el Mensajero de Dios (s). El señaló a las dos cosas de peso (el Corán y la familia) como una protección de la perdición cuando dijo que al aferraros a ambos no os extraviaréis jamás. Él enfatizó la protección contra la perdición por la intensidad de estas tribulaciones, tribulaciones como fragmentos de una noche oscura en la que incluso se confunde el juicioso que divide un cabello en dos. Al Mensajero de Dios (s) ya le habían preguntado sobre el surgimiento de estas tribulaciones, y dijo (s): «**… Si las tribulaciones os confunden como fragmentos de una noche oscura, aferraos al Corán, pues es una intercesión, es intercesor, cumplidor, confirmador. Quien lo ponga ante sí es guiado al Paraíso y quien lo ponga tras de sí es conducido al fuego. Es la guía que indica el mejor camino. Es un libro con detalles, explicación y beneficio. Es el criterio sin flaqueza. Tiene exterior e interior. Su exterior es juicio y su interior, ciencia. Su exterior es elegante y su interior, profundo. Tiene estrellas y sobre sus estrellas, estrellas. Sus portentos son incontables y sus maravillas, inescrutables. En él hay lámparas de guía, luminarias de sabiduría y guía al conocimiento para aquel que conozca el atributo aclare su vista y el atributo llegue a su mirada. Salva de la destrucción y libera de apegos, pues la reflexión es vida para el corazón del perspicaz como el iluminado que camina con luz entre tinieblas. Así que de vosotros depende la belleza de la liberación y el acortamiento de la espera**», *Al-Kafi*, vol. 2, pág. 599.

Abu Abdulá (a) dijo: «… El Mensajero de Dios (s) dijo: "El Corán es guía en la perdición, claridad en la ceguera, anulación de los tropiezos, luz en la oscuridad, iluminación en los acontecimientos, defensa contra la destrucción, integridad en las equivocaciones, aclaración en las tribulaciones, comunicación en el Mundo Temporal con la Última. En él está la perfección de vuestra religión y nadie se aparta del Corán sin ir hacia el fuego"», *Al-Kafi*, vol. 2, pág. 601, *Tafsir al-Burhan*, vol. 1, pág. 8.

Entre las dos cosas de peso he encontrado narraciones que indican que las naciones anteriores se dividieron en varios grupos y que todos están en el fuego excepto uno, que es el que siga al albacea. La nación de Muhammad (s) se dividirá en setenta y tres grupos, todos están en el fuego excepto uno que está en el Paraíso y es el que sigue al albacea en cada época. En la época de la aparición se encuentran doce banderas semejantes, todas están en el fuego pero hay una que no y es la que siga al albacea, y con ella se completan las setenta y tres.

Por las narraciones la más guiada de las banderas es la bandera del Yamani, es decir, la bandera de la familia de Muhammad (s) que ellos (a) señalaron aclarando que todas las demás son falsas.

Debido a que salen banderas semejantes y sus procedencias son líderes religiosos, investigué las narraciones que mencionan a los eruditos del Fin de los Tiempos. Y encontré que estos eruditos no son mencionados con nada que sea bueno en sus pensamientos, pues las narraciones mencionan que la postura de los eruditos son negativas en la época de la sagrada aparición. y no encontré ninguna narración que señalara alguna postura honorable con el Imam Al-Mahdi (a) de parte de los eruditos. Esto fue algo que me ahorró investigar con precisión la personalidad del Yamani o compañero de la bandera de guía entre las filas de los eruditos.

Luego, después de buscar en las narraciones para conocer su personalidad, aclarar sus características, señales y evidencias que lo identifiquen, lo suficiente para acotar la cuestión en la medida de lo posible. Después de conocer estas características, recién podemos contrastar a los eruditos, me refiero a los dueños de las banderas presentes actualmente. Si concuerda con las palabras de la Gente de la Casa (a), es él, si no, buscaremos a otro hasta ver en quién se cumplen las narraciones de la Gente de la Casa (a). Y sepa, hermano lector, que la Gente de la Casa (a) no mencionó todas estas narraciones en vano, sino que las mencionaron como evidencia de la ceguera y camino a la guía para que sus shiíes y amantes se beneficien de ellas, así como todo puro que acepte las palabras de los Imames purificados (a) y descrea de todo maldito de lengua contra los profetas, los enviados, los imames y los mahdis. Nuestro objetivo al buscar es conocer al compañero de la bandera de la verdad, descrito en las narraciones de la Gente de la Casa (a). En resumen, lo que hemos concluido de esta investigación y sus características más importantes es:

1- Que el Yamani es de la descendencia de Husein

Del Imam Al-Baqir (a): «… Cuidado con los aislamientos de la familia de Muhammad —con ellos sea la paz—, pues la familia de Muhammad y Alí tienen una bandera y los demás varias banderas. Quédate en la tierra y

jamás sigas a ningún varón de ellos hasta que veas a un varón de la progenie de Husein con la alianza del Profeta de Dios, su bandera y su arma, pues la alianza del Profeta de Dios quedó en Alí Bin Husein, luego quedó en Muhammad Bin Alí, y Dios hace lo que quiere. Así que aférrate a ellos siempre. Y cuidado con quienes te he mencionado. Y cuando entre ellos salga un varón con trescientos y unas decenas más de varones, con la bandera del Mensajero de Dios —bendígale Dios y a su familia— dirigiéndose a Medina…», *Bihar al-Anwar*, vol. 52, pág. 223. En la narración hay tres legados, la alianza, la bandera y el arma:

a) En cuanto a la alianza del Mensajero de Dios (s): Es el testamento en el que está el nombre del hijo del Mahdi (Ahmed), que es el hijo del compañero de los testamentos.

b) En cuanto a la bandera del Mensajero de Dios (s): Es la del juramento de lealtad a Dios, es decir, el juramento de lealtad a aquel que Dios designó (el compañero de la alianza), y esto es lo opuesto a la noción de la democracia y las elecciones, que es aceptar la designación de los hombres como la aceptaron en el pasado Omar y Abu Bakr, y los siguió la nación el día de Saqifa, y ellos dijeron que el mandato es por consulta. Recientemente, lo aceptaron todos los shiíes y la nación los siguió.

c) En cuanto al arma del Mensajero de Dios (s): Es el Corán, es decir, su ciencia y conocimiento. El que lleve las armas del Mensajero de Dios debe poder distinguir lo explícito de la alegoría, y el abrogante de lo abrogado. Y por Dios, os pregunto, ¿es razonable que un niño (ignorante) juegue con un arma? Y si lo hiciera, ¡¿cuál sería la consecuencia?! Se lastimaría a sí mismo o lastimaría a otros. Y si la porta quien debe, se protegerá a sí mismo y protegerá a otros del peligro. Asimismo, nadie lleva y conoce lo que hay en el Corán sino la Gente de la Casa de la profecía.

2- Se relata en las narraciones que él es joven, y no dicen que sea anciano.

3- El primero de los creyentes en el Imam Al-Mahdi (a) es de su descendencia, es decir, de su progenie, y es su sucesor después de él. Su nombre es Ahmed y es el primero de los doce mahdis que vienen después del Imam Al-Mahdi (a), como lo establece el testamento del Mensajero de Dios (s).[1]

4 – El primero de los partidarios del Imam Al-Mahdi (a) es de Basora. Su nombre es Ahmed, y en una narración fue llamado Alí Al-Muharib. Alí, por ser el albacea en la época de la aparición como fue Alí Ibn Abi Táleb albacea del

[1] *Bihar al-Anwar*, vol. 53, pág. 148 y vol. 36, pág. 260 | *Al-Gaiba* de At-Tusi, pág. 150 | *Gayat Al-Maram*, vol. 2, pág. 241 | *Mojtasar Basair ad-Darayat* de Al-Hilli, pág. 39 | *Makatib Ar-Rasul* de Al-Miyanyi, vol. 2, págs. 9 – 96 | *An-Naym az-Zaqib* de Mirza An-Nuri.

Mensajero de Dios (s), así que se lo llamó Alí por la semejanza. Y Muharib, es decir, "combatiente", por ser el que dirige la batalla ideológica y militar del ejército del Imam (a).

5- El Imam no conoce su paradero si no es el Guardián que recibe su mandato, es decir, su sucesor.

6- El que lleva la espada sobre su hombro ocho meses y combate al Sufiani procede de la Gente de su Casa (es decir, de la descendencia del Imam), y es el mismo Yamani.

7- El Yamani es una Prueba estipulada para el juramento de lealtad, infalible y quien le dé la espalda es de la gente del fuego. Todas las narraciones que señalan el juramento de lealtad señalan a una sola persona, porque la Gente de la Casa (a) no pide que se jure lealtad a dos personas al mismo tiempo.

8- El Yamani se llama "Ahmed", como se menciona en la narración del tesoro de Taliqán, donde él es su lema. Y por ser el sucesor del Mahdi, es el compañero de las banderas del este.

9- Algunas características mencionadas en las narraciones sobre el Mahdi, el compañero del asunto o el Resurgente, no se pueden aplicar al Imam Al-Mahdi (a) porque se contradicen con otras narraciones y características del Imam Al-Mahdi (a). Entre estas características están: que es moreno, y el Imam (a) es blanco de mejillas enrojecidas. En su mejilla derecha tiene una marca y el Imam (a) en su mejilla derecha tiene un lunar. Su cabello es áspero (es decir, tiene caspa), de cejas protuberantes y el Imam (a) es de cejas separadas. De ojos profundos, y el Imam (a) tiene ojos con kohl. Es de muslos delgados, y en una narración, delgado de piernas (es decir, delgadas) y el Imam (a) es de muslos anchos. Su cuerpo es de israelí y los hijos de Israel se caracterizan por ser de estatura alta.

10- El Yamani convoca para vuestro compañero, es decir, convoca para el Imam Al-Mahdi (a) directamente, sin rodeos como la convocatoria en nombre de algún referentes, partido o cualquier otra entidad política. Es decir, él es quien debe aclarar a los hombres que él es el Yamani prometido que probará a los hombres en el tiempo de la aparición y presentará las evidencias de ello a través de las narraciones de la Gente de la Casa para que los hombres se enteren de ello y estén a salvo, y el que le de la espalda sea de la gente del fuego. No es como algunos creen, que el Yamani permanecerá callado. Y yo digo, ¿acaso os complacería entrar al Infierno callados también? Solo dicen esto como justificación por temor a que los hombres los abandonen cuando escuchen la voz de la verdad y se les aclare la cuestión del compañero de la única bandera de guía. Definitivamente, solo los abandonarán quienes teman por su religión. En cuanto a los idólatras, ellos quedaran aferrados a sus ídolos. **{Dijeron: «No**

dejaremos de dedicarnos a él hasta que regrese a nosotros Moisés»}, Sagrado Corán – sura «Ta Ha» (Ta Ha), 91. Y Moisés regresará, si Dios quiere, cortando sus cabezas, que Dios tenga misericordia de Moisés.

11- Se ha narrado de los infalibles (a) que si alguien afirma ser un convocador preguntadle sobre las cosas importantes, y las cosas importantes son los libros celestiales. Dado que nuestro libro es el Corán, este convocador debe aclararnos lo explícito de la alegoría y debe saber acerca de los secretos del Corán, las palabras de Dios es lo de mayor peso.

12- **Abu Abdulá (a) dijo: «"Corresponde que quien sea convocado a este asunto en secreto presente una prueba en público". Dije: "¿Y cuál es esta prueba que presenta en público?". Dijo: "Hace lícito lo que es lícito para Dios e ilícito lo que es ilícito para Dios, y tiene en su exterior lo que confirma en su interior"»**, *Al-Gaiba* de Numani, pág. 114.

Yo digo: ¿cómo podrían hacer lícito lo que es lícito para Dios cuando unos a otros se acusan de incredulidad? Cada uno hace lícito lo que quiere, y otros hacen ilícito lo que hizo lícito el primero y todo esto sin ninguna evidencia del Corán ni de la tradición. Y me refiero específicamente a las "innovaciones", por su falta de conocimiento detallado de la evidencia legítima. Y todos ellos emiten fetuas según lo que ven. Es decir, hacen lícito lo que es lícito para ellos y que puede no ser lícito para Dios, y hacen ilícito lo que es ilícito para ellos y que puede no ser ilícito para Dios, aun con las abundantes narraciones de la Gente de la Casa que desaconsejan legislar según la opinión. Luego, ¿acaso todos —y me refiero a los compañeros de las banderas presentes de hoy— tienen un exterior que confirme su interior? No. Si reflexionas sobre las decisiones que emiten los líderes religiosos de hoy, verás que se contradicen, no tienen una profundidad firma por su falta de infalibilidad.

Por tanto, la cuestión está zanjada y no admite discusión, a menos que rechacéis las narraciones de la Gente de la Casa (a) y las neguéis siendo de los que no creen en ellas.

De Abu Abdulá (a): «… Oponerse a nosotros es como oponerse a Dios y estar al límite de la incredulidad en Dios», *Al-Kafi*, vol. 1, pág. 67.

En cuanto a la persona del Yamani o sucesor del Imam Al-Mahdi, es el compañero de la única bandera de la verdad y es de la descendencia del Imam Al-Mahdi (a). Así que si alguien de genealogía hachemí reconocida de la descendencia del Imam Hasan (a) del Imam Husein (a) reclama este mandato, es un mentiroso. O si cualquier otra persona del público en general o de cualquier clan de genealogía reconocida reclama este mandato también es un mentiroso. Porque la descendencia del Imam Al-Mahdi (a) es de genealogía

desconocida, así que reclamante debe ser de genealogía completamente interrumpida. Solo entonces es posible que sea de la descendencia del Imam Al-Mahdi (a), mientras no tenga ningún eslabón genealógico que refute esta posibilidad.

Desde aquí, si contrastamos a quienes hay hoy en escena con los puntos anteriores:

1- Se caen de esta posibilidad las banderas que no son hachemíes y las banderas hasaníes porque el Yamani es de la descendencia de Husein, es decir que el mandato recae en la progenie de Husein.

De Abu Yafar Muhammad Bin Alí —con él sea la paz— que fue consultado sobre el alivio: «"¿Cuándo será?". Dijo: "Dios Poderoso y Majestuoso dice: {Así pues, apártate de ellos y espera. Ellos son de los que esperan}". Luego dijo: "Se alzará para la familia de Yafar Bin Abu Táleb una bandera de perdición. Luego, la familia de Abbás alzará una bandera aún más extraviada y más perversa que aquella. Luego se alzará para la familia de Hasan Bin Alí (a) varias banderas que no están en nada. Y luego se alzará una bandera para la progenie de Husein (a), en ella está el mandato"», *Sharh al-Ajbar* – Al-Qadi An-Nuumán Al-Magribí, vol. 3, pág. 356.

2- Por ser joven, se caen los ancianos y el mandato queda entre los jóvenes.

3- Debido a que es de la descendencia del Imam Al-Mahdi (a), corresponde que este joven sea de genealogía interrumpida (desconocida), y aquí se caen todos excepto el Sayed Ahmed Alhasan, dado que todos los que hay son de genealogía reconocida hasta Adán (a) no tienen escape de esta cuestión y la mayoría de ellos son de familias religiosas reconocidas. En cuanto al Sayed Ahmed Alhasan, después de que una delegación de hermanos creyentes, entre ellos varones de religión (de turbante), fueron a lo de un anciano de su clan y le preguntaron hasta dónde se remonta su genealogía, dijo: "Nuestra genealogía está interrumpida en la cuarta generación y no sabemos hasta dónde se remonta". Luego un grupo fue a lo de un genealogista del clan con el que son aliados desde hace mucho, y le preguntaron al anciano: "¿Hasta quién se remonta la genealogía de esta gente que está con vosotros?". Y dijo: "Ellos están aliados con nosotros desde el tiempo de nuestros padres y abuelos, pero no son de nuestro clan y no sabemos hasta quién se remonta su genealogía, y hemos visto de ellos sino el bien". Quien quiera cerciorarse, ellos aún están con vida y en la Tierra, no han ido aun a la Luna. Así que id a ellos y preguntadles, buscad en los documentos de la genealogía si queréis. Preguntad sobre todo lo que concierne a vuestro Imam, o **{Dijo: «Quedaos expulsados en él y no me habléis»}**, Sagrado Corán – sura «Al-Muuminin» (Los creyentes), 108.

4- En cuanto a las otras características y cuestiones, digo:

El Sayed Ahmed Alhasan: Su nombre es Ahmed, de genealogía interrumpida, moreno, en su mejilla derecha hay una marca, su cabello es áspero (es decir, con caspa), de cejas prominentes, de ojos profundos, de muslos delgados y en una narración es de piernas delgadas (es decir, esbelto), de estatura alta… así que las características que describen al Resurgente y que no están presentes en el Imam Al-Mahdi, sí se encuentran en la persona del Sayed Ahmed Alhasan, y a él se refieren. ¿Acaso es posible que todas estas características coincidan en una persona que hace un falso reclamo y todas sean por casualidad?... **{Así pues, ¿tiene quién guía a la verdad más derecho a ser seguido, o quien no guía si no es guiado? Entonces, ¿qué tenéis? ¿Cómo juzgáis?}**, Sagrado Corán – sura «Yunus» (Jonás), 35.

5- Se aplica a él lo que ellos (a) dijeron: «Él convoca para vuestro compañero». Así que, a pesar de estar seguro de que los eruditos lo desmentirían, fue a ellos y les informó que él es un enviado del Imam Al-Mahdi (a), y les presentó varias evidencias. Entre ellas, que está dispuesto a debatir con ellos con el Corán y dijo «que estén todos los eruditos y sus estudiantes de un lado, y yo del otro», o «que me hagan una sola pregunta del Corán y si la responden ganarán». Luego los invitó a la imprecación, después de no haber aceptado al debate. Y los invitó al juramento de inocencia. Y los invitó al juramento por Abu Fadl Abbás (a). Los invitó a que pidieran un milagro, de los milagros de los profetas, para que al desmentirlo a él sea desmentir a los profetas, etc. etc. Después de presentarles la Prueba completa y al no tener respuesta a ello, se dirigió al público en general y empezó a convocar a los hombres como lo hacía el Mensajero de Dios (s), de la mejor manera. Alegó ante ellos que su nombre está mencionado en las narraciones de la Gente de la Casa (a) como alegó el Mensajero de Dios (s) con la gente del libro, de que su nombre está escrito en sus libros. Luego, el Sayed explicó a los hombres lo ocurrido entre él y los eruditos. Con esto, se anunció, para que la Prueba de Dios sea considero ante los hombres al no seguir la bandera de la verdad, sobre la que se dijo “convoca a vuestro compañero”. En cuanto a los demás, se creen a sí mismos dueños de la verdad, pero no pueden declararlo mintiendo, pues su asunto se descubriría rápidamente. Por eso, se conforman con el silencio, o con aludir a sus personas sin declararlo. La gentuza embrutecida se encarga de declararlo por parte de ellos.

6- Luego, después de haber desafiado a los eruditos a que le preguntaran sobre las cosas importantes y de que ellos no lo hicieran, temerosos de que su asunto se aclarara, publicó una interpretación resumida de la sura Al-Fátiha y

desafió a los eruditos a responderle científicamente, no con una negación arbitraria. Luego, después de aquello, publicó cuatro volúmenes respondiendo a preguntas que le presentaron sobre el Corán, siendo sus respuestas esclarecedoras de lo alegórico y aclaratorias, algo propio de los infalibles (a). Y desafió a los eruditos a objetarlo, y ninguno de los eruditos respondió a sus libros, ni siquiera a una sola pregunta.

7- En cuanto a lo que dijo el Imam Abu Abdulá (a): «**"Corresponde que quien sea convocado a este asunto en secreto presente una prueba en público". Dije: "¿Y cuál es esta prueba que presenta en público?". Dijo: "Hace lícito lo que es lícito para Dios e ilícito lo que es ilícito para Dios, y tiene en su exterior lo que confirma en su interior"**», el Sayed Ahmed Alhasan, al comienzo de su convocatoria y antes de anunciarse como enviado del Imam Al-Mahdi (a) exigió a los jefes de la opresión en el centro religioso una reforma financiera que en ese momento y ahora sigue ausente. Cabe notar, que él no ha recibido ningún estipendio de ningún referente durante los años que estuvo en el centro religioso de Nayaf. Además, todo el que le conoció da fe de su integridad, devoción y piedad. Pero hoy abundan sobre él la mentira y la calumnia, atribuyéndole todo tipo de acusaciones y demás, algo propio de los omeyas y los abasíes. Y no hay poder ni fuerza sino en Dios, el Elevado, el Grandioso.

Lo que ellos inventan sobre él son completamente absurdas, como decir "que hizo ilícito el matrimonio" o que "casó a su hija con el Imam", y otras patrañas que solo pueden concebir los ingenuos, subestimando el nivel intelectual de las personas y considerándolos asnos. Esto basta como prueba de su incapacidad para encontrar alguna falla en su persona, dicho o hecho opuesto a lo que trajo la familia de Muhammad (a). Por lo cual recurrieron a inventar cosas sobre él, pues si hubieran encontrado alguna falla, no habrían guardado silencio ni recurrido a la mentira.

Desde el primer día de su convocatoria hasta hoy, el Sayed Ahmed Alhasan ha emitido varias declaraciones a lo largo de los años de la convocatoria según los acontecimientos, y sus declaraciones han sido certeras y llenas de sabiduría, siendo su exterior lo que expresa el interior del hombre. Dijo el Altísimo: **{¿Es, pues, que no reflexionan en el Corán? Si procediera de otro en vez de Dios encontraríais en él contradicciones en abundancia}**, Sagrado Corán – sura «An-Nisá» (Las mujeres), 82.

Y esto es lo opuesto a lo que hacen los dueños de las otras banderas, pues cada vez que emiten una declaración, la contradicen con otra. Incluso han contradicho lo que trae el Corán y lo que trajeron los profetas y enviados, de los

primeros y los últimos, que es la soberanía de Dios, no la soberanía de los hombres. Y nadie se opuso a ellos en esto, excepto el Sayed Ahmed Alhasan.

Entre los hombres de religión hay quien ha ratificado la soberanía de los hombres y sus elecciones cuando el ocupante se ha ido. Luego comenzó con contradicciones como un torrente devastador. Primero dijo que la evidencia legal, histórica y ética se opone a las elecciones, después de un tiempo emitió una declaración: que "es obligatorio legal, ética e históricamente, y por cortesía, votar". Incluso lo impuso a quien no lo reconocen a él, ni a la doctrina, ni a la religión. Por Dios, que fue como una tragicomedia, pues si hubiera impuesto a los vendedores de alcohol que se lo beban, o a… habría sido más esperanzador que le obedecieran, que imponer eso a otras religiones y doctrinas.

En cuanto al Sayed Ahmed Alhasan, él ya ha aclarado la esencia de la cuestión, y dijo que el gobierno es de Dios y el sucesor, designado por Dios, y esto fue lo que objetaron antes los ángeles. Al haber aceptado las elecciones habéis reconocido la designación de Abu Bakr y sus compañeros, porque el Imam Alí (a) no fue elegido por los hombres, sino que solo obtuvo cuatro votos. ¿Acaso veis correcta la elección de los hombres?... Él tiene sobre este tema, el libro "La soberanía de Dios, no la soberanía de los hombres". Desafió a los eruditos a responder con cualquier objeción a este libro, que se opone a todo aquel que haya emitido fetuas a favor de las elecciones. ¿Por qué no defendieron sus fetuas con las que impusieron lo ilícito? Digo "impusieron", no es que solo las hayan permitido, pues algunos de ellos lo han considerado superior al ayuno y al azalá… ay… Luego, que Dios maldiga a la nación que ha ensillado las bridas y velado para combatir contra ti, oh, Sayed mío… Oh, Dios, maldice al primer injusto que haya cometido injusticia contra el derecho de Muhammad y la familia de Muhammad y al último que siga sus pasos… Oh, Dios, maldice a la partida que luchó contra Husein y sus seguidores, sus partidarios y adherentes por su asesinato… Oh, Dios, maldícelos a todos.

Analizando el porcentaje que cumple con las características del precursor principal entre 12 banderas y reconociendo la bandera de la verdad

Supongamos que hay varias personas de genealogía completamente interrumpida y que se llaman "Ahmed", ¿cuántos de ellos cree que sean de la gente de Basora?...

Supongamos que hay 100 varones con la genealogía interrumpida, que potencialmente podrían ser de la descendencia del Imam Al-Mahdi (a) y que se llaman "Ahmed"… ¿Cuántos de estos 100 tienen cejas prominentes (es decir, no cejas finas)?

Supongamos que 80, ¿cuántos de estos 80 son de tez árabe morena?

Supongamos que 60 de ellos son de tez árabe morena, por la abundancia de morenos en Basora. De estos 60, ¿cuántos de estatura alta?

Supongamos que 30 son de estatura alta. ¿Cuántos de estos 30 son de cabello áspero (con caspa)?

Supongamos que 20. De estos 20, ¿cuántos son jóvenes cercanos a los 32 años?

Supongamos que 10 de estos son jóvenes. De estos 10, ¿cuántos tienen en su mejilla derecha una marca?

Supongamos que 3. Si se cumplen todas estas características en 3, ¿cuántos de ellos son conocidos por su devoción, rectitud de carácter por quienes le conocen? ¿Cuántos de ellos dicen ser enviados del Imam Al-Mahdi (a)? ¿Cuántos de ellos están dispuestos a debatir con los eruditos musulmanes con el Corán, a debatir con los judíos y con los cristianos con la Torá y el Evangelio? ¿Cuántos están dispuestos a la imprecación para confirmar la veracidad de su convocatoria? ¿Cuántos de ellos están dispuestos a jurar inocencia y a jurar por Abu Fadl Abbás (a)? ¿Cuántos de ellos han sido vistos por cientos de personas de diferentes provincias y países en visiones con los infalibles (a) testificando que él es veraz y que es de la descendencia del Imam Al-Mahdi (a), y su mensajero, etc.?

Acaso es difícil distinguir si el que busca la bandera de la verdad lo hace sinceramente sin estar condicionado por ninguna inclinación y ningún ídolo venerado que habla o no habla, no hay problema… ¡o que hable por corrupción! ¡Un ídolo echado sobre su pecho, que le impide pensar y domina sus pensamientos!

Por último digo: que la maldición sea sobre los ídolos de Quraish que el albacea de Muhammad Al-Áskari (a) destruirá.

Y que la maldición sea sobre los ídolos de Quraish del Fin de los Tiempos que el albacea de Muhammad Al-Áskari (a) destruirá.

El Imam As-Sadiq (عليه السلام) dijo:
A quien le regocije completar toda la fe, que diga: «Mi doctrina en todas las cosas es la doctrina de la familia de Muhammad. En lo que ellos han confiado en secreto y lo que han anunciado, y en lo que me ha llegado de ellos y en lo que no me ha llegado».
Al-Kafi, vol. 1, pág. 391

¿Dónde están los que niegan el testamento del Mensajero de Dios (s) en este hadiz?

Índice

Nota del traductor 3
Prólogo 7
Dedicatoria 9
Introducción 11
Las señales del tiempo de la aparición 15
Los principales motivos de la aparición 32
El desacuerdo entre los shiíes 32
La religión para Dios es el islam 35
La postura de los eruditos en el tiempo de la sagrada aparición 46
Lo que ellos (a) dijeron sobre los predicadores 54
El precursor principal en el tiempo de la aparición según las narraciones 56
A) Los albaceas a los que se debe lealtad enunciados por el Mensajero de Dios (s) y la Gente de la Casa (a) 57
B) Las características que diferencian al Imam Al-Mahdi (a) del Primer Mahdi 63
El Yamani entre el idioma y la identidad 71
La pluralidad del Yamani 81
El yemení del Yemen 84
El Yamani del Imam Al-Mahdi (a) 87
El Yamani, el primero de los mahdis 94
Cada uno tiene un yamani 108
Los compañeros del Yamani en el Corán 114
El pilar firme 119
El pilar del Yamani 120
El río de los compañeros de Saúl 120
El hadiz del manto del Yamani 121
La súplica de la luz 126
La bestia de la Tierra 130
Los cuatro pilares del Imam Al-Mahdi (a) 135
Sobre la visión de Juan de Patmos 140
El texto que se encuentra en el Evangelio 140
Aclaraciones sobre el Primer Mahdi y el crucificado parecido a Jesús (a) 141
Aclaraciones sobre el Primer Mahdi en los libros de los sunníes 149
El movimiento del Yamani desde Iraq hasta la Casa Santificada 151
El envío y el comienzo del levantamiento 162
Resumen de esta investigación 169

Analizando el porcentaje que cumple con las características del precursor principal entre 12 banderas y reconociendo la bandera de la verdad 178